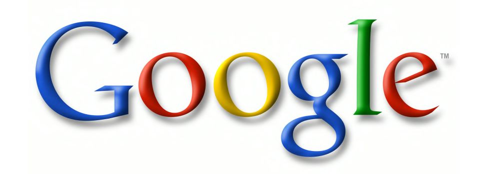








BIBLIOTECA DE AUTORES URUGUAYOS

# PALMAS Y OMBÚES

POESÍAS

DE

ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES

(EDICIÓN REVISADA, CORREGIDA Y ANOTADA POR EL AUTOR)



MONTEVIDEO

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO-EDITORIAL DE LA LIBRERÍA NACIONAL

DE A. BARREIRO Y RAMOS

1885

BIBLIOTECA DE AUTORES URUGUAYOS

# PALMAS Y OMBÚES

POESÍAS

DE

ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES

(EDICION REVISADA, CORREGIDA Y ANOTADA POR EL AUTOR)



MONTEVIDEO

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO-EDITORIAL DE LA LIBRERÍA NACIONAL

DE A. BARREIRO Y RAMOS

1884

# EL EDITOR

Las dos cartas que mas abajo insertamos, instruyen de la causa y objeto que ha motivado la publicacion de este libro.

En cuanto al carácter de las poesías que aparecen hoy, por primera vez coleccionadas con el título de PALMAS Y OMBÚES, ha creído el Editor que el mejor discurso ó explicacion sería reproducir el prólogo de las BRISAS DEL PLATA, en que el doctor Magariños Cervantes, expone y desarrolla su pensamiento sobre la poesía americana.

Agotada en pocos meses la primera y única edicion que se hizo de aquel libro en 1864 por la imprenta de *El Siglo,* el autor no ha querido despues reimprimirle por las razones que expresa en su carta, y de lo que por nuestra parte podemos dar fé, por haberle solicitado personalmente con ese objeto en distintas ocasiones, sin resultado.

El prólogo de la referencia, que lleva por título *Nuestro lábaro,* no sólo puede servir de regla de criterio para apreciar hasta qué punto ha impreso su espíritu, su originalidad y tendencias, eminentemente americanas, á las producciones ulteriores del cantor de *Celiar,* sinó que

constituye en cierto modo el programa más completo que conocemos, de la moderna escuela americana, expresion de la poesía verdaderamente *nacional*, que cuenta con legítimo orgullo al poeta de EL PRECIO DE LA GLORIA entre sus primeros adalides.

« Al dar á la estampa por primera vez — decia él en la primera entrega de las BRISAS — en forma de volúmen, las poesías que contiene este libro, publicadas en periódicos políticos y literarios, desde 1844 hasta la fecha, he creído conveniente insertarlas en la coleccion, no por órden cronológico, sinó en el que me ha parecido más arreglado al plan que me he trazado, al enlace y diversidad de las materias; y aunque esta circunstancia haga resaltar más para los inteligentes la diferencia que exista entre ellas, tambien pondrá de relieve y se notará mejor el estrecho lazo que las une, puesto que todas, lo mismo las escritas antes del prólogo como en los años posteriores, han sido concebidas y ejecutadas con arreglo á los principios allí expuestos, sea cual fuere el tiempo, el país y las situaciones en que se haya encontrado el autor. »

Esta advertencia, por más de un concepto es aplicable con doble motivo á PALMAS Y OMBÚES, atentos los años trascurridos, y un juez literario tan competente como el doctor Gutierrez, no ha desdeñado hacerla, en lo que se refiere al órden de las composiciones, respecto de su última coleccion de poetas americanos, publicada en Buenos Aires en 1866.

« Una clasificacion, dice, trazada á compás, es útil para el estudio de las flores de un herbario; pero inoportuna y fastidiosa cuando se trata de flores poéticas, cuya lozanía se agosta y cuyo aroma se desvanece, desde que las palpa la mano pedantesca de la retórica. Las nuestras aparecerán en desórden, como producen las suyas las márgenes de los ríos pátrios: desiguales en el tamaño, en el color, en la forma; humildes unas y melancóli-

cas como la flor del aire y la pasionaria, otras arrogantes, embriagadoras y voluptuosas como la rosa de todo el año, la diamela y las encendidas arirumas. »

Todo lo que nosotros pudiéramos agregar, será sustituido con ventaja, por lo que han dicho autorizados escritores del nuevo y viejo mundo, ya sobre obras del autor, ya sobre puntos relacionados con el tema de sus composiciones. Al efecto, el doctor Magariños, á nuestro ruego — pues nos reconocemos incompetentes para esa tarea — utilizará al pié de sus poesías en forma de notas, alternando con las suyas, los interesantes datos de que nos habla en su carta.

Por nuestra parte, en calidad de Editores, y como opinion general, que puede igualmente aplicarse á Palmas y Ombúes, nos permitiremos trascribir por conclusion, un párrafo de un artículo literario, del aventajado escritor y poeta oriental, doctor don Fermin Ferreyra y Artigas, al aparecer en Buenos Aires en 1858, la segunda edicion de las Horas de melancolía.

« ¡ Venid, almas bien formadas, corazones apasionados y sensibles, y recorred las páginas de ese libro !

» En ellas encontrareis mas de una lágrima de fuego, mas de una vibración humanitaria, mas de un alto concepto filosófico, confundidos con las bellezas del arte, con las imágenes lozanas y bravamente dibujadas de nuestra fértil naturaleza americana. En ellas encontrareis todas las inflexiones del sentimiento: el amor, la amistad, el entusiasmo; todos los matices de esa paleta inagotable del poeta, llamada *imaginacion;* todos los fúlgidos cambiantes de la verdadera poesía del corazon y del espíritu; todas las notas, en fin, del melodioso instrumento rítmico. »

He aquí, ahora, las dos cartas, á que nos referimos en el exordio:

Montevideo, 22 de Diciembre de 1883.

Sr. Dr. D. A. Magariños Cervantes.
Presente.

Mi distinguido señor:

Desde que he podido dar impulso, en una escala regular, á mi negocio de librería, uniéndolo con el de imprenta, he acariciado el proyecto de publicar una coleccion de autores puramente uruguayos, más con el interés de dar un ejemplo, con este primer paso, á otros que cuentan con mas recursos para esa clase de empresas, tan difíciles aún en este país, que con el de lucrar en los resultados.

Al dar principio á este trabajo, abrigo la conviccion de que ninguno de los literatos uruguayos, tiene mas títulos que V., para ocupar el primer puesto en la coleccion; pues nadie puede negarle su constancia probada en pro del desarrollo de la literatura nacional, sus esfuerzos repetidos para animar á la juventud en la carrera de las letras, y sobre todo, la popularidad que le han adquirido justamente sus inspiradas poesías, sus bellas novelas y notables artículos.

Me permito, pues, acudir á su característica bondad, suplicándole me ayude en mi tarea, proporcionándome los materiales para poder publicar uno ó mas tomos de sus obras, que serán los primeros de la Biblioteca proyectada, y los cuales indudablemente le darán un verdadero mérito, preparando á su favor la aceptacion pública para las obras de otros autores.

Esperando que V. accederá á mis deseos, me es grato saludarle con mi particular aprecio

A. Barreiro y Ramos.

Señor D. A. Barreiro y Ramos,

San Juan Bautista, Diciembre 26 de 1883.

Estimado amigo:

Su carta llegó á mis manos hace tres dias, al caer la tarde, que por cierto era una de las hermosas tardes de verano que se disfrutan en este privilegiado pedazo del Departamento de Canelones.

Me encontraba en la costa del arroyo cuando la recibí, recostado sobre la yerba, al pié de un viejo *Arrayan* en flor, procurando descifrar lo que en su misterioso lenguaje murmuraba, al deslizarse por entre las hojas, mansa y leda el aura.

Esto quiere decir que andaba á monte, huyendo de los deliciosos centros consagrados á la severa Themis en la Plaza Independencia *ed altri sitti*, y en vez de engolfarme en la sabrosa lectura de los Códigos y la no menos interesante de los espedientes, víctima inocente de las malas mañas adquiridas en el trato de las célebres doncellas de Helicon, incurría en el delito, próximo ya á los sesenta inviernos, de perder el tiempo (que es oro segun los ingleses) borroneando renglones cortos, (que el vulgo llama versos); y abandonándome á otros excesos de la gente vagamunda y fantaseadora, que se pasa las horas muertas mirando volar las nubes y los pájaros, oyendo murmurar el agua, y susurrar, gemir ó bramar los árboles, segun el pentágrama de las notas diversas de los álamos, sauces y eucaliptos. . . .

Usted conoce mi predileccion por todo lo que pertenece al suelo Americano, y tal vez profese como yo particular cariño á ese arbusto indígena, de la familia de los mirtos, que en la region del Plata se eleva hasta la altu-

ra de tres ó cuatro varas. ¿Quién no se ha detenido al guna vez embelesado ante sus ramas espesas y flexibles,- de hojas permanentes, argentadas por el dorso, verdi-oscuras y lustrosas por el lado opuesto ? . . . .

En la estacion de las flores cuando se cubre de globulillos blancos de un perfume suavísimo, menos penetrante pero mas delicado que el del Aroma ó *Espinillo*, muchas veces en las márgenes del Santa Lucía y de otros grandes ríos nuestros, me he sentado á su sombra para admirar el paisaje, meditar, escribir en mi cartera, leer, ó tomar mate con los que me acompañaban.

La sujetividad del espíritu, en el sentido que da Kant á la palabra, nos lleva á todos involuntariamente con más ó menos fuerza, segun el poder de la imaginacion y del sentimiento, á identificar nuestras impresiones y recuerdos con los objetos que los despertaron.

Confieso á usted que el aspecto seductor que ofrecía aquel árbol carcomido en su tronco, roto en parte su ramaje por los vientos del otoño, pero erguido, lleno de sávia y fuerza en su vejez, contribuyó no poco á que volviese á leer en la mas favorable disposicion de ánimo su benévola carta, cuyos honrosos conceptos le agradezco sinceramente.

Mas ay! aquella impresion fascinadora, pasó como un relámpago; si mi cabeza conserva acaso todavía su vigor, no me sucede lo mismo con el cuerpo.

Pasó para mí el tiempo en que podía trabajar cuando quería y como quería, durante catorce ó dieziseis horas diarias. Los años no trascurren impunemente, y además de los achaques propios de la edad, me asedian atenciones de las que no puedo ni debo prescindir.

¿Imagínase usted, mi buen amigo, que es posible jugar con fuego y no quemarse!....

Preparar un libro para la estampa, reunir los materiales dispersos, corregirlos, adicionarlos ó sustituirlos por

otros nuevos, atender á la impresion, recorrer diariamente las pruebas, no es tarea tan fácil ni ligera como la generalidad crée.

Usted me pide que le ayude en su propósito, facilitándole materiales para publicar uno ó más tomos de mis obras.

Sobraríanme motivos para declinar su galante oferta; pero median, respecto de su empresa, consideraciones especiales, que me inducen á conceder á usted en parte, lo que antes de ahora he negado á otros, no por mala voluntad sinó porque estaba con los señores Boix y Laplace comprometido, hace años, á preparar una edicion revisada y corregida de lo mejor que he escrito.

Ese compromiso hoy no existe, y me es grato satisfacer en lo posible su deseo.

Pero entiéndase que la obligacion que acepto para con el público y para con usted, se limita pura y simplemente á un volúmen de poesías (PALMAS Y OMBÚES) que no han sido aún coleccionadas; y como el medio mas eficaz de protejer su empresa, le cedo gratuitamente la edicion, sin más condiciones que hacerla en papel superior y esmerada y correcta impresion, en el tipo y formato que le indique, *y sin que me apure la imprenta.*

Desde luego renuncio al honor de iniciar la biblioteca proyectada, por mas lisonjera que para mí sea la suposicion que usted hace de que así prepararía á su favor la aceptacion pública para las obras de otros autores. Tengo que pedir á su tierra algunas composiciones allí escritas y publicadas; buscar aquí otras que no conservo, y que habrá que copiar de los diarios. En fin, cuente con que hasta dentro de seis meses, lo menos, no podré enviarle originales para la impresion.

Había pensado ofrecerle un tomo de HOJAS SUELTAS, porque con motivo de la publicacion de mi último libro VIOLETAS Y ORTIGAS, reuní diversos materiales, entre los

que hay algunos interesantes artículos literarios de revistas y periódicos nacionales y extranjeros; pero ocurren dificultades de otro órden, en cuanto á la inmediata entrega. Acaso lo que tengo disponible, pueda servirle para poner por vía de notas algunas líneas referentes ó relacionadas con el tema de algunas composiciones, ó formar con lo que le parezca mejor un *Apéndice* al fin del tomo, aunque tengo para mí que la mayor parte de los lectores no lée los apéndices, y cuando no encuentran las notas al pié de la estrofa, ó al doblar la página, las pasan por alto para evitarse el trabajo de buscarlas.

En el deseo de dar mayor interés á la publicacion indico simplemente la idea. Dejo este punto y todo lo que á él se refiere á su libre y completo albedrío. Usted como editor hará lo que juzgue mas conveniente á sus intereses y al éxito del libro.

La empresa que usted acomete, es altamente meritoria y patriótica; difundir el pensamiento americano ha sido tambien uno de los sueños mas queridos de mi juventud y de mi edad viril, á cuyo servicio he puesto los mejores años de mi vida. Dan testimonio de ello, entre otros trabajos, la *Revista Española de ambos mundos* y la *Biblioteca Americana* iniciada en Paris y continuada en Buenos Aires.

Usted tiene aptitudes y medios en su acreditado y sin rival establecimiento de librería en Montevideo, y en sus completos talleres tipográfico y de encuadernacion, para contribuir eficazmente á llevar á cabo ese propósito en esta zona de América.

Cuenta usted con activos corresponsales en la República y en el exterior. Cultiva relaciones con las principales casas que se dedican al comercio de libros en la península y en nuestro continente, así en Méjico como en Nueva York; en Paris y en Lóndres, como en Berlin y Viena. El canje solo con los Editores, de libros por

libros, practicado en vasta escala, puede dar un resultado espléndido bajo el punto de vista intelectual y aun pecuniario. Únicamente en lo que atañe á América y España, se trata, como ha dicho un eminente escritor, de cuarenta millones de seres humanos que hablan nuestra lengua.

Debe tenerse presente, además, el gran desarrollo que ha tomado en los países de la raza sajona el estudio del español y su literatura. Es ya muy considerable el número de libros en castellano que se venden en los Estados-Unidos y en Alemania.

Por una feliz coincidencia el último paquete de Europa nos trajo la noticia de los trabajos emprendidos en Madrid sobre *La Federacion literaria Hispano Americana,* por el reputado escritor, y uno de los obreros de las letras americanas y del progreso mas meritorios, mi compatriota y querido amigo Héctor F. Varela. Escuso agregar lo que ya usted habrá leido en el oportuno artículo que le consagró Albistur en *El Siglo* de la tarde.

Las grandes ideas como los grandes propósitos me atraen con atraccion irresistible, y mi mano siempre está pronta para arrojar en la balanza el grano de arena de que puede disponer. Si como no dudo, todos los que valen y pueden, hacen lo mismo en esta ribera del Plata, estoy persuadido que por mal que caigan los dados, salvará usted el costo de las ediciones y *algo más*.

No se desaliente, pues, ni pierda tiempo. Antes que le barajen la idea, imprima dos ó tres volúmenes y lánce los en todos los mercados á su alcance, como globos perdidos para explorar el estado de la atmósfera.

No ha de faltar quien le objete que la época actual no es la mas aparente para empresas de este género; pero permítame por conclusion recordar lo que dije ahora veinte años en las breves líneas que encabezan las *Brisas del Plata*:

« Los tiempos que atravesamos no permiten razonablemente contar con otro resultado (costear los gastos de la edicion), pero si hubieran de esperar una época mejor, los que, apesar de la nieve que empieza á blanquear sus cabellos, tienen todavía bastante fé para no desmayar ante el espectáculo que ofrecen nuestras eternas revueltas, sería preciso que cruzáran los brazos como los musulmanes, y renunciaran á toda empresa y á toda idea de progreso. Es muy probable que la muerte les sorprendiera antes de poner manos á la obra. El desarrollo de esta idea la encontrará el discreto lector en la composicion que lleva por título: *¡ Siempre lo mismo!*

» Adelante! pues, que la tormenta arrecia, y Dios sabe lo que nos reserva el huracan que brama de nuevo desencadenado en todos los ángulos de la República. »

En la semana próxima voy á Montevideo, y hablaremos mas despacio. Entre tanto quedo á sus órdenes y me repito su afectísimo amigo

A. MAGARIÑOS CERVANTES.

---

## NUESTRO LÁBARO

Cuenta la tradicion que el emperador Constantino, marchando sobre Roma vió una noche una cruz de fuego en el aire con esta inscripcion: *In hoc signo vinces*, (con esta insignia vencerás), y que aquella aparicion produjo tal efecto en su ánimo que abjuró la idolatría y abrazó el cristianismo, sustituyendo en el lábaro romano al águila que antes lo decoraba, la cruz misteriosa.

No de otro modo la generacion que se levanta, ante la vision de la Patria transfigurada por la independencia y

la libertad, sacude las viejas creencias, (1) sustituye los colores del coloniage por el azul y blanco de nuestra bandera, y proclama una nueva religion en el arte, como nuestros padres vencedores en los campos de batalla abrieron una nueva senda en la política, proclamando la República que simboliza el progreso y la realizacion de los altos dogmas del crucificado, aunque desgraciadamente cuando no la acompañan la verdad y la justicia sea un horrible sarcasmo y la más abominable de las tiranías.

Digamos de paso que el despotismo como la anarquía son otras dos antiguallas de las que ya es tiempo de emanciparnos.

Volviendo á la literatura, inútil parece añadir que todos sienten y comprenden hoy, que la poesía americana, para merecer ese nombre, es preciso que ofrezca novedad en el fondo y en la forma, que sea la expresion de la naturaleza y de la sociedad americanas.

Nos sentimos sofocados en el estrecho horizonte que nos rodea: hacemos un esfuerzo, y con la noble ambicion de Olmedo, tambien intentamos

« Por no trillada senda, de la gloria
« Volar al templo.....

Aunque tal vez apenas nos sea permitido, no ya penetrar en su sagrado recinto, pero ni siquiera pisar sus primeras gradas. Tan alta idea nos hemos formado del arte y de lo que América tiene derecho á esperar de sus inspirados cantores!

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Para realizar nuestro pensamiento hemos buscado

(1) Para que no se interpretara mal su pensamiento, al transcribir este párrafo en VIOLETAS Y ORTIGAS, pág. 252, el autor agregó entre paréntesis á las palabras "viejas creencias," estas otras: *de los viejos partidos.*

nuestras inspiraciones en todo lo que podía darles un colorido nuevo y responder á las necesidades de nuestra época.

No participamos de la creencia vulgar y egoista que no asigna otro rol á la poesía que el de una música más ó menos armoniosa, destinada únicamente á encantar el oído de las mujeres y de los hombres frívolos, sin conmover el corazon ni la inteligencia.

Creemos, por el contrario, que en la marcha del espíritu humano, nunca la forma poética ha sido el órgano de tendencias más elevadas y generosas; y no obstante el prosaismo y apego á los intereses materiales de que se acusa á nuestro siglo; el sentimiento de lo bello y de lo bueno, el amor á la libertad, la redencion de los oprimidos, la fé en la Providencia, el triunfo de la idea sobre el hecho, y del espíritu sobre la materia, se levantan por todas partes como una elocuente protesta, y bajo la misteriosa ley del progreso, do quiera que volvamos los ojos, se cumple la gran palabra de Bossuet: *el hombre se ajita y Dios lo lleva!*

Hijos de la revolucion, hemos procurado penetrar en las entrañas de nuestra sociedad, buscando, sin más norte que la fé como Colon el nuevo mundo, la solucion del problema político y social, cuyos misterios ha de revelarnos el triunfo definitivo de la democracia.

Como faros luminosos que señalan el punto de partida y el árduo derrotero trazado delante de la nueva generacion, volvemos atrás la vista para cantar los días gloriosos de nuestra independencia, en esta época de lucha á muerte entre la barbarie y la civilizacion, como para ensalzar la inteligencia, el patriotismo, la virtud, buscamos sus más altas manifestaciones en los hombres que en el poder supremo, en los campos de batalla, en las luchas de la prensa, en los debates de la tribuna, ó en el noble cumplimiento de sus deberes como dignos

ciudadanos, han merecido el aprecio de sus contemporáneos y las bendiciones de la pátria.

Para humedecer nuestra paleta hemos pedido á la naturaleza sin rival del Eden americano sus tintas magníficas, y en sus vírgenes selvas, en sus estraños animales, en sus inmensas cordilleras, en sus flores desconocidas, en sus rios gigantescos, en las escenas originales de la vida de nuestros campos, hemos tratado de sorprender el sello de grandeza y poesía con que las marcó la divina mano, al resbalar por la frente de América con el cariño de un padre á la hija predilecta de su corazon.

Suspensa en las alturas de la meditacion y el recogimiento, contemplando ese cuadro grandioso, iluminado por el sol que dora la sien del Chimborazo y las aguas del Uruguay y Paraná; ora envuelta en el torbellino de nuestras interminables guerras é infortunios; como el arpa eólia que vibraba á todos los vientos, nuestra alma ha vibrado á todas las impresiones que venían á herirla, ensayando imitar y traducir en armoniosos acordes algunas de las notas de ese gran concierto, hosanna sublime á cuya magestad han de levantar su pensamiento y su voz los que aspiren á conquistar el título de *bardos americanos,* como Heredia, Olmedo, Plácido, Bello, Figueroa, Echeverría, Gomez (Don Juan Cárlos), Mármol, Abigail Lozano, etc.

Descendientes de un pueblo heroico, no hemos renegado sus bellas tradiciones, ni roto el eslabon que une nuestra vida á su vida. Solo en el profundo estudio de nuestro pasado, dice un recomendable escritor, aprenderemos á apreciar el presente, y descubrir la clave del porvenir.

La sangre de los conquistadores, la de los indios, y aún de la infeliz raza africana hierve en las venas de la América libre, como fermentan en estado de fusion di-

versos metales en el crisol, donde se condensan los elementos que más tarde han de formar una estátua colosal.

Perdidos en las páginas de la historia del nuevo hemisferio, ó trasmitidas de padres á hijos por la tradicion popular, existen hechos, episodios, rasgos, que son verdaderos diamantes. Solo esperan la mano del lapidario que ha de pulimentarlos, para que deslumbren con sus resplandores é inunden con raudales de inspiracion al poeta, al historiador, al dramaturgo, al pintor, al escultor, al músico, capaces de traducir sus bellezas con el metro, con la pluma, con el pincel, con el buril, con las melodías del arte que ha inmortalizado á Rossini y Verdi; bellezas á que la imaginacion presta el encanto del misterio y vaguedad que las envuelve, y que se revelan al inteligente como el diamante al traves del pedernal que lo oculta á las miradas de los profanos.

No sabemos, en lo que á nosotros toca, si nos será dado llegar á la meta; pero en ella tenemos clavados los ojos, y la fé y la esperanza nos acompañan, porque aún dado caso que cosechemos abrojos donde soñamos encontrar laureles, participamos de las ideas emitidas por el Sr. Alberdi en la introduccion al *Certámen de Mayo de 1841.*

« Trabajen nuestros jóvenes talentos, dice aquel distinguido escritor, llenos de confianza en sus fuerzas; acumulen materiales para la obra venidera, esta hora es de creacion; ya vendrá el dia del arte y de la crítica: sea su Musa el genio de la democracia; su arte poético, la inspiración; y su crítica los aplausos ó desdenes de los pueblos. »

Sin desdeñar la forma, como lo hace nuestro apasionado amigo, con más ingenio que verdad, opinamos que en la poesía americana debe predominar la idea so-

bre las condiciones mecánicas del arte, aunque será doble el mérito del que logre vencer todas las dificultades.

Conviene tener presente que el más bello y original pensamiento, mal espresado, es como la moneda defectuosamente acuñada, que siendo de buena ley parece falsa.

Heraldo del porvenir, adalid de la justicia y de la verdad, el poeta, y el poeta americano más que ningun otro, tiene una mision eminentemente social que cumplir, si quiere merecer ese honroso dictado. Para conseguirlo, debe arrancar de su lira todas las cuerdas profanas, revestirse de dignidad y fortaleza, confiar ciegamente en la Providencia y en los grandes destinos que reserva á la América, no desmayar por los reveses y contratiempos que vengan á entorpecer su marcha; ser moral en su vida pública y privada como nuestro malogrado Berro, que exhaló el último suspiro preocupado con la idea de mejorar la condicion de nuestro pueblo; aprovechar su inteligencia, ensanchando la esfera de sus conocimientos, y con este fin dedicarse á estudios severos y de aplicacion inmediata á las necesidades de su país, para que si algun día necesita este sus servicios, pueda acudir á su llamado y cooperar con sus luces á su bienestar, á su progreso y á la defensa de sus libertades, sosteniendo sus derechos en la prensa, en el foro ó en la tribuna.

Realícese ó no esta condicion, su voz poderosa se levantará para anatematizar todo lo malo y retrógrado que hay entre nosotros: sus antecedentes y su posicion en la sociedad, darán más peso á sus palabras é influirán poderosamente en el ánimo de sus oyentes. Él tendrá un canto de fé y remuneracion para la virtud oprimida, para el genio abatido, para el patriota y el guerrero que se sacrifiquen por la patria. Buscará el

mal en su origen para atacarlo de frente, sin transigir con la aristocracia intrusa del dinero que quiere devorarnos, ni con las anárquicas pretensiones del caudillage, que en su estupidez se cree eterno y omnipotente, ni con los egoistas y perversos que secundan sus planes; ni con los aleves que, como voraces vampiros, se alimentan con la sangre y el sudor de los pueblos, transformando su cofre fuerte en arcas nacionales y las rentas públicas en su patrimonio privado.

Y no importa que el vicio desenmascarado, tanto más intolerante cuanto más criminal, la calumnia, el favor, la intriga ó la mano vigorosa del despotismo, le arrebaten la lira hecha pedazos y con sus dedos de hierro ahoguen la voz en su garganta. El poeta habrá llenado su mision, porque no habrá malgastado el tesoro de inteligencia que Dios le prodigó en estériles armonías. Habrá sido el digno intérprete de los sentimientos de todo un pueblo: habrá derramado en su camino la semilla de las virtudes cívicas y del hogar: habrá predicado los altos dogmas de la humanidad, de la patria y de la religion; y tal vez renegado por sus contemporáneos, pero bendecido por la posteridad, despues de haber llenado así su divino sacerdocio, bajará á la tumba ceñido con la aureola del mártir; bajará con la inefable satisfaccion de que, vivo, ha consagrado á su patria toda su existencia, y muerto le lega toda su gloria.

Tal es el tipo como lo hemos comprendido, del poeta americano. Bien sabemos que lo absoluto no existe, pero ese es el tipo que corresponde al ideal que nos hemos formado; y aquellos que se acerquen más á él, y participen de las cualidades que le caracterizan, se acercarán más y más á la perfeccion de que es susceptible nuestra frágil naturaleza.

Reasumiendo lo espuesto, epilogaré en breves palabras el plan y el objeto de las *Brisas,* como igualmente

la profesion de fé contenida en los párrafos que acaban de leerse.

Dios y la libertad; mi patria y América; el pasado, el presente y el porvenir; nuestra sociedad y nuestra naturaleza; las ciudades y los campos; nuestras esperanzas y nuestros desengaños; la gloria y la virtud; el amor y la religion.... han sido mis genios inspiradores, han sido las fuentes donde he bebido las ideas de todo lo bello, original y progresivo que pueda haber en este libro.

¡Feliz mil veces, si á pesar de sus defectos, encuentra eco entre la juventud á quién le dedico! Feliz mil veces, si puede distraer por un momento á tantos corazones desgarrados por la férrea mano de nuestras contiendas, y destilar en sus heridas una gota del bálsamo puro que derraman las armonías del verdadero poeta. No aspiro á más lauro ni recompensa.

A. Magariños Cervantes.

Montevideo—1844.

# PALMAS Y OMBÚES

## I

## Á LA MADRE DE MIS HIJOS,

Á LA NOBLE Y AMADA COMPAÑERA DE MI VIDA

LUISA ROCCA DE MAGARIÑOS CERVANTES.

* * *

Á mitad de mi vida, niña hermosa
Te encontré como un Hada en mi camino,
Y me diste risueña y generosa
Tu candor, tu belleza, tu fortuna,
Uniendo al pobre mio tu destino
Hasta entonces feliz desde la cuna.

En medio á los abrojos de la senda
Que siguiendo mis pasos te han herido,
De tierno afecto y gratitud ofrenda,
Sombra te brinde y plácido reposo,
Y evoque los recuerdos
Mas dulces de tu alma,
Este aromado pabellon umbrío,
Con las ramas formado
Del *Ombú* rumoroso
Y la sonante *Palma,*
Cuando apenas susurra, adormecida,
Por los besos del aura estremecida.

Alzélo para tí, mi compañera
En la hora del dolor y la alegría,
Mi tesoro en el mundo mas precioso,
Tu nombre entrelazando con el mío,
Para que viva ó muera
Con el olvido ó gloria de tu esposo!

Abril 3 de 1884.

* * *

Astro de amor que con tu luz me bañas
Y por doquier amante me acompañas!
Talisman que preservas mi existencia
Y que siempre á mi lado fiel encuentro,
Si del hombre me hiere la vil saña,
Ó me postra del cielo la inclemencia!
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Recoje tú mi postrimer suspiro,
Y sea para tí mi último canto!

1861.

---

Estos últimos versos pertenecen á las composiciones *Talisman* y *El gajo de laurel* insertas en las Brisas, págs. 46 y 229.

—

La inspiracion, el estudio y la ciencia de la vida se descubren en todas las obras del poeta uruguayo. Que cante á su amada, que describa las flores, los bosques, los rios, que se eleve á las contemplaciones del filósofo ó que arranque canciones por el estilo de las de Tirteo, Magariños respeta siempre la Verdad, la Moral, y tiene sus miradas fijas en la contemplacion del infinito. Por eso, sus obras son bien concebidas y mejor ejecutadas. — *J. M. Torres Caicedo.*

1863.

II

# ALAS.

AL DR. D. LUIS MELIAN LAFINUR.

* * *

Siempre las cuerdas de la lira mia
Tuvieron para tí ¡Patria del alma!
Infeliz ó dichosa, en la suprema
Hora del infortunio ó la ventura,
Un himno de dolor ó de alegría.
Aun niño todavía,
Ceñir quise á tu frente
Magnífica diadema;
Y en mi entusiasmo ardiente
Levantando hasta Dios el pensamiento,
Pedí su íntima luz á la conciencia
Que vence al astro rey cuando fulgura,
Su victorioso cántico á la palma,
Sus altos hechos á la patria historia,
Su ideal á la República,
Al genio de la santa independencia
Su inmaculada gloria;
Á las nacientes rosas su frescura,
Al nardo melancólico su aroma,
Á la blanca azucena su pureza,
Su tiernísimo arrullo á la paloma;

Como al ciprés sombrío
De erguida frente levantada al cielo,
Su intensa y muda, varonil tristeza;
Su remontado vuelo
Al cóndor que en el Sol clava sus ojos,
Y lo encuentra pequeño en el vacío;
Su raudal de pasion al sentimiento,
Y su esplendor al vasto firmamento
Una noche de estío!

De un pueblo entero el alma colectiva
Tiene su foco, y vibra, y se condensa
En el alma del vate. ¡Cuán dichoso
El que en la fuente viva
Del popular torrente,
Su atmósfera respira,
En su onda bebe inspiracion inmensa,
Y traduce en un cántico armonioso
Lo que su pueblo piensa,
Lo que su pueblo siente!

Ombú! que gigantesco y solitario,
Arpa de las alturas y corona,
Levantas tu cabeza como el genio,
Que hollado, escarnecido, el vuelo tiende
Á otra mas alta refulgente zona,
Como las ramas tú, si el viento airado
Tu cabellera con furor sacude;
Palma! de gloria y de virtud emblema;
Mis pasos dirijid al santuario

Do se oculta cubierta con un velo
Como Isis misteriosa,
Del Edem tropical en el palacio,
La vírgen poesía
De la tierra sin par, maravillosa,
Que por Ángel guardian tiene al CRUCERO,
En la cúpula azul del Infinito
Iluminando el árduo derrotero,
Y la ascension triunfal del Nuevo mundo,
Como heraldo y fanal de su destino,
Como el dedo de Dios en el espacio.....
. . . . . . . . . . . . . .

Á su fulgor divino,
Con la fé y la esperanza del cristiano,
Cuando en el Circo al César inhumano,
Bajo la garra de la hambrienta fiera,
Que azuzaba feroz la turba impía,
Su postrera mirada dirijía,
Del triunfo en el futuro precursora;
Ombú coloso, Palma redentora,
Hijos de la montaña y del Pampero,
Dadme las álas de inmortal idea;
Vuestro vigor y magestad sublimes
Prestad á la voz mia:
Sacudid vuestra copa gigantea,
Rasgad el que me cerca, negro velo,
Y entre ondas de luz y de harmonía
Alzadme en vuestros brazos hasta el cielo!

---

La literatura Sud-americana ha de tener todas las preseas de la imaginacion, esa grandiosa originalidad, esa juventud vaticinadora de un gran

porvenir, ese pudor virginal que se advierte en su tierra; esa pasion que nutre en sus entrañas, de ostentar maternidad pródiga y fecunda, esa profundidad que pide filósofos para investigarla. — *Manuel R. Tristany.*

1857.

Los que hemos tenido la fortuna de nacer en la patria de *Los Treinta y Tres*, nos enorgullecemos de contar entre nuestros hombres de letras al Dr. Magariños Cervantes. — El viejo Figueroa, que versificó cincuenta años consecutivos, y el malogrado Estevan Echeverría, cuyas obras poéticas forman cuatro gruesos volúmenes en 8.°, no recibieron de la musa cariñosa y solícita mas envidiables agasajos que el autor de PALMAS Y OMBÚES. En álas de una inspiracion impetuosa y ardiente, ha recorrido todo el diapason poético, desde la cancion erótica hasta el poema descriptivo, y desde el juguete cómico hasta el drama nacional en que retumban con acentos de tempestad las explosiones coléricas del patriotismo uruguayo. — *Victoriano E. Montes.*

1878.

Noi rendemmo omaggio al paese che ci ospita personificandone la gloria letteraria *nel più geniale* e simpatico dei suoi letterati, in Alessandro Magariños Cervantes, ed appelliamo del nostro giudizio a'suoi stessi compatriotti — *L. E. Desteffanis.*

1884.

III

# PALMAS Y OMBÚES. (1)

*( Procmio )*

AL DR. D. JOSÉ M. TORRES CAICEDO.

¡ Cómo las hojas del ombú suspiran
Cuando la tarde con ligero paso,
Entre arreboles que en el aire espiran
Tierno beso dá el Sol en el ocaso!

¡ Cuán triste el astro rey ya sin corona,
Reconcentra sus rayos en sí mismo!

Así el alma y el genio que la abona
Se hunden ansiosos en su propio abismo.

La sombra lenta avanza .... el horizonte
Palidece con súbito desmayo,
Y en la sien melancólica del monte
Se quiebra sin calor su último rayo.

Con la luz del crepúsculo indecisa,
Todo cambia, se altera y descolora,
Como se amústia todo, y se divisa
Sombrío en la vejez abrumadora.

El pavoroso espectro de la muerte
En la callada oscuridad asoma,
Y ante el frio glacial que en torno vierte
Del hombre mas audaz la fibra doma.

En vano quiere levantar la frente:
Una mano invisible le atenaza,
Y estraña, horrible punzadura siente,
Que el alma y corazon le despedaza.

Como bandada de nocturnas aves
Vuelan en su cabeza enardecida,
Todos los árduos, insondables, graves
Problemas de la muerte y de la vida.

Quién es Dios?... qué el hombre?... qué es la humana
Existencia?... qué es el Universo?...
Qué es el alma?... vasalla ó soberana?
Es su destino al corporal, diverso?

Ha habido creacion?... dónde ella empieza?
Dónde acaba?... Dó van en ráudo vuelo,
De su autor proclamando la grandeza
Esos astros que cruzan por el cielo?

¿Y hay cielo en realidad?... Será aire vano
Como pretende la orgullosa ciencia?...
Fuerza y materia... hé ahí todo el arcano
Qué al fin descifrará la inteligencia?

Los adorados séres que la ingrata
Parca nos robó fiera, nunca, nunca
Tornaremos á ver?... Dó se reata
El lazo que una vez la muerte trunca?...

Cuando la esfinje del sepulcro cierra,
Sus fauces ¿en la nada y el vacío
Todo acaba por siempre aquí en la tierra?...
Ó hay *mas allá* para el mortal, Dios mio?... (2)

¿Eterno sueño ó eternal batalla?
Nuevas ánsias, dolores, infinito
Anhelo de un ideal que nunca halla,
Ni podrá realizar el sér finito?

Verdad, justicia, libertad, belleza,
Sin sombra y sin ocaso ¿el alma dónde
Podrá admirar en toda su pureza
El principio inmortal que en sí os esconde?

¿Siempre, Señor, dominarán el suelo
El crímen, la demencia, la falsía,

Tinieblas en la tierra y en el cielo,
Iniquidad doquier y tiranía?...

¿ Inmutable una ley todo encadena,
Necesidad, destino, fatalismo;
Y es el mundo solar grano de arena,
Simple rueda de inmenso mecanismo?

¿ Si átomos son los orbes siderales
Con todas sus grandezas y esplendores,
Qué somos ay! — los míseros mortales
Deste ruin globulillo habitadores?

¿ Nubecilla que el céfiro deshace?
¿ Mixto animado que el ambiente abrasa?
¿ Mosca luciente que del fango nace?
¿ Sombra que leve por el agua pasa?

Gloria, inmortalidad, eterna fama,
Realidad ó quimeras del orgullo,
¿ Del tiempo destructor la negra trama
Os sofoca ó transforma en su capullo?

¿ Á morir, cuanto existe, condenado,
Giran la vida, la materia inerte,
En círculo fatal, cual desbocado
Potro que monta y espolea la muerte?

¿ Un dia llegará — ¡dia tremendo! —
En que agotado su vigor gigante,
Los apagados soles con estruendo
Saltarán de sus ejes de diamante?

¿ Sin freno rodarán por el vacío
Sus elementos otra vez dispersos ,
Y confundidos como un mar bravío
Retornarán al caos los universos ?

***

En las tardes de otoño cuantas veces
Debajo del Ombú y entre la salva
Del mirlo que gemia en los cipreses ,
Me sorprendió la noche y me halló el alba !

El árbol colosal su sombra densa
En derredor fatídica esparcia ,
Y ante la angustia universal , inmensa ,
El alma anonadarse parecia .

Al murmullo del viento entre las hojas ,
Atribulada con pavor escucha ,
Las plegarias , los ayes , las congojas
De la infeliz humanidad en lucha .

Con sesgo vuelo y grito de agonía
Contestaban el buho y la serpiente ,
Y transido de horror yo me volvia
Á la palmera que nos mira enfrente .

***

El horizonte ciñe
La blanquecina franja ,
Que el claro-obscuro tiñe

Con luminosas ráfagas
De nácar y carmin ;
Y erguida la palmera
Sacude su penacho ,
Como en contienda fiera
Cercado de cadáveres
Heróico paladin !

Huyeron los horribles
Vestiglos de la noche ,
Ideas apacibles
El Sol naciente plácido
Le tráe al corazon.
Un aura mas serena
Refréscanos la frente ;
De paz el alma llena ,
Y rasga el velo fúnebre
Que anubla la razon .

La vibracion sonora
De la guerrera palma ,
Hiere , electriza , implora
Las fibras nobilísimas
Del pecho varonil .
Su voz como acicate
Se clava en las entrañas ,
Y apréstase al combate
El que de glorias ávido
Sintió su ardor febril .

Arriba corazones!
La vida poco vale
Si en indignas prisiones
Perdemos, raza espúrea,
Valor, virtud y fé:
El despotismo, el vicio,
El desaliento, el tedio,
En hondo precipicio
Sobre las frentes réprobas
Estamparán el pié!

La vida es un enigma,
Indescifrable arcano,
Sublime paradigma,
Ó impío geroglífico
Trazado por Satan:
Y ay! triste del mezquino,
Del lidiador cobarde,
Que con su cruel destino
Hasta morir, indómito,
No lucha con afan!

Un torcedor llevamos
Dentro del alma todos,
Y en la ventura hallamos
Que el mas fragante búcaro
Guarda en el fondo hiel:
Mas su amargor no alcanza
Hasta robar al beso,

Que mágica esperanza
Imprime en nuestros lábios,
Su perfumada miel.

Soy misero gusano,
Pero en mi pecho bulle,
De un Dios el soberano
Aliento que titánicas
Alas al hombre dá:
Y un rayo de la llama
Del luminar eterno
Mi pensamiento inflama,
Y el ideal — su imágen —
En mi cerebro está!

De la incompleta ciencia
Al mentiroso prisma,
De mi leal conciencia
Opongo yo la íntima
Dominadora voz:
Al hado mudo y ciego,
Estúpido inconsciente,
Sordo al clamor y al ruego,
La Omnipotencia próvida,
La magestad de Dios!

Suprema Omnipotencia!
La flaca razon mia,
De tu divina esencia

Lo que es, y los misterios
No puede penetrar;
Pero en mi sér te siento,
Y al levantar mis ojos
Contemplo el firmamento,
En estrelladas órbitas
Tu nombre deletrear!

Primer motor, primera
Causa de todo cuanto
La creacion entera
Como corona fúlgida
Hace brillar así:
Idealidad, severa
Razon, moral instinto,
Deber, conciencia austera,
De quien brotar ¡oh Espíritu!
Pueden sinó de tí?...

Poder, Sumo increado,
Quién quiera que tu seas,
Amor, polo imantado,
Inteligencia, númen,
Foco de vida y luz;
Te adoro y reverencio,
Y ante tu sólio ignoto
Me postro yo en silencio,
Y al humillarme, cámbiase
En pedestal mi cruz!

Tormenta de dolores,
En mi amoroso huerto,
Las mas preciadas flores
Puede, rugiendo el Ábrego,
Con furia destrozar.
Calumnia y ódio insanos
Mi nombre manchar pueden;
Malvados y tiranos
Con negra saña pérfida
Mi vida emponzoñar.

Cruzar todas las zonas
Del infortunio puedo,
Si tu no me abandonas
Polar lucero místico,
Incontrastable fé!
Que se hunda entre centellas
El mundo hecho pedazos!
Que caigan las estrellas!
La sin igual catástrofe
Me encontrará de pié. (3)

América altanera,
Al mal nunca te humilles,
Ni arrolles tu bandera,
Republicano lábaro
De honor y libertad.
Tu sed ardiente sacia
En el raudal purísimo

De santa democracia,
Que libre reconcilia
En Dios la humanidad!

Erguida, noble palma,
Cuando el dolor me postre,
Aliento dá á mi alma,
Lumbre á la mente lóbrega,
Vigor al corazon:
Cual tromba de aquilones
Sacude tu penacho,
Y á sus potentes sones
Que el eco sea mi cítara
De mi generacion!

Que se alzen los que tienen
El porvenir delante,
Y á reemplazarnos vienen,
Cual la columna ígnea
Y el vengador Querub;
Mostrando á la abatida
Grey, de salud la senda,
La tierra prometida,
Las tablas del Decálogo....
Arriba juventud!

1876.

(1) En las *Palmas y Ombúes* se siente arrobada el alma por la contemplacion de lo humano y lo divino, lo tangible y lo impalpable, que ha-

ciendo estremecer el corazon se exhalan involuntariamente en expresiones que

Como las hojas del ombú suspiran.

Las palmas! El que no haya escuchado el melancólico sonido de las palmas agitadas por el cierzo, ó en las calladas horas de la noche iluminadas por la pálida luz de la luna, renuncie á la lectura de esa poesía :

« Erguida, noble palma,
Cuando el dolor me postre,
Aliento dá á mi alma,
Lumbre á la mente lóbrega
Vigor al corazon : »

*Benigno T. Martinez*

1878

L'Amérique latine a un rôle important à jouer si elle veut entrer en possession d'une littérature qui lui soit réellement propre ; ce rôle, c'est de faire de sa littérature un puissant levier qui imprime une salutaire impulsion à l'humanité, dans sa marche incessante vers le progrès. De même que partout ailleurs, nos poètes peuvent se diviser en deux catégories. La première comprend ceux qui puisent dans l'âme les inspirations qui, pour les seconds, naissent du cœur. Ceux-la traitent tous les grands sujets qui embrassent le champ du réalisme et de l'idealisme. Ils reçoivent des impressions, les examinent, les analysent, les dissèquent, les combinent et les expriment chacun à sa manière : ce sont des génies inventeurs, createurs.

Ceux-ci, concentrés en eux-mêmes, mais sous l'action d'une vive sensibilité, expriment, quand'ils écrivent avec plus ou moins de feu, plus ou moins d'energie, ce qui est en eux-mêmes, il confondent les sensations qu'ils reçoivent des objets extérieurs avec celles qu'ils ressentent spontanement, et quand ils prennent la lyre, c'est moins ce qu'ils ont vu, ni comment ils ont vu qu'ils décrivent, mais bien ce qui procède de leur propre fond, des impressions reçues et modifiées. Ils nous disent la manière de sentir qui leur est particulière et essentiellement personnelle.

Les premiers sont toujours disposés à produire. Les seconds n'ecrivent que sous l'influence d'un sentiment d'actualité imperieux et profond.

Les uns s'elèvent du lyrisme au drame, à l'epopée ;

Les autres se bornent le plus souvent, et presque sans en avoir conscience à l'élégie, à l'expression des sentiments, tendres et mélancoliques.

Ceux-ci parcourent toutes les gammes, ils font vibrer toutes les cordes ; émeuvent, séduisent, électrisent, exitent à leur gré toutes les fibres de l'âme, et possédent le secret de pénétrer jusqu'au fond du cœur ;

Ceux-la caressent, attendrissent et attristent.

La lyre des premiers a des cordes qui font résonner tout ce qui est grand et sublime ; dans leurs œuvres l'onde trouve son éclat, l'ouragan son mugissement, la cascade son tonnerre, la tempête son fracas.

La harpe des seconds possède des sons pour exprimer chaque nuance de la douleur, pour imiter chaque soupir, pour accompagner les pleurs.

Les uns possèdent la force de l'aigle qui regarde le soleil, de l'aigle qui s'élève et disparaît dans les nuages ; ils ont eux-mêmes la voix de la cataracte, l'impétuosité du torrent, la mobilité de l'onde. — *José M. Torres Caicedo*.

1879

Circuncribiéndonos al Plata, la poesía ha tenido y tiene sus grandes intérpretes en Mármol, Echeverría, Juan Cruz Varela, Adolfo Berro, Figueroa, Magariños Cervantes, Andrade, Gutierrez, Zorrilla de San Martin, Guido Spano y otros muchos que han mantenido siempre vivo el fuego sagrado de la inspiracion, ora para cantar las glorias de la epopeya americana, ora para vaciar en el molde de estrofas inmortales el pensamiento que les inspiran el arte ó el amor, haciendo vibrar en las cuerdas de sus arpas esos torrentes de armonía que encierran por ejemplo, el « Prometeo » de Andrade ó el Canto al Arte de Cárlos Encina. — *La Tribuna Nacional* de Buenos Aires.

1884

(2) Véase la nota 16 del romance *Sin piedra ni palo*.

(3) Como no ha faltado quien interprete malamente esta estrofa, no estará de mas decir, aunque sea inútil para los doctos, que me ha sido inspirada ó sujerida por la primera de la famosa Oda III Lib. III de Horacio, que empieza :

*Jus ac tenacem propositi virum ;*

y termina :

*Si fractus illabatur orbis,*
*Impavidum ferient ruinæ ;*

Oda que saben de memoria todos los escritores en prosa ó verso medianamente versados en las letras.

Allí encontrará el humanista porqué cuando todo se vuelve contra el hombre recto y de carácter, cuando todo se desmorona y cae, aunque se hunda el cielo, alza erguida la frente *el varon justo y constante*.

¿Profesa aversion al idioma de Lacio, ya que no puede suponerse sin agravio que tan conspícuo literato ignora el latin?

Ahí vá la traduccion de don Javier de Burgos, que es entre los traductores y expositores del autor del *Arte poética*, el que mas renombre alcanza.

« De ciega plebe el vocear insano
No conmueve al varon constante y justo,
Ni de su pensar recto el ceño adusto
Le aparta del tirano;
Ni el áustro, que del Adria remugiente
Su rábia en la onda muestra;
Ni de Jove potente
La fulminante vengadora diestra.
*Si los orbes se hundieran,*
*Las ruinas impertérrito le hirieran.* »

¿Me será permitido llamar la atencion del Aristarco sobre el comentario de Burgos á las palabras *Si fractus?* . . .

## IV

# AROMA (1)

AL JÓVEN POETA D. LUCIO V. LOPEZ (2)

Al murmullo cercano del Pampero
Que por el monte asoma,
Repliégase el *Aroma* (3)
Como luchando con intenso afan;
Y de su jalde bóveda que brilla
Cual fúlgido tesoro,
Los botones de oro
Ráudos cayendo sobre el tronco van.

Purificados con su dulce ambiente
Los huracanes ruedan,
Pero en el árbol quedan
Las espinas que al suelo dan su flor.
Las punzantes espinas que traidoras
Cercaban al racimo,
Que su fragancia opímo
Ora esparce embriagante en derredor.

Al soplo germinal de las pasiones,
Tambien el alma agita
Sus alas, y palpita
El corazon con ímpetu febril:
Y en la dura batalla que sostienen
Con el feroz destino,
Vierten en su camino
Emanacion purísima y sutil.

Lo que mas escondido y mas sublime
Guarda en su pecho el hombre,
Lo que no tiene nombre,
Deja escapar al choque del dolor.
Y comprende, sufriendo, la existencia,
El triunfo y la agonía,
El llanto y la alegría,
El infierno, la gloria, el Hacedor!

Hasta que el viento helado de la muerte
Oréa su frente, y quema

La espinosa diadema
Que ciñera en la humana esclavitud.
Y en brazos de la fama arroja un nombre
Que el tiempo no consume,
Como inmortal perfume
Del génio, de la ciencia ó la virtud!

1864

---

(1) El *Aroma,* llamado vulgarmente *Espinillo,* se produce con abundancia en nuestros bosques. No es árbol muy alto ni muy grueso, pero si bastante espinoso. Sus florecillas anaranjadas y de una figura redonda, compuestas de una peluza suave y fragante, desde Setiembre á Noviembre esparcen por los campos tan suave olor, que parece se goza de su fragancia, cual si uno se hallára en medio de los mas celebrados jardines. Arraiga tan profundamente que jamás se seca; aun en los años áridos florece á su tiempo cuando todavía el campo se halla desnudo de verdor.—*Juan Manuel de la Sota.*

(2) Siendo estudiante en la Universidad de Montevideo le fué dedicada esta poesía al Dr. Lopez, quien habia antes honrado al maestro y al amigo con la dedicatoria de su bello *Himno al Mar,* del que tomamos las dos valientes estrofas del apóstrofe final que dirijo aquél al Occéano.

. . . . . . . . . . el mundo mismo
Que marca en el abismo
Del ancho espacio sus pequeños rastros,
El mundo donde te alzas atrevido,
Es un grano de arena desprendido
Del luminoso polvo de los astros.

Y el inmenso elemento
De tu profundo asiento,
En donde loco de estupor me agito,
Es un átomo apenas de otra vida,
Es una pobre gota desprendida
Del insondable mar del infinito!

(3) El mas delicado sentimiento, la mas esquisita naturalidad y la originalidad mas notable caracterizan esa produccion, como nuestros lectores podrán juzgar por sí mismos.

La poesía es un verdadero jardin de infinitas flores, oculto por púdico

velo á los ojos del profano, pero donde es dado penetrar al génio para inspirar su plectro ó interpretar el lenguaje simbólico de la naturaleza por medio de sus armonías.

Nos parece que la composicion del Dr. Magariños Cervantes tiene propiamente el color y el perfume del Aroma.— *Agustin de Vedia.*

1864

## V

# ÁSPID

AL POETA PLÁCIDO, FUSILADO EN LA HABANA POR UNA DELACION.

El alma negra en forma de serpiente.
PLÁCIDO.

* * *

Pequeño, imperceptible,
Entre la yerba oculto,
El Aspid de Misiones
Se envuelve en espiral,
Y apenas ve acercarse
Hombre, animal ó bulto,
Vibrátil y certero
Un salto dá mortal.

Calcula la distancia
Tan previsor y diestro,
Que al caer, donde los ojos
Él clava su aguijon.
Hiere, y veloz se pierde
Cual dardo que siniestro,
Arroja desde un bosque
Segura la traicion.

Ni el animal ni el hombre
Á su enemigo miran,
Que entra la grama huye
Tan ágil como vil.
Su ataque y su tamaño
Desprecio les inspiran:
Mas ¡ay! que su veneno
La muerte dá sutil.

¡Calumnia! tú lo mismo
Que el áspid traicionero,
Nos clavas por la espalda
Tu pérfido puñal.
El agredido siente
La punta del acero,
Pero no vé en la sombra
Tu mano desleal.

¡Acaso te desprecia!...
Y sigue su camino
Tranquilo, indiferente,
Confiado en su virtud.
Pero el veneno oculto
Fermenta viperino,
Y á su honra y á su dicha
Les abre el ataud!

1863

---

**Pero si á cambio de la virtud creadora de admirar, nos libertáramos del vicio contrario, es decir, de la envidia, quizás pudiéramos ufanarnos de nuestro defecto. Desgraciados que somos, pues la envidia resulta un vicio de todos nuestros anales, tan recrudecido en este tiempo, que las personas de verdadero mérito, despues de haber en repetidas experiencias probado**

sus flechas semejantes á víboras que se cebaran en todos los poros de la carne y corrompieran todos los glóbulos de la sangre, concluyen por huir del trabajo y del esfuerzo para huir del vejámen y del ultraje, aspirando tan solo como corona de una vida ilustre á que las dejen al fin y al cabo en paz, y no les claven á sus huesos los dientes que llevan en sus sangrientas quijadas esos chacales nacidos de la envidia, que se llaman la difamacion y la calumnia. Prestará grandes servicios á la jóven generacion quien la enseñe ahora el arte de admirar lo admirable.— *Emilio Castelar.*

1880

## VI

# Á LA INAUGURACION

## DEL PRIMER FERRO-CARRIL EN LA REPÚBLICA(1)

AL DR. D. ÁNGEL FLORO COSTA

¡Allá vá!... grito inmenso el aire atruena,
Y la apiñada multitud absorta
Á su paso frenética saluda
Al férreo, ágil corcel que ráudo corta
Como ligera flecha la distancia.
Ondeando flotan en su espalda ruda
Las humeantes crines,
Que sacude, al piafar, con arrogancia;
Su encendida pupila centellea,
Devorando el espacio sordo ruie,
Y rápido, incansable,
(El mejor *parejero* (2) no le alcanza)
Salvando uno tras otro los confines,
Á su destino vá como la idea



Que ha de vencer al sable,
Y que valla no encuentra que resista
Su colosal empuje:
Mas poderosa cuanto mas avanza!

Por vez primera los risueños campos
Del uruguayo suelo
Recorre la triunfal locomotora;
Y á los fulgentes lampos
Que despide su rueda voladora,
Se rasga el negro velo
Que el igneo prisionero en torno lanza,
Y nuncio de bonanza,
Trocando en albo su celaje oscuro,
Alegre ondula entre la tierra y cielo!

Estela luminosa del progreso,
Sûtil polvo de oro,
El humo en espirales
Por el dormido ambiente se disuelve,
Y á los campos eriales
De abono cada peso,
En cultura y riqueza les devuelve
Inagotable, perennal tesoro.

Gota de agua convertida en llama,
Como al golpe de mágico conjuro,
Doquier la tierra con su paso trilla,
Al soplo germinal que se derrama,

En el llano, en la sierra, en la *cuchilla*
Hierve la vida, el lóbrego horizonte
Con fulgurante claridad se baña;
Dá el árbol sombra amiga,
Brota en el yermo la dorada espiga,
Se convierte en palacio la cabaña;
Rodando bajan desde el alto monte
Los pinos seculares,
Para vestir las aguas
De rios y de mares,
Y en vez de las piraguas,
En movibles alcázares flotantes,
De los diversos pueblos mas distantes
Al viento desplegadas
Ondean las banderas á millares,
Y el piélago es estrecho!
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Conquistas de la ciencia y del derecho
Por el ingenio humano idealizadas!
Aspiracion sublime á cuanto grande
Del hombre en este mundo
El corazon espande!
Poderoso instrumento del trabajo!
Redentor de infortunios y dolores,
Que empujas y encaminas
Á un destino mejor la humana raza!
Poderoso instrumento del trabajo!
Bajo tu hercúlea rueda despedaza
La maldad, la ignorancia, los errores,
Los ódios entre hermanos,
Que pusieron el hierro en nuestras manos,
Y á la patria en ruinas!

Del árbol de la paz bendito gajo,
Sobre tus ramas próvido descienda
El que los cielos dan, almo rocio,
Y de su influjo bienhechor en prenda,
Caiga tambien cual aura refrescante
Y poderosa vibre
En nuestros corazones,
Que abrasa el fuego impío
De mundanos deseos y pasiones,
La virtud,— sola lluvia fecundante —
Que al infiltrarse por la tierra libre
Hace brotar los frutos mas lozanos ;
Pero jamás consiente
Que en ella alzen la frente
Ni esclavos ni tiranos ! (3)

Adelante, coloso !.... mas te arredras,
Tu carrera tan rápida mitigas,
Y como vacilando te detienes
Indeciso en las PIEDRAS....
Adelante, coloso!.... ya arrogante,
Cabalgando en su potro de batalla,
Ceñidas de laurel las rojas sienes,
Sobre esta misma loma
Donde el heróico ARTIGAS
Hizo morder el polvo á los Iberos,
Su espíritu hoy asoma,
Transfigurado por su cruel martirio,
Bajo el dosel de la Oriental bandera.... (4)

Su cerviz ante tí dobla el gigante,
Curado ya de su mortal delirio,
Y estendiendo su lanza á los linderos
De la imperial frontera,
Seguido de sus fieles *montoneros*
Con estentórea voz grita: ADELANTE ! (5)

Mas ¿qué nube importuna
Viene á nublar el sol que nos sonrie
En este fausto dia?.... Cruel fortuna!
Siento rota una cuerda de mi lira,
Y herido el corazon triste suspira.

¿Dónde, dónde está el héroe cuya mano
Puso en este CARRIL con la primera
Piedra angular su aliento soberano,
Y del progreso de su patria ufano
Supo acojer el alto pensamiento,
Y elevar á la paz un monumento,
Que en la edad venidera
Será el timbre mas bello de su gloria?.... (6)

Incomprensibles juicios divinales!
Del bien que hiciera—víctima espiatoria,
Que el bien no se realiza impunemente,
Aunque tiene mas tarde su guirnalda,—
Los áspides brotaron,
Y aleves por la espalda
Con la saña feroz del febriciente,

Le hundieron sus puñales
Que el noble corazon le desgarraron;
Y á ese crímen sin nombre
La maldicion universal estalla!

Errores cometió porque era hombre,
Errores ¡ay! que la razon severa
Inflexible condena, pero calla
Ante el Calvario de su muerte fiera,
Ante el clamor doliente
Y el hórrido anatema
De todo un pueblo que ciñó á su frente
Del martirio la fúlgida diadema!

¡Gloria al mártir, al héroe infortunado,
Que al ver su pensamiento realizado,
Se estremece de gozo allá en su huesa,
Como al mirarnos divididos, gime!
¡Gloria á los que iniciaron, y prosigan,
Y con ardor sublime
Den cima al árdua empresa!
Que su nombre repita á la distancia
Con estruendoso *viva* el pueblo entero,
Y lo lleve en sus alas el Pampero,
Y lluevan sobre él palmas y flores
Del norte frio á la abrasada zona!

Y los de esta region habitadores,
Fundiendo para rieles las espadas,

Al fijar en la VIA sus miradas,
Contemplen ese cuadro lisongero
Cual puente salvador sobre el abismo
Do rugen las pasiones desatadas;
Iris de un alba que á lucir empieza,
Iman que atrae de lejos y eslabona
Los hombres, las ideas, la riqueza;
Y aprenda el niño así desde la infancia
Que á la fé, y al trabajo y la constancia
El porvenir reserva su corona!

Diciembre 31 de 1868.

---

Los pueblos no se entusiasman cuando no se les habla en el lenguaje de la Patria, cuando el poeta no canta sus alegrías, sus conquistas ó sus triunfos, cuando la lira no solloza con sus dolores, cuando el pincel no reproduce los paisajes queridos de su naturaleza. — *Rafael Obligado*.
1876.

(1) Leida por el autor en el banquete que tuvo lugar en la Estacion del pueblo de las Piedras el 1.° de Enero de 1869.

Plácenos consignar aquí el recuerdo de aquella fiesta monumental, transcribiendo algunos párrafos de *La Tribuna* de Montevideo.

« Preparado luego para salir el tren oficial, entró en él el general Batlle, acompañado del ministro de Guerra, el de Hacienda, el general Caraballo, los jefes de las estaciones navales con sus oficiales, y otras muchas notabilidades militares y civiles.

La marcha se emprendió en el instante, haciéndose entonces, por la artillería de plaza, una salva de veintiun cañonazos, al propio tiempo que el himno nacional resonaba entusiastamente por do quier.

Conjuntamente se elevó de los que eran conducidos por el tren y de los que, menos felices, no pudimos salir hasta los subsiguientes, un grito de júbilo, un *hurrah* jigante que habrá hecho palpitar de gozo el corazon de la Patria, ante la alegría con que sus hijos festejaban la gran arteria vital destinada á hacer rápido y portentoso su engrandecimiento.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

En el acto de llegar, los viajantes pasaron á un magnífico y estenso salon, adornado con banderas y flores, y en cuyo centro elevábase una suntuosa mesa de dimensiones colosales y adornada de la manera mas digna.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Despues de las primeras copas comenzaron los brindis.

El primero lo pronunció el Presidente de la República, y su tema fué el acto que se inauguraba, y el recuerdo de los afanes que prepararon la gran obra del dia.

En seguida habló D. Joaquin Belgrano, á nombre del Directorio del Ferro Carril.

El Dr. Magariños leyó los bellísimos versos que insertamos en el folletin.

En esa composicion hay verdadera poesía, verdadero sentimiento, la muestra del puro corazon y del gran talento del poeta, que se ha ganado con ellas una palma más para su corona.

Deléitense nuestros lectores ante esos raudales de elocuencia y santo entusiasmo.

Siguióle con un discurso el Dr. D. José Pedro Ramirez, quien hizo grandes y merecidos elogios de la poesía anterior, y concluyó pidiendo al Gobierno encaminára al país por las vias del progreso y de la libertad, á lo que el general Batlle respondió en el acto que « su administracion *ha contraido* y contrae todos sus esfuerzos al logro de esos resultados. »

Despues tomaron la palabra D. Eduardo Flores, el Dr. D. Cárlos M. Ramirez, que pronunció un brillantísimo discurso, D. Antonio M. Marques, D. Senen M. Rodriguez, D. Amaro Carve, D. Amadeo Errecart, y algunos otros señores, cuyos nombres no recordamos.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Y no olvidemos al hablar de este gran acontecimiento y al aguardar sus resultados, una palabra de recuerdo para su malogrado y principal protector, la víctima del 19 de Febrero, y un *hurrah* á D. Senen M. Rodriguez, cuya constancia y esfuerzos en el sentido de dar forma á su brillante idea, le han ya conquistado, segun su deseo, el título de amante de este país, que le retribuye su cariño con tantas veras, y que no olvidará jamás su nombre, unido eternamente al glorioso suceso de estos dias.

Hurrah á la prosperidad oriental, al ferro-carril y á sus iniciadores! — *José C. Bustamante*.

1869.

(2) Caballo adiestrado á la carrera.

(3) El autor de *Nirvana*, aunque en su último folleto en que chispea en cada página, como en todos sus trabajos literarios, la originalidad y la ciencia, protesta que «hace tiempo su fatigado espíritu ha dejado de juguetear por las laderas del Parnaso y de beber en la fuente de Hipocrene», traza en el libro citado un cuadro tan poético y seductor como verdadero y patriótico, de lo que seríamos el dia que lográsemos afianzar el predominio de la ley y de la inteligencia sobre la fuerza material y las mediocridades pretenciosas, y agrega con un entusiasmo que raya en lirismo:

« ¡Oh si hubiesen llegado esos tiempos!

¡Oh, si me hubiese sido dado siquiera aproximarlos!

Á todos nos habria tocado una parte de gloria en esa imponente jornada de la civilizacion. — Y estoy cierto que con dos ó tres arranques de esos, habriamos podido colocar de nuevo la locomotora sobre los rieles del progreso para volver á oir los aires agitados con el intermitente mugido de gratas y magníficas esperanzas.

Sueños sin duda han sido todos esos, pero siquiera sueños grandes y generosos.

¡Oh, dejadme soñar, ya que no me es dado hacer otra cosa, que sueños que confortan y ajigantan el espíritu, y que aun desvanecidos por la desalentadora realidad, bañan de luz y plácido sosiego el alma!

¡Que fueron primero sinó sueños las grandes concepciones de los hombres de estado!

Y habrían llegado á convertirse en realidades bienhechoras para los pueblos, si no hubiesen encontrado un punto de apoyo, como el que para su palanca pedia Arquímedes? »—*Angel F. Costa.*

1880.

(4) Las grandes figuras históricas (el autor habla de Quiroga) no caen de los espacios sobre la tierra como entes desconocidos que tienen que orientarse para emprender su camino. Son encarnaciones fatales formadas en la elaboracion misteriosa de las ideas. — *Miguel Cané.*

1875

El pueblo redimido, decia un Diputado en las Cámaras orientales, debe un recuerdo de gratitud y justicia á todos los campeones de su independencia; y enseñando á las generaciones que supo honrar á sus libertadores, dignificándose á sí propio, les infundirá la fé y el amor á la Patria, que libertaron con sus esfuerzos. — *Tomás Diago.*

1862

En el mismo campo donde se dió la primera batalla ganada por Artigas

contra los españoles en la Banda Oriental, el 18 de Mayo de 1811, expresamos un voto de la voluntad nacional — digan lo que quieran sus enemigos, — al manifestar en 1860 el deseo de que se conmemorase dignamente aquel hecho glorioso. Pertenece á la composicion titulada *En las Piedras* ( BRISAS pág. 219 ) la siguiente estrofa :

En este campo que inmortal hiciera
Del indomable Artigas la victoria,
No se vé un monumento, ni siquiera
Levantada una piedra á su memoria !

El año pasado ( 1883 ) la Asamblea Oriental votó por unanimidad la ereccion de una estátua al fundador de la nacionalidad uruguaya.

(5) Los hechos y la obra de Artigas cada vez que se traen á discusion, en el escenario de la política, de la historia ó de la literatura, levantan tormentas entre sus partidarios y sus opositores. Los párrafos que ván á leerse y que hacemos nuestros, pertenecen á las notables CONFERENCIAS dadas por su autor en el Ateneo del Uruguay en 1880, sobre el rol que desempeñó en la revolucion el prestigioso caudillo , y otros tópicos no menos importantes, como la *Confederacion del Plata*, y por consiguiente la tan controvertida hipotesis de la reincorporacion de nuestro país á la República Argentina.

« El problema está planteado : la independencia de este país es un hecho producido por su voluntad consciente, afirmado por un tratado que es en sí mismo una solucion de paz entre los países limítrofes, y confirmado por medio siglo de vida nacional : este país se ha dado instituciones que no funcionan ó funcionan mal — el problema está circunscrito á restaurar el imperio de esas instituciones, á popularizarlas é imponerlas como una necesidad suprema, como el único medio de radicar la paz, de conservar la nacionalidad, de hacer libres, felices y dignos á los ciudadanos que se agrupan bajo su bandera.

» La lucha no es nueva ; — es la eterna lucha del bien y del mal ; — no se oyen todavía las dianas de la victoria y nos esperan acaso nuevos sacrificios y nuevas derrotas, pero entre tanto no hay mas camino que seguir, luchando, sin impaciencias que nos hagan perder terreno, sin desfallecimientos que nos desautoricen y nos desconceptúen, con la conviccion profunda de que servimos á la causa inmortal de la justicia, con la intuicion profética de que el porvenir nos vengará de las injusticias, de las derrotas y de las persecuciones del presente ». -- *José P Ramirez*.

1880

(6) Siendo un deber de la autoridad proteger en cuanto sea posible toda empresa que tienda al engrandecimiento y prosperidad de la República, tanto mas, cuanto que la del Ferro-Carril Central del Uruguay se ha formado en el país, y levantado en él el capital necesario, se suscribe á ella expontáneamente con dos mil acciones. — *Decreto del Gobierno Provisorio del General Flores al aprobar las bases presentadas por el Directorio del Ferro-Carril.*

## VII

## LA FLEUR DE L'AIR ET LE VOYAGEUR [1]

HOMMAGE A MR. LE MARQUIS DE NIBBIANO

A LA MEMOIRE DU GRAND NATURALISTE FÉLIX DE AZARA

* * *

Un soir, sur le lointain rivage
De ces fleuves majestueux
Dont l'onde refléte l'image
Et d'un nouveau monde et des cieux,

Un voyageur, à l'ame pure,
Errant sur son léger coursier,
Sous le charme de la nature
S'arrete à l'ombre d'un palmier.

Non, rien ne trouble son extase!
La terre exhale un divin son,
Des chants qui remplirent l'espace
Au jour de la création!

Oui, cette touchante harmonie
L'hymne du céleste jardin,

Présage de l'éternelle vie,
Echó d'un éternel matin!

Enivrés de ce doux vertige
Ses yeux contemplent une fleur,
Qui, se balançant sur sa tige
De parfum inonde son cœur.

LE VOYAGEUR

Blanche fleur, dit-il, fleur amie,
Oh! rien n'égale ta beauté.
Dis-moi ton nom, je t'en supplie!
Serais-tu l'immortalité?

LA FLEUR DE L'AIR

Ami, je suis simple et sans charme;
Je vis des baisers du Zéphir,
Helas! je naquis d'une larme,
Oui, d'une larme et d'un soupir. (2)

Non, je ne dois rien à la terre;
Je ne suis pas comme mes sœurs:
Du jour il me faut la lumière
Et de la nuit les tendres pleurs.

Brulants d'une secrète flamme,
Deux amants jaloux de leur foi,
Heureux, partagerent leur ame,
Jadis entre le ciel et moi.

Depuis ce jour, dans la vallée,
Sans peur du vent ni de l'éclair,

Je vis solitaire, isolée,
Et tous m'appelent fleur de l'air!

Quand du hameau les jeunes filles
Viennent se conter leurs amours,
J'aime à les voir, sous ces charmilles
Les folles ! me cueillant toujours.

Le soir sur leur sein je repose;
Point de rivale à mon destin :
A mes pieds s'inclinent la rose,
La violette et le jasmin.

LE VOYAGEUR

Oui, je t'adore, o fleur charmante !
Ton parfum enivre le cœur,
Je veux t'emporter sous ma tente
La-bas dans un monde meilleur.

Déjà pour toi mon âme rêve
Des beaux Palais dans nos climats:
Palais où la brise se lève,
Où n'entrent jamais les frimats.

Je veux que devant toit pâlisse
L'orgueilleuse fleur des nos champs,
Et que la beauté te choisisse
Pour triompher des inconstants.

Je veux te faire souveraine
D'un empire jaloux de toi,
Et qu'au sein de plus d'une Reine
La perle obéisse à ta loi.

Plus tard ton haleine embaumée
Protégeant mon dernier sommeil,
Consolera ma bien-aimée
Dans l'attente du doux réveil.

LA FLEUR DE L'AIR

Comment? à ma terre natale
Ose tu m'arracher, cruel!
Ici je régne sans rivale,
Plus loin l'envie a son autel.

Laisse moi dans ma solitude,
Je suis fille de ces vallons;
Ici, rien, point d'inquiétude
La-bas soufflent les aquilons.

Ici la beauté m'est soumise,
L'amour me doit plus d'un lien,
Veux-tu que mon sceptre se brise
Et que je meure sans soutien?

Poursuis ta course pacifique,
Emporte, si tu veux, notre or;
Laisse à la vierge d'Amérique
Sa fleur de l'air pour tout trésor.

Que suis je moi, pauvre etrangère,
Pour orner ton noble tombeau?
Une autre fleur, moins éphimere,
Doit protéger ce nom si beau...

Mais déjà je vois dans l'histoire
De ton nom l'illustre héritier

Pour ta tombe, au nom de la gloire,
Cueillir la feuille de laurier.

Madrid 24 Fevrier 1852.

*Juan Thompson.*

---

(1) El Director de *El Semanario pintoresco español,* al publicar en sus columnas esta bella poesía ilustrada con una lámina alegórica, la acompañó con este honroso juicio :

« La siguiente composicion pertenece al distinguido escritor argentino D. Juan Thompson, que escribe con tanto acierto y elegancia en francés, como en castellano, su nativo idioma. Invitado el señor Thompson para concurrir, con otros poetas españoles y extranjeros, á la formacion de la CORONA POÉTICA de los ilustres hermanos *Azara,* creyó con sobrado fundamento, que nada era mas propio para solemnizar la memoria del célebre naturalista D. Félix, que buscar entre las flores de América, y principalmente del Rio de la Plata, esplorado y descrito por aquel sábio, la mas bella y digna : la FLOR DEL AIRE ; rara flor de esquisita fragancia, que crece entre las enredaderas de los árboles, y que vive en efecto del ambiente del aire, y sin auxilio de la tierra. Se ha tratado de aclimatarla en Europa, y hasta ahora no ha podido conseguirse. » — *Angel Fernandez de los Rios.*

1852

Deseando alterar lo menos posible el original, hice su traduccion en cuartetas asonantadas.

—

Thompson valia mucho como literato, pero valia aun más como amigo. En Madrid, donde tuve la suerte de conocerle, le dediqué á CELIAR, *en señal de aprecio y franca amistad.*

Al pié de la nota 2 de la composicion XI (FIBRAS VITALES), encontrará el lector un párrafo de una carta del Dr. Gutierrez que contiene sobre nuestro escelente y querido amigo algunos rasgos íntimos y característicos — retrato hecho al correr de la pluma — y que ofrece mayor interés que la noticia puesta por el mismo Dr. Gutierrez al pié de la composicion de Thompson : *Á la muerte de Rufino Varela,* donde encomiando sus dotes literarias, le compara en estro y estilo á Lamartine.

El autor del *Diccionario biográfico americano,* publicado en Paris dos años despues del fallecimiento de Thompson (1875), se lamenta con razon que las producciones de un talento tan distinguido, no se hayan reunido hasta hoy en un solo cuerpo.

(2) Thompson hace nacer á la *Flor del aire* de una lágrima y un suspiro. Con la misma delicadeza de sentimiento, Fermin Ferreyra hace brotar del cáliz de una rosa á los besos del céfiro, el espíritu angélico de una vírgen, arrebatada al mundo en la aurora de la vida.

« Y es fama que del cáliz de esa rosa,
Un espíritu angélico brotando,
En una forma ideal y vaporosa,
Hasta el trono de Dios se fué elevando;
Y en la alta noche, con fulgentes galas,
Desciende al mundo dó existió primero. »

## VIII

## LA FLOR DEL AIRE Y EL VIAJERO

OFRENDA AL SEÑOR MARQUÉS DE NIBBIANO

Á LA MEMORIA DEL GRAN NATURALISTA DON FÉLIX DE AZARA

(Traduccion libre)

* * *

Una tarde, en la ribera
de esos rios gigantescos,
cuya onda pinta la imágen
de un nuevo mundo y los cielos,

Sobre ágil potro, vagando
á la ventura un viajero,
de una palmera á la sombra
se para y queda en silencio.

Nada perturba su éxtasis...
la tierra murmura acentos,
divinos como los cantos
que, el mundo al brotar, se oyeron.

Indefinible armonía
himno del jardin escelso,
de inmortal vida presagio,
de un alba eterna destello!

Una rara flor contemplan
sus ojos con embeleso;
flor que al mecerse en su tallo,
de aroma inunda su pecho.

EL VIAJERO

Blanca flor, esclama, espléndida
flor de hermosura modelo,
dime tu nombre ¿Quién eres?
¿La inmortalidad, el genio?

LA FLOR DEL AIRE

Sencilla, humilde, escondida,
vivo del aura á los besos,
y á un suspiro y á una lágrima
mi triste existencia debo,

Y nada á la tierra: á otras
flores yo no me parezco;
luz tan solo al dia pido,
y á la noche dulce riego!

De su fé y amor celosos,
dos fieles amantes tiernos,

entre mí y el cielo un dia
su alma pura dividieron.

Desde entonces en el valle
sin temer rayos ni vientos,
sola vivo y me apellidan
*Flor del Aire* cuantos veo.

Cuando vienen á contarse
sus amantes devaneos
las zagalas, gozo al verlas
cogerme y pasar riendo.

Sin rivales, por la noche
en su blanco seno duermo,
y lirios, violetas, rosas,
caen marchitas á mi aliento.

EL VIAJERO

Yo te adoro, flor divina,
y embriagado con tu incienso,
llevarte bajo mi tienda
á un mundo mejor anhelo.

Ya para tí forja el alma,
allá en otro clima, un bello
palacio, dó el arte vence
al huracan y los hielos.

Nuestras flores mas altivas,
que ante tí se humillen quiero,
y para triunfar de ingratos
que te escoja el bello sexo.

Quiero hacerte soberana
de un rico estendido imperio,
y que eclipses los diamantes
en más de un augusto pecho.

Y luego tu dulce aroma
velando mi postrer sueño,
consolará á mi adorada
hasta unirnos en el cielo.

LA FLOR DEL AIRE

Cómo ! ¿á mi natal ribera
quieres arrancarme fiero?
aquí mando sin rivales,
allí hay á la envidia templos.

Ah! dejame en mi retiro
hija del valle modesto,
aquí venturosa vivo
allí airado ruge el viento.

La belleza aquí me acata,
duerme el amor en mi seno :
¿quieres que en tu helado clima
cetro y vida pierda á un tiempo.

Sigue tu marcha, y si quieres,
nuestro oro llévate; pero
deja á la virgen de América
su *Flor del Aire* á lo menos !

Quién soy yo, pobre estranjera,
para ornar tu noble féretro?

Otra flor mas alta debe
ceñir un nombre tan bello.

Oh! si, ya miro en la historia
de tu nombre al heredero,
con la Gloria en tu sepulcro
hojas de laurel vertiendo!

**Madrid Marzo 14 de 1852.**

## IX

# LA SOMBRA DE LA LUZ

Á RICARDO GUTIERREZ

* * *

OBERÁ (1)

— El serafin envidia tu hermosura,
Y acabado modelo de belleza,
En tu ser derramó naturaleza
Del cielo y de la tierra el doble iman.
Y cuando nada á tu ventura falta,
Juventud, ilusion, amor, fortuna,
¿Porqué empaña una lágrima importuna
De tus ojos el brillo celestial?

POREMA

— Bardo, la gloria te besó en la frente,
Y te dieron humildes á porfía,
Su trino el ave, su fulgor el dia,
La luz sus alas, y su hoguera el sol!

Y cuando el mundo que te aclama, pone
La corona del génio en tu cabeza,
¿Por qué vela una nube de tristeza
El astro de tu ardiente inspiracion?

OBERÁ

— Coronado de tantos ramilletes
Como retoños en su vida cuenta,
En las riberas del Apure ostenta
Como un rey su diadema el Guayacan;
Pero ocultas hormigas ponzoñosas
El corazon le roen, y él mas fuerte,
Vencedor de la envidia y de la muerte,
Por cada cruel punzada una flor dá!

POREMA

— Cuanto mas delicada y primorosa
La diamela gentil mas presto muere:
La quema el aura, el colibrí la hiere,
Y el negro *mangangá* (2) que zumbador
Bulle en su cáliz, lo desgarra acaso,
Porque le niega su virgínea esencia;
Como clava la vil maledicencia
En lo mas grande y bello su aguijon!

OBERÁ

— Entre rosas caminas, y te quejas
De encontrar en tu senda alguna espina?
Para que llenes tu mision divina,
Mujer, debes sufrir, llorar tambien.
Solo idolatra tu belleza el mundo,
Muéstrale el alma, que llorar te vea,

Y acaso entonces en el cielo crea,
Y tu le vuelvas su perdida fé!

POREMA

— En la batalla de la vida ondea
Ya victorioso tu pendon ¡oh vate!
Y el tumulto y el polvo del combate
Arrancan un gemido á tu laud?
La humana criatura solo es grande
Por la lucha, el dolor, el sentimiento...
Quien eleva hasta Dios el pensamiento
Comprende PORQUE HAY SOMBRA EN TODA LUZ.

1866.

---

(1) *Oberá* y *Porema* son dos nombres guaranís que significan, el primero RESPLANDOR y el segundo PUREZA. Estas palabras guardan cierta analogía con las cualidades de que suponemos revestidos á los dos personages simbólicos que figuran en la composicion, y nos han parecido preferibles por su eufonia y la idea poética que encierran á otro cualquier vocablo castellano. El lector no obstante poco amigo de idealizaciones y de voces extranjeras puede sustituirlas por otros nombres ó adjetivos equivalentes, si no le agrada ver las cosas en esa vaguedad que tanto deja adivinar al ingénio y á la imaginacion de cada uno.

Gœthe, Byron, Víctor Hugo y otros maestros usan á veces en sus composiciones palabras griegas, latinas y aun hebreas, y no alcanzo la razon que impida á los americanos emplear con el mismo objeto las de los idiomas del nuevo mundo, que no ceden en belleza ni en harmonía á las del antiguo.

(2) *Mangangá.*— Insecto de la familia de los himenopteros del tamaño de una ó dos pulgadas, y aun más. Produce miel como las abejas, de color amarillento, y rompe con sus patas y pesado vientre las flores donde se posa. No hace colmena, sino nido en el tronco de los árboles viejos que perfora con su aguijon. Se crée que el *Mangangá* americano es el mas grande de los insectos de la especie á que pertenece : su fuerte zumbido, que parece el de un enjambre, se oye á la distancia, y los pájaros pequeños huyen espantados á su aproximacion.

X

# COLON Y EL NUEVO MUNDO [1]

Á DON BENIGNO T. MARTINEZ (2)

* * *

Oh! quien tuviera el arpa con que inspirado canta
El ángel, y pudiera trepar hasta el dosel,
En torno del cual giran los orbes, y levanta
La creacion entera su hossana eterno á Él!

¡ Sublimes cataratas, Niágara, Tequendama,
Que resonais cual eco de la ira del Señor;
Prestadme el atronante rugido con que brama
Vuestra grandiosa mole, cayendo en derredor!

¡Magnífico Amazonas, soberbio y rico Plata,
Vuestra arrogancia y brios á mis acentos dad,
Cuando se oculta el dia y el rayo se desata,
Y asida á vuestras crines se ve la tempestad!

Illimani, Antisana, propicios á mi ruego,
Con vuestros resplandores iluminad mi sien,
Y azótenla, y aviven eléctricas su fuego
Las nubes y tormentas que solo allí se ven!

Embalsamada brisa que con doliente arrullo,
Te escapas de las selvas, como ellas virginal,

Y en las ciclópeas ruinas del noble Azteca orgullo,
Tal vez por él murmuras un canto funeral;

Auríferas montañas, inmensa Cordillera,
Do mil tribus errantes, ansiosas de botin,
Tendida al rudo viento su larga cabellera,
En ágiles corceles se agolpan al confin;

Inmensurables Pampas, desiertos y llanuras,
Y cielos donde enhiesta brilla la Cruz del Sud; (3)
Fieras, serpientes, aves, cándidas flores puras,
Y *sávanas* que incendia del trópico la luz:

Formad todas acordes, tan solo una armonía,
Un coro que resuene como una sola voz,
Un rayo que en el alma vertiendo poesía,
En ella surgir haga la inspiracion veloz.

En cuyas rojas alas se eleve resonando,
Nota de un himno inmenso, del Sud al Septentrion,
Cual ígneo meteoro radioso traspasando
Los montes y los mares, el nombre de Colon!

* * *

¡Colon!... el genio ilustre que el Dios de los humanos,
Para inundar la Europa de luz y aire vital,
Rasgando el negro velo de incógnitos arcanos
Lanzára en las tinieblas cual salvador fanal.

Dios le tocó en la frente... relámpago divino
Mostróle en nuevos cielos un nuevo astro lucir,

Abrióse á sus fulgores el libro del destino,
Y en él hoja por hoja leyó su porvenir.

Miró de otras riberas los bellos horizontes
Que destilaban perlas en nubes de arrebol,
Miró en la verde falda de sus floridos montes,
Las piñas de oro y plata que fecundiza el sol.

Y vió á los arroyuelos besar las virginales
Flores, y al retirarse, cubiertas á la vez,
Dejarlas de brillantes, rubíes y corales,
Cual lágrimas que arranca del goce la embriaguez.

Y arrebatada el alma con noble sed de gloria,
Corrió á brindar su idea, su idea colosal,
Á reyes y potentes magnates, y notoria
La gran verdad su lábio les reveló inmortal.

Mas solo encontró en ellos estúpida ironía,
Promesas cortesanas ó menosprecio cruel...
Y eso que el genio apenas un barco les pedia,
Y en cambio todo un mundo les ofrecía por él.

¡Oh! cuántas veces, cuántas en su tenaz delirio,
Rota y deshecha el alma por tanta decepcion
Y escarnio, imaginóse — tanto era su martirio! —
Que ya en efecto habia perdido la razon.

Un vértigo era solo... pasaba, y mas divina
La fé con la esperanza volvia tras su afan;
Así el Ombú altanero que el huracan inclina,
Se eleva mas erguido, pasado el huracan.

Y firme, incontrastable, sin doblegar la frente,
Bebiendo gota á gota de su afliccion la hiel,
Los dias y los años pasó, hasta que fulgente
Rompió su obscura noche la estrella de Isabel.

La mano que triunfante postró la Media Luna,
Por cierto merecia llenar las de Colon
Con sus joyeles régios, y dar á la fortuna
Y á la infatuada ciencia, sublime bofeton! (4)

* * *

Miradlos!... Van cruzando las encrespadas olas,
Y á esposas, madres, hijos, aun oyen sollozar...
Ya dejan, ¡ay! ya dejan las costas españolas,
Y su insondable seno les abre el ancho mar.

Varían de colores las aguas, y vacila,
Se cambia de los astros el brillo y direccion...
El imantado acero revuélvese y oscila,
Marcando estraña ruta perdida en la estension.

El cielo se oscurece, rebrama el torbellino,
La tempestad rugiente, cual hórrido caiman,
Desplómase bramando y amaga en su camino
Tragarse á los que aflictos ignoran donde van.

Pero adelante siguen las ráudas caravelas,
Aunque la muchedumbre: ¡Muera Colon, y atras!
Repite, y quiere en vano plegar las anchas velas
Que airadas á su esfuerzo, se ensanchan más y más.

¡Ay! aguardad cobardes, siquiera al nuevo dia!
Impávido, él les dice, la mano en el timon...
Y en medio de esta lucha la tempestad bravía
Se calma, y brilla al lejos confusa radiacion.

Rasgando sus crespones el alba al fin asoma,
Y la rebelde turba á flor del agua ve
Cérulea, opaca nube, que como azul paloma
Levántase humeando del horizonte al pié.

La nave lenta avanza... Colon clava sus ojos
En la azulada nube, y de repente, ¡allí
Está la tierra!... grita, y todos caen de hinojos,
Y ¡viva Colon! claman con ciego frenesí:

En tanto que él absorto y en actitud sublime,
Inmóvil señalando la tierra sin hablar,
Sus grandes pensamientos parece que comprime
Y que estos por sus ojos se quieren escapar!

* * *

Ya es suyo el Nuevo Mundo! ya coje su diadema,
Y de indios, aves, joyas, henchido su bajel,
Llega, y de su alta gloria, trofeo al par y emblema,
A las reales plantas los echa de Isabel. (5)

¿Y cuál fué el digno premio de tan heróica hazaña?
¿Su esfuerzo sobrehumano qué recompensa halló?
Decirlo da vergüenza! un mundo dió él á España,
Y España hiel y grillos en cambio le brindó!

El que inundó á la Europa de oro, el que á la Iberia
Dotó de mas provincias que en ella pueblos hay,
Murió de pesadumbre, de angústia y de miseria,
Cual víctima espiatoria de su conquista audaz. (6)

Y hasta sus pobres restos vagaron por Castilla
Errantes largo tiempo sin encontrar quietud,
Hasta que al oir sus ayes, la mas preciada Antilla
Rasgóse el pecho amante y en él les dió ataud!

* * *

Duerme, Colon, tu gloria se eleva magestuosa
Cual cerca de *Altamira* (7) forjada ó natural,
Levántase en un llano pirámide grandiosa,
Que es obra de titanes segun voz general.

No importa que al principio su rayo diamantino
Perdiérase entre sombras, cual perla en fango vil;
Tambien el *Tucumeno* (8) se pierde en su camino,
Y luego brota y salta por hendiduras mil.

Del tiempo entre los pliegues tu escelsa gloria envuelta
Los siglos atraviesa purificada yá,
Cual cóncavo *Bejuco* que absorbe, y roto, suelta
El agua cristalina que atesorando va.

Al asomar tu nave por el tendido ocaso
Se estremeció la Europa de gozo y de placer:
Dormia, y entre sueños adivinaba acaso
Que al fin debia tu vuelta regenerar su ser.

Tú fuiste el meteoro que súbito y violento
Del Maracáibo rasga la antes dormida faz:
La Europa electrizada se despertó á tu acento....
Un nuevo mundo en todo se reveló vivaz. (9)

Las ciencias y las letras, la inspiracion y el arte,
Surgir en las tinieblas vieron enorme Sol,
Que sin ocaso, en triunfo, doquiera su estandarte
Flameando en tierra suya, mostraba al Español!

De España era la gloria, de España era el despojo,
Y España la primera cerró contra el infiel:
La flor de sus valientes con temerario arrojo
Por todo el Nuevo mundo se derramó en tropel.

Ay! en tropel, revueltos los malos con los buenos!
Torrente desbordado que nos dejó al pasar,
Lo que el *Conil;* sus bocas entre salobres senos
Dulcísimos raudales del fondo hacen saltar. (10)

Sus nobles cualidades, su religion é idioma,
Con la vertida sangre brotaron por doquier, (11)
Y América fué el árbol que herido da su goma.
Y en viva luz trocada la vé resplandecer. (12)

La raza vencedora diezmó cruel á la indiana,
Pero tendió sus alas la civilizacion,
Y por trescientos años la Patria americana
Durmió y creció al abrigo del gótico leon.

Y la vetusta Europa que desploma al peso
De su miseria, como retiembla el Potosí, (13)

Y el mineral despide que en sus entrañas preso,
Rompe la dura valla que le sugeta, así

Sus hijos fué lanzando de América á los montes,
Sedientos y desnudos y sin hogar ni pan:
Veloz rebaño inmenso de rápidos *Bisontes*
Que arroja á las praderas del hambre el rudo afan.

Oh América! tú eres el arca bendecida
De todos los que corren de su ventura en pos,
Desheredados de ella por quien les dió la vida...
Muy grande es el destino que te reserva Dios!

No importa, no, que ahora tu rico y feraz suelo
Presente un cuadro horrible que en tu dolor no ves,
Porque el semblante escondes bajo sangriento velo,
Y ciega, con el hierro das hierros á tus piés!

No importa, no, que ahora tu libertad, lo mismo
Que el *Guao* de tus florestas, cuyo hálito mortal,
Ó mata ó enagena, sepulte en negro abismo
Á cuantos le consagran su adoracion leal.

No importa, no, que imbécil caterva ahora insolente
La libertad proclame y el sable sea su ley; (14)
Cernícalos que baten sus alas dulcemente,
Y así aletargan, beben su sangre toda al buey.

No siempre ¡Dios eterno! no siempre los caudillos
Han de imperar potentes; un dia llegará
En que los pueblos rompan sus ominosos grillos,
Y sepan lo que valen la Patria y libertad!

El alevoso tigre luchando con el *Anta*,
Encima se le aferra seguro de vencer;
Pero ella contra un árbol se cierne y le quebranta,
Ó en el cercano rio le obliga á perecer. (15)

Así los que del pueblo se apoyan en los hombros,
Y porque está debajo vencido le creen ya,
Olvidan que si él alza los brazos, en escombros
Por tierra, astillas hecho, su trono arrojará.

* * *

Sí, América, mas bella rutilará mañana
La suspirada aurora de paz y redencion;
No puede, no, incompleta dejar la soberana
Bondad, la grande obra que inauguró Colon.

Escrita está una hoja del libro de tu vida,
Una hoja, solo una, y tienes blancas mil;
El porvenir es tuyo. Poder no hay que lo impida:
La Europa ya te mira con inquietud senil.

El cetro de la tierra tu empuñarás un dia,
Y tu indomable raza levantará triunfal,
Su frente iluminada como entre nieve fria
El *Cayambé* que cruza la línea ecuatorial.

Del polvo de tus chozas que aun arden, opulentas
Ciudades con un soplo nacer la industria hará;
Como esas bellas islas que forman las tormentas,
Y arrastra en su carrera veloz el *Paraná*. (16)

Allá en el Orinoco se inundan las barquillas
De peces, que hasta el borde las colman al huir:
Así la muchedumbre verás en tus orillas
Los bosques y las sierras y la llanura henchir.

Y ella do quier activa, los gérmenes fecundos
Que Dios puso en tu seno desarrollando irá,
Y en valles y montañas y piélagos profundos,
De tu grandeza el sello, genial estampará.

Y entonces venturosa, libre, potente y grande,
¿ Quién detendrá tu carro, de triunfos precursor?
¿Y quién osará entonce trepar soberbio al Ande,
Y allí cortar las alas al Cóndor vencedor? *

Ah! entonces, madre mia! celeste y clara lumbre
Con cívica guirnalda caerá sobre tu sien,
Y nubes de azahares, naciendo á su vislumbre,
Absorberán la sangre que mancha ahora tu Eden.

Y tus rebeldes hijos con fraternal abrazo
Sus ódios y rencores por siempre olvidarán,
Y soltará, rugiendo de gozo el Chimborazo,
Para decirlo al mundo, su acento de Titan.

Y al verlos abrazados, su férvida plegaria
Unidos elevando con puro corazon,
No gemirá en su losa dos veces funeraria,
De ira y de vergüenza la sombra de Colon!

Ni se alzarán de noche los esqueletos yertos
De nuestros viejos padres que sin descanso están,

* Vease la nota de la pag. 301

Y á quienes tanto oprobio, baldon y desaciertos,
La maldicion arranca que Dios echó á Satan!...

¡No más! ¡no más!... las cuerdas del arpa sacudidas
Estallan, no pudiendo templar mi ardiente sed...
Se chocan las ideas hirviendo confundidas...
Perdóname, oh América, si en algo te ultrajé!

Ay! lejos de la Patria que amaga un vil tirano,
Aun cuando entera guarde mi fé en el porvenir,
Abrojos punzadores caen de mi herida mano,
Revueltos con las flores que recojí al partir!

Madrid, 1850.

---

(1) El apreciable crítico don Juan Valera, observa con justicia que los poetas hispano-americanos se han inspirado á veces en la hermosura de la naturaleza de su pais natal, y la han descrito en valientes, harmoniosos y sentidos versos.

Larga es la lista de las poesías consagradas en varios idiomas al inmortal genovés; pero en ninguna de las que conocemos, hemos encontrado la originalidad que reviste la del Sr. Magariños, quien ha tenido la feliz idea de tejer al descubridor del Nuevo mundo una primorosa guirnalda formada con las imágenes mas sorprendentes de aquella region maravillosa; los pensamientos, ora tristes, ora grandiosos y risueños, que sugiere su estado social y político, y la contemplacion de los gloriosos destinos que le reserva el futuro y le vaticinan al par de sus inspirados poetas, ilustres pensadores en uno y otro hemisferio. — *Juan Thompson.*

1853

(2) Véase el Apéndice.

(3) Segun refiere Humboldt, al pasar la Cruz del Sud por el Meridiano está casi perpendicular, y en ciertos parajes y á cierta hora se pone derecha ó inclinada.

Son igualmente notables y han suscitado muy curiosos comentarios los siguientes versos de Dante en EL PURGATORIO, *Canto I:*

Io mi volsi a man destra, e posi mente
All'altro polo, e vidi quattro stelle
Non viste mai, fuor che alla prima gente.
Goder pareva il Ciel di lor fiammelle.

Ozanam en su erudita obra *(Dante et la philosophie catholique au treizième siècle)* sostiene que las revoluciones aparentes que cambian el aspecto de la bóveda celeste, se encontraban ya descritas en los libros de Tolomeo, y que los observadores árabes habian descubierto varias constelaciones vecinas al polo antártico.

Mitre en su bellísimo canto *Al 25 de Mayo de 1844*, dice:

« Del Andes cordilleras orgullosas
Que corona la ardiente Cruz del Sud ».

Cúmpleme declarar que la forma de la invocacion de la poesía á Colon me fué inspirada ó sujerida por las dos primeras estrofas del referido canto.

(4) Merece leerse en Prescott *(Historia de los Reyes Católicos)* el relato de las peripecias por que pasó Colon. Cedian por lo regular al contagio de su genio y le apoyaban fervorosamente los humildes, como el Guardian del Convento de la Rábida Fray Juan Perez de Marchena, que fué confesor de la Reina, sobre la que ejercia gran influencia, y á quien se debe indudablemente que el desdichado marino no se alejára para siempre de España, y consiguiera al fin los medios de realizar su propósito.

Los que se tenian por mas sábios, lo mismo en la famosa consulta de Salamanca que en la Córte, en nombre de la ciencia declaraban absurdas sus teorías, *quimérico é impracticable su plan,* con citas griegas y latinas reforzadas con textos de los libros sagrados, que condenaban como heréticas las proposiciones sostenidas por el audaz navegante.

« Colon tan sinceramente católico, dice un publicista oriental en su notable INTRODUCCION á la *Historia del P. Lozano,* estaba perdido en este terreno: en él era tan herético en geografía, como lo fueron, despues, Copérnico y Galileo en astronomía». — *Andrés Lamas.*

1873

(5) La diadema, símbolo de la conquista de América, no es en rigor una simple metáfora. Habia varias entre los objetos con que obsequió Colon en Barcelona á la reina al regreso de su primer viaje.

« Al aproximarse á la muralla, dice un historiador, salieron á recibirle

y felicitarle muchos jóvenes nobles de la Córte y caballeros de alta alcurnia, seguidos de un vasto concurso de gentes del pueblo. Su entrada en aquella ilustre ciudad se ha comparado á los triunfos de los conquistadores romanos. Primero venian los indios, pintados segun su usanza selvática, y ataviados con sus adornos de oro. Despues seguian varias especies de loros vivos y otras aves y animales desconocidos, y plantas raras que se suponian de preciosas cualidades; habiéndose cuidado de hacer tambien ostentoso alarde de *diademas indias*, brazaletes y otros adornos de oro, que diesen idea de la opulencia de las recien descubiertas regiones. El último seguia Colon á caballo, rodeado de una brillante comitiva de nobleza española. Las calles estaban casi intransitables de gente; las ventanas y balcones coronados de damas, y hasta los tejados llenos de espectadores. — *Washington Irving*.

—

Adolfo Berro dice, hablando del nuevo mundo, que Colon, al tornar,

. . . . . . . . el encono
Del mar burlando y el viento,
Cual mugeril ornamento
Echó á los piés de Isabel.

Imitacion feliz de una imágen algo hipérbolica de un poeta francés, que hace arrojar al marino genovés sobre el regazo de Isabel cada nueva España que iba descubriendo. Berro cita los versos:

¿Qu'est devenu ce temps où le marin Gênois
Jettait à son retour quelque Espagne nouvelle,
Comme un joyau de femme, aux genoux d'Isabelle?

(6) Como no tuviérais el don de hacer milagros y las vocaciones de santo y beatificado por lo menos, ¡ah! no alcanzábais jamas ni un altar, ni una apoteosis, ni una efigie, ni una luz, en esta tierra de la igualdad natural, donde, cada piloto se cree un Colon, cada sargento un Cortés, cada rábula un Cervantes, cada Orbaneja un Velazquez, cada Gerundio un Granada, cada Barroco un Berruguete ó un Herrera; y todos juntos no tienen para qué admirarse de nada ni de nadie absolutamente, cuando aquí, de hombre á hombre, no va nada, y en queriendo y empeñándose, salimos todos por donde nos lleva el gusto, el cual nos hace ó destratar al mas merecedor de loa y corona, ó perdernos todos, derribados los unos por los otros, y confundirnos al igual, ignorantes é ignorados, en el peor de los comunismos concebidos por la extravagancia, en el comunismo de la nivelacion intelectual —*Emilio Castelar*.
1883

(7) Pueblo mejicano.

(8) *Tucutumeno,* rio de Venezuela.

(9) Oigamos al docto Jesuita (el P. José de Acosta) por breves momentos y veremos como del nuevo mundo brotaban, en gérmen, *todas las cuestiones* que, todavía hoy, se debaten entre los teólogos y los naturalistas.—*A. Lamas.*

1873

(10) Las bocas del Conil, situadas en la costa septentrional del Departamento de Yucatan (Rep. mejicana) entre el rio de Lagartos y los bajos de Cuyo, ofrecen el curioso fenómeno de que habla el texto. Invadidas por el mar, surjen de su fondo manantiales de agua dulce, que saltan en medio de las águas saladas.

(11) Si quereis que os lea la posteridad, haced buenos estudios, principiando por el de la lengua nativa.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

No tenemos la menor inclinacion á vituperar la conquista : atroz ó no atroz, á ella debemos el orígen de nuestros derechos y de nuestra existencia, y mediante ella vino á nuestro suelo la parte de civilizacion europea que pudo pasar por el tamiz de las preocupaciones de España. —*Andrés Bello.*

—

Recibo estos ruidosos aplausos no como tributados á mi pobre palabra, sino como un espléndido homenaje de simpatía que la noble España envia á través de los mares á los pueblos, en cuyos labios puso este idioma majestuoso en que todos hemos maldecido á los verdugos de la tierra, honrado en la tumba la memoria de nuestros padres, y glorificado bajo las bóvedas del templo el nombre de los mártires generosos que se sacrificaron en todos los tiempos por la eterna causa de los principios del derecho y de la democracia.—*Héctor F. Varela.*

1884

(12) Varios árboles de América y muy principalmente el *algarrobo del Orinoco,* destilan por sus grietas unos copos de goma, que encendidos, arden como una vela hasta que se consumen.

(13) El famoso *cerro* de Potosí, fué el mayor galardon de la conquista de América, por los raudales de plata que derramó sobre la monarquía española, y que empezaron por elevarla á un grado insólito de prosperidad, para precipitarla despues en un abismo de desgracias. ¡ Cuántos déspotas, cuántas guerras, cuántos vicios, cuántos crímenes se hubiera ahorrado la España, y con ella la Europa, si no hubiese tenido á su disposicion las minas de Potosí !...

La palabra *ppotocsí*, en la lengua quecchua quiere decir «cosa que revienta» y se dió este nombre al cerro, para expresar la inmensa cantidad de metal que abrigaba. — *Pedro de Angelis.*

1835.

(14) Parece inútil advertir que este apóstrofe se refiere únicamente á los corifeos de nuestras revueltas, sin mas norte ni bandera que su engrandecimiento personal, y que nada tiene que ver con las instituciones republicanas. El autor se honra en declarar que ha escrito un libro (ENSAYO HISTÓRICO POLÍTICO SOBRE LAS REPÚBLICAS DEL PLATA) con el único objeto de probar que en América no es ya posible ni conviene otra clase de gobierno. —*Nota publicadà en Madrid.*

(15) El ruido de gajos de árboles que se quebraban, y el bramido de un tigre que se repetía, fué el anuncio de la aproximacion de la Anta, que con el tigre á cuestas y la cabeza inclinada hácia el medio de las manos se precipitaba, refregándose contra robustos y espinosos árboles en que iba dejando el tigre su piel á pedazos, sin abandonar la presa, hasta que arrojándose al rio se sumerjió la Anta, y el tigre extremadamente quebrantado fué conducido por la impetuosidad de las aguas que aun crecian, á la opuesta costa de dicho rio.—*Juan Manuel de la Sota.*

1841

(16) Véase la nota 11 del Romance *Sin piedra ni palo.*

## XI

# FIBRAS VITALES (1)

(Á UN CAIDO)

> Lidia—no por la vida ó la victoria,
> Mas lidia por tu honor....
>
> JULIO ARBOLEDA.

* * *

En la cuchilla y el llano,
De fresca sombra cubierto
El ombú se eleva ufano,

Siempre á los ranchos cercano
Como el genio del desierto;

Proteje el pajizo techo
Y brinda con mano franca
Al viajero abrigo y lecho:
El huracan mas deshecho
De su base no le arranca.

Puede con mortal congoja
En la recia sacudida
Ver volar hoja tras hoja;
Ó el rayo que el cielo arroja
Calcinar su copa erguida. (2)

Mas si no tocan las llamas
Las raices protectoras,
Tu sávia, ombú, desparramas,
Y pujantes, vividoras,
Haces brotar nuevas ramas.

Así el hombre que al embate
De las pasiones ó el vicio
Cediera en letal combate,
Hundido en el precipicio,
Si en su pecho oculta late

Una sola vital fibra
Que electrize su alma yerta,
Ante el rayo que ella vibra
De su letargo despierta,
Y de la muerte se libra.

Como el árbol de la vida,
El árbol de la conciencia,
Aunque tronchado, escondida
En sus raices anida
Su reparadora esencia.

Y si no tocan las llamas
Las raices protectoras,
Tu sávia, oh virtud! derramas,
Y potentes, vividoras,
Haces brotar nuevas ramas.

En el mas impuro seno
Puede matar el veneno,
Y en la mas villana frente
Borrar la mancha de cieno,
Quien se humilla y se arrepiente.

Le basta un sublime anhelo
Para elevarse del suelo
Tan alto que al mundo asombre,
Y si perdona en el cielo
Dios ¿será menos el hombre?....

Alma pecadora, escucha:
Tu esfuerzo no te avergüence
Aunque tu afrenta sea mucha;
La redencion es la lucha,
Y el que lucha con fé, vence!

1864

(1) La espresion del bien deja un surco mas hondo en la conciencia humana, cuando recibe el auxilio de una forma bella.—Ensayemos, pues, nuestras fuerzas; desarrollemos con el ejercicio continuado las facultades intelectuales del alma, tratando siempre de salir de la vulgaridad, á que nos conduce con frecuencia la suma docilidad con que acatamos opiniones y juicios desautorizados.—Sin emanciparnos por completo y en el momento actual de la tutela y de los modelos estranjeros, tratemos de imprimir un sello orijinal y propio á nuestras producciones, y habremos entonces ganado mucho terreno en el sentido de establecer una literatura nacional.—Hoy es una aspiracion, mañana será una realidad halagadora.—En este punto el acuerdo de ideas y la union de esfuerzos, pueden muy bien cimentar esta obra, que será la mas grande obra del patriotismo y el fruto mas preciado del trabajo.—*Cárlos Muñoz Anaya*.

1878

(2) Un ombú plantado cerca de la casa, si es mas elevado que el techo le sirve de pararayo, robando el fluido eléctrico á las nubes tempestuosas, pero con la diferencia, de que los pararayos construidos por el hombre, no sufren al descargar una nube mas que un ligero sacudimiento, mientras que los árboles son más ó ménos destruidos. Sin embargo, cuando son destruidos por el rayo, han preservado ya el edificio que tenian inmediato. Por consiguiente, es muy útil en los campos tener árboles cerca de las casas; y el ombú es entre todos el más propio para defender nuestras habitaciones del rayo, por su elevacion y su naturaleza acuosa.—*Márcos Sastre.*

1858

—

El semanario vive, pero cuánto trabajo nos cuesta conseguir materiales dignos de presentarse á un público inteligente! Sudo para zafarme de los *hueros y chirles* como Vd. los llamaba. Los yuyos abundan, no así las flores delicadas.

Las *Fibras Vitales* no podian llegar en mejor oportunidad. Esa poesía es una perla de bello oriente, aun á los ojos menos avisados. Encuentro originalidad en el pensamiento y en la manera de expresarlo ó sea el ropaje que lo viste. El marco no desmerece del cuadro.

Thompson á quien se la leí anoche, dice que de estos garbanzos entran pocos en libra. Se acuerda de Vd. con mucho cariño y pruebas de estima. Juan viene de modo que si Vd. le mira de un lado es un español, y si del otro un santo. Cuando presenta la faz peninsular echa *conejos* y emplea el verbo. . . con frecuencia. El otro lado se lo *busco* poco; pero todo él es

**para mí un tesoro, un hallazgo caido del cielo, un eco de mi juventud, un amigo que me conoce *in entis et in ente,* y con quien estamos siempre á partir de un confite y tambien de un peso. — *Juan Maria Gutierrez.*—Véase página 38 nota 1 § segundo.**

**1864**

## XII

# EDUCAR ES REDIMIR (1)

Á DON EDUARDO FLORES

* * *

Donde mas imponente el Oceano
Se agita entre las sirtes espumoso,
Microscópico insecto, silencioso,
Entreteje sus hilos de coral.
En vano la ola ruje; la corriente
Quiere en vano tomar otro sendero;
Desde el abismo el invisible obrero
Sigue alzando su red de pedernal.

Sobre el hirviente mar ya se divisan
Los primeros confusos lineamientos,
Donde arrojan las olas y los vientos
Tierra y semillas que fecunda el sol.
Una isla, tal vez un continente,
Que la furia del piélago quebranta,
Cual poderoso dique se levanta,
—De la futura humanidad crisol.—

No de otra manera los humildes,
Los oscuros obreros de la ciencia,
Sacrifican su mísera existencia
En aras de la pública salud.
Ignorados, sublimes arquitectos,
De una obra salvadora, grande, inmensa,
Les dá la sociedad por recompensa
La miseria, el desden, la ingratitud!

La fortuna, la gloria, los honores
Rara vez los buscaron generosos;
Pero qué importa! si al morir dichosos
Realizado contemplan su ideal?
Los que en el tierno corazon del niño
De la virtud arrojan la simiente,
Los que la luz esparcen en su mente,
Llenan una mision providencial.

¿Qué es el hombre?..una fuerza—ángel ó bestia—
Un sér que abandonado á su egoismo,
Sigue á la noble libertad, lo mismo
Que se entrega á la infame esclavitud.
La educacion, la educacion tan solo
Contra el mal, la abyeccion, el despotismo,
Un puente salvador sobre el abismo
Levanta con su mágica virtud!

El orígen de todos nuestros males
Esconde su raiz en la ignorancia;
Iluminar el alma de la infancia
Es el reino de Cristo preparar.

En los humildes bancos de la escuela
De la regeneracion está el secreto:
«Dadme la educacion y yo os prometo
La faz del mundo en breve transformar.» (2)

Juventud de mi patria! nunca vuelvas
Á buscar en los campos de matanza,
Con el hierro sangriento de la lanza,
Al rayo fratricida del cañon,
La grave solucion de tus problemas....
No se desata el nudo con un tajo:—
Lo desata el estudio y el trabajo,
La fé en la libertad y en la razon.

Imita á los pacientes constructores
Que á las ondas enfrenan con su malla;
Ni fíes al azar de una batalla
Tu lábaro:—*educar es redimir.*
Fija la mente en Dios, tendido el brazo
Á la lucha, á la accion, audaz camina;
Abre el surco, fecúndalo, ilumina,
Y te dará su cetro el porvenir!

Con palabras de aliento y esperanza,
Con la inmensa bondad del Nazareno,
Bálsamo brinda al que te dió veneno,
Y estiende con sublime caridad
Tu mano á cuantos sufren; regenera
Al ignorante, al débil, al caido,
Y funda en el amor el bendecido
Imperio de la ley y de la paz!

No te pido por eso que cobarde,
Lo sacrifiques todo á la existencia:
Si peligra otra vez la independencia,
Ó estiende vil tirano su capuz
Sobre las patrias libertades, firme,
Baja arrogante á la palestra fiera;
Combate y muere al pié de tu bandera!
Sube al Calvario con tu santa cruz!

Divorciada del bien, qué es esta vida?...
El tedio abruma el corazon del hombre,
Aunque riqueza, poderío, renombre,
Para probar su temple le dé Dios.
Criatura de estirpe sobrehumana,
La sed del infinito la atormenta,
Y sonrie al caer en la tormenta,
Si deja un rastro luminoso en pos!

1874

---

(1) Leida en el teatro de Solis, la noche del 15 de Mayo de 1874, en la festividad artística y literaria, á beneficio del respetable educacionista D. Arsene Isabelle, sexagenario y enfermo, con el objeto de facilitarle el regreso á Francia, su patria.

(2) Pensamiento de Leibnitz.

Si affidò ad un egregio scritore dell'Uruguay, Alessandro Magariños Cervantes, autore di versi lodati (tra i quali specialmente quelli raccolti sotto il titolo: *Las Brisas del Plata),* e di un volume importante di studi storici, politici e sociali sopra il Rio della Plata, l'incarico di mettere insieme un'antologia poetica degli scrittori dell'Uruguay. Il Magariños Cervantes vi ha pure meritamente fatto posto a sè stesso, e ch'egli non vi sia un intruso basterebbero a provarlo le due brevi graziose strofe seguenti intitolate: *Dubbio* (Duda):

Donde acaba la vida?.... do la muerte?....
¿Al morir viaja el hombre peregrino,
Y mejorando en ser, en forma, y suerte,
De astro en astro prosigue su camino?....

¿Ó sin romper el misterioso lazo,
Que encadena á la tierra el alma humana,
Renace de la tumba en el regazo,
Ayer flor, ave hoy, mujer mañana?....

che el giovene poeta italo-americano Giovachino Odicini Sagra ha tradotto cosí :

Dove la vita ha fin?... dove la morte?
Viaggia, morendo, l'uomo peregrino,
E migliora nell'esser, forma e sorte
D'astro in astro seguendo il suo cammino?...

O, sempre avvinto al laccio misterioso
Che incatena alla terra l'alme umane,
Della tomba rinasce nel riposo,
Ieri augello, oggi fior, donna dimane?. . .

Sono oltre sessanta i poeti uruguaiani chiamati a contribuire a questa raccolta e ben 235 le poesie che si furono accolte. In tutte si puó dire esservi un sentimento elevato, e la massima parte di esse è consacrata a celebrare la libertà e la grandezza della patria.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Per lo scopo al quale fu destinato e che venne già felicemente raggiunto, del che si deve particolarissima lode allo zelo del Magariños Çervantes, e per l'affetto che quella splendida terra americana inspiró sempre agli Italiani, un albo di poesie dell'Uruguay deb'esser il benvenuto fra noi ; che ci dimostra un forte consenso di quei poeti in un pensiero dominante che inspiró il canto del Magariños Cervantes con cui la raccolta si chiude : EDUCAR ES REDIMIR. — *Angelo de Gubernatis.*

1879

No es de estrañar que á despecho de la oposicion de hombres de gran valer, la poesía haya conquistado una alta posicion, y que, en cada dia que pasa, estienda y afirme más su imperio sobre la imaginacion y sobre las conciencias, invadiendo audazmente los dominios psicológicos. En este sentido la poesía ha hecho y hace más por la mejora y por el conocimiento íntimo del hombre, que cuantos estudios filosóficos se han emprendido. «El hombre y sus enfermedades invisibles, lo que es y lo que debe ser,» tal es, valiéndome de las palabras de un escritor moderno, la interminable espi-

ral en que asciende la poesía moderna, marchando en torno de un eje sin encontrarse jamás sus estremos. Así se vé que por lo que respeta al hombre íntimo, la poesía inicia, la filosofía explica y la prosa vulgariza, y que por esta triple operacion llega á formar parte del fondo del gran tesoro del sentido comun, lo que al principio se presentó como una brillante paradoja. Y en esta carrera precipitada de las ideas, mientras que la filosofía se entretiene en esplicar, y la prosa en vulgarizar, la poesía sigue su marcha ascendente hácia la region de luz, marcando con una columna de oro el gran paso dado por la humanidad, y dejando muy atrás á sus auxiliares en la labor constante del progreso.

Bajo este punto de vista, la poesía, puede considerarse hoy como un método de enseñanza superior, que coadyuva eficazmente al progreso moral en el sentido de la Inglaterra y de los Estados Unidos, los dos pueblos mas progresistas del mundo. Estas dos naciones trabajan hace mucho tiempo por mejorar la condicion social por medio de la mejora parcial de los individuos, á la inversa de los Alemanes, que pretenden regenerar á la humanidad entera por medio de esos ensalmos universales que se llaman sistemas filosóficos ; y á la inversa tambien de los franceses, que hace sesenta años se agitan en el círculo vicioso de las revoluciones, buscando instituciones adecuadas al hombre, ántes de haber formado los instintos del hombre, ó lo que es lo mismo, el hombre adecuado á las instituciones .

La cuestion gefe en Inglaterra y en los Estados Unidos, es la que se relaciona con las almas y las conciencias. Así se les vé contraer todas sus facultades á la propagacion de las sociedades morales que mejoran las costumbres, al desarrollo del espíritu religioso, á la difusion de la instruccion primaria que mejora la condicion del hombre, y derramando con profusion por el universo toda la palabra poética del antiguo y nuevo testamento. Por eso ha dicho un escritor norte-amerioano:—«Tenemos ya bastante ciencia popular ; lo que falta á nuestros hijos son libros capaces de formar sus instintos.» Este es el rol que desempeñan en la mejora del género humano los libros de poesía, que como se ha dicho, son los que forman la conciencia de un mundo mejor. Si ellos nos faltan, ¿con qué los reemplazaremos ?— *Bartolomé Mitre.*

1854

XIII

# HUMO

(DESPUES DE LA LECTURA DE UN MANUSCRITO PERTENECIENTE Á UN DONCEL, PRETENDIDO *naturalista* QUE SE OCULTABA BAJO EL SEUDÓNIMO *Un Ostrogodo).*

* * *

¡ Cargue contigo el diablo y con tu casta !
Yo soy viejo , pardiez ! y el alma siento
Más que la tuya jóven y entusiasta. (1)

No imprimas tu librejo ; es nauseabundo ,
Y tu positivismo el de un ilota
Hambriento , ó desalmado y vil pirata :
Haces bien en firmarte : *Un ostrogodo ;*
Mas sofoca la envidia que te mata ,
Aun vivo , como un cáncer devorándote .
Fuera del arte y la virtud , idiota ,
¿ Qué hay digno de envidiarse en este mundo
Donde cual humo se evapora todo ?

Apenas entreabierta se deshoja
La flor de la ventura y la belleza :
Zozobra es la riqueza ,
Tal vez duro grillete, honda congoja ;
Su espléndida panoja
Que se disuelve como leve espuma ,

Traidora con su fausto nos abruma
Bajo la rueda instable
Que gira en espantoso remolino ,
Y al que ayer levantó pone hoy abajo .

Cuantas veces ¡ sarcasmo del Destino !
Justiciero tal vez , tal vez inícuo ,
Es mas feliz que el rico el miserable;
Más que la renta próvido el trabajo ! (2)

Si un alto fin no abona su propósito ,
Aun al carro del genio encadenada ,
La gloria que usurpada
Por vedados senderos mal se adquiere ,
Sordo murmullo que en el aire vaga ,
Relámpago veloz brilla y se apaga ,
Cual meteoro que encendido muere .

¡ Hasta la ciencia misma es ilusoria !
¿ Qué es lo que sabe el hombre , comparado
Con lo que ignora ? . . .

Su insensato orgullo
Á Dios le pone pleito , y arrogante ,
Criatura finita y transitoria
Crée todo descifrar, sin ver, oh ciego !
Que en el crisol de la verdad eterna ,
Lo que oro él estimó , tórnase escoria ,
Y vidrio ruin lo que juzgó diamante .

Si su sello purísimo no imprime
La virtud á lo bello y á lo bueno ,

Es cuanto ensalza el hombre y cuanto anhela
Miseria y humo, vanidad y cieno.

1878

(1) Vd. es poeta *á natura:* no lo fué por la exaltacion transitoria de la juventud, y lo muestra la persistencia de su inspiracion en estos años ya altos ó maduros de la vida, que Vd. y yo alcanzamos actualmente.

El rumor de sus nuevos versos habia llegado hasta mí, ántes de recibir su afectuoso recuerdo. Habia leido una que otra estrofa transcritas en los diarios, y le agradezco la ocasion que me dá para leerlos por entero. Leo con dificultad versos nuevos, pero vuelvo á oir con placer la voz querida que tanto exaltaba mi imaginacion jóven, cuando CELIAR apareció en Madrid, y era rápidamente leido en España y en sus Américas.—*Nicolás Avellaneda.*

1882

(2) Tales son los efectos de la economía, tales los resultados del desórden, que muy á menudo el pobre es el acreedor del rico.—*D'Haussez.*

1851

Dejad los tonos muelles de la lira de Anacreonte y Safo. La poesía del siglo XIX tiene una mision mas alta. Palpite en vuestras obras el sentimiento moral.—*Andrés Bello.*

## XIV

## SILENCIO

Ante el mal incontrastable
El *hombre* no se lamenta,
Mira al cielo, calla y muere,
Sin exhalar una queja.

Ante la infamia triunfante
De la canalla rastrera,
*El silencio solo es grande*
*Todo lo demas... flaqueza.* (1)

1881.

(1) Alfredo de Vigny, hablando de lo que se hace en la tierra, y de lo que en ella, al partir, dejamos, dice:

« A voir ce que l'on fait sur terre, et ce qu'on laisse,
» *Seul le silence est grand; tout le reste est faiblesse.* »

## XV

# ¿CUÁNDO, DÓNDE, CÓMO?...

Á D. DEMETRIO AMADOR DE LOS RIOS, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA (1)

* * *

Infortunado mártir
Que en aras del deber ,
Sacrificaste impávido
Todo mundano bien :

¿ Por qué en el suelo clavas
Los ojos con dolor ,
Y duda horrible anubla
Tu mente y corazon ?

¿ Ves la virtud , escarnio
Del torpe vicio audaz ,
En la miseria al bueno ,
Doquier triunfante el mal ? (2)

—Si no hay justicia, dices ,
Tampoco existe Dios ,

La vida es un sarcasmo
Y el mundo una irrision !

Yo he sido desgraciado
Desde que ví la luz,
Y hasta la fé abandóname
Al pié del ataud !

¿ En dónde, cuándo, cómo,
Castigo ó galardon
Tanta maldad y penas
Recibirán, oh Dios ?

Dijo, y en fiera angustia,
Con honda ira tal vez,
En las crispadas manos
La sien dejó caer.

—Para el castigo ó premio,
(Oyó dentro de sí
La voz de su conciencia—
Que replicaba al fin):

El hombre tiene un dia,
Pero El, el Inmortal,
La Omnipotencia tiene,
Tiene la eternidad ! (3)

1862

(1) Véase el APÉNDICE.

(2) Entre las mas odiosas manifestaciones del mal en la tierra y que sirven á algunos ilusos para negar la providencia y la justicia divina, invócase á menudo el cúmulo de desdichas inmerecidas que parece pesar á veces

como una maldicion sobre las personas mas meritorias, y la enorme desproporcion que existe entre la calidad y la cantidad del mal, ocasionado v. g. por un Neron ó un Rosas, y el castigo que se le dé.

« En ciertos infortunios ó prosperidades, — observa incidentalmente un distinguido escritor uruguayo, y la observacion vale una respuesta á la primera objecion, — que parecen obra del acaso, si uno reflexiona un poco, ha de encontrar relacion entre algun acto suyo, y el acontecimiento próspero ó desgraciado que esperimenta, y ha de reconocer que si hay virtudes y culpas que escapan al premio ó al castigo de los hombres, ellos reciben siempre la recompensa, ó el castigo de Dios. »—*Enrique de Arrascaeta.*

1864.

(3) El cantor de GRANADA describiendo la sorpresa y saqueo de Zahara, dice:

« Fueron por Dios tristes horas
Las de noche tan sangrienta;
¡ A quién de ella pidan cuenta
Malas cuentas ha de haber! .
Que si hay justicia en los cielos
De tanta vida inocente,
Una vida solamente
Ha muy mal de responder. »

*José Zorrilla.*

En el órden del tiempo, es decir, en la esfera de lo finito y de los medios humanos, el problema es insoluble; pero no sucede así en el órden de la eternidad, es decir, en la esfera de lo infinito y de sus atributos, que ultrapasan todo cálculo, toda posibilidad, toda medida y todo límite.

## XVI

# SIN PIEDRA NI PALO (1)

*(Romance Uruguayo)*

AL DR. D. DOMINGO ORDOÑANA (2)

I

Con el puñal en los dientes,
Las *boleadoras* (3) al diestro
Cuadril atadas, el *poncho* (4)
Á la cintura sujeto,

Y el *chiripá* (5) de bayeta
Sobre la cabeza envuelto ;
En girones la camisa
Destrozada por los récios
Pajonales de la costa,
Que ha recorrido de un trecho;
Los cabellos erizados,
De frio sudor cubierto,
Desencajado el semblante,
Los ojos atrás volviendo,
Llega á la márgen del rio,
Jadeante, azorado, trémulo,
Un asesino alevoso
Que ha escapado de su encierro,
Á las armas condenado
Por muertes, raptos, incendios.

Huyó de Martin García
Á nado, y llegar ileso
Pudo á una isla cercana
Por más que le hicieron fuego.

La noche era oscura, horrible,
Bramaba furioso el viento,
Y el Uruguay sacudia
Su cabellera de ébano,
Orlada de espuma blanca
Como la flor del almendro,
En guirnaldas que flotaban
Sobre montañas de acero.

El miserable bandido

De pavor y angustia lleno,
Gritos oía, galope
De caballos, són de remos;
Y era el viento que silbaba
Entre los *Talas* y *Ceibos*,
Y el ronco hervir de la ola
Que se aproxima rugiendo,
Y troncos, árboles, ranchos,
Y tal vez parte del suelo,
Arrebata en su carrera
Vertiginosa y sin freno.

Ya era alta noche, y el prófugo
Que al Fuerte miraba inquieto,
Al ver acercarse el dia
En furor cambia su miedo.

Acaso cruzó su mente
La horrible imágen del *Cepo
Colombiano* (6) el de las *varas
De membrillo*, (7) azote fiero,
Que sin duda le aguardaban
Si tornaba al cautiverio
De la fortaleza, donde
Purgaba sus malos hechos.

Desfiguró su semblante
Honda contraccion de nervios,
Y helóse en sus lábios cárdenos
El entrecortado rezo
Con que tarde ya invocaba
En su auxilio el Dios del bueno;

Y torvo,febril, demente,
En su rabioso despecho,
Cerrado el puño, llamando
Verdugo y tirano al cielo,
Con espantosa blasfemia
Así gritaba frenético :

—Por una *Pelota* (8) ahora
Daria mi alma al infierno,
Ya que si existe ¡canalla!
Dios es sordo, manco y ciego!

II

Mudo silencio siguióse
Á la tremenda blasfemia:
El firmamento sombrío
Rasgó luego una centella
Que en el éter serpeando
Como encendida culebra,
Ver dejaba allá en el lúgubre
Fondo negro de la selva,
Como satánico espectro
La espantosa silueta
De algun *Ombú* centenario,
Que sus garras gigantescas
Hácia el réprobo tendia
Chocando sus ramas secas.

Con murmullo indefinible
Por el rio mole inmensa
Velozmente resbalaba,

De enredaderas cubierta,
De flores silvestres, juncos,
Árboles, tupidas yerbas
Acuáticas, y fibrosas
Raices que en torno ondean.

Á intérvalos confundidas,
Roncas, sordas, lastimeras,
De su seno parecia
Que extrañas voces salieran;
Y acobardadas, confusas,
Ora imitaban la queja
Del ciervo herido, los ayes
Del *ñacurutú* (9) en su cueva,
Del *Cimarron* (10) el aullido,
El himplar de la pantera,
El silbo de la serpiente,
El grito de la vulpeja,
El mugido de los toros,
De la tórtola la endecha,
Ó del jaguar el bramido.

Quizá todo ilusion era...
Acaso el rumor venia
Del monte ó cercana tierra :
Nada en la mole veíase...

—*Camalote!*... (11) ballenera
Mejor que *Pelota* eres,
Marchas sin remo ni vela!
Gracias, oh Diablo *aparcero*, (12)
Si viene de tí la ofrenda,

Aunque al infierno me lleves !
Clamó el desertor, y enhiesta
La cerviz, de un brinco, osado,
Saltó rápido á la bella
Isla flotante que iba
Rio abajo como flecha.

Entónces volvió su rostro
Saña respirando y fiera
Sed de venganza el bandido
Por su pasada Odisea,
Y cruzando el diestro brazo
Con el izquierdo, en ruin terna,
—Para tí, Martin García !
Gritó airado, y con más fuerza
Para tí, juez fariseo,
Que al pobre á morir condenas
Ó á servir eternamente,
Y al magnate alcahueteas!
Y con cínica sonrisa
Mirando á la azul esfera:
Para tí, Dios de los zonzos!
Espantajo, tapadera
De tantas iniquidades
En este mundo de... perra!

Seguro ya de salvarse
Y escapar á su condena,
Rendido por el cansancio,
Al pié de una madreselva
Retorciéndolos primero,
El *chiripá* y camiseta

Se puso, formó una almohada
Con la misma enredadera,
Abrigóse con el poncho,
Lanzó carcajada histérica,
Y con apóstrofe obsceno
Sobre la florida yerba
Como el potro sobre el pasto
Se tiró cuán largo era,
Y á poco en plácida calma
Muy tranquilo en apariencia,
Dormia el sueño de los justos
Aquel corazon de hiena!

¿En dónde está tu justicia,
Señor, que el crímen detestas,
Si en paz duerme como el bueno
Quien viola tu ley severa?...

III

Entre celajes de nácar
Que borda rosada fimbria,
Y en ráfagas de oriámbar
Por el Oriente rutilan,
Sobre las aguas del Plata
Que soñoliento se agita,
Y se tiende en las riberas
Que enamoradas palpitan
Bajo la presion amante
De sus olas aun dormidas,
Y que despiertan al beso
De la playa estremecida;

Miéntras en algas y juncos
Que rumorosos se inclinan,
Arranca y al viento esparce
Lágrimas de amor la brisa;
Por el abismo lanzada,
Enorme bola rojiza,
Surge el disco luminoso
Del astro-rey, como el Inca
Con el *Llántu* (13) de oro y grana
La frente imperial ceñida.

Ligera nave que el rumbo
Del viejo mundo traia,
Avanzaba á toda vela
Hácia la costa argentina,
Y á su diestra mansamente
Por la corriente impelida,
Fantástica deslizábase
Cual jigante ave marina
Del monstruoso *Camalote*
La flotante, extraña isla.

Sorprendidos, admirados
Los Europeos la vian,
Oscilar y rebullirse
Cual ballena mal herida,
Sin atinar á explicarse
Tan singular maravilla;
Y fué mayor su sorpresa
Cuando rota la neblina
Que en derredor la cercaba,
Vieron próximo á la orilla

Un bulto oscuro, liado
Por una banda flamígera,
Que al rayo del sol brillaba
Con los colores del prisma.

No sin trabajo en un bote
Abordaron á la isla,
Retrocediendo azorados
Ante la escena terrífica,
Ante el cuadro pavoroso
Que hirió aterrador su vista.

Como una estátua de bronce
Por el fuego ennegrecida;
Como esos restos humanos
Que el Uruguay petrifica:
Como viajero *apunado* (14)
En las cúspides Andinas,
Cuando el cierzo de los páramos
Le envuelve en su capa nívea:
Rígido, hinchado, verdoso
Por el veneno y la asfixia,
Fijos y abiertos los ojos,
Demacrada la faz lívida,
Allí el criminal estaba
De su propia audacia víctima,
Con expresion indecible
Rabia, miedo, angustia, ira
Revelando en sus crispados
Dedos y piernas torcidas,
Y el horror y los tormentos
De su espantosa agonía!

Crótalo horrible irisado
De azules y blancas listas,
Que á trechos cruzan brillantes
Manchas rojas y amarillas,
Desde los piés á la nuca
En espiral le envolvia,
Con triple nudo oprimiendo
Su garganta entumecida :
Y del reptil la cabeza
Como simbólico estigma,
Sobre la frente del mísero
Se destacaba, dormida.

El criminal sorprendido
Cuando en sueños con delicia,
Nuevos delitos acaso
Forjaba su mente impía,
En medio de las tinieblas
Sintió invisibles, ferinas,
Como las manos de un trasgo
Que le sujetan y ligan,
Por más que desesperado
Relucha, forceja, grita,
Queriendo romper en vano
Aquella red damasquina,
Que haciendo crujir sus huesos
Fuerzas y aliento le quita;
Y allí murió estrangulado
Sin ver siquiera á la vívora,
Misteriosa ejecutora
De la Némesis *vindicta!* (15)

Con el hierro ó la calumnia,
Con el vicio ó la perfidia,
Herid, matad, insensatos,
Escarneced la justicia,
Haced mofa de las leyes
Humanales y divinas,
Creyendo que entre las sombras
Impune quedará el crimen.
Temprano ó tarde, tremendo
De la sancion llega el dia;
*Sin piedra ni palo* el cielo
A los malvados castiga,
Y el que escapa en este mundo
Bien la paga en la otra vida! (16)

1884.

---

El género descriptivo debe adquirir en América una existencia llena de energía y novedad, si lo realza y anima el pensamiento social, la idea civilizadora, que debemos pedir á todas las obras del talento. — *Andrés Lamas.*
1842

Nos poetas transatlánticos ha por via de regra demasiadas reminiscencias da Europa. Esse Novo Mundo que deu tanta poesia a Saint-Pierre e a Chateaubriand é assaz rico para inspirar e nutrir os poetas que crescerem a sombra das suas selvas primitivas. — *Alejandro Herculano.*
1847

(1) Leida en el teatro Solis en la velada literario-musical celebrada la noche del 6 de Junio de 1884 á beneficio de los inundados del Rio Negro.

Cumpliendo el compromiso impuesto — *pág.* VII — y que hemos aceptado sin falsa modestia por las razones consignadas en VIOLETAS Y ORTIGAS — pág. 6 — limitándonos por lo regular, en lo que nos concierne, á reproducir apenas algun párrafo de artículos que llenarian muchas páginas como el de Torres Caicedo en los ENSAYOS BIOGRÁFICOS Y DE CRÍTICA LITERARIA, transcribimos algunas líneas relativas á la fiesta, á las apreciaciones hechas por la prensa, y á la acojida que mereció al público el romance SIN PIEDRA NI PALO.

«La poesía y la música,—dijo el Presidente de la Comision, Dr. D. Manuel

Herrero y Espinosa, al inaugurar el acto,—confundiéndose en divino consorcio, se han puesto esta noche al servicio de la caridad:—olvidemos por algunos momentos que el dolor existe sobre la tierra, y escuchemos con el corazon abierto el alado lenguaje de los sueños que van á entonar los cultores de lo bello.»—*El Nacional.*

Ahí está el maestro, el de la lira de cuerdas de acero, el de los cantos inmortales—el que ha escrito las páginas de oro de la naciente literatura patria. — *El Bien Público.*

Nuestro viejo bardo, el cantor de CELIAR y AZARA — cuya juventud parece ser eterna á juzgar por la frescura y el brillo de su inspiracion,—hizo conocer una nueva joya de su corona de poeta, un verdadero *bijou* lleno de bellezas literarias, de sabor criollo y de profunda enseñanza filosófica.—*El Comercio de Independencia.*

Squarcio bellissimo pieno di quel colorito locale che il chiaro Autore sà infondere alle sue pregievoli produzioni.—*L'Italia.*

Bella poesía impregnada del colorido local que el Vate oriental sabe estampar en sus producciones. — El público pidió con insistencia que el autor se presentase en el palco escénico ; pero no fué posible encontrarle en el teatro.— *El Siglo.*

La lectura—¿por qué no hemos de ser francos?—no hizo resaltar ninguna de las muchas bellezas del romance: además, la voz del lector es poco melodiosa; asi mismo el público entusiasmado que sabe que todo lo de Magariños tiene que ser bueno, le llamó en vano repetidas veces para saludarle con sus aplausos. — *El Ferro-Carril.*

Sacar al palco escénico al ilustre vate, era encontrar una cosa que no se le hubiere perdido á nadie. El Dr. Magariños no se hallaba en el teatro; la concurrrencia recibió esta notificacion con desconsuelo.—*La Tribuna Popular.*

(2) *Dedicatoria* — Excediendo la carta dirijida al Dr. Ordeñana y su respuesta, las breves dimensiones á que generalmente reducimos en lo posible las notas, las insertamos al fin del volúmen en el *Apéndice,* donde las encontrará el lector.

(3) *Las boleadoras* — En la nota 62 del CELIAR he consignado por qué á veces pongo entre notas que me parecen oportunas por cualquier concepto, otras innecesarias para los lectores americanos ; pero indispensables mientras no exista un diccionario de palabras y locuciones *criollas,* para otros lectores del opuesto hemisferio, donde circulan ó pueden circular los libros escritos en el Nuevo Mundo.

Un erudito italiano á quien á pesar de su servil adhesion á un déspota abominable, deben gratitud las letras americanas por sus trabajos sobre historia en el Plata, especialmente como compilador, — describe así *Las boleadoras* en su Apéndice á LA ARGENTINA de Rui Diaz de Guzman :

« Es un arma peculiar de los habitantes de estas provincias, y adoptada despues por los criollos. Consiste en tres esferas de hierro, piedra ó plomo, aseguradas á otras tantas sogas de cuero trenzado de cerca de tres piés de largo y juntas por el otro lado. Este arreo es inseparable de los que viven en el campo, que lo traen pendiente de su cintura á manera de una banda. De ellas se valen no solo para cazar sinó para agarrar á sus caballos cuando se disparan.

» En ambos casos mueven las bolas horizontalmente, por encima de su cabeza, y luego que les han dado la necesaria velocidad, las arrojan con fuerza á distancia de cuarenta, sesenta y hasta ochenta varas, para que se enreden en las piernas del animal. En el manejo de esta arma, los campesinos ó gauchos, como se les llama en el país, son de una destreza asombrosa, y es casi imposible que compita con ellos un extranjero. Las bolas son á la vez un arma y un medio de salvacion y de subsistencia. Sin ellas un hombre aislado en los inmensos campos que se extienden desde los Andes hasta el Océano, no seria dueño de sus caballos, ni podria recoger su hacienda, ni suplir las más veces á sus más urgentes necesidades ». — *Pedro de Angelis.*

(4) *El poncho* — Especie de capa cerrada que se mete por la cabeza ; se dobla sobre los hombros de uno y otro lado para poder jugar los brazos ; por delante llega hasta las rodillas, y por detras tiene generalmente un palmo más de largo.

El autor del libro *Diez y ocho meses en la América del Sud,* publicado en París en 1878 por una de las primeras casas editoras ( Plon et Compagnie ), entre otras fantasías de mayor calibre como pretender que se llama indistintamente á nuestro país Banda Oriental, *República Cisplatina* ó República Oriental del Uruguay, dice hablando del gaucho y de su traje :

« Son costume, également coquet, témoigne d'une certaine recherche. La pièce principale en est le *poncho,* sorte de tunique sans manches faite de laine de guanaque, *aux tons invariablement jaunes,* tranchant sur le pantalon blanc flottant et la botte du cuir le plus fin ».

(5) *El chiripá* — Dos ó tres varas de bayeta, seda ó cualquier otra tela consistente, forman el *chiripá,* que se envuelve al rededor de la cintura, unas veces suelto á guisa de saya, otras recogido entre los muslos para montar mejor á caballo. El chiripá está sujeto por una banda ó *tirador,* especie de

canana, donde el gaucho guarda los avíos para fumar, el dinero, etc., y que sirve además para colocar atravesado el enorme cuchillo, comunmente de vaina y cabo de plata, su compañero inseparable, que no abandona en ninguna ocasion ni circunstancia, y tan afilado, que, segun se expresa Azara, *puede un hombre afeitarse con él.*

(6) *El cepo colombiano* — Por el nombre parece inventado en América como el suplicio de tres, cuatro y cinco estacas. Consiste el primero en sujetar al hombre, atándole las muñecas por debajo de los muslos, y atravesándole un fusil, tercerola ó palo entre los brazos. Segun la presion de las ligaduras y la curva del cuerpo, que puede comprimirse hasta tocar el pecho con las rodillas; no hay paciente que resista cinco minutos aquella infernal tortura.

Á pesar de estar abolido y castigarse severamente á los infractores por los jefes ilustrados y de humanos sentimientos, suele practicarse aún por los subalternos y por algunos comisarios de campaña en los parajes despoblados, como el medio más eficaz de asegurar á los desertores y criminales temibles.

Vergüenza nos da decir que el cepo colombiano y el estaqueo, rezagos de costumbres bárbaras, que tienen sus similares en Europa, pero que el estado de nuestra cultura y las enérgicas protestas de la opinion pública tienden á hacer desaparecer, todavía se han empleado, no hace muchos años, hasta en el interior de las cárceles de algunas ciudades americanas, sublevando con justicia el anatema del mundo civilizado.

(7) *Las varas de membrillo* — puestas en remojo y convenientemente aderezadas, segun dicen los infelices reclutas y reos de infracciones á la ordenanza que están personalmente habilitados para dar testimonio de sus efectos, nada tienen que envidiar al Knout ruso ni al gato inglés de nueve colas.

(8) *La Pelota* — El gran Diccionario de Serrano, empezado á publicar en Madrid en 1878 y terminado en 1881 (diez y seis tomos en folio de 1200 pág. cada uno) con la colaboracion de *reputados y distinguidos escritores*, segun reza la carátula, define nuestra *Pelota* con estas lacónicas palabras: *Navecilla muy usada en Buenos Aires.*

La descripcion, aunque no lo dicen, está tomada del gran Diccionario francés de Larrouze, que evidentemente han utilizado en grande escala los colaboradores del español.

La *Pelota* hace las veces de navecilla, es cierto, pero no es tal navecilla, sinó una especie de balsa formada con el cuero seco de un novillo, recojido hácia arriba en forma de tinaja y enjaretado al rededor de la abertura por donde se mete el viajero.

» Cuando el rio sube y extiende su caudal de agua, cubriendo las orillas inmediatas al camalote, éste se encuentra libre del obstáculo que oponen á su marcha las configuraciones de la costa, y por poco que el viento lo empuje hácia el hilo de la corriente, emprende su camino triunfal aguas abajo, hasta perderse desmembrándose poco á poco en alta mar. Los he visto fuera de sonda al enfrentar el Rio de la Plata, volviendo de la emigracion. » — *Un isleño.*

1883

(12) *Aparcero*—No es en el sentido de socio ó interesado en algun predio, industria ó negocio que el gaucho emplea esta palabra. En el trato familiar la usa como sinónimo de paisano ó amigo; pero cuando califica á alguno de su *aparcero* con intencion, quiere significar algo excepcional—un afecto profundo, entrañable, como el que ligaba á Castor y Polux—capaz de cualquier sacrificio por el compañero de glorias y fatigas, ó de aventuras y desventuras como dicen ellos:

« *Aparcero* de mi amigo
Hasta el infierno lo sigo ! »

(13) *El Llantu* era en realidad la diadema que usaban los Incas: el distintivo de la dignidad incásica. Se ha disputado sobre si era una simple faja ó cinta de oro con una borla ceñida á la frente, ó una especie de turbante de trenzas hechas de lanas de colores, « arreglado á manera de corona y no con puntos sinó redonda, con una borla grana cortada muy igual y muy sutilmente, metida por unos canutitos de oro hasta la mitad », segun refiere Pedro Pizarro. Me inclino á creer que se componia de ambas cosas á la vez, y así se desprende del relato que acabo de citar, escrito por un testigo presencial que vió con frecuencia á Atahualpa, ó Atabalipa como él lo llama, en su prision, y autor de un manuscrito examinado por Prescott que lo cita á menudo, y publicado no ha mucho por los académicos Salvá y Baranda.

La relacion de Pedro Pizarro amplía con nuevos y curiosos datos las de Garcilaso, Cieza de Leon, Acosta y otros.

Las telas que usaba en sus vestidos el monarca peruano eran de lana de vicuña, tan suave que parecia seda; á veces se ponia una túnica de pieles de murciélago, tan blanda y lustrosa como terciopelo; y llevaba rodeada á las sienes la borla imperial, cuyos hilos encarnados entremezclados de hilos de oro descendian hasta taparle los ojos.

« El Inca, considerándose como un sér superior, dice Prescott (1), ro-

(1) Historia de la conquista del Perú—con observaciones preliminares sobre la civilizacion de los incas.

deaba su existencia de una majestad y pompa bien calculadas para deslumbrar á su pueblo. Su traje era de la lana mas fina de vicuña, teñida con colores brillantes, y adornado profusamente con oro y piedras preciosas. Ceñíale la cabeza un turbante de muchos colores llamado el *llantu;* y una venda con borlas, como la que usaba el príncipe, pero de color rojo, con dos plumas de un pájaro curioso y raro, llamado *coraquenque,* que salian de ella; eran las insignias pertenecientes á la dignidad soberana. Hallábanse los pájaros que producian estas plumas en una region desierta de la montaña, y como se reservaban exclusivamente para la confeccion de estas regias insignias, se imponia la pena de muerte al que los mataba. Cada monarca sucesivo tomaba dos plumas nuevas, y sus crédulos súbditos creian firmemente que jamás habian existido mas que dos individuos de esta especie para proporcionar su sencillo adorno á la diadema de los Incas. »

Los precedentes párrafos pertenecen al cap. XXX, inédito, del libro que publicamos en *La Razon (Apuntes sobre algunos poetas americanos, etc.)* que tuvimos que suspender por faltarnos algunos materiales. Tan pronto como nos sea posible lo terminaremos.

(14) *Apunado* — La *puna* es una enfermedad que acomete á los viajeros en las gargantas y mesetas de la Cordillera por la rarefaccion del aire. No es mortal, pero en el invierno suele serlo por la intensidad del frio, y entonces la muerte por asfixia es casi instantánea. Los cadáveres amoratados, con los ojos fijos y abiertos, los lábios contraidos como si rieran, y si tienen punto de apoyo en las rocas ó en suelo, quedan en la misma postura en que les sorprendió la tormenta de nieve. He leido (no recuerdo dónde) que en el desierto de Atacama fué encontrada así una caravana entera, compuesta de más de doscientas personas, hombres, niños y mujeres.

(15) *Nemesis vindicta* — Los antiguos, tan consumados artistas é ingeniosos en sus alegorías, personificaban en Nemesis, hija del Océano y de la Noche, la *vindicta* ó sea la venganza justiciera, que á veces tarda en llegar, pero al fin llega, y encuentra al que busca, por que tiene alas, lleva una tea encendida en la mano, y va rodeada de serpientes, ejecutoras de sus fallos.

Chenier, el gran poeta sacrificado por la revolucion, nutrido en el genio griego, ha descrito así en dos versos dignos de Homero á la implacable Divinidad :

. . . . . . . . . NEMISIS, LA TARDIVE DÉESSE
QUI FRAPPE LE MÉCHANT SUR SON LIT ENDORMI !

(16) *La otra vida* — Como por desgracia es mucha la gente que hoy en el mundo se sonríe ó aparenta sonreirse con desden ó con lástima, al

oir hablar *de la otra vida,* no extrañará el discreto lector que ponga una pequeña glosa á los dos últimos versos que encierran la moralidad de la composicion.

Todo lo que avanzan los modernos materialistas, sea cual fuere la denominacion que adopten, y que explícita ó implícitamente afirman la inutilidad de Dios, insensible por su naturaleza, caso que exista, á nuestras miserias, imprecaciones ó plegarias, y niegan por consiguiente la creacion, la realidad del alma y la imposibilidad de las penas ulteriores, destruidos los órganos corpóreos, son cosas viejas, tan viejas, que Lucrecio el gran poeta suicida, que nació noventa y cinco años ántes de J. C., viste con las galas de la más bella poesía las doctrinas panteistas de Epicuro, y expone en versos admirables bajo el punto de vista del arte todos los argumentos fundamentales, repetidos en el siglo XIX, aunque pulverizados mil veces desde la aparicion del cristianismo, y que disfrazados con nuevos nombres se presentan hoy como progresos y conquistas de la ciencia.

En el poema *De Rerum Naturæ* se encuentra ya el apóstrofe :

*¡ Tantum Religio potuit suadere malorum !*

¡ Á qué absurdos é iniquidades no puede arrastrar al hombre la religion ! No dice más Proudhon en el cap. VIII contra la Providencia en su famoso *Sistema de las contradicciones económicas ó filosofía de la miseria*.

La afirmacion absoluta de que de la nada no puede salir nada, ni aun con la intervencion de un Dios :

*Nullam rem ex nihilo gigni divinutus unquam,*

reasume el libro de Hœkel : *La creacion expontánea*.

El gran Pan infinito, el vacío ó espacio sin límites, y el movimiento eterno que produce todo por medio de la perpétua evolucion y trasformacion de los átomos ó conjunto de las fuerzas ciegas de la naturaleza, eternas é indestructibles como ella ( idea desenvuelta por Moleschott en su celebrado libro *La circulacion de la vida* ), superan cuanto sobre el particular dice Buchner en *Fuerza y materia*.

Los conceptos ampulosos de Clootz, el orador del género humano, Comte, Holbach, Guyot y demás teófobos ¿ pueden equipararse acaso con su prosa descolorida, á los enérgicos y brillantes exámetros en que Lucrecio proclama la necesidad de emancipar al hombre por medio de la ciencia ó estudio de la naturaleza como base de la moral, de todo temor vano *(metus inanis)* respecto de séres superiores á él, producto del fanatismo y de la supersticion ;

la mofa impía que hace de la Divinidad; sus sangrientos epígramas sobre las penas de ultratumba, que parecen inventadas por los explotadores de la credulidad humana más para asustar á los vivos que para castigar á los muertos? etc., etc.

Y sin embargo, los mismos que aceptan, fundan sus sistemas y propagan estas doctrinas desoladoras, nos hablan de *la moral, de la razon y de la justicia eternas,* expresion de la ley suprema del órden, que física y expiritualmente, sin que la haya formulado ningun legislador, definen con Montesquieu: *las relaciones necesarias que se derivan de la naturaleza de las cosas,* y que explican á su modo al través de la pluralidad de las existencias, afirmando su sancion ó sea el premio y el castigo como una necesidad absoluta, en esta vida ó en la otra, puesto que el destino actual del hombre es su propia obra, en la presente ó en otra existencia anterior.

Así lo establece con acopio de datos científicos, y raciocinios que ofrecen vasto campo á la meditacion y el estudio, el autor de un curioso libro titulado: *Dieu selon la science.* Bruxelles, 1871. Mr. Poulin, su autor — que llama ilógico, candoroso y retrógado á Proudhon porque admite en hipótesis la posibilidad del órden sobrenatural,— se declara francamente ateo, y no solo juzga á Dios inútil, sino absurdo é inmoral, é incompatible además con la autonomía y libertad humanas. No obstante, concluye su alegato de bien probado (542 pág. en 8.°) en estos términos, que trascribo en su propio idioma para que se forme cabal idea de sus conceptos:

« Avec la certitude de l'ordre absolu, j'ai le calme d'esprit qui est la condition de toute sagesse et l'energie de volonté qui est la condition de toute vertu. *Tout est bien:* donc comme j'ai fait, je trouve, et comme j'aurai fait, je trouverai: mon mal-être actuel est mon ouvrage, et il faut que mon bien-être futur le soit de même. L'anthromoporphiste est dispensé de mériter: n'a-t-il pas pour toucher son Dieu et en obtenir des miracles, la voie des sacrifices, des ofrandes, des prières? Mes prières à moi, qui n'ai rien à attendre que de moi, mes offrandes, mes sacrifices au Dieu impersonnel, *éternelle justice, éternelle raison,* c'est une longue série d'actions méritoires, c'es pour une vie ultérieure de repos, toute une vie actuelle de lutte et de combat.» —*P. Poulin.*

La fraseología no puede ser mas elocuente y deslumbradora; pero el autor olvida que la clase menos ilustrada del pueblo y muchos de la mas ilustrada, confunden el símbolo con la idea y el dogma con la moral: destruidos símbolo y dogma, todo viene al suelo en la mente y en el corazon de la generalidad de los hombres.

Por eso es tan exacto y profundo el juicio del autor de *Los Girondinos*, pintando el estado de perversion moral en que cayó el pueblo francés por la subversion del sentimiento religioso, que abrió ancha puerta al desenfreno de las malas pasiones.

« El pueblo al sacudir la cadena divina de la fé en Dios que ligaba su conciencia, habia creido sacudir al mismo tiempo todos los vínculos del deber. El terror en la tierra habia debido reemplazar á la justicia en el cielo......

« Una conciencia sin Dios es un tribunal sin juez. La luz de la conciencia no es otra cosa que la reverberacion de la idea de Dios en el alma del género humano. Apagad á Dios, y la noche se hace en el espíritu del hombre; puede tomarse al acaso la virtud por el crímen, y el crímen por la virtud ».—*A. de Lamartine.*

1849.

Razon y sobrada tenia, pues, el cantor de AVELLANEDA cuando escribia despues del fracaso de la cruzada libertadora encabezada por Lavalle, vaticinando lo que hoy vemos, y condenando *las doctrinas que entrañan en sí el materialismo y el ateismo*, y *desconocen la nocion imperativa del deber:*

« Cuando una doctrina cualquiera se difunde en la sociedad, el sentido comun deduce naturalmente sus consecuencias lógicas, y las lleva como regla infalible al ejercicio de la vida práctica.»—*Esteban Echeverria.* 1843.

Mayo 18 de 1884.

## XVII

# UN CUADRO DE BLANES

OFRENDA AL PUEBLO ARGENTINO CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE SAN MARTIN.

Cuando trozando América sus grillos,
Convocaba sus hijos á la gloria,
Marchaban á la muerte ó la victoria
Unido al Argentino el Oriental:

Y el mismo sol que iluminó en los Andes
Las lanzas de Argentinos y Uruguayos, (1)
Ciñó á las dos banderas con sus rayos
Aureola, en Caceros, inmortal!

El astro de Ituzáingo los vió juntos
Arrollar á las huestes imperiales;
Y entre salvas y cánticos triunfales
Nació allí la República Oriental.
Las montañas y selvas Paraguayas
Vieron juntos cruzar á sus corceles,
Y arrancar palmo á palmo sus laureles
Á un pueblo que luchó como Titan!
. . . . . . . . . . . . . . . .
Por su gran capitan el Argentino
Alza á los cielos hoy triunfante Hossana,
Y la patria Oriental su fiel hermana
Una ofrenda á poner viene en su altar:
De un hijo insigne el inspirado lienzo;
San Martin en Rancagua....noble ara (2)
Do á recoger los lauros se prepara
Que le esperan á orillas del Rimac!

Como en la boca del Guazú encontrándose,
El Paraná y el Uruguay se abrazan,
Y con sus ondas, al unirse, enlazan
Las dos riberas del Platino mar;
Así el pintor y el héroe nos enseñan
Que del bien contra el mal en la pelea,
Tienen solo ámbos pueblos una idea,
Un anhelo, una enseña, un luminar!

1880

(1) El Batallon de Libertos núm. 8, que figura en el cuadro, mandado por el entonces coronel don Enrique Martinez, nuestro compatriota, es la continuacion de la línea representada en la tela. Oportuno nos parece recordar que tambien formó parte del ejército argentino el Batallon núm. 9, mandado por el coronel don Manuel Vicente Pagola, compuesto totalmente de orientales, que, como sus demás compañeros, dejaron en todas partes colocado muy alto el nombre de los hijos de la Banda Oriental. Véase en el PARNASO ORIENTAL t. III, pág. 279, la nota puesta en la cancion del presbítero don Juan T. Martinez, capellan del Regimiento núm. 9, al despedirse este, con motivo de su partida al Perú, en el año de 1814. El glorioso estandarte que le pertenecia, se encuentra en el Museo Nacional.

(2) En Rancagua sufrieron un sangriento contraste los patriotas al principio de la guerra de la Independencia.

## XVIII

# EL RAYO DE LA NUBE (1)

OFRENDA Á LOS HIJOS DEL PUEBLO MUERTOS EN LA EXPLOSION DEL CUARTEL DE ARTILLERÍA, LA TARDE DEL 9 DE NOVIEMBRE DE 1877.

Oculta ó descubierta, una pelea
Sin descanso es la vida,
Impenetrable esfinje maldecida,
Que ora aterra al mortal, ora le encanta:
Una nube de muerte la rodea
Do el mal siempre en acecho,
De pronto se levanta;
Un espectro en la sombra centellea,
É invisible traidor nos rasga el pecho!

El sábio coronado por la ciencia;
El héroe á quien bendice
El génio de la santa independencia,
Y dos veces su pueblo emancipado;
El amante cantor que en abandono
Contempla á la belleza enajenado;
El rey sobre su trono,
En medio de la pompa de su corte,
Guardado por su fiel, brava cohorte;
Y la misma belleza á quien la lira
Inmortaliza en cántico inspirado;
Valor, génio, hermosura, poderío,
Cuanto fulgor destella,
Cuanto la tierra admira,
De repente fugaz se desvanece
Al estallido de veloz centella,
Ó al soplo de una brisa ténue, vaga....
Todo ¡ay! desaparece
Bajo tu ley Dios mio!
Como un astro que súbito se apaga,
Como átomo perdido en el vacío!

Ahí están sorprendidos por la muerte
Esos pobres, valientes artilleros;
Cuando un festin marcial les esperaba,
Ahogados en los brazos traicioneros
Del incendio que cruel les acechaba....

¡Espantoso sarcasmo de la suerte!
Morir despedazados
Bajo ruinas y escombros calcinados,
Por un fatal descuido!

Sepultarse sin gloria en el olvido,
Ellos que en sus ensueños triunfadores
Ver la postrera lumbre
Y tumba hallar creyeron en la altura
Del campo del honor—cual los Condores,
Que heridos por el plomo en la llanura,
Al sentirse morir ganan la cumbre!

Su pensamiento era
Morir en la batalla,
Al pié de sus cañones,
Bajo lluvia de horrísona metralla,
Cercados por infantes y escuadrones,
En alto levantando su bandera!

Su anhelo y gloria era
En el supremo instante,
Avanzàr entre el fuego como tromba,
Que arrolla cuanto encuentra por delante;
Y al sentir que la bomba
Tronchaba con el brazo el bota-fuego,
Sostener de rodillas la cureña,
Y sin aliento luego,
Volver los ojos á la pátria enseña,
Que se aleja ceñida de relámpagos....
Saludar moribundos su bandera,
En girones marchando á la victoria,
Como ellos, destrozados, á la gloria;
Deshecho el cuerpo, pero el alma entera!

Valientes artilleros,
Ni siquiera caisteis en la fiesta

Que alegre os esperaba al otro dia!
No os fué dado escuchar en la agonía
El fulmíneo estridor de los aceros,
Las cerradas descargas, los galopes,
La confusa y tremenda gritería,
Del cañoneo la estridente nota,
Las dianas, los redobles y los vivas,
Las columnas que cruzan fugitivas;
Y aquella sin igual, sublime orquesta
Que como inmenso trueno ronca estalla
En el terrible campo de batalla,
El triunfo celebrando y la derrota.

¡Vuestras frentes postró en mortal desmayo,
Inesperado rayo!

Dormid en paz al éco de mi canto
Pobres hijos del pueblo!... Si un consuelo
Puede caber en infortunio tanto,
Y templar contra el Hado nuestro enojo,
Es el valor intrépido, el arrojo,
De vuestros compañeros, y de aquellos
Que el peligro afrontando decididos,
Vivo aún el incendio, humeante el suelo,
Los pisos, los armones aún ardientes,
Se arrojaron la vida despreciando,
Entre escombros que el fuego desmorona,
Por salvar á los míseros heridos...
Grabar aquí sus nombres yo quisiera,
Pero omitiendo alguno injusto fuera.
Ya la gloria con fúlgidos destellos
Ha ceñido á su sien una corona.

Son orientales... ah!... si fuesen ellos
Tan previsores como son valientes!

¡Estirpe generosa
De la raza que heróica en su agonía,
Al mundo asombró un dia
En Numancia, Bailen y Zaragoza;
Pídele á Dios aparte de tu cielo,
La negra nube donde el rayo oculto,
Estalla de repente en sangre y duelo,
Al génio impío del mal rindiendo culto.
Pídele á Dios piadoso que ilumine
Tu frente en los peligros venideros,
Y que siempre tus pasos encamine
De cívica virtud por los senderos! (2)

1877.

---

(1) *La Tribuna* del 10 de Noviembre de 1877 contiene una relacion detallada de la catástrofe producida, segun la version más acreditada, por la explosion de una espoleta en los preparativos que se hacian, al arreglar los cartuchos y municiones para el simulacro militar y ejercicio de fuego, que debian tener lugar al dia siguiente en Punta-Carretas.

« Todo el edificio, dice *La Tribuna*, que daba sobre la cuadra entera de la calle de Minas, estaba en escombros.

» Las paredes se abrieron, cayendo á ámbos lados, y los techos al desplomarse, sepultaron á trescientos hombres que estaban allí reunidos en aquel momento. »

(2) El lunes tuvo lugar, improvisada por la sociedad dramática *Talia*, de que es presidente honorario el Dr. Magariños Cervantes, una funcion en Solis á beneficio de las víctimas de la catástrofe acaecida en el Cuartel de Artillería.

Entre los aplausos de un público inteligente fué leida una brillante composicion poética titulada *El rayo de la nube*, siendo al final de esta lec-

tura llamado á la escena su autor y saludado con indecible entusiasmo y simpatía.

Sin tiempo ni las aptitudes necesarias para juzgar cual se merece la produccion de *el verdadero representante de la musa uruguaya contemporánea*, no podemos, empero, resistir á la tentacion de hacer presente, que en la poesía que nos ocupa, hay dos puntos á considerar: la concepcion artística del bardo, y la digna accion del ciudadano.

Los que quieran convencerse de que la poesía es algo más que una manifestacion de la belleza ideal, y que puede aspirar á ser elemento de enseñanza, cuando no instrumento de castigo, no tienen más que leer la referida composicion.

¿Qué más es la vida que esa pelea sin término, que pinta el poeta en la estrofa:

« Impenetrable esfinge maldecida »

Con cuanta oportunidad, bajo la dictadura que hoy pesa sobre el país, nos recuerda:

« Al héroe á quien bendice
El génio de la santa independencia,
Y dos veces su pueblo emancipado ».

Á cuantas reflexiones se prestan estos tres versos ! Para ser héroe, para ser Washington y emancipar á un pueblo dos veces, que tesoros de virtud no se necesitan ! Combatir por la independencia de un pueblo es santo y noble ; pero emanciparlo despues de sus malas pasiones, combatir por la libertad al dia siguiente de haber peleado por la independencia, tambien es santo. Mucho pudieramos decir sobre esto ; cuánta razon tiene el poeta y cuántas aplicaciones podrian hacerse ! . . .

Cómo pinta con irreprochable exactitud la vanidad de los que en un momento de fortuna olvidan lo efímero de este mundo, y los golpes que sufre el poder, el génio, todo . . . puede verse en la estrofa que empieza :

« Valor, génio, hermosura, poderío . . .

y termina :

« Todo, ay ! desaparece
Bajo tu ley, Dios mio,
Como un astro que súbito se apaga
Como átomo perdido en el vacío » .

Esto equivale á un libro de historia : al espectáculo de Napoleon en Santa Helena.

En seguida por una valiente transicion, rasgo de poeta de buena ley,

finjiendo ver envueltos en la confusion de una batalla, á los esforzados artilleros que ni siquiera morir pudieron en un simulacro, nos presenta el magestuoso cuadro en que nada falta: verdad animacion, colorido:

« Sostener de rodillas la cureña . . . »

Como una digna conclusion de la inspirada poesía, vienen los siguientes versos en que el autor compendia el pensamiento que domina su concepcion, y deja escapar un grito de dolor que las desgracias de la patria arrancan á su alma:

« Estirpe generosa . . . . »

Mucho á la verdad necesitamos los orientales que Dios nos ilumine, encaminándonos por la senda de la cívica virtud . . . .

Tócanos ahora felicitar al poeta por su preciosa composicion; al ciudadano por las verdades que no oculta y los votos que eleva, y despues de todo á los lectores, decirles: ahí va íntegra la poesía del Dr. Magariños, leedla y llorad por los males de la patria.—*Luis Melian Lafinur.*

1877

Para abreviar esta nota hemos suprimido algunos párrafos y limitado al primer verso casi todas las citas que hace el autor.

## XIX

# UNA HOJA PARA LA GUIRNALDA

## DE GENOVEVA E. CHARMY(1)

Á D. JOSÉ M. TORRES CAICEDO

Perla animada, vistoso el Náutilo
Sobre la onda su vela tiende,
Y al blando soplo del aura hiende
La faz dormida del quieto mar.
¡Pobre barquilla de azul y nácar,
Si el viento ruje y mar se enoja,
Sus velas pliega cual leve hoja,
Y al hondo abismo se vá á ocultar!

Viva esmeralda tornasolada,
Aúreo diamante que centellea,
Silfo encantado revoletea
Entre las flores el Colibrí;
Pero si aleve mano escondida
Moja traidora sus verdes alas,
Enturbia el agua sus ricas galas
Y cáe al suelo postrado así.

¡Cuán pura y bella la Pasionaria
Mece radiante su trono aério,
Donde sublime brilla el misterio
Que fué del hombre la redencion!.
Mas cuando en sombras espira el dia,
Y el firmamento cubre la noche,
La flor divina cierra su broche
Y al cielo envía su emanacion.

Eras tú ¡oh vírgen! la perla, el ave,
La flor que cierra nocturno ambiente,
Y amor en vano ciñó tu frente
Con la aureola del Serafin,
Bramó la onda, vino la noche,
Cayó en tu cáliz gota de fuego,
Y en un suspiro con tierno ruego
Dejó tu alma nuestro confin.

Quedó en la tierra casto y suave
Solo el perfume de tu alma pura,
Pálido rayo de tu hermosura,
Dulce memoria de tu bondad;

Y dentro el pecho del que te adora
Fijo un recuerdo que nada altera,
Cual astro inmóvil (2) que allá en la esfera
Revela mudo la inmensidad.

Forma celeste donde escondido
Un pensamiento de Dios vivia,
Profano el mundo no merecia
Rasgar el velo de tu ilusion.
Jamás se goza placer completo
Aquí en la tierra, blanca paloma,
Y nuestra dicha como el *Aroma* (3)
Ciñe de espinas el corazon.

La verdadera dicha sin nubes,
Eterno faro de la esperanza,
El bien supremo solo se alcanza
En las regiones de lo ideal.
Mientra engrillado lucha el espíritu
Con la materia que lo asegura,
Gozando sufre la criatura,
Cóndor que oprime sierpe letal.

Tú ya eres libre! . . . . Suene mi cántico
Aunque me abrume fiera congoja,
Y en tu GUIRNALDA mi humilde hoja
Lágrima sea de mi dolor,
Que á tu sepulcro lleve el Pampero
Cuando sus alas ráudo desata,
Y entre tus ondas tambien ¡ oh, Plata !
Llegue un suspiro de tu cantor!

1865

---

(1) El mas delicado y tierno afecto ligaba al Dr. Torres Caicedo con esta encantadora y distinguida señorita, arrebatada prematuramente á la existencia cuando todo en ella le sonreía. En la *Guirnalda poética* que él le formó, figuran poesías de notables poetas americanos, entre ellas una del mismo Torres Caicedo, que se distingue por la ternura y el sincero dolor que la han inspirado, á la que pertenece esta estrofa:

Sobre el sepulcro que tu cuerpo encierra
Broten galanas perfumadas flores;
Que canten tus amigos en la tierra,
Pues recibes de Dios los resplandores.

Ninguno de sus colegas, á quienes se dirijió con ese objeto, mostróse sordo á su llamado.

«Cuanto le agradezco—nos decía al recibir la modesta ofrenda que le enviamos—su conmovedora elegía á Mademoiselle Charmy, elegía en que la novedad y el primor de la forma rivalizan con la patética y al par filosófica elevacion de los conceptos! Vd. sabe arrancar todos los tonos á su lira, que vibra en sus manos con hechizo irresistible, y son dignos sus acentos de Genoveva, criatura angelical, jóven virtuosísima, cuyas dotes morales superaban á las físicas, á pesar de ser estas en ella poco comunes, muy inteligente, instruida, y dotada de los mas nobles sentimientos. Era francesa, pero por el tipo de su hermosura, por sus gracias y sus sentimientos, parecía americana. Como verá Vd. en el *Correo de Ultramar,* sobre su tumba han cantado entre otros, A. Lozano y Ricardo Palma.

»Acepto con gratitud la dedicatoria que Vd. me hace. Esa distincion es para mí un grande honor, pues tan significativo testimonio de simpatía viene de parte de *un cumplido literato y de un verdadero poeta.* Su autógrafo, prenda de amistad, será conservado por mí con el mayor esmero»—*José M. Torres Caicedo.*

1865

(2) Nada hay inmóvil en el universo; pero en el lenguaje vulgar y tambien en la astronomía, se llaman *fijas* á ciertas estrellas «que guardan siempre la misma distancia sensible entre sí, no moviéndose jamas, *al parecer,* de su puesto, quizá por ley tradicional desde la creacion del mundo, y brillar con luz propia.»

(3) Véase la nota I, pág. 21.

XX

# QUERER ES PODER (1)

## AL GENERAL D. MELCHOR PACHECO Y OBES (2)

Y EN SU NOMBRE

## Á TODOS LOS DEFENSORES DE LA HEROICA CAPITAL (3)

I

INVOCACION

La defensa de Montevideo, en tan dilatado asedio y con las dificultades que han rodeado á sus valientes defensores, es una verdadera epopeya.— A. DUMAS.

Atrás! bellos fantasmas seductores,
Que me tendeis los brazos anhelantes!
Atrás! placeres, ilusion, amores,
Dichas que vierten auras enervantes!
Venga ceñido de inmortales flores
El laud de bronce que pulsára antes,
Y en vez de idilios, magestuoso vibre
Un canto varonil digno del libre!

Venid vosotros que elevando en coro
Por la patria infeliz sentido ruego;
Pulsais el harpa de marfil y oro,
Ardiendo en almo, delirante fuego!

Venid vosotros de valor tesoro,
Héroes que invoco deslumbrado y ciego;
Venid y con el brio que os inspira,
Templad las cuerdas de mi jóven lira!

Venid vosotros que teneis un alma
De toda noble aspiracion desnuda,
Que cuando os brindan del honor la palma,
Bajais la frente con sonrisa muda;
Vosotros, hombres que en estéril calma,
Mientras el bravo vuestro pecho escuda,
De salon en salon, cual sibaritas,
Pasais las horas en mundanas cuitas.

Venid, mi canto vibrará terrible,
Eco perdido de la voz divina,
Y cual dardo veloz, indefinible,
Sentireis en el pecho aguda espina.
Yo arrancaré la máscara invisible
Que al egoismo encubre y patrocina,
Y haciendo de mi empeño noble alarde,
Marca de fuego le pondré al cobarde!

Pero á aquel cuya diestra vencedora,
Por la patria se alzára en la pelea,
Y constante en la brecha, hora tras hora,
Al rujir el cañon que centellea,
Le vió la noche y le encontró la aurora,
Yo grabaré en su frente jigantea
El lema que abrillanta con su rayo,
Y ostenta en su corona el sol de Mayo.

Sí, porque el vate que inspirado canta,
Ha recibido una mision del cielo,
Y por secreto instinto se levanta,
Á contemplar desde la esfera el suelo,
Sus lazos terrenales él quebranta,
Cruza los orbes en etéreo vuelo.
Y en alas de su génio — blanca nube —
Buscando eternos resplandores sube.

Dáme, Señor, torrentes de armonía!
Dáme un destello de tu luz bendita!
Dáme la excelsa, sacra poesía,
Que inspirabas al prófugo israelita!
Dáme el estro, la uncion, la melodía,
La vaga agitacion nunca descrita,
Con que á los rayos de la luna inquieta
Sus salmos entonaba el Rey-poeta!

Y puros cual del ave el primer trino
Mis cantares al sol republicano,
Den la paz y consuelo al peregrino,
Y eterno insomnio al déspota inhumano;
Digna ofrenda á los héroes que el destino
En flor segára con impía mano,
Que estremezca sus huesos en la fosa
Y alzen de nuevo la cerviz gloriosa!

## II

### ROSAS

Veia igualado con el polvo de sus piés lo que habia visto tan alto.— Los tiranos lo pueden todo hasta el momento en que su tiranía acaba.— A. LAMAS.

* * *

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Como Luzbel del cielo despeñado,
Entre el lóbrego cáos de la anarquía,
De repente á los brindis de la orgía
Un monstruoso gigante se elevó:
Era Rosas ! el ángel maldecido,
El hijo del Averno predilecto,
Á cuyo horrible, tenebroso aspecto,
La libertad despavorida huyó!

Atmósfera de muerte llenó el aire,
Y al brillo de su flámula escarlata,
El puro cielo que refleja el Plata
Trocó en rojo su fúljido arrebol;
Y la bélica trompa resonando
Desató mas sañuda la tormenta,
Y entre una nube pálida y sangrienta
Se ocultó avergonzado el patrio sol.

Lo voz omnipotente del tirano
Evocó las legiones del profundo,
Y al verlo victorioso y tremebundo
Enmudeció la tierra de pavor:

Y la Nacion tomando entre sus garras
Al toque de campanas funerales
Fué tirando con gritos infernales,
Sus miembros palpitantes en redor.

El Uruguay tan solo valeroso
Alzó indomable la cerviz altiva,
Y sin temer su saña vengativa
Á combate retó al usurpador,
Porque en su heróico corazon de mártir
Ya se fraguaba el rayo que debia
En polvo convertir la tirania,
Tras larga noche de indecible horror! (4)

III

CAGANCHA

Á los libres perínclita gloria,
Á la patria laurel inmortal.
F. A. de Figueroa.

* * *

En vano de Cagancha (5) en la llanura
Mostraron los guerreros orientales
Contra diez uno solo, su bravura,
Conquistando laureles inmortales:
En vano ante sus lanzas, con pavura
Las desbandadas huestes federales,
Fueron cobardes á ocultar su espanto
Del Uruguay entre el undoso manto.

## IV

### ARROYO GRANDE

Horrible fué el espectáculo que se siguió á la batalla. De los seis mil hombres que Rivera tenia bajo sus órdenes, á penas dos mil escaparon á la carnicería. El coronel don Gerónimo Costa en una carta escrita en el Arroyo Grande y publicada en los periódicos, decia: « Hemos tomado más de ciento cincuenta entre jefes y oficiales, que en el acto fueron ejecutados. » — DURAND, *Bosquejo de la historia política de los Estados del Rio de la Plata.*

* * *

En vano todo, en vano!
Desde la opuesta orilla,
De nuevo ocupó el llano,
El monte y la cuchilla,
El tigre enfurecido,
Mezclando su alarido
Al trueno del cañon.

Valientes é indomables,
Los libres Uruguayos,
Al puño de sus sables
Lanzáronse cual rayos,
Gritando á sus hermanos:
Al arma! los tiranos
Nos traen otra invasion!

Los cerca el negro bando
Con alarido horrendo,
Y caen ellos peleando,
Con fragoroso estruendo,
Cual ancha catarata,
Cual nubes que arrebata
Bramando el huracan.

Y en tanto que perecen,
Cual torvas oleadas
Se cruzan, desparecen,
Y en cargas redobladas
Las lanzas humeantes
Chispean cual diamantes,
Y fiera muerte dan.

El vencedor erguido
Tocaba ya á degüello,
Y un escuadron vencido,
Con un arranque bello
Se revolvió indomable,
Y la horda miserable
Tres veces arrolló. (6)

Duró un instante.... luego
En medio de las balas,
Sobre un volcan de fuego
Tendió sus rojas alas
El ángel de la muerte,
Y aquel escuadron fuerte
De un sopló anonadó !

¿Qué importa esa derrota
Que el libre no merece?
Del mártir que perece,
La sangre pura brota
Mil héroes, que se lanzan
Con mas fervor y alcanzan
Diadema de laurel.

Cayeron!..... y tendidos
Están sin sepultura!
Sus huesos bendecidos
Blanquean la llanura,
Ó esmaltan el peñasco,
Dispersos por el casco
De indómito corcel!

¡Cuán lúgubre se espande
El grito de agonía,
Que en el Arroyo Grande
Lanzó la patria mía,
Al ver tras la derrota
Vertida gota á gota
Tu sávia, oh porvenir!

Allí, allí cayeron
Sin doblegar sus frentes:
Heróicos sucumbieron
Cual mueren los valientes,
Que en su ánsia postrimera
Con su inmortal bandera
Se abrazan al morir!

Venganza sus inultos
Manes, oh Dios! invocan:
Sus huesos insepultos
Venganza! si los chocan
Los vientos; y venganza
Repite en lontananza
Fatídico clamor!

Y tú, Dios poderoso
Y justiciero eterno,
Contra un reptil odioso,
Aborto del infierno,
Que hasta de tí blasfema,
¿Un rayo de anatema
No vibrarás, Señor?

## V

### 16 DE FEBRERO DE 1843

¿Qué veis? Sangre, desolacion, escombros por todas partes. Las especialidades de las correrías del tirano y sus satélites, del uso que hacen de la fuerza bruta, no tienen semejantes..... ¿Quiénes son los esceptuados de sus tremendas proscripciones? ¿Es dado acaso preguntarle como á Syla, cuando acabá el esterminio, quién se esceptúa de él? — *Manifiesto del Gobierno, redactado por don Santiago Vazquez.*

* * *

Señor, Señor, sus hordas infernales
Despues de aquel combate desastroso,

Entonando sus cánticos triunfales
Adelante! gritaron, sin reposo
Persigamos las huestes orientales,
Que huyen vencidas con feral espanto;
Sangre, esterminio, llanto,
Desolacion y oprobio,
Nos sigan por do quier;
Sucumban á los golpes
Del plomo ó del acero;
Que caigan sus cabezas
Rodando á nuestros piés!...

Y siguiendo su marcha victoriosa
Á torrentes la sangre se vertia,
Y al llegar á los muros, silenciosa,
Su bandera de muerte ya cubria
Todas las glorias de la patria mia!

## VI

### INTIMACION

El enemigo cuenta tomar la plaza por la perfidia, la fuerza ó el cansancio, y en su necia confianza, dispone ya como señor absoluto de nuestras vidas y de la suerte de la patria. — José Rivera Indarte.

* * *

Cual se desprende mole aterradora
Que delante de si todo arrebata;
Cual columna de fuego destructora
Que en mil giros radiante se dilata,
Al sacudir la presa que devora;
Así imponente, aterrador, sombrío,

Con salvaje espantoso clamoreo,
El vencedor audaz llegó á tus puertas,
Y con salva triunfal ¡ destino impío !
Estendiendo sus garras entreabiertas :
De rodillas, gritó, Montevideo !

## VII

### DESALIENTO — REACCION

Habian pasado catorce dias de la ley (sobre armamento de los esclavos) y aun no se habia cumplido, y el enemigo tenia tiempo para mostrar sus lanzas y bayonetas á las puertas de la casi indefensa y abierta capital. — WRIGT, *Apuntes históricos.*

* * *

Mas que al miedo, cediendo á su quebranto,
Sintió en sus ojos la ciudad valiente,
De coraje brotar acerbo llanto,
Y recatando el rostro con su manto,
Hundió en el polvo la abatida frente.

Pero el aire vibraba estremecido
En este Paladion americano,
Que indomable á sus plantas vió rendido
Al Ibero, al Breton, al Lusitano ;
Y su enérgica voz á los valientes
Les decia : volad á la pelea,
Allí donde de esclavos insolentes
Altivo el rojo pabellon ondea !
Allí donde se forja la cadena
Que amenaza tremenda vuestro cuello,

Donde al través del bronce que resuena
Los tambores redoblan á deguello !
De patria y libertad al santo grito
Que oirá la sierva grey despavorida,
Es preciso trepar hasta el *Cerrito* (7)
Ir á buscar al tigre en su guarida !
Y como el mar que desatado truena
Y por las rocas bramador estiende,
Con hervidora espuma su melena....
Lanzáos sobre el terreno que defiende !
Al pié de los cañones, al silbido
De las balas que cruzan centellantes ;
Al estridor del sable, confundido
Con los cráneos que ruedan palpitantes ;
Vosotros, á la carga ! repitiendo
Y agitando la lanza victoriosa,
Entre el clamor de muerte y el estruendo,
Abrid á los esclavos ancha fosa !
Y cual Iris despues de la tormenta,
Ó la luna rasgando nube obscura,
Cubierta de balazos y sangrienta,
Vuestra enseña aparezca en el altura !

Y nobles como el sol que ostenta ella,
No olvideis que el valiente que combate
Por una justa causa, grande y bella,
Aunque irritado el corazon le late,
Combate y vence, pero no deguella !

En la embriaguez del triunfo encarnizados,
No manchemos despues nuestros laureles ;

Piedad con los que ilusos ó arrastrados
Por la fuerza, á la Patria son infieles!
Entonce, si en el polvo los miramos,
Abriendo nuestros brazos fraternales,
Con el llanto en los ojos repitamos:
Hermanos somos todos, orientales!

¡Ay! si es de hierro la coyunda fiera
Que dos tiranos á la vez forjaron,
Cual la que al pié del alta Cordillera,
Un dia nuestros padres quebrantaron,
Con el hierro se compra la victoria,
Se rompe el yugo vil con la metralla,
Y no corona el ángel de la gloria,
Á quien morir no sabe en la batalla!

## VIII

### ¡AL ARMA!

Si la presuncion del rebelde trae cadenas y banderas estrangeras al suelo de la patria, si se atreviese á acercarse á vuestro recinto, en él, yo os lo aseguro, encontrará su esterminio y el sepulcro del poder antisocial y tiránico á quien sirve con deshonor.—*Proclama del General* RIVERA.

* * *

Pujante, varonil, llena de orgullo,
Así tronó la voz.... leve murmullo,
Que fué creciendo cual cercano trueno,
Respondió á su clamor.... hirió el oido
De la Patria infeliz, y de su seno,
Hondo, entrañable se escapó un rujido.

Y de repente
De rabia llena,
La noble frente
Pura y serena,
Con un ¡ay! ronco
Del polvo alzó :
Y al verse atada
Con torpes lazos,
Abriendo airada
Sus fuertes brazos,
Mis caros hijos
Venid, gritó.

Y ellos vinieron
De honor radiantes,
Y sostuvieron
Como gigantes
La Patria exhausta
Que iba á caer :
Y al imponente
Atrás ! que espanto
Dió al mas valiente,
Cual por encanto
Vióse á los seides
Retroceder !

## IX

### LA DEFENSA

El sol del 6 de Diciembre de 1842 al caer con sus luces al Occidente nos dejó : — batidos en el exterior ; — sin ejército, sin soldados siquiera en el interior ; — sin material de guerra;—sin dinero;—sin rentas; —sin crédito.—WRIGT, *Apuntes históricos*.

* * *

Miseria, dolor, angústias
En el hogar y en la brecha ;
Negra tempestad deshecha
Donde todo envuelto cáe,
Reposo, dicha, fortuna,
Y tantas preciosas vidas,
Á millares extinguidas
En tus aras, Libertad !

Mas tiene Montevideo
Hombres de génio y firmeza,
De indomable fortaleza,
De robusto corazon ;
Hombres que revela y alza
La tempestad de repente,
Para luchar frente á frente
Con el tremendo ciclon.

De esos hombres que no abaten
Los reveses de la suerte,
Que prefieren dura muerte
Á servil esclavitud ;

Y que en medio el desaliento,
Cuando todo palidece.
En sus ojos resplandece
Del patriotismo la luz.

Y en el caos paseando
Su mirada centellante,
Como Dios en un instante
Forma le dan y color.
Ellos alzan su bandera
Destrozada, y á balazos
La sostienen en sus brazos
Con indómito valor.

Á su lado vil pigmeo
Es el déspota gigante,
Tirándole al rostro el guante
Con arrojo de Titan.
Y sin dinero, sin tropas,
Con ruines cañones viejos, (8)
Encienden á sus reflejos
Del patriotismo el volcan!

Con fuerte mano arrebatan
Del egoismo la venda,
Para mostrarnos la senda
Del heroismo y virtud.
Y enseñan con su alto ejemplo
Que en los pueblos varoniles,
Hallan los déspotas viles
Bajo el trono el ataud!

¡Montevideo! si ilustre
Ya tu nombre el mundo aclama,
Y si diadema la fama
Humilde te viene á dar,
Lo debes solo á la idea (9)
Por la cual en tu regazo,
La inteligencia y el brazo
Combaten hoy á la par.

Junto á Paz y Garibaldi,
Thiébaut, Muñoz, Sosa, Flores,
Con otros mil lidiadores
De espartano corazon:
Se alza Pacheco, Suarez,
Herrera, Vasquez, Indarte,
Con otros que el baluarte
De tu génio ¡oh patria! son.

Á su grito de Leonidas,
De la libertad en nombre
Se levantan como un hombre
El argentino, el francés,
El italiano, el ibero,
Y hasta el inglés.... Alianza
Que la justicia afianza,
Como ella invencible es!

Tu redencion ya proclama
La redencion que tu dieras,
Bajo el sol de tus banderas
Al Africano infeliz; (10)

Y el que ayer mísero esclavo
Gemia en oprobio y duelo,
Hoy alza la frente al cielo,
Y libre muere por tí !

El pueblo que así provoca
Con su heroica bizarría
Tan general simpatía,
Vencido no puede ser. (11)
Su constancia, su denuedo,
Han de triunfar en la lucha,
Porque Dios al bueno escucha,
Porque QUERER ES PODER ! (12)

## X

### APOTEOSIS

Allí he aprendido cómo se pelea al enemigo, cómo se sufren los padecimientos, y sobre todo, cómo se resiste con constancia en defensa de la causa sagrada de los pueblos á la prepotencia liberticida de los déspotas. — *Garibaldi.*

* * *

El destino cobarde no traiciona
Sino al menguado que vencer no espera ;
Al que lucha indomable, justiciera
La mano del Señor no le abandona.
Al que libre tremola su bandera
Y se ciñe del mártir la corona,
Vencido ó vencedor le unje la gloria,
Y su nombre inmortal lega á la historia.

Si, QUERER ES PODER, el alma humana
Todo en la tierra con la fé domina,
Y ni el mismo cadalso la amilana:
Al sacrificio intrépida camina
Sin mas escudo que su fé cristiana,
Y ni aun para morir la frente inclina
Bajo el hacha fatal.... su pié en el suelo
Toca el cadalso, su mirada al cielo!

Al pavoroso golpe del verdugo
Saltará dividida la cabeza,
Que doblarse no quiso al torpe yugo,
Ni ceder al dolor y á la tristeza
Con que probar su temple al hado plugo;
Mas vestida de luz y fortaleza,
Libre y serena volará su alma,
Del sumo Juez á recibir la palma!

1844 - 1860

(1) Queriendo solemnizar este dia (18 de Julio de 1867), cuyo recuerdo no fué siempre respetado por las facciones que tantas veces comprometieron nuestra independencia y nuestra libertad con sus ambiciosos desmanes, con sus prepotentes actos, hemos pensado en una produccion literaria que estuviese á la altura de nuestro propósito y de nuestro objeto.

Recurrimos, como era natural, al poeta *nacional* que posee Montevideo.

Esta poesía es la misma que fué leída en la noche del 25 de Mayo de 1844 en el teatro San Felipe, por el coronel don Lorenzo Batlle, actual ministro de Guerra y uno de los soldados de la homérica Defensa.

El autor la ha reformado en algunas partes, y si posible es, la perfeccionó.

Su argumento es la Defensa de Montevideo, esto es, una gloria verdaderamente nacional, ante la cual se inclinan hoy con respeto hasta los que entonces tuvimos por adversarios.

En el 18 de Julio, el recuerdo de ese grandioso hecho importa enseñar

prácticamente al pueblo, como supieron los héroes del inmortal asédio, conservar incólume el testamento sagrado de los que nos dieron pátria é independencia.

El Dr. Magariños, escojiendo este tema, mostró que comprende altamente la mision del poeta, para la cual Dios le dió corazon y cabeza.

¡ Ojalá nuestros compatriotas comprendan hoy la leccion que les ofrece !
— *José A. Tavolara.*

(2) El general don Melchor Pacheco y Obes, no vió la luz en nuestro suelo; pero nos pertenece por habernos desde niño consagrado su vida entera. El génio guerrero de Pacheco, su inteligencia, sus virtudes republicanas constituyen una de las mas grandes y legítimas glorias de la América Latina, y como militar, la figura mas prominente del inmortal asédio de Montevideo. Revindicamos con orgullo para nuestra Pátria la gloria de haber formado su carácter, y haber sido el teatro donde se desarrollaron sus facultades, y donde bajo el influjo de los hechos que se producian en aquella lucha legendaria, el amor á la Patria, la abnegacion, el heroismo, resplandecieron á veces con toda la magestad de la epopeya. La Defensa de Montevideo es hoy una gloria nacional como la de Paysandú, y ni esta ni aquella serán repudiadas por ningun oriental capaz de sentir y apreciar su grandeza.

1878.

(3) El autor de los ANALES DE LA DEFENSA DE MONTEVIDEO, refiriéndose al acópio de datos y documentos que podrán servir de bosquejo para el gran cuadro histórico de aquel tiempo, dice: «época que encierra tantas lecciones mezcladas con el dolor de los infortunios, la magnitud de los sacrificios, la tristeza de las decepciones y estravíos, el heroismo, la constancia, la abnegacion patriótica, y por último, las grandes virtudes ejercidas, que dieron fama y gloria á la resistencia de Montevideo, (*La Nueva Troya* segun la llamó Alejandro Dumas) contra el formidable poder del tirano de Buenos Aires; resistencia que, por la nobleza de su causa, despertó la atencion del mundo civilizado y conquistó sus simpatías».—*Isidoro De-Maria.*

1883.

(4) Tout ce qui chez eux (los hijos del Plata) n'est pas imitation de travaux étrangers, mais œuvre sincerèment originale, se distingue par la libre allure et l'animation du style, par la franchise de la pensée. Leur poésie lyrique semble tirer ses principales inspirations de l'ardeur guerrière et de la passion du mouvement, elle est comme avide de lutte et d'espace; mais souvent aussi elle est pleine de tristesse, car se fut principalement sur les hommes qui se permettaient de penser et d'écrire que pesa la tyrannie de

Rosas. Les Mitre, les Echeverria, les Ascasubi, les Mármol, chantent les longs voyages sur la mer ou dans la plaine, les courses effrénées du *gaucho;* mais ils racontent aussi la douloureuse histoire des partis, les horreurs de la prison et les drames sanglans du champ de bataille.

Dans la Bande Orientale ou République de l'Uruguay, les poésies de Figueroa, de Hidalgo, de Gomez, de Magariños Cervantes, offrent les mêmes caractères d'audace aventureuse et de tristes retours. C'est que Montévidéo ressemble à sa rivale Buenos-Ayres, qu'elle regarde à travers l'immense estuaire de la Plata. Comme cette ville, elle touche à de vastes plaines que parcourent librement les troupeaux; comme Buenos-Ayres, elle est le rendez-vous des *gauchos,* des Basques émigrés et des commerçans venus de tous les pays; en fin, elle aussi a dû subir la tyrannie militaire et tous les malheurs des siéges et des révolutions—*Élisée Reclus.*

1864.

Casi al mismo tiempo que los primeros escritores argentinos pagaban este tributo de su aprecio al jóven poeta, que tan felizmente inauguraba su carrera, un viajero francés, que relató con bastante exactitud el estado de civilizacion de aquellos países, decia al hablar del señor Magariños Cervantes: *jóven que á los veinte años promete dotar a su patria con una poesía vigorosa y nacional* (1). Este mismo viajero, entusiasmado con una composicion del autor de las *Brisas,* LA BANDERA TRICOLOR, dedicóle sin conocerle un largo canto, publicado en el *Patriote Français* del cual tomamos la siguiente estrofa:

« Poéte á la voix prophetique,
Votre chant simple et pathetique
Est l'elan d'une noble ardeur;
Oui, chaque son de votre lyre
Communique ensemble et respire,
Un entusiasme vainqueur:
C'est ainsi qu'un jeune courage
Doit à la veille de l'orage
Chanter en revelant son cœur! »

*Ventura de la Vega.*

1852.

(5) Batalla dada el 27 de Diciembre de 1839 en este punto, donde fué completamente deshecho el ejército argentino invasor, comandado por el general Echagüe, muy superior al oriental, del que solo combatió una parte por haber sido sorprendido y desbandado en los primeros momentos. Se dice

(1) *Le Rio de la Plata,* Montevideo, Buenos-Ayres, par A. Delacour, pág. 101—Paris 1845.

que Echagüe despues de haberse creido vencedor, perseguido de cerca, llegó y se azotó al Uruguay, y lo baadeó solo con una pequeña escolta. Tan grande fué la derrota y la dispersion de los suyos!

(6) El escuadron del coronel Luna, que cortado del resto del ejército oriental, volvió tres veces á la carga rodeado por numerosas fuerzas de caballería é infantería hasta que fué literalmente esterminado, segun referian algunos de sus compañeros que salvaron de la carnicería del *Arroyo Grande*. Este mismo coronel Luna, al acercarse al enemigo vencedor, pegó fuego á su casa en Paisandú, para que no se alojase en ella.

(7) Campamento general del ejército sitiador á dos leguas de Montevideo, en la misma altura donde se dió la batalla del *Cerrito*, ganada por el general Rondeau á los españoles el 31 de Diciembre de 1812, tumba del poder ibérico en la Banda Oriental.

(8) Al invadir nuestro territorio el ejército de Rosas, fuerte de catorce mil hombres, perfectamente armado, la capital de la República Oriental se encontraba en el estado que describe Wrigt en las líneas que encabezan el § IX pág. 120. Carecia de todo y todo se improvisó en breves dias, supliéndose la falta de cañones con los que existian de la antigua Ciudadela y fortificaciones en la época de la dominacion española, enclavados en las calles como postes, y se artillaron con ellos las trincheras, el Cerro y la isla de Ratas.

(9) El dia—que ya tarda—en que se escriba la historia diplomática de la Defensa de Montevideo, se disiparán muchas preocupaciones vulgares, se corregirán muchos errores popularizados, se repararán muchas injusticias arraigadas ya, y los pueblos y los gobiernos encontrarán en ella abundantes y útiles enseñanzas.

En ella resaltará, ante todo y sobre todo, la eficiencia de las fuerzas civiles, morales é intelectuales á que se debió el triunfo de la Defensa de Montevideo, que fué el de la libertad en el Rio de la Plata.—*Andrés Lamas.* 1881.

(10) Por la ley de 12 de Diciembre de 1842, se declaró que no habia esclavos en todo el territorio de la República, como un acto de rigorosa justicia reclamado por la civilizacion y la humanidad. Los batallones de libertos dieron pruebas de que eran dignos de la libertad que se les concedia, y que sellaron heróicamente con su sangre. Su redencion fué á la vez una medida de alta política—que destruyó para siempre ese cáncer social entre nosotros—y una de las grandes glorias de la Defensa.

(11) Entre las demostraciones de aprecio que nos dispensó la prensa uruguaya, al regresar de Europa en Noviembre de 1855, conserva nuestro co-

razon como uno de los mas gratos recuerdos, el testimonio de nuestra fé inquebrantable en el triunfo de Montevideo, consignado en la siguiente estrofa de la sentida poesía con que nos honró el valiente cantor de las ARENAS DEL URUGUAY, el malogrado poeta oriental, vencedor en Buenos Aires en el certámen poético de 1858, Heraclio C. Fajardo:

« Nueve años! y ya tu lira
Su triunfo vaticinaba,
Porque la fé te alumbraba
Con profética intuicion.
Nueve años! y ya entrevias
El porvenir alhagüeño,
De que en poético ensueño
Te hizo Dios revelacion! »

(12) Ademas del precioso libro de Smiles EL PODER DE LA VOLUNTAD, en el que se vé hasta donde alcanza la fuerza maravillosa de la energía y la perseverancia, en el carácter, en las ciencias, en las artes, en el trabajo, en todo, el profesor Lessona ha publicado en 1869 un volúmen que cuenta ya doce ediciones, titulado VOLERE È POTERE *(Querer es poder)* que termina con las siguientes líneas:

« In tutte le età giova educarsi a volere tenacemente, e se ne puó trarre giovamento anche all'ultima ora della vita.

» La nostra patria risorta ha bisogno del senno e delle braccia dei suoi figli per consolidarse, per fiorire, per assumere stabilmente quel posto che le spetta tra le nazioni colte..... »

» Giovani, i vostri padri hanno fatto degnamente il lore dovere; fate voi il vostro; ricordatevi che

**VOLERE È POTERE.**

# XXI

# ¿QUIÉN SE ATREVE?...[1]

AL DR. D. JUAN A. VAZQUEZ

* * *

Cuando el derecho por la fuerza hollado
Vé rodar al abismo su bandera,
Y el pueblo que abatido desespera,
En silencio devora su dolor:

Cuando todas las frentes ay! se inclinan
Al resonar del látigo el crujido....
¿ Quién levanta del polvo al gran vencido ?
¿ Quién afronta al terrible vencedor ? .....

Solamente el patriota, el héroe, el mártir;
Solamente el que abriga dentro el pecho
La fuerza incontrastable del derecho,
Y en su mente la antorcha del deber.
Al eco poderoso de su acento,
Lázaro rompe su funérea losa,
Y radiante se eleva magestuosa
La patria, en brazos de la augusta ley !

1875.

---

(1) Escritos en la primera página del Album presentado al Dr. Vazquez, Juez L. de Comercio, que resistió valientemente á todas las imposiciones y medios reprobados que se pusieron en juego para amedrentarle; digno magistrado que supo sostener y hacer triunfar con sus sentencias las sanas doctrinas, la moral y la justicia, contra las inícuas leyes ó ukases que en el año terrible (1875) decretaron el curso forzoso con efecto retroactivo.

## XXII

# SAUDADES (1)

( CARTA EN VERSO )

* * *

En mi pecho reclinada
Tu cabeza peregrina,
Tu mano á la mia enlazada,
Encantadora argentina,

¿ Te acuerdas?... hoy hace un año
Que entre mis brazos te vi!
Secreto amor misterioso
Mi ser entero llenaba,
Y en éxtasis delicioso
En el mundo realizaba
Un Eden mi frenesí.

Nunca olvidaré las horas
Que feliz pasé á tu lado;
Horas tan embriagadoras,
Que aun palpita apresurado,
Á su mágico recuerdo
Mi juvenil corazon:
Horas fugaces ó eternas,
Que ora menguan, ora crecen,
Desapacibles ó tiernas,
Y despiertan y embravecen
La adormecida pasion.

Quiso la suerte enemiga
De mi patria arrebatarme,
Y ausente de tí me obliga
Á gemir, cuando encontrarme
Quisiera entre los que bravos
Defienden su libertad.
Jamás jóven y robusto
Pudiendo blandir la espada,
Huyera con torpe susto
De la caterva execrada
Que hoy sitia la gran ciudad!

Salí de Montevideo
Hecho el corazon pedazos,
É irrealizable deseo
Con mas apretados lazos
Al suelo do está mi cuna
Mi existencia encadenó.
Para mí entonces un cielo
Eran tus dulces cadenas,
Y puros como mi anhelo
Diez y nueve años apenas
Contaba felice yó.

Enfermo y por vez primera
Separado de mis lares,
Iba en nave brasilera
Á cruzar los anchos mares,
Dejando en incertidumbre
Tantas ~~penas~~ tras de mí.
Por ellas con tierno ruego
Alcé plegaria sencilla,
Y una lágrima de fuego
Por mi pálida mejilla
Rodar férvida sentí.

Pronto á impulsos de la brisa
Hinchó las lonas el viento,
Y en pausado movimiento
La nave, como indecisa,
Veloz águila que tarda
En remontarse, partió;
Mientras mi turbia mirada
Fija en la tierra distante,

Por la última luz bañada,
Nada más veía delante
Aun despues que se perdió.

Me agrada el mar!... Indecible
Hay en él ignoto encanto,
Siniestro, vago, terrible,
Como el crujir de su manto
Cuando el látigo lo azota
Del irritado huracan.
Me agrada el mar!... Escondida
En su pabellon aério,
Para el alma dolorida
Hay una voz de misterio,
Que interpreta ella en su afan.

¡Cuántas veces en la noche,
Sin poder hallar reposo,
De la luna el albo coche
Me sorprendia anheloso,
Reclinado yo en la popa
Del ligero bergantin!...
Admirando la natura
Contigo en silencio hablaba,
Y en la líquida llanura
Ver sujir me imaginaba
Tu rostro de serafin!

* * *

Mas del sereno piélago la calma
Que del trópico anuncia la region,
Desataba frenética en mi alma
La tormenta infernal de la pasion.

—Talvez en otros brazos duerme ahora !
Esclamaba con loco frenesí :
—Ya no son de tu maga encantadora
Las celestes caricias para tí !

Y sentia en el pecho el estampido
Del rayo, de las olas el bramar,
Y del torbo Aquilon el ronco ahullido
En los cables sarcástico silbar.

Desatado ciclon en nubarrones
Agolpaba las nubes al confin,
Y al trozar sus fulmíneos eslabones
Teñía el horizonte de carmin.

Con el trémulo són de férreos grillos
Una faja de lumbre colosal,
Cual serpiente de fúlgidos anillos
Surcaba el negro cielo en espiral.

Y era todo ilusion, fiebre, delírio,
Del que engañado, de un miraje en pos,
Sucumbe de la sed al cruel martirio...
El mar era el Sahara entre los dos!

* * *

Para el mundo, indiferente,
Al verme en estraño suelo,
Siempre con altiva frente,
Velando á todos mi duelo,
Por la capital discurro
Del espléndido Brasil.

Fecundo su sol de fuego
Enciende mi fantasía,
Y cual benéfico riego
Secreta melancolía
Me presta su ardor febril.

Buscándote, á las montañas
Trepé de la régia villa,
Y montes, islas, cabañas,
En fantástica cuadrilla
Evocaron los recuerdos
De mi uruguaya mansion;
Y vi al sol entre celajes
Tras la *Tiyuca* esconderse,
Como entre níveos encajes
Ávida mano perderse
Tras su divina ilusion.

En tí pensando, y ansioso
De alas dar al pensamiento,
En un potro generoso
Que dejaba atras al viento,
Recorría paso á paso
La costa vecina al mar;
Y de pronto delirante,
Preso de vértigo insano,
Á toda rienda anhelante
Por la sierra y por el llano
Me lanzaba á galopar.

Por mi inquietud arrastrado,
En veloz frágil canoa

Por la *Barra* he navegado,
Y del *Pharoux* á la *Gamboa,*
Y del *Saco del Alférez*
Á la *Punta del Cajú ;*
Y en tres islas primorosas (2)
San Cristobal, Praia Grande,
Al pié de las vaporosas
Montañas que van al Ande,
En *Sampaio* y *Macacú :*

Las aguas se han entreabierto
Al choque de mi barquilla,
Y en el litoral desierto,
Apiñados á la orilla
Los árboles centenarios
Como gigante escuadron;
Saltaban de rama en rama
Los pájaros trinadores,
Y en la fronda y en la grama
Enjambre de zumbadores
Insectos, hervia en monton.

Una alborada de Mayo
Con dos bravos *Sertaneros* (3)
Un Bull-dogo y un Cipayo,
(Excelentes compañeros),
Penetré en un *matto virgine*
Con recelosa avidez ;
Solo apelando al cuchillo
Pudimos abrirnos paso ;
Con la mano en el rastrillo,

La escopeta por si acaso
Amartillada á la vez.

Á veces, cuando en el suelo
Es alta noche, y el mundo
De los astros bajo el velo
Yace en letargo profundo,
Su helada garra el insomnio
Posa eléctrica en mi sien;
Me levanto.... no es posible
Ni un instante gozar calma,
Y un aire mas apacible
Quiere respirar el alma
Que se sofoca tambien.

Salgo á la calle.... la luna
Brilla clara y transparente,
Y las nubes en coluna
Pasando sobre su frente,
Á intervalos oscurecen
Su desmayado fulgor.
Hay un peñon solitario
Que al vulgo cobarde asusta:
Yo á buscar voy temerario
Al pié de su mole adusta
Brisa que temple mi ardor.

¡Qué silencio magestuoso!
Tendidos negros dormitan
Al murmurio vagoroso,
Con que trémulas se agitan

Las anchas rasgadas hojas
Del *Bananero* gentil.
Como ráfagas divinas
Resbalan por mi cabeza,
Mil ideas peregrinas,
Impregnadas de tristeza
É inspiracion varonil.

La luna en tanto se mece
Con toda su pompa y brillo,
Y entre el azul resplandece
Como el cerco de un anillo
Esmaltado de brillantes
Reluce en la oscuridad:
Mientras su luz diamantina
Que á torrentes se derrama,
En la penumbra ilumina
El grandioso panorama
Que presenta la ciudad.

* * *

La ciudad imperial que ahora descansa,
Y que tiende su rostro al despertar,
Á su aura tibia, voluptuosa y mansa,
Cual sus hijas de lánguido mirar.

Palmas en el oásis, ellas solas,
Bajo un tórrido cielo carmesí,
Como islas de azahar entre las olas
Se alzan: ninguna superior á tí.

Ninguna tiene tu inefable hechizo,
Ni la gracia y belleza escultural,

Que en tu mirada muestra un paraiso,
Y en tus formas revela el ideal.

Ninguna, las palabras de embeleso,
Que brotan de tus lábios hiblea miel;
Y como á tí á ninguna por un beso
Diera... mi vida, que jugué por él.

El mas bello diamante ¡ oh reina mia !
Quisiera en tu diadema colocar:
¡ Feliz yo si esta humilde poesía
Vé una lágrima tuya fulgurar !

Rio Janeiro—1845.

---

(1) La palabra *Saudades* es verdaderamente intraducible: **significa á la vez pena, melancolía, sentimiento, recuerdo, anhelo. El egregio poeta lusitano Garret, en una nota á su *Camoens* dice, que es acaso el vocablo mas dulce, tierno, expresivo y delicado de la lengua portuguesa, opinion á que no podria menos de adherir el lector, si le oyera pronunciar por los rosados lábios de alguna encantadora *virgen olhinegra, ó viuva rola solitaria* como Magalhaens llama á Yguassú en su poema la *Confederação dos Tamoyos.***

(2) *Ilha do Gobernador, Piedade y Paquetá.*

(3) Monturaces que viven en los bosques ó en las sierras: **los brasileros** los llaman *Sertanejos.*

—

La poesía nunca abandona al que la ama, pudiéndose decir de ella lo que *Berni* ha dicho del amor :

Perchè a chi ben di lui pensa o ragiona
Amor la voce, l'intelletto dona.

Sin duda ninguna, es á ese amor de lo bello que debe el autor de las *Brisas del Plata* el conservar la originalidad en el pensamiento, la riqueza de palabras, la eleccion de las figuras y la dulzura del verso, dotes todas esas que lo han hecho aplaudir por escritores europeos muy distinguidos.

Se halla en él un estilo sencillo y elegante, una fluidez en el verso que encanta el oído, una imaginacion rica en figuras que producen la sorpresa del lector por su novedad y cuidadosa apropiacion.

Nuestro autor demuestra que no es el versista vulgar, cuidadoso siempre de producir armonías con el metro y el consonante, pero olvidado del pensamiento que es el alma de todo escrito, sea en prosa, sea en verso.

Nos ha sucedido muchas veces leer una composicion y quedar encantados de una especie de música que halagaba el oído ; pero cuando nos hemos preguntado ¿ qué ha dicho el autor ? hemos tenido que respondernos : nada de nuevo, nada de original, nada de poético.

En el vate oriental no hallamos ese defecto ó más bien dicho, ese carácter del versificador, que todo lo sacrifica al oído, y que dice una vulgaridad con tal de producir en su composicion una especie de vals ó de mazurka.

Sus versos en general son conceptuosos, enseñan á la par que deleitan y se vé en ellos unida, la creacion del poeta á la armonía del músico.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

No se halla en sus poesías amorosas ese eterno lacrimeo, que vemos en las de otros poetas, verdaderos *Diógenes* del amor que buscan una mujer y no la encuentran jamás.

La sentida y ardiente inspiracion de *Petrarca* lo domina algunas veces, y sus cantos son entonces quejosos y apasionados ; pero nunca se traduce de ellos el desaliento ó la desilusion.

Magariños es el verdadero poeta, su inspiracion es relativa con el objeto que la produce, y brilla en sus composiciones la verdad. — *Ramon de Santiago.*

1864

Véase la nota 1.ª de la composicion XXXII Á ADELAIDA.

# XXIII

## LA BENDICION DE LA BANDERA TRICOLOR (1)

Á MR. CHARLES GARET,

REDACTEUR EN CHEF DE «LA FRANCE»

* * *

La Iglesia bendice la inmortal bandera,
Que altiva tremola gallarda legion;
Los que contestaron, la espada empuñando,
Al grito de muerte que un tigre lanzó. (2)

Hijos del gran pueblo que aclamó gigante,
El nuevo Evangelio de la Libertad,
Doquier se defiende la Patria, el Derecho,
Allí acuden ellos, su enseña allí está !

Redentora enseña, que la Democracia
Por el viejo mundo paseó triunfal;
Pendon que azotaban los vientos del cielo,
Haciendo por tierra los tronos rodar!

Un águila tiene, que en triunfos y glorias
Del año los dias por ellos contó; (3)
La misma que entonces tendiendo sus alas,
Tremenda y sublime la Europa abarcó!

* * *

Miradla en las riberas que el Uruguay fecunda,
Miradla en las *Trincheras,* bañada por el sol,
Que en el Rincon, Las Piedras, en Sarandí, en Cagancha,
El temple mostró indómito del que oriental nació.

Salúdanla á su paso con gutural bramido
La sombra del caudillo Charrúa Zapican, (4)
Y el uruguayo Arminio — ignoto Prometeo —
Clavado allá en un rancho del ígneo Paraguay. (5)

Los Sauces y Espinillos que en la *Agraciada* bordan
La playa do aportaron los héroes TREINTA Y TRES,
Sus varoniles écos envían, rumorosos,
Envueltos en aromas, al pabellon francés!

Intrépidas legiones!... hijos de Francia, Italia,
España, vinculados á nuestra causa hoy,
Con vuestras bayonetas escribireis el fallo,
Que á la barbárie arroja la civilizacion!

* * *

No importa que traidores nos llamen los traidores,
Y los que se prosternan ante un tirano vil,
Los que á su país trajeron las hordas federales,
Vuestro heroismo tachen de explotacion ruin.

Como el partido nuestro repetirá la historia:
« No hay lanzas extranjeras para la libertad;
» Los pueblos son hermanos y enlazan sus pendones
» En nombre de los cielos y de la humanidad! » (6)

1843.

---

(1) Donada á la legion francesa por D.ª Bernardina Fragoso de Rivera, verificóse la bendicion y la entrega el 9 de Julio de 1843, estando formada la Legion en la plaza Matriz.— Pronunció un sentido discurso el abate Desombres, y el coronel Thibeaut « agradeció en términos cumplidos á nombre de su Legion, el valioso presente de la digna esposa del ilustre General Rivera, jurando sostener con honor la enseña que acababan de recibir para marchar al combate, vivando á la República, al Gobierno y á la Francia.»

(2) El armamento de las legiones extranjeras fué motivado por la sangrienta y bárbara circular de 1.° de Abril de 1843 del general en jefe del ejército sitiador, cuyo último párrafo dice textualmente:

« Por consiguiente, el que firma se vé obligado á declarar que no respetará la calidad de extranjero, ni en los bienes ni en las personas de los súbditos de otras naciones que tomasen partido con los infames salvajes unitarios, contra la causa de las leyes que el infrascripto y las fuerzas que le obedecen sostienen, sinó que serán considerados tambien en tal caso como rebeldes salvajes unitarios, y tratados sin ninguna consideracion.»

(3) *Una victoria por dia,* es el título de un libro en que se narran trescientas sesenta y cinco batallas y combates, ganados en mar y tierra por las armas de la República y el Imperio.

(4) Famoso caudillo indígena, cuyas proezas y desmanes contra los españoles, refiere en su poema con asombro y á veces con profunda pena, el cantor de la conquista Barco Centenera, que sin apercibirse condensa en cinco líneas toda la indómita fiereza y heroismo salvaje de la raza charrúa :

« *La gente que jamás fué conquistada.*
. . . . . . . . . . . . . . .
. . . estaba el perro tan pujante
*Que á todo el mundo junto no temia,*
Juzgándose á sí solo por bastante
*Contra la tierra toda y monarquia !* »

(5) Existe en nuestro Museo la bandera de Artigas que, como la de los Treinta y Tres, está formada con los colores de la tricolor francesa : dos fajas azules, centro blanco, y una faja transversal colorada.

Para mejor inteligencia del texto y de los párrafos que en el APÉNDICE transcribimos, en apoyo de la calificacion que damos á Artigas, recordaremos que derrotado en 1820 por su teniente Ramirez, el caudillo oriental se refugió en el Paraguay. El sombrío dictador Francia lo hizo internar en Curuguaty, *desierto de laureles,* como le llama poéticamente el inspirado cantor de TABARÉ, donde el héroe de las Piedras vivia en un rancho labrando la tierra. Mas tarde Lopez I le permitió residir en Iviray á una legua de la Asuncion. Allí falleció el 23 de Setiembre de 1850 á los noventa años.

(6) Cada uno de los nuestros, nacional ó extranjero, sabia por qué tenia las armas en la mano, por qué peleaba, por qué daba ó recibia la muerte. El oriental, por la independencia y la libertad de su patria : el argentino, por la libertad de la suya : el negro por su título y derecho de hombre, que acababa de serle devuelto : el Europeo, por el derecho humano y social, por el derecho de entrar y salir en esta tierra americana, de navegar y comerciar por estas aguas, de ejercer libremente sus industrias lícitas, de adquirir bienes con su trabajo y de conservar y trasmitir lo que adquiriese.—*Andrés Lamas.*
1881.

XXIV

# EL BLASON DEL LEGIONARIO.

*(San Antonio)* (1)

Á DON PABLO ANTONINI Y DIEZ,

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE LA REPÚBLICA EN ITALIA (2)

* * *

Émulos de Leonidas, aquí heróicos
Asombraron al Orbe con su hazaña;
Y aquí el Cid de dos mundos, portentosa,
Ganó su mas preciada eterna palma.

Numerosa falange los rodea;
Son veinte contra uno, y valerosos
Á pié firme el ataque esperan ellos...
El enemigo los contempla atónito.

— No hagais fuego sinó cuando se acerquen,
*A quema ropa!* (3) Garibaldi grita;
Y la grey federal acorta el paso,
Y como herida de terror vacila.

Mas resuena el tambor, y aquel enorme
Ráudo aluvion de infantes y ginetes,
Como alud de la cumbre desprendido
En vorágine inmensa los envuelve.

La pequeña legion el fuego rompe,
Y enviste á bayoneta como un rayo,

Y forma en cada carga una trinchera
De ginetes, infantes y caballos.

Y asi fueron terribles avanzando;
Desde mitad del dia á media noche,
Abriéndose camino palmo á palmo,
Al través de los rotos escuadrones;

Que mudos y sombrios deteníanse,
Al dar frente los hijos de la Italia...
El Vesubio ceñido de relámpagos
En cada bayoneta fulguraba;

Y en medio á las tinieblas, entre el humo,
Brillaba centellando el fondo negro
De su pendon simbólico (4) esmaltado
Con guirnalda de fúlgidos luceros.

*Por un globo de oro*, dijo el héroe,
*Mi blason no daré de legionario,* (5)
Cuando entre vivas, salvas y dianas,
Inmortal vencedor entraba al Salto!

*Campo de San Antonio* — 1856.

---

(1) El 8 de Febrero de 1846 Garibaldi, rodeado por fuerzas muy superiores en el campo de San Antonio con ciento noventa legionarios y veinte lanceros orientales (el resto de la caballería fué acuchillado y disperso por el número en la tercera carga que llevó al enemigo) sostuvo y rechazó los repetidos ataques de mil doscientos hombres de infantería y caballería á las órdenes del general don Servando Gomez. Peleó desde las doce del dia hasta media noche, en que llegó, llevando sus numerosos heridos á la villa del Salto, cuya defensa habia sido confiada á Anzani, jefe predilecto de Garibaldi.

Este valiente legionario, á la intimacion que se le hizo de rendirse diciéndole que todos sus compañeros estaban muertos, prisioneros ó heridos, respondió en términos parecidos á los que se atribuyen á Cambronne, con la mecha encendida en la mano y el pié sobre la Santa Bárbara de la batería donde se encontraba en aquel momento.

(2) Nuestro inteligente y jóven Ministro en Italia, es sin disputa entre los diplomáticos uruguayos acreditados en Europa, el que ha trabajado con mas empeño y acierto por dar á conocer nuestro país en el extranjero, sus productos, sus escritores notables, su comercio, sus progresos de todo género. Sentimos no tener á mano el telegrama que por su intermedio nos envió Garibaldi, dándonos las gracias por el libro de poesías que puso en sus manos el señor Antonini, y donde se halla la que cita LATINO DE NATALI en la nota última.

(3) Las palabras de Garibaldi al embestirlo el enemigo, fueron: «*Italiani, questo sará un giorno di gloria pel nostro paese, non fate fuoco se non* A BRUCIAPELO ! »

(4) La bandera adoptada por la Legion Garibaldina ostentaba en el centro el Vesuvio en erupcion, sobre fondo negro. Don Luis Missaglia, jefe de estado Mayor de la Legion, explicó así en una proclama dirijida á sus compañeros en nombre de su jefe, las razones que tenía para no usar los colores de su patria :

« *Italianos !* — Estos no son los colores que nuestra patria, puesta en pié y constituida en una nacion libre, independiente, desde los Alpes hasta el mar, adoptará un dia.

» Esta bandera es símbolo de luto y de ira. Mientras que la desventura pesa inexorable y tenebrosa como este luto sobre nuestra patria, ningun otro color sino este, debe ser la divisa de quien tiene corazon que se estremece ante las miserias de la Italia. Como el Vesubio arde incesantemente, así arde en los pechos de los italianos todos, el sagrado fuego de la libertad ; y como el Vesubio, lanzará ella un dia su potente lava para destruir todos los obstáculos, que impiden á nuestra querida patria elevarse hoy á aquella altura, de la cual por la prepotencia del acaso descendió.»

(5) En la órden del dia (10 de Febrero de 1846) publicada en las periódicos de la época, en que Garibaldi dá las gracias á los legionarios por la victoria alcanzada, les dijo : IO NON DAREI IL MIO NOME DI LEGIONARIO ITALIANO PER TUTTO IL GLOBO IN ORO !

—

Pertenecen á un reputado literato, profesor en la Universidad de Palermo,

los siguientes párrafos de un artículo en que se ocupa de los poetas uruguayos.

« Entre los versos exhuberantes de esa ternura característica de la poesía ibérica, que los poetas uruguayos han heredado, conjuntamente con el idioma de Melendez Valdez, de Ercilla, de Espronceda, y de otros insignes poetas españoles, hay algunos bellísimos y dignos realmente de ser traducidos á nuestro idioma.

Entre otros hay una oda de Magariños á José Garibaldi, la cual mientras atestigua las simpatías de aquel pueblo por el héroe italiano, es un cortés reproche al descuido general en que son tenidos entre nosotros los esfuerzos gloriosos y los progresos civiles de aquella region de la América latina.

En una rápida lectura que hemos hecho del libro hemos admirado en general la espontaneidad de los conceptos, el estilo en muchas partes puro y correcto y el conocimiento de noticias no elementales en materia de ciencias físicas y sociales, lo que prueba que el Uruguay sigue una carrera esplendidísima en la marcha ascendente de la civilizacion. » — *E. Latino de Natali.*

1879.

## XXV

# LA URNA DE RIVADAVIA (1)

AL DR. D. VALENTIN ALSINA, GOBERNADOR DE BUENOS AIRES

* * *

Á tí mi noble amigo, que adolescente apenas,
Al templo de la ciencia me encaminaste fiel; (2)
Á tí á quien aclamaba rompiendo sus cadenas,
El pueblo que dos veces te levantó al dosel.

Al pedestal glorioso que dá la democracia
Á los que la sentaron en trono de zafir,
Y orgullo de los buenos, en triunfo ó en desgracia,
Legaron esplendente su nombre al porvenir.

Ilustre hijo de Mayo! dignísimo heredero
De una alta y generosa, sublime tradicion,
Como homenaje al génio de Rivadavia, quiero
Que tu inspirado acento repita mi cancion.

¿Qué voz en Buenos Aires, en este pueblo libre,
Y en tan solemne dia mas eco ha de tener?...
Será doble el hossana cuando en tu lábio vibre,
Hoy jefe del Estado y en proscripcion ayer!

* * *

En la estacion florida, cuando la aurora en calma
De aromas llena el suelo y el aire de esplendor,
Gigante de los bosques, ví alzarse erguida palma,
Como en la cumbre Andina flamígero Condor.

La brisa que agitaba su densa cabellera,
Bañada en el rocío del hálito inmortal,
Corria entre sus hojas cual chispeante hoguera,
Lanzando vivas llamas en fúlgida espiral.

Al colosal reflejo del árbol peregrino,
La tierra se vestia de rosas y laurel,
Y al divisar de léjos su rayo diamantino,
Los tigres y chacales huian en tropel.

Los ecos y armonías de su elevada copa,
Llenaban el espacio con honda vibracion,
Y tanto resonaron que hasta la vieja Europa
Sintió, magnetizada, su eléctrica impulsion! (3)

* * *

Mas ay! que en este suelo maldito del Eterno,
La dicha es como en sueños, aparicion fugaz...
Bramó furioso el viento... sañudo y cruel invierno
Tendió sus negras alas sobre la palma audaz.

Al ímpetu rugiente del huracan deshecho,
Tronchada al fin la palma dobló su alta cerviz...
Satánico torrente saliendo de su lecho,
No quiso dejar de ella simiente ni raíz. (4)

Velaron densas nubes de libertad el astro,
Y tigres y chacales, de la tiniebla en pós
Volvieron, y dejando do quier sangriento rastro,
Se desató tremenda la cólera de Dios!

Recuerda, Buenos Aires! el hálito de muerte
Que al renegar al justo cayó sobre tu sien:
Compara la que hoy tienes con tu pasada suerte,
Y ama y respeta al génio y á la virtud tambien! (5)

* * *

Lo que hoy hace tu gloria y el mundo entero alaba
Destellos son del génio, semilla perennal,
Que oculta bajo el hielo fecunda germinaba,
Bajo la planta misma del déspota infernal. (6)

Retoños vigorosos del árbol giganteo,
Que al estender sus brazos desde uno á otro confin,
Tendido en fiera roca cual nuevo Prometeo,
Cubria aun con su sombra de América el jardin!

¿Qué importa que los buitres del ódio y de la envidia
Su corazon royesen sin trégua ni solaz?...
Si el cuerpo aniquilaban en pavorosa lidia,
Matar no podian ellos el pensamiento audaz! (7)

Fué horrible el sacrificio... pero él trazó el camino
En la grandiosa obra de regeneracion;
Y gracias á él los pueblos del ámbito argentino
De nuevo, como hermanos, proclamarán su union! (8)

* * *

De hinojos, Rivadavia, y en tu memoria fijo,
Revindicando parte de tu inmortal blason,
Humilde viene á darte del Uruguay un hijo
La ofrenda que espontánea le dicta el corazon. (9)

No mas verán mis ojos del Plata en las orillas
Ni despotismo aleve ni esclavitud servil!
Tiranos y verdugos doblad ambas rodillas,
Y al pié de esa urna santa postrad la frente vil!

Vosotros los valientes, los buenos ciudadanos,
Que honrásteis siempre al mártir á su bandera fiel,
Venid, y entrelazadas las manos con las manos,
Llorando coronemos su busto de laurel.

Lloremos, sí, que eterna caerá sobre la historia
La lágrima espiatoria de la posteridad...
Tal es el triste premio de la mundana gloria!
Tan caro cuesta al hombre dar á otros libertad! (10)

Buenos-Aires, 1857.

---

(1) Leida por el General don Bartolomé Mitre en el acto de depositarse los restos de Rivadavia en el panteon de la Recoleta el 2 de Setiembre de 1857.

(2) Véase en el APÉNDICE la carta dirijida al doctor Alsina y su contestacion.

(3) Fué don Bernardino Rivadavia el verdadero organizador del partido unitario, su mas noble personificacion, su prócer mas ilustre, y acaso su única gloria de reputacion universal.—*Cárlos M. Ramirez.*

1884.

Trajo á su rededor todas las inteligencias, diólas impulso y las preparó un teatro útil y brillante de accion. Buscó en el extranjero las ciencias de que careciamos, y las aclimató en nuestro suelo. Compensó y adelantó los servicios y las virtudes; protejió las artes, y confió más en el poder de la razon que en el de la fuerza.— *Juan M. Gutierrez.*

1857.

(4) La violencia de los ataques dirijidos contra Rivadavia y las nuevas dificultades que surjieron con motivo del tratado preliminar de paz celebrado en Rio Janeiro en Julio de 1827 por su enviado don Manuel García, ultrapasando sus instrucciones, cediendo la Banda Oriental al Emperador del Brasil y el desarme de Martin García, tratado que sublevó con justicia la indignacion de todos los partidos, como observa el doctor Lopez, obligaron á Rivadavia á renunciar la Presidencia.

Y hasta donde llega la saña implacable y la persistencia de los ódios políticos, ofrece un curioso *specimen* el folleto titulado *Apuntes acerca de don Bernardino Rivadavia*, publicado en 1857 en la Concepcion del Uruguay, y reimpreso en el mismo año en Montevideo por la imprenta de *La República.*

Allí á pretesto de refutar los discursos pronunciados en la ceremonia de sus funerales, se le niegan al gran patriota y estadista todos sus méritos, y sin más pruebas que la desnuda palabra del anónimo, *Un Porteño,* se le hacen imputaciones que importan los cargos infamantes de traidor á la causa americana, explotador inícuo del triunfo de Ituzaingó, con perjuicio de la integridad de la República Argentina, para asegurar su presidencia, cómplice y fautor en el fusilamiento de Dorrego, déspota, ladron y asesino!

(5) La tierra manchada por la planta de la barbárie, no era digna de hospedar en su seno las cenizas del guerrero del pensamiento. Pero purifica-

da por el aliento de la libertad, se abre orgullosa para recibirlas, como el alma del pueblo se abre y se espande para aspirar el espíritu que las animára, esparcido en los santos principios de la revolucion.—*José Mármol.*

1857.

(6) El ejército con que Rivadavia triunfó. . . . son aquellas ideas que él derramó como semillas fecundas en esta tierra clásica de la libertad americana, y que hoy brotan en torno de su urna cineraria como un bosque de sagrados laureles consagrado á la inmortalidad.— *Bartolomé Mitre.*

1857.

(7) Acusado por sus enemigos en 1834 de trabajar en Europa por la Monarquía, tuvo el arrojo de embarcarse y presentarse en Buenos Aires para ser juzgado.— Se le obligó á ausentarse inmediatamente, sin permitirle siquiera que se defendiese. . . . .

—

¡ Cuánta grandeza, empero, no revela al lado de estas debilidades — dice un distinguido escritor argentino al indicar algunos de sus defectos y de sus generosos errores ; — si contemplamos su accion civilizadora, inspirada por esta idea — que los pueblos no son libres sinó en la medida de su fuerza moral, es decir, en la medida de su instruccion ! ¡ Cuánta grandeza en su esfuerzo por acrecentar la riqueza del país, y con ella la independencia de los hombres y su aptitud para la civilizacion, que procuraba fomentar en las escuelas, en los parlamentos, en la prensa y en las bellas artes ! — *José Manuel Estrada.*

1878.

(8) Ante la magestad de este momento, respondiendo al pasado de la herencia que dejó en nuestras manos, y frente á frente con la posteridad que nos observa, la historia y el porvenir hablan mas alto que el rumor de circunstancias transitorias, que el tiempo y la razon dominarán más tarde ; y la historia y el porvenir tambien saludan y nos muestran esta urna como el símbolo imperecedero de la sabiduría y la honradez en el Gobierno, de la libertad y el órden en el pueblo, *y de la unidad perpétua de la patria.* . . . y de hoy más los pueblos argentinos tienen el deber de trabajar incansables por esta trinidad política, que compendia la vida del hombre cuyas cenizas vienen hoy donde existe el testamento de sus principios.— *José Mármol.*

1857.

(9) No fué él quien manejó esa espada — el orador se referia á la de los grandes capitanes argentinos — ¿ pero quién sino él la templó en el fuego sagrado de los principios al depositarla en las robustas manos de los

campeones de la lucha con el Brasil? ¿ quién sino él inoculó su espíritu varonil en las legiones del ejército republicano? ¿ quién sino él empujó á nuestros soldados en el ancho camino de la gloria, quién sino él botó al agua las naves de la República, coronadas de cañones y adornadas de flámulas argentinas, que nos dieron el dominio de los rios; quién sino él preparó nuestros espléndidos triunfos en la tierra y en los mares? ¿ quién sino él por fin, laureó las armas vencedoras en Ituzaingó con la paz gloriosa á cuya gloria sólo faltó su firma? — *Bartolomé Mitre.*

1857.

Por eso están bien al rededor de esta urna cineraria, como están bien en el seno de Buenos Aires, los que nacieron argentinos en la orilla opuesta de este rio, y honran con nosotros la memoria del animoso varon que empujó el cañon nacional entonces, hasta Ituzaingó, para asegurarles su independencia. — *Domingo F. Sarmiento.*

1857.

(10) El viento de nuestras querellas ha llevado en pedazos á nuestros viejos próceres. Es preciso buscar la huella de sus pasos en los caminos del destierro, en el pavimento de las cárceles, en la sombra triste á donde les confinó la injusticia agena ó los propios desengaños.

Es necesario lavar de sobre ellos las manchas de lodo con que les salpicó el carro revolucionario, reparar sus mutilaciones, colocarles en dignos pedestales, á fin de que la juventud les venere y se estimule al bien para no ser bastarda de tan noble genealogía.— *Juan María Gutierrez.*

1857.

## XXVI

# Á FRANCIA

*En la derrota (1)*

Á LOS LEGIONARIOS DEL SITIO DE MONTEVIDEO

* * *

¿Qué ráfagas siniestras, escapadas
Del confin europeo,
Por la sangre y la pólvora zahumadas,

Como el lejano son de las tormentas,
Hieren tu corazon, Montevideo,
Y encrespando las ondas agitadas
Del ancho Plata, cruzan turbulentas?

¿La omnipotente mano
Que levanta y abate á las naciones,
Tu ruina ha decretado, heróica Francia,
Y talvez en castigo,
Humilla tu poder y tu arrogancia?

Para luchar contigo,
Cual rugiente Occeáno
Que salva desatado sus linderos,
Un mar de bayonetas se desploma:
Innúmeras legiones
Que los pasados siglos contemplaron
Con mudo asombro y pena!

Á la moderna Roma
Del Vístula y del Rhin, otra vez fieros
Acuden sus guerreros,
Los que humilláras en Berlin y en Jena,
Y en Waterloo, con Blutcher, te ultimaron!

El bronce airado truena,
Y cual tromba furiosa que en un bosque
Á su paso los árboles apila,
Donde vá la infernal *Metralladora*
Las columnas enteras aniquila.

Del indomable Galo al récio empuje,

Á su fiera embestida arrolladora,
La inmensa hueste del Teuton vacila,
Y aunque de rábia despechada ruje,
Ya retrocede y huye... El himno estalla
Del triunfo, pero en vano, que al romperse
La humareda que forma la batalla,
Se divisa entre densos nubarrones,
De fusiles y lanzas, y cañones,
Otra y otra flamígera muralla!

Imposible es vencer!... ni el ardimiento
Sobrehumano resiste á la avalancha;
Son uno contra diez, y á veces ciento!

Entretanto la Francia valerosa
Que no espera al contrario ni los cuenta,
Al pié de su gloriosa
Bandera, como herida
Leona embravecida,
Con rugido feroz se alza sangrienta.
La flor de sus valientes cubre el suelo:
La antes invicta diestra
De sus bravos, famosos capitanes,
Crispada de la muerte por el hielo,
En vano oprime aun su rota espada,
En los cráneos teutónicos mellada...

Sola estás, Francia, en la mortal palestra!
Escápase á raudales
La sangre generosa
De tus abiertas venas,
Por la tierra sedienta, gota á gota,

Absorbida en sublime sacrificio;
Que al clamor, á los ayes funerales
De la feral derrota,
Y al fragor de los roncos cañonazos,
Te levantas del hondo precipicio,
Y arrojas al Prusiano tus cadenas
Con el cetro imperial hecho pedazos!

La simpatía ardiente
Que tu infortunio colosal me inspira,
No me hará ciego, desleal ó injusto. (2)
Es tambien tu enemigo muy valiente,
Á la unidad de la Alemania aspira,
Tiene un brazo robusto,
Una constancia y decision que aterra,
Y son sus generales, consumados
En el arte terrible de la guerra.
Al moderno Germano
El amor de la patria le domina,
Y con el sueño audaz de Carlomano
El génio de Bismark hoy le fascina.
Pero así mismo, Francia, si se inclina
Á su favor la bélica balanza,
Que tu heróico revés no te avergüence!
Queda ilesa tu honra y se afianza,
Por que no es el valor, la disciplina,
Es ay! la muchedumbre quien te vence!

¿Qué representa Prusia, qué la Francia
En este duelo á muerte?....

Es la Revolucion y sus conquistas
Lo que el pueblo francés lleva en sus águilas,
Opreso ó libre, destrozado ó fuerte.
Y el entusiasmo que en su pecho late
Por toda noble idea,
Muestra que al fin, en último resorte,
Bajo cualquier bandera que pelea,
Por el progreso y libertad combate.
El mundo es para él pequeña liza,
Y si no invade las etéreas salas
No es por falta de arrojo, mas de alas! (3)

Providencial destino,
Que hasta inconsciente á veces él realiza!

Mas la raza del Norte,
Los nietos de Alarico y de Totila,
Cuando no arrasan cual voraz incendio
Cuanto hiere y deslumbra su pupila,
Cuanto sirve de valla á su camino;
Se pierden en sombrías abstracciones
Con todo el génio de Hegel, Kant y Goethe;
Beben de las quimeras en la copa
No sé qué deletéreo fatalismo,
Bautizado con fórmulas tan claras
Que ni aun sus inventores las entienden. (4)
Discutiendo sus tésis los sorprenden,
Se dejan atraillar en batallones,
Sin ver que en la cruzada
Con que esplotan su noble patriotismo,
Sorda al derecho, á la razon, al ruego,
Allá en el parlamento repetia,

Por boca de Bismark, la monarquía:
« Política de hierro, plomo y fuego! »
Tremenda apoteósis de la espada
Que prepara á la Europa,
La formidable fuerza organizada
Del militar, salvaje despotismo.

Bebe tu cáliz hoy con entereza,
Y si es fuerza que inclines la cabeza,
Inclínala sin miedo y sin jactancia,
Que el porvenir es tuyo, libre Francia! (5)

Cuando llegó á esta orilla
Con el relato fiel de tus hazañas,
El grito maternal de tus entrañas,
Yo miré resbalar por la mejilla
De un anciano francés, un legionario,
Defensor de mi patria legendario,
Lágrimas de dolor y de despecho.
Hervir sentí en mi pecho
La comprimida lava
Que en el suyo en silencio fermentaba;
Y la secreta fibra
Que en las solemnes ocasiones vibra,
Arrancó de mi alma
Esta acerada y estridente nota...

Si yo pudiera convertirla en palma,
Doblando la rodilla la pondria
En la sagrada tumba de tus hijos,
De los que, sin rendirse, sucumbieron;

Para que en ella fijos
Los que nazcan un dia
En la Oriental ribera,
Imitasen su ejemplo
Cuando una guerra nacional surgiera;
Y la Patria los viera
Como el antiguo batallon sagrado,
Palmo á palmo luchar en su derrota,
Y caer uno á uno, heróicamente
Sosteniendo el honor de su bandera,
Antes que como el César prisionero,
Su corona de libres refulgente
Entregasen cobardes con su acero!

Setiembre 28 de 1870.

---

(1) Una gran desgracia ha herido á la patria. Despues de tres dias de luchas heróicas sostenidas por el ejército de Mac-Mahon contra trescientos mil enemigos. . . . . el Emperador fué hecho prisionero en la lucha. El Gobierno de acuerdo con los poderes públicos, toma todas las medidas que aconseja la gravedad de los acontecimientos.— *Proclama del Consejo de Ministros.*

—

Les revers de la France étonnent plus le monde que ses succés ne l'avaient surpris.

Que peut-on dire de plus à sa louange?

Du reste, les sympathies ne manquent pas aux Français dans la Plata. Dans ce même numero nous publions adresée à la France une ode d'un

poète oriental bien connu en Europe, le Dr. Magariños Cervantes, ode *en vers heroiques*, inspirée par ses derniers revers et dont *l'enthousiasme est egal au patriotisme qui devore en ce moment les cœurs français.*

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Les âmes genereuses et animées au souffle de la liberté ne doutent pas plus de l'avenir de la France que ses nobles enfants.— *Adolphe Vaillant.*

1870.

(2) Inspirados por las últimas noticias de la guerra franco-prusiana, esos versos heróicos son dirigidos por el autor *á los legionarios del sitio de Montevideo.*

Por entusiasta y simpática á los franceses que sea esa hermosísima composicion, no deja de ser imparcial para con los mismos alemanes, y los pensamientos filosóficos que se desprenden de ella, hacen brillar la idea elevada y noble que la inspiró, pues como dice el autor perfectamente, lo que el pueblo francés lleva en sus banderas, es la Revolucion, es decir la libertad, y el entusiasmo que en su pecho late por toda noble idea.

Pero esa simpatía no le hace desleal ó injusto para los valientes adversarios de la Francia que luchan por la unidad de la Alemania.— *La Tribuna* de Montevideo.

1870.

(3) Hablando de las victorias obtenidas por España sobre los demás pueblos, en la época de su grandeza, dice el poeta granadino don Manuel Fernandez y Gonzalez :

« . . . . . . . . . y si hasta el cielo
No fué á asaltar las refulgentes salas,
No quedó por valor sinó por alas. »

Á su vez Víctor Hugo, refiriéndose á los *va-nus-pieds* de la epopeya francesa, exclama :

« La tristesse et la peur leur etaient inconnues ;
*Ils eussent sans nul doute escaladé les nues,*
Si ces audacieux,
En retournant les yeux dans leur course olympique,
Avaient vu derrière eux la grande Republique
Montrant du doigt les cieux ! »

(4) Por severo que parezca este juicio contra los sistemas y exajeraciones de los filósofos alemanes, sin desconocer la vasta erudicion y aun el génio de algunos, se queda muy atrás de los que han formulado sus propios

compatriotas. Puede verse entre otros, á Büchner: CIENCIA Y NATURALEZA, tomo 1.° — *Estudio sobre Shoppenhaüer.*

Es para ellos que parece expresamente escrito lo que decia Rousseau hace mas de un siglo en el *Emilio:*

« He examinado sus diversas opiniones y á todos los hallo soberbios, orgullosos, decisivos aun en su pretendido escepticismo, gentes que nada ignoran, que todo lo saben, nada prueban, y se burlan unos de otros; y este punto, que es comun á todos, me parece el único en que todos tienen razon. »

(5) La noticia del desastre de la Francia produjo en la prensa del Rio de la Plata una explosion de simpatías en su favor; pero sin dejar de manifestárselas en términos altamente honrosos para la noble vencida, uno de los periódicos mas importantes de Buenos Aires, no participó del entusiasmo general en cuanto al resultado inmediato de la lucha, es decir, el triunfo de la Francia. Vale la pena de volver á leer hoy, despues de catorce años transcurridos, el artículo de la PRENSA á que nos referimos:

UN CANTO INSPIRADO

« Damos un lugar preferente en nuestras columnas, á la composicion poética que el doctor don A. Magariños Cervantes acaba de dedicar á la Francia, la misma que tomamos de *La Tribuna.*

El poeta se ha inspirado en el grandioso y aterrador drama, que representan en estos momentos los dos colosos europeos — la Francia y la Prusia.

El asunto en verdad, es digno de la inspiracion y del canto.

De una parte, hay un pueblo, que provocado á una lucha que deseaba, ataca con una precision científica, mueve como por encanto enormes masas de soldados, que la disciplina convierte á la vez en máquinas de guerra: de la otra, hay un gobierno inepto, que arrastra á un pueblo al sacrificio, embriagado con el recuerdo de sus glorias, y que lo hace pelear diseminado, contra un número siempre superior y las más veces hasta sin municiones.

El vencedor hasta hoy, trae solo la enseña del pasado, los recuerdos del militarismo monárquico, el dogma del gobierno del pueblo á nombre de la divinidad; el vencido encarna la regeneracion del porvenir, la lucha perpétua entre la libertad y el despotismo, y el dogma santo del gobierno del pueblo por el pueblo.

En su orígen, la guerra de ambas naciones, era guerra de ambiciosos, cuestion de dinastías, de influencia política.

En seguida, se hizo guerra de pueblos, guerra de razas.

Hoy es guerra de conquista, de ensanche de fronteras, de anexion de territorio, por parte de la Prusia.— Por parte de la Francia, es cuestion de defensa, de unidad, cuestion de vida ó muerte.

El porvenir dirá lo que la civilizacion va á cosechar de esta cruenta prueba.

*El porvenir es tuyo, libre Francia!* dice el poeta.— ¡Quién sabe!

Si la Francia es vencida, mutilada, el gérmen de las ideas generosas, puede estinguirse al menos por algun tiempo.

La luz del sol se oculta tambien detrás de los celajes, y el soplo del vendabal apaga la voz simpática del cisne.» — *La Prensa* de Buenos Aires.

1870.

XXVII

# OLA VIVA [1]

AL PROFESOR DON LUIS D. DESTEFFANIS,

EX-CATEDRÁTICO

DE HISTORIA UNIVERSAL EN LA UNIVERSIDAD MAYOR DE LA REPÚBLICA

* * *

Pátria del génio, Italia ! encantadora
Region del arte, amor y poesía,
De un hijo tuyo la triunfante prora
Rasgó el velo que á América escondía ! (2)

Para la heróica España el botin era,
Más para la humanidad fué la conquista,
Y la Italia acudió, como doquiera
Que alguna empresa redentora exista.

Su grey abandonaba sus hogares,
Y en tropel invadia nuestros puertos,
Á derribar los bosques seculares,
Y á ganar palmo á palmo los desiertos!

Labradores, artistas, industriales,
Ellos nos dan sus músculos de acero,
Su inteligencia y decision geniales,
Que no conocen á su afan lindero.

Y á las que prodigó naturaleza
Esculturales formas, nos ofrecen
Los deliciosos tipos de belleza
Que en la márgen del Lacio resplandecen.

Despues de nuestra madre, la gloriosa
Ibérica nacion, grande en hazañas,
Nadie vertió más sávia generosa
Del uruguayo pueblo en las entrañas!

España, Italia, Francia! aún predomina
Por vosotras en suelo americano,
La raza nobilísima latina
Al Teuton entroncada y al Britano.

Y como en un crisol de ardiente lava,
Que en fusion los metales precipita,
La estátua humana por fundirse acaba
En un molde ideal cosmopolita.

Como en los tiempos de la antigua Grecia
Brotan entre esplendores de su seno,
Bellezas con el alma de Lucrecia,
*Hombres* del temple de Guzman el Bueno!

¡Oh como no tenderte las dos manos,
Italia, cuyos hijos contra Atilas,
Oponiendo su pecho á los tiranos
Derramaron su sangre en nuestras filas!...

Á la ola viva, colosal colmena
Que del suelo de Europa se desprende,
El *Gulf Stream* (3) sacude su melena,
Y el Atlántico mar férvido hiende.

Á su paso, la atmósfera encendida,
Parece modular tiernas canciones,
Y áura primaveral, calor y vida,
Lleva del viejo mundo á las regiones.

Así cuando las hiere la desgracia,
Del Plata al golfo Mejicano, en coro,
Les envía un raudal la Democracia
De ardientes preces, lágrimas y oro.

El terremoto con su mano hirsuta
A Ischia infelice despedaza ahora,
Y bajo el negro pabellon que enluta
Su cielo, Italia arrodillada llora.

De huérfanos, viudas y lisiados,
¡ Ay para siempre ! . . . el hórrido lamento,
Con el grito postrer de los finados,
Sollozando nos tráe lúgubre el viento . . . .

Escucha ese clamor, Madre del alma,
Evoca tus recuerdos, Patria mía !
Enlaza á su ciprés austera palma,
Y abre tu mano fraternal y pía.

Y tu óbolo oriental caiga en el ara
Y resuene en las alas del Ausonio,
Con el timbre del himno que vibrára
En el campo inmortal de San Antonio ! (4)

1883.

---

(1) Leída en el salon de la *Liga Lombarda* la noche del 18 de Diciembre de 1884. ( Véase el APÉNDICE. )

—

Alle 9 pom. — dice L'ITALIA — il Presidente effettivo sig. Domizio Lastreto aprí l'atto, e l'egregio giovane Luigi Garabelli, studente di legge e valoroso cultore delle lettere e delle arti belle, diede con vigoroso accento lettura della bellissima poesia dell'ispirato poeta uruguayo.

—

Es esta, una riquísima adquisicion que hace el *Circolo*, y con placer guardará él en su archivo la inspirada poesía que lleva por título *Ola viva,*

verdaderamente inspirada en los más altos sentimientos de caridad y fraternidad, y llena de nobles pensamientos en honor de nuestra bella Italia.—*G. G.*

(2) Non è argomento di poca meraviglia il vedere come e quanto felicemente, in mezzo a preoccupazioni politiche e ad affaccendamenti commerciali, si coltivi la poesia nel giovine stato della Repubblica Orientale. Niun sentimento, per alto o profondo ch'ei sia, dalla religione alla patria, dall'amor dell'umanità a quello della donna, manca di acconcia espressione in questo volume, (el autor se refiere al *Album de Poesias Uruguayas)* che sarà ricercato e consultato utilmente dal letterato per conoscere le manifestazioni dell'arte contemporanea in cotesto libero angolo del nuovo mondo, e dallo statista per studiare il grado di civiltà di una gente, cui la cultura intellettuale non è meno cara della nazionale indipendenza. Sulle rive della Plata e presso un popolo di varia origine, la musa spagnuola ha assunto, ci pare, una libertà tutta moderna di andamento, che forse sul suolo della madre patria le era vietata dalle tradizioni secolari: e questi poeti sono tutti compresi ed agitati dall'alito possente delle idee e dei sentimenti del secolo. Ma spesso il pensiero torna alle antiche leggendo e alle storie dei tempi antichi: e agli italiani piacerà di vedervi inneggiato a due grandi loro concittadini, il cui nome fe'battere anche i cuori degli uruguajani: Colombo scopritore dell'America, e Garibaldi difensore di Montevideo. — *Alessandro D'Ancona.*

1879.

(3) Esta corriente termal, nos decia el doctor Rawson hablando del *Gulf-Stream,* verdadero rio en el Océano, tiene constituidos su lecho y sus orillas por capas de agua fria entre las cuales corren por oleadas aguas tibias azuladas.

En ninguna zona del globo existe corriente tan majestuosa; es mas rápida que el Amazonas, mas impetuosa que el Missisipi, y la masa de estos rios no representa la milésima parte del volúmen de agua que ella desaloja. Á su salida del canal de la Florida y cuando se dirige hácia el Norte, teniendo una ligereza media de 5 kilómetros y medio por hora, el Gulf-Stream abarca mas ó menos 59 kilómetros de ancho y 370 metros de profundidad. En el Atlántico se hace mas ancha, pero es menos profunda; se extiende de más en más y concluye por cubrir la extension comprendida entre las islas Azores y la Islandia, desde la orilla de la península (España) hasta los bordes del Spilzberg. Este rio, cuya temperatura al salir del golfo de Méjico es de mas de 30° centigrados, arrastra una enorme cantidad de calórico que poco á poco se va irradiando en las capas líquidas con quienes se pone en

contacto, al par que hasta una altura elevada, en el aire que descansa sobre ella, adviértese una neblina de alguna densidad, ocasionada por la evaporacion incesante que allí se produce.

El bacalao y otros pescados de los trópicos descienden la corriente del Gulf-Stream sin cambiar de zona; los pájaros marinos, los vientos y las tempestades se dirigen hácia el Norte en la tibia atmósfera que mantiene; por el contrario, los animales de los polos no pueden abandonar sus regiones y los cetáceos se detienen delante del Gulf-Stream, como delante de una barrera de llamas.

La corriente de este golfo ejerce una accion bienhechora sobre el clima de la Europa; los lagos de las islas Feroe y de las Shetland no se congelan jamás, gracias á la tibieza de sus aguas: *la Gran Bretaña se cubre de nieblas á veces extremadamente densas, cual si recibiera un inmenso baño de vapor,* y el mirto crece sobre las orillas de la Irlanda bajo la misma latitud que el Labrador.— *Joaquin A. de Toledo.*

1884.

(4) Véase la nota 1 de la página 144. Invitados con premura y en momentos que no nos encontrábamos bien de salud, á tomar parte en la velada literario-musical celebrada en el teatro de Solis el 12 de Febrero de 1885 á beneficio de las víctimas de los terremotos ocurridos en Andalucía, y á contribuir con un autógrafo para el ALBUM preparado con el mismo objeto por la prensa de Montevideo; en la imposibilidad absoluta de prestar nuestro concurso de otro modo, enviamos á las Comisiones respectivas la poesía XXXV para el certámen, y copia de algunas estrofas de OLA VIVA para el ALBUM, sustituyendo en vista de la identidad del caso y de la situacion de los dos países en la tremenda catástrofe, la palabra *España* á la de *Italia,* y la última cuarteta por la siguiente:

« ¡Que tu ofrenda filial, Montevideo,
Como el gemido que tu pecho exhala,
Y tu óbolo de amor, digno trofeo
Sean del pueblo que fundó Zabala! »

Creímos que ningun recuerdo debia ser mas eficaz en esta ocasion que el del ilustre fundador de Montevideo, cuya gloria veneran los orientales al par de los españoles. En la série de artículos sobre el Rio de la Plata que publicamos en la prensa de Madrid — 1848, 1851 — hablando de aquel importante acontecimiento, deciamos: « Estaba ya en el Gobierno de Buenos Aires el capitan general don Bruno Mauricio de Zabala, esforzado guerrero, íntegro

magistrado y hombre bien quisto en todas las provincias del Rio de la Plata.» (1) No necesitamos insistir sobre las bellas dotes que le adornaban, por que fácilmente se comprenden al recordar su conducta en la fundacion de Montevideo, y las honrosas palabras con que el monarca supo hacer justicia á sus grandes y largos servicios, lealtad y patriotismo. Ese valiente caballero, que tratando de justificar su vigorosa energía con los portugueses, se atrevia á decir á su rey: «*para defender el pais hasta perder la vida no necesito órdenes ningunas.*» (2) — Estudios históricos, pág. 65.

(1) Empezó á gobernar en 1717 y concluyó en 1734: pocos gobernadores han obtenido tanto tiempo la confianza del monarca. Esta sola circunstancia hace el mas completo elogio de Zabala.

(2) Diario de Zabala — Actas sobre la fundacion de Montevideo, pág. 5.

XXVIII

# ONDA VIVA

Versione del prof. G. Bordoni

* *

Patria del Genio, Italia! Alma Signora
Dell'arte, dell'amor, della poesia!...
D'un figlio tuo l'ardimentosa prora
Strappava il vel che America copria.

Era il bottino pel valente Ispano,
Ma per l'umanità fu la conquista,
E Italia accorse con ardita mano
Qual suole ovunque un'alta impresa esista.

Disertano i tuoi figli i patrii lari
Correndo a sciami versi i nostri lidi,
Radendo al suolo i boschi secolari,
Vincendo palmo a palmo i piani infidi.

Artisti, Mercatanti, Agricoltori,
Di forte tempra e d'energia tenace,
In pro comune innumeri tesori
Fanno produrre a questo suol ferace.

E le fra l'altre a cui natura arcana
Alme forme scultorie ha prodigato,
Offrono a noi quella beltà sovrana
Che pria l'onda del Tebro avea baciato.

Dopo l'Iberia a noi vanto immortale
Per grandi geste ond'ha le storie piene,
Niuno versò del popolo orientale
Più generoso sangue entro le vene.

O Spagna, Italia, Francia! ancor per voi
Predomina sul suolo americano,
La razza illustre dei latini eroi
Al Sassone innestata e all'anglicano.

E come in un crogiol di lava ardente
Che i metalli precipita in fusione,
L'effigie umana n'esce risplendente
Sul modello ideal d'ogni nazione.

D'Ellade prisca al par, l'età novella
Estolle dall suo seno e v'offre in dono,
Donne dall'alma di Lucrezia bella,
Eroi dal core di Guzman il Buono.

Come non stenderem la man pietosa
Italia, verso te, se i figli tuoi
Contro Attila in falange generosa
Al nostro fianco combatter da Eroi?...

All'onda viva, all'alveare ardente
Che d'Europa ver noi crebro discende,
Scuote il *Goolf-Stream* la chioma sua fremente
E l'Atlantico mar rapido fende.

Al suo passaggio l'atmosfera accesa
Modular sembra teneri canzoni,
Ed un aura vitàle ond'è compresa
Giunge del vecchio mondo alle regioni.

E allor che da sventura essa è colpita,
Dal Plata, al Golfo Messicano in coro,
Una fiamma di calor di vita
N'esce, e di preci e voti ardenti, ed oro.

Il terremoto colla mano prava
Frantuma in oggi l'Ischia sventurata.
E sotto il lutto che su lei si aggrava
Piangendo Italia giace al suol prostrata.

D'orfanelli, di vedove, e di tanti,
Colpiti, ahimè! per sempre... il rio lamento
Col grido estremo dei caduti e i pianti
Ne porta in suon di duol lugubre il vento.

Odi questo clamor, madre dell'Alma,
Evoca i tuoi ricordi, o patria mia,
Annoda al suo cipresso austera palma,
Ed apri la tua man fraterna e pia.

E l'obolo oriental cada nell'ara
E risuoni sull'ali dell'Ausonio,
Col timbro che colpi l'eco preclara
La nel campo immortal di San Antonio!

---

Il promettente e garbatissimo giovane sig. Giuseppi Golletti lesse in seguito con elegante porgenza la eccelente versione della precedente poesia, fatta dal nostro egregio amico prof. Giosuè E. Bordoni, il quale superó coll'usata sua felicità gl'inconveniente non lievi di simile lavoro. — *L'Italia.*

Una crecida y selecta concurrencia asistió anoche á la anunciada y pública conferencia del profesor Desteffanis.

Los asientos de la mesa de honor eran ocupados por el conde Greppi, Domizio Lastretto y otras personas de distincion.

Despues de breves palabras del señor Lastretto, el jóven Garabelli dió lectura á una preciosa poesía que el ilustre autor dedicó á su amigo el ex-catedrático de historia, composicion que fué aplaudida con entusiasmo, y aun más cuando el señor Golletti la declamó traducida en italiano, traduccion debida á la bien templada pluma del profesor Bordoni.

La disertacion del profesor Desteffanis sobre la « batalla de Macladio » despertó la atencion general y á su terminacion una salva de aplausos saludó al conferenciante. — *El Ferro-Carril.*

## XXIX

# LAS DOS ORILLAS (1)

*(Abril, 1871)*

Á D. HÉCTOR FLORENCIO VARELA

* * *

Allí, la fiebre horrible con descarnada mano,
El cuello atenacea del pueblo de Belgrano,
Con la rodilla oprime su pecho de titan.
Y cuando por momentos á levantarse aspira,
Parece que implacable, de la celeste ira
Revienta con más furia mefítico el volcan.

Aquí, bajo el azote de fatricida guerra,
Hermanos contra hermanos en la llanura y sierra,
Se embisten con la saña del bárbaro Caín!
Y al ¡ay! de cada mártir que cae en la pelea,
Rasgando sus crespones el cielo centellea,
Y negra sombra espesa cubriendo va el confin.

Allí, letal veneno se infiltra por las venas,
Y de la peste en álas esparce á manos llenas,
Luto, dolor, espanto y desesperacion.

Aquí, á los resplandores de la civil hoguera,
El genio de la guerra nos deja en su carrera
Tan solo sangre y ruínas, miseria y desunion !

Oh! Buenos Aires, cuna de heroicidad y gloria,
Al verte hoy abatida cual víctima espiatoria,
No es sólo tu infortunio quien dobla mi sufrir :
Al revolver los ojos á su nativo suelo,
El uruguayo vate con entrañable duelo,
Á sus pupilas siente las lágrimas venir !

Mas ante tu infortunio, fuerza es que el suyo calle,
Aunque en silencio, roto, su corazon estalle;
Al pié de los altares que llore la mujer !
Que su plegaria santa levanten lacrimosas
Las madres y las hijas, las vírgenes y esposas :
Dios oye á las que saben por otros padecer !

Los que se llaman hombres, de pié, sobre la brecha!
Y cuanto más furiosa la tempestad deshecha
El suelo á cada paso, voraz, haga entreabrir;
Que caigan cual Sansones, y aplasten bajo el templo
Al enemigo oculto, y enseñe su alto ejemplo
Al pueblo, si es preciso, por el deber morir !

Así cayeron otros, y con el mismo celo,
Reluchan cuerpo á cuerpo con el atroz flagelo
Los que valientes quedan, de su bandera al pié !

Entre ellos hay dos héroes (2) oh noble patria mia!
Que en tu regazo amante vieron la luz del dia.
Y á los que dió tu aliento su abnegacion y fé!

Para abatir al mónstruo de la civil contienda.
Y encaminar la Patria por la florida senda
Que á un porvenir conduce de irresistible iman;
Que se alcen inspirados los hijos de la idea,
Y como sus hermanos en cívica pelea,
Apóstoles sublimes, muriendo vencerán!

Recorre tus linderos, oh magestuoso Plata!
Hácia la mar hirviendo tus ondas arrebata,
Y llama á la tormenta con tu gigante voz!
Que el rayo purifique la atmósfera maldita,
Los gérmenes abrase que infecto el aire agita,
Y baje envuelto en lluvias el hálito de Dios!

Y tú, viento terrible, que vienes de la Pampa,
Sacude tu melena, tu férreo brazo estampa,
Y rompe el venenoso cerco que envuelve así
Del Plata enlutecido las dos tristes orillas;
Y aventa hasta el infierno las pútridas semillas,
Que allí la vida arrancan y el bien matan aquí!

Á la obra, ciudadanos! de pié, que ya en el monte,
El sol de la esperanza cortando el horizonte
Nos muestra á Buenos Aires bajo el azul dosel,

Que se alza redimido, y al Uruguay dichoso
Que pone en la cabeza del pueblo generoso
Con estrellado nimbo, guirnaldas de laurel!

1871.

---

(1) Leída por el Dr. D. Juan Cárlos Blanco en la *Conferencia Literaria* que tuvo lugar en Solis á beneficio de las víctimas de la epidemia de Buenos Aires la noche del 14 de Abril de 1871.

De los numerosos artículos publicados con motivo de la Conferencia, transcribimos algunos breves párrafos pertenecientes á los hermanos Ramirez, que en aquella época se hallaban al frente de los dos principales periódicos políticos y literarios de Montevideo: *El Siglo* y *La Bandera Radical.*

—

La poesía, ese lenguaje natural de las impresiones sublimadas que no pueden revelarse en el lenguaje vulgar de la espresion humana, ha tenido todos los honores de la fiesta.

Como el mar y el desierto, la inmensidad y el espacio, la montaña y el abismo requieren la intuicion poética para describirse, reclaman el canto del poeta la libertad y la gloria, la caridad y el amor, los grandes infortunios y los grandes consuelos.

El entusiasmo delirante dominaba al auditorio escuchando las valientes estrofas de Magariños Cervantes; el recogimiento mas tierno paralizaba su aliento cuando el autor anónimo, honrando en las letras la memoria grata del que llevó su mismo apellido, y fué Adolfo Berro, dibujaba á grandes y sentidos rasgos los tiernos cuadros de la orfandad y los ayes desgarradores de la maternal solicitud;—y cuando Lasala evocando el ángel de la Paz, hacia su tierna y modesta profesion de fé, su auditorio bendecia la santa inspiracion del noble republicano; y cuando Bernat remontaba el vuelo de su pensamiento de proscripto á la morada de sus padres, el público sentia las emociones que habrán torturado el alma de todos los proscriptos de la tierra, porque Bernat revelaba allí, no los dolores y los recuerdos de un proscripto, sino los recuerdos y los dolores de la proscripcion, en acentos de sencillísima verdad y lágrimas de ternura imponderable—*José Pedro Ramirez.*

1871.

Despues que el pueblo ha coronado de aplausos á Eduardo Gordon y á Fermin Ferreira, suena el nombre de Magariños Cervantes, y el pueblo se recoge para escuchar, suspenso, al único de sus viejos poetas, que queda aún sobre la brecha....

Desde el cielo de la inspiracion, el bardo abraza con una mirada sola, el cuadro lúgubre de *las dos orillas,* y con desesperacion llora sobre el infortunio comun de los dos pueblos, y maldice valientemente al cruel fantasma de la peste y al demonio impío de la guerra, y pide al Plata sus tormentas y al Pampero sus furores, para purificar allí la atmósfera del cuerpo y aquí la atmósfera del alma; y evoca el temple estóico de los hombres ciudadanos para salvar la vida allí, aquí la honra, la libertad, la paz....

Ah! Montevideo tocado á la vez en sus dos llagas, la desgracia propia y la desgracia ajena — tocado con el bálsamo de una esperanza seductora, saluda á su poeta, lleno de agradecimiento y de comunicativo entusiasmo.— *Cárlos María Ramirez.*

1871.

(2) Además de otros compatriotas nuestros, merecen un recuerdo especial el Dr. D. Juan Cárlos Gomez y D. Héctor F. Varela, que figuraron en primera línea entre los que más se distinguieron por su abnegacion y heroismo, desde el principio hasta el fin de aquella espantosa epidemia, en la que hubo dia fallecieron hasta mil personas!

Son bellísimas por el sentimiento patriótico y la viril entonacion las estrofas que el Dr. D. Gonzalo Ramirez consagró á Gomez en su canto *El génio de la muerte y el Ángel de la Caridad,* leido en Solis esa misma noche; estrofas que arrancaron una verdadera tormenta de aplausos.

« Hay almas que en las horas tremendas de la prueba
No abate la maldita miseria terrenal:
Que allí donde la muerte su negro trono eleva
Emprenden cuerpo á cuerpo la lucha con el mal.

» Del temple de esas almas ¡ gloriosa pátria mia!
Hay uno de los tuyos en la infeliz ciudad —
Su nombre tú lo sabes — en horas de agonía
Tú le tuviste al lado del duelo y la orfandad.

» Tus hijos le han negado la lumbre de tu cielo,
Y asiento en el banquete de pátria y libertad:
Y él lleva á los altares del extranjero suelo
Su vida en holocausto de la hospitalidad ».

XXX

# ALMAS HERMANAS

AL EGREGIO ORADOR URUGUAYO DR. D. JUAN CÁRLOS BLANCO (1)

* * *

En prosa ó verso, es una la potencia
Que arrebata las palmas del combate:
Hay siempre poesía en la elocuencia;
Hermanos son el orador y el vate.

De Bolivar la frase audaz retumba
Como el canto sublime de Tirteo,
Y en Carabobo y Ayacucho, tumba
Abre al coloso ante su voz pigmeo!

Libre ó ceñido al armonioso metro
El verbo de las almas se apodera;
Y á pié ó sobre el Pegaso, lleva cetro
El que incendia los pechos en su hoguera!

El sol del Ideal, el rayo estético,
Iluminan al par su altiva frente:
Cuanto eleva el espíritu es poético;
Cuanto llega hasta el alma es elocuente.

No vibra con más fuerza y ardimiento
Del laud creador la íntima nota,
Que el ademan y el varonil acento
Con que el tribuno á la maldad azota. (2)

Poder del génio!... inmortaliza Homero
Á la que ruina fué de los Troyanos;
La túnica á Fhriné rasga el vocero
Que airados vé á los jueces inhumanos.

« —*Condenad, si lo osais*, grita Hyperide,
*A Venus que ha bajado de los cielos!* »
Y con un golpe que la audacia mide
Al suelo arroja los flotantes velos.

De admiracion los jueces confundidos
En un clamor exhalan su embeleso,
Y en vez del mortal fallo, estremecidos,
En su lábio el perdon imita un beso.... (3)

Así cuando genial chispa desciende,
Y eléctrica sacude cuanto halla,
El pueblo—níveo alud que se desprende—
Cruje, y en grito formidable estalla! (4)

Mentiras, ódios, móviles menguados,
Que interceptan la luz con velo denso,
Hácia el abismo ruedan, sepultados
Bajo el aplauso popular inmenso! (5)

En la Prensa, en el Foro, en la Tribuna,
Su látigo de fuego alza tonante
La palabra, que mágica se aúna
Con el estro que vence al consonante.

En prosa ó verso, es una la potencia,
Que arrebata las palmas del combate:
Hay siempre poesía en la elocuencia;
Hermanos son el orador y el vate.

Setiembre 15 de 1883.

---

(1) En dos de sus notables discursos cuyo tema era *El pensamiento y la forma*, y *La prosa y la poesía*, pronunciados en las fiestas literarias del ATENEO, hizo el Dr. Blanco algunas referencias, que en la parte que nos concernia, le agradecimos cordialmente, y en prueba de ello, le enviamos estos versos, escritos al acabar de leer su segundo discurso.

Para mejor inteligencia, y como complemento ó glosa de lo que dejamos expuesto, transcribimos á continuacion algunas líneas de los referidos discursos y de una carta del inspirado orador, publicada en los *Anales del Ateneo del Uruguay*, correspondiente al 5 de Octubre de 1883.

—

Si en esta ocasion se detiene mi palabra, pálida y marchita, sin entusias-

mo, atribuidlo á otras causas estrañas á mi admiracion por las bellas artes, y á mi afan por el brillo del Ateneo.

Con todo, la presencia de este auditorio forja estímulos á la imaginacion desfallecida, y hace olvidar con su prestigio, siquiera sea por breves horas, las tristezas de los dias presentes.

No voy, sin embargo, á pronunciar un discurso ; apenas sí continuaré ante vosotros una conversacion literaria comenzada noches pasadas con un eminente poeta á quien no necesito nombrar, porque todavía nos embarga su robusta inspiracion, la inspiracion de *La Cumbre,* la robusta inspiracion de Alejandro Magariños Cervantes.

Demasiado lo sabeis para que yo lo repita una vez más.— Allí donde termina la intensa radiacion eléctrica, se produce la sombra sin penumbra.

Mi conversacion literaria llenará en esta conferencia el espacio de la sombra, de la sombra sin penumbra que proyecta la alta elocuencia y la escelsa poesía.

*El pensamiento y la forma.* Sigamos la disertacion comenzada con el poeta.—*Juan Cárlos Blanco.*

1881 .

(2) Aquí, entre los poetas y los retóricos, habria de sentirse, como Vedia, oprimido por las formas convencionales que nos estrechan, porque él, verdadero orador, gran batallador de la palabra, que recibe su aliento del combate, necesita el combate mismo con todos sus peligros y accidentes, y no el caballeresco simulacro de los torneos literarios y juegos florales.

Ah ! cuando despues de escuchar una estrofa de Magariños Cervantes, de Zorrilla de San Martin ó de cualquier otro de nuestros eximios poetas, notais la palidez, la esterilidad de la prosa, yo desearia que las señoras cuya presencia embellece estos actos, escucháran al Dr. Bustamante en una sesion del parlamento; que le oyeran á él y á tantos más de nuestros tribunos, yo desearia que presenciáran una sesion semejante para que se viera que la elocuencia llega hasta la sublime estrofa, y que si en 1873 hubo Cuerpo Legislativo en la República, todavía hay oradores, aunque su sombra y su palabra vaguen alejadas del entonces augusto recinto ! — *Juan Cárlos Blanco.*

1883 .

(3) Ahora, si volviendo al tema de LA PROSA Y LA POESÍA, yo quisiera agregar que allí donde aquella termina, empieza ésta; que el ritmo vivifica el pensamiento; que el concepto hablado es impotente para las grandes condensaciones; que el verbo debe ascender al himno para arrebatar los espíritus, entonces podria darme la satisfaccion de justificar mis asertos y de pro-

bar á la vez que *aprovecho las lecciones*, invocando el mismo cuadro que Vd. traza en las siguientes estrofas, situacion dramática que la palabra no podria expresar sinó débilmente.

Poder del génio !... inmortaliza Homero
. . . . . . . . . . . . . . .
De admiracion los jueces confundidos
En un clamor exhalan su embeleso,
Y en vez del mortal fallo, estremecidos,
En su lábio el perdon imita un beso....

Así dice Vd. y hay tal movimiento oratorio en esos magníficos versos, que el ritmo y la cadencia no se perciben separadamente, sinó identificados con la idea, con la accion y la escena tan magistralmente descrita.—*Juan C. Blanco.*

1883.

(4) Se dice que los antiguos galos, como emblema del ascendiente de la palabra, representaban un Hércules armado, de cuyas manos partian cadenas de oro que iban á parar á los oídos de los que le rodeaban. Las cadenas estaban flojas, lo que queria significar « que el poder del orador no descansa en la fuerza, sinó en la magia de la expresion y del pensamiento que cautiva y arrastra las almas y los corazones.» (1)

En efecto, más que la música y tanto como la poesía, la elocuencia sacude los corazones con nervudo brazo.—*Anacleto Dufort y Alvarez.*

1881.

(5) ¡ Oh ! la palabra ! Sublime manifestacion de la fuerza humana, único elemento capaz de sacudir, guiar, enloquecer los rebaños de hombres sobre el polvo de la tierra ! Tiene la armonía del verso, la influencia penetrante del ritmo musical, la forma de los mármoles artísticos, el color de los lienzos divinos. Y entre los raudales de su luz, las olas de melodía, las formas armoniosas como el metro griego, va el sarcasmo de Juvenal, la flecha de Marcial, la punta incisiva de Swft ó el golpe contundente de Junius, el sublime anónimo !... — *Miguel Cané.*

1884.

(1) López.

## XXXI

# Á UN EUNUCO

* * *

El ódio, la calumnia, la sátira insolente
Contaminar mi alma no pueden con su hiel,
Y rugen despechadas por que al rozar mi frente,
El fango que le arrojan se cambia en un laurel!

1866.

## XXXII

# Á ADELAIDA

LA NOCHE DE MI PARTIDA (1)

* * *

Sí, yo te adoro... mi única esperanza,
Mi ilusion, mi delicia, mi ventura!
Tú eres la estrella cuya lumbre pura
Me guiará con su mágico fulgor.
Y al darte entre sollozos mi postrero
Adios que el lábio á pronunciar no acierta,
El alma mia de dolor cubierta
Quiere en tus brazos espirar de amor!

Pronto las olas del gigante Plata
Heridas por las alas del Pampero,
Á otras riberas con embate fiero
Arrojarán mi esquife volador:
Pronto de vista perderé los montes
Y verdes playas de mi patrio rio,
Por eso quiero antes, ángel mio,
Quiero en tus brazos espirar de amor!

Por vez tercera mi destino ingrato
Me arranca de mis lares, é iracundo,
Solo y errante por el ancho mundo,
Me lleva peregrino, en el albor
De mi temprana vida... ¡ay! era yo niño
Las dos primeras veces, la tercera
Soy hombre, mi Adelaida, y... mas valiera
Aquí en tus brazos espirar de amor!

¡Luz de mis ojos! ¡alma de mi alma!
Astro divino á cuyo dulce rayo
Mi mente sacudia su desmayo,
Y en un raudal de fuego abrasador
Bañado el corazon se dilataba,
Ardiendo en entusiasmo, en estro y gloria,
Para que nadie borre tu memoria
Quiero en tus brazos espirar de amor!

Aun miro tus pupilas que envidiára
El mas terso brillante, dulcemente
Clavadas en las mias, y tremente
Con lánguido abandono seductor
Descansando tu mano entre las mias,
Reclinada en mis hombros tu cabeza...
Y esclamo: bien merece tal belleza
Loco en sus brazos espirar de amor!

Ven ¡oh mi cielo! tus rosados lábios
Pon en mis lábios que despiden fuego,
Y con delirio celestial y ciego
Dame á beber tu aliento embriagador!

Y otra vez y otra vez, sienta tu pecho
Latiendo apresurado bajo el mio,
Y los dos con amante desvario
Repitiendo á la par: muero de amor!

Ven! y permite que febril de nuevo
Atrevida mi mano en su carrera,
Desparrame tu negra cabellera
De tus blancas espaldas en redor;
Y absorto te contemple, y desgarrando
De tu pudor vencido el postrer velo,
Te diga á media voz: *llévame al cielo,*
Quiero en tu seno agonizar de amor!

¡Empeño inútil! ¡ilusion mentida!
Ya luce precursor de la mañana
El crepúsculo, y desde tu ventana
Se vé el mar y se escucha su rumor.
Es fuerza separarnos, y aunque siento
Algo que el corazon me hace pedazos,
No, no mata el placer cuando en tus brazos
Hoy no he podido sucumbir de amor!

¡Adios mil veces! donde quier que vaya
Me seguirá tu angélica memoria,
Y los laureles que me dé la gloria
Tuyos serán mi génio inspirador!
Desde Europa tal vez, tal vez mi nombre
Salve triunfante los inmensos mares,
Y te traiga entre férvidos cantares
Algun recuerdo de inefable amor!

Entretanto mi sol, eterna y pura
De ese amor la esperanza te acompañe,
Y que otro amor aleve, nunca empañe
La imágen de tu errante trovador;
Él te adora, Adelaida, hasta la muerte,
Con alma, corazon y pensamiento,
Y si el cielo le oyese, aquí al momento
Tú le verias espirar de amor!

Guarda estos pobres mal trazados versos
Regados ¡ ángel mio! con mi llanto;
En noche de alegría y de quebranto
Á tu ruego escribílos... junto á tí.
¡Ah! cuando mi recuerdo evoque alguna
Lágrima celestial, léelos y luego,
Al elevar al Hacedor tu ruego,
*Esta noche* recuerda y piensa en mí!

**Montevideo, 31 de Diciembre de 1846.**

---

(1) Por razones del foro interno, y dado el carácter de esta coleccion de poesías, habia escluído de ella todas las composiciones del género *intimo*, escritas la mayor parte en los primeros años de mi juventud; pero una mano discreta, la misma adorada compañera en cuyo homenaje hacia con placer este pequeño sacrificio, tuvo el capricho de sacarlas de la cartera especial donde yo las habia relegado, y volvió á colocarlas entre las destinadas á la publicidad, con las siguientes líneas, testando la nota que el autor habia puesto en aquellas :

« Tu pasado no me pertenece, y los que aman al poeta no me perdonarian que por temor de herir mi susceptibilidad hubiese mutilado su obra. Deja, pues, que resuenen en tu lira libremente todas las notas que han vibrado sus cuerdas desde la aurora hasta el ocaso de tu vida. Si como tú dices, tambien

hay en el amor ***resplandecientes verdores de palmas y sombras melancólicas de ombúes que refrescan el alma, lo mismo en la alborada que al caer la tarde,*** por qué quieres escluirlo de tu libro?

» Para mi cariño y satisfaccion basta la sentida dedicatoria que de él me haces, y que ***sea para mí tu último canto.*** (pág. 2)

» Nada conseguirias por otra parte con suprimir en el volúmen esas ***partituras,*** desde que corren impresas en periódicos y revistas, y yo las he leído y sabia algunas de memoria antes de conocerte.

» Deseo, pues, conservarlas reunidas en el libro que me brindas, para tenerlas así á mano:

Como piezas de música selecta,
Que siempre con deleite se repiten;

» Y protesto contra toda eliminacion ó mutilacion indebida.»

Á pesar de los términos tan explícitos de este generoso ***bill de indemnidad,*** juzgué conveniente limitar á dos ó tres el número de las susodichas piezas, y exigí que ella misma las elijiera.

Así lo hizo, y por eso figuran en el libro: SAUDADES, Á ADELAIDA, y DEJA QUE YO TE BESE, traduccion de otra de Odicini y Sagra.

—

La alta reputacion conquistada por el autor en la poesía heróica y en la descriptiva, ha hecho que sean consideradas como de menos valer sus composiciones eróticas, por los que no las conocen. Sin embargo, es evidente que las tituladas *Himno, Mírame así, Diamela,* en las BRISAS; y *Noche estrellada, La ondina del Uruguay, Amor-virgen, Ondas y nubes,* y otras en las HORAS DE MELANCOLÍA, pueden ponerse al lado de las mejores en su género.

Campean en ellas las cualidades escepcionales con que se reveló el poeta desde sus primeros cantos, segun el autorizado juicio de Rivera Indarte y Ventura de la Vega.

Singular privilegio de la inspiracion, genial, expontánea, fascinadora como el sentimiento que la produce! Aun en las situaciones mas arriesgadas ó ***melindrosas,*** como dicen los que hablan el idioma de Camoens, el poeta del Plata las describe ó expresa lo que siente con la candorosa naturalidad del inmortal vate lusitano, y sin duda crée como él, que

Instinctos naturaes se não são crimes,
Como crime será narrar seus gosos?
Se é innocente a acção a voz não pecca....

1866. *J. P. Orihuela.*

Véase la nota última de la composicion SAUDADES, pág. 138.

# XXXIII

# EN LA CUMBRE [1]

AL DR. D. CÁRLOS M. RAMIREZ

## PRIMERA PARTE

## TÚMULO [2]

I

Por la enhiesta cerviz de la montaña
Que el valle, la llanura, el mar domina,
Y ciñe negra nube
Como enlutado signo de un desastre,
Arrostrando la escarcha, el frio, la saña
De la tormenta, temerario sube
Un anciano que rápido camina.

Más que los años, el dolor ha impreso
Prematuras arrugas en su frente;
Pero del vicio inmundo no fué el beso
Quien dejó su cabeza encanecida;
Sino grandes pasiones, ideales
Ensueños, que en batallas colosales,
Absorbieron la sávia de su vida.

¿ Por qué acelera el paso,
Cuando de su existencia infortunada
El astro corre á hundirse en el ocaso ?

Ya del mundo cobarde nada espera !
En rota lastimera
La flor de sus valientes ha caído :
Ha visto su bandera
Arrastrada en girones por el suelo,
Y solo y perseguido
Refugio busca en la region del yelo.

Mas la nieve no apaga
El fuego que en sus venas
Arde como la lava comprimida,
Que sin hallar salida,
Estallando revienta sus cadenas.

Al pié de una quebrada,
Ve á la chusma servil de mercenarios
Trepar por el collado
Cual de hienas famélica mesnada,
Y aquel fiero leon acorralado
Exhala de su pecho hondo rugido....

El Andes conmovido,
Para ocultar su huella á los sicarios,
Estiende como velos funerarios
Las flotantes cortinas de sus nieblas ;
Y en la nevada sien de la montaña
La oscuridad redobla sus tinieblas.

---

II

Á trechos el anciano se detiene....
El campo de batalla triste mira....
Con ánsia indescriptible el aire aspira....
Tiéntase con las manos el vestido,
Y observa con dolor que armas no tiene!

Quiere hacerse matar aquel valiente,
Y no vé que está herido
Acaso mortalmente!

III

Ya toca el árdua cima con sus brazos....
Reconcentra sus fuerzas un momento;
Afirma en ella el pié que sangre brota,
Y el alma y corazon hechos pedazos,
Por su mejilla rueda
La última de dolor suprema gota,
Por sus muertos hermanos que quisieron
Antes morir que doblegarse al yugo;
Maldice á su verdugo,
Y dando un ¡ay! al viento,
Interroga sombrío al firmamento.

—¿Vil rebaño de viles condenados
Al cuchillo, al oprobio, á la coyunda,
Son títeres los hombres
Que hace mover el génio del abismo,
Al azar y al dolor abandonados?....

¿ Do está tu Providencia,
Recto Juez infalible,
Tu paternal clemencia ?...
Mi razon se confunde !
¿ Este mundo, Señor, es patrimonio
Tan solo de malvados,
Del crímen, la demencia, el idiotismo,
Sangrienta burla, trampa en que se hunde
La virtud, el honor, el patriotismo ?

Ah! mientras alzan formidable valla
Los que para oprimir están unidos,
Y los cerca y defiende una muralla
De bayonetas..... Ay! desnudo el pecho.
Se presentan los buenos divididos,
Olvidando á la vez en su despecho
Y generosa, mas fatal ceguera,
Que en el combate á muerte con la fiera
Guarecida detrás de los cañones,
La fuerza organizada no se vence,
Sino aunando la idea sus legiones
En un centro, una voz, una bandera! (3)
. . . . . . . . . . . . . . .
Asi solo triunfó Montevideo.

IV

Al evocar la homérica leyenda
Que el pueblo de Pacheco simboliza; (4)
En las nubes del cárdeno horizonte,
Que en ráfagas de luz relampaguea.

Fantástico miraje,
Ilusion encantada del deseo,
Guardada por un monte
Una ciudad hermosa se retrata,
Vestida con marcial, bélico arreo;
Heróica y grande cuando Dios queria!
Amazona sin par en bizarría,
Orgullo de las márgenes del Plata,
Eterna gloria de la patria mia! (5)

Á la extraña emocion que su alma agita,
Sarcástica sonrisa plega el labio
Del viejo entristecido que medita.

—Visto desde la altura
El mundano hormiguero cuán pequeño
Parece!..... cuán frágiles y vanos
El Poder, la Riqueza, la Hermosura,
La efímera Ventura,
Los triunfos del Orgullo y de la Gloria,
Fugitivas imágenes de un sueño,
Que adormece un instante á los humanos!
. . . . . . . . . . . . . . .
Llena de admiracion y agradecida
Siempre y doquier la humanidad ha alzado
Tal vez en su homenaje algo tardía,
Mas justiciera al fin, un monumento
Al gran hombre de Estado,
Que en holocausto le rindió su vida;
Pero el poder no vale
Por sí sólo, el tormento
Que á la ciega ambicion guarda en castigo.

No vale, no, no vale,
La hiel que brinda al malo como al justo;
La contínua asechanza, la sospecha
Que en el alma se clava como flecha,
Y do entra una vez ya nunca sale;
El zumbador enjambre
De insoportables tábanos,
Mezclado al ronco aullido
De la procaz jauría despreciable
Que ladra, muerde y torpe se desmanda,
Y en el fango se anega
Por el salario vil de la deshonra,
Sin causa honesta ni pasion que ciega;
Con el vencido mísero.... implacable,
Y proterva y servil con el que manda!
La baba de la envidia repelente,
Que en el odio salvaje que la anima,
Ruge si os ve en el polvo,
Rabia si os ve en la cima;
De la infame calumnia la insolencia;
El ultraje sangriento;
La ira reconcentrada que palpita
En el pecho ulcerado.... la impotencia
Del Poder.... y quizá en hora maldita
De vértigo y locura
En que á Dios el gusano desafía,
Quizá el crímen, quizá el remordimiento,
Que torvos le acompañan noche y dia!

Atrás, larvas, fantasmas, tentadora
Legion que hácia el abismo nos empuja,
Morada del precito;

Engendros de la noche y de la fiebre,
Placeres, vanidad, dicha mentida,
Vosotros no apagais del infinito
La inestinguible sed que nos devora,
Cuando en el turbio espejo de la vida
La sombra de la muerte se dibuja !

V

Dice el anciano, y con mortal tristeza,
Tal vez de alguna culpa en desagravio,
Esconde entre las manos la cabeza....
Altivo la alza luego,
Y en fervoroso ruego
En un himno al Creador rompe su labio.

—Faro inmóvil que plácido destellas
Mas allá de los orbes siderales,
Y en densas nebulosas las estrellas
Vas lanzando en ardientes espirales,
Como escala de fuego en el espacio
Para subir al inmortal palacio ;
Tú que eres, serás y has sido siempre
Luz, camino, verdad, amor, justicia,
Eterno resplandor de cuanto bello
Y grande el hombre aclama,
Y con pasion frenética acaricia ;
Cuando el mal victorioso,
Como robusto gladiador terrible,
Su maldecida planta
Con desprecio nos ponga sobre el cuello,

Y las fuerzas nos falten, é invisible
Emponzoñado gérmen nos sofoque;
Señor! Señor! piadoso
Que un rayo de tu lumbre
Nuestra abatida sien fulmíneo toque,
Y encienda en nuestro pecho santa llama,
Y aliento nos dé al ménos,
Para llegar cual buenos,
Vencedores ó muertos á la cumbre!

Así eleva el anciano su plegaria,
Miéntras oye subir de la llanura
Maldiciones, insultos, alaridos,
Última afrenta que en silencio apura;
Y sintiendo sus miembros ateridos,
Y reabrirse, sangrando, su ancha herida,
Es para él consuelo
No descender al suelo
Que profana la grey envilecida,
Y abandonado y solo, pero libre,
Espirar como el águila en la altura.

VI

Solo una duda al sucumbir le aterra,
Duda cruel del infierno:
¿Será por siempre eterno
El reinado del mal sobre la tierra?

—¿Porqué, esclama, Dios mio,
Tu hechura tan preciada,

De su angélica estirpe renegada,
Ante el éxito impío
Cual meretriz impúdica se postra?
¿Porqué todo lo arrostra
Por el placer, el mando ó el dinero,
Sacrifica el honor al egoismo,
Escarnece los nobles sentimientos,
Y hace gala de estúpido cinismo? (6)
Porqué suelta sonora carcajada
Cuando llorar debiera avergonzada?
Porqué loca perversa, necia idiota,
Porqué el puñal esgrime
Contra genio, virtud, deber, derecho,
Y los clava (si puede) en la picota,
Lame la mano que su espalda azota,
Y escupe al que la ilustra ó la redime?

Pobre anciano! la angustia le enagena;
La voz de su despecho sólo escucha:
Olvida en su delirio
Las severas lecciones de la historia,
Y su propia virtud que se acrisola
Sufriendo por el bien, cual la de tantos
Que sin soberbia pompa ni aureola,
Modelos de entereza,
Humildes, ignorados,
Con viril estoicismo
Afrontan la pobreza,
Y saben, si es preciso, resignados,
Caer despedazados
¡Oh libertad bendita!
Por sostener con honra tu estandarte.

El Tribunal existe en otra parte:
Aquí, en el drama humano,
Divertida comedia,
Ó sin igual tragedia,
Simples actores somos en la escena,
Donde por ley justísima, espiatoria,
Que á todos endereza,
No se alcanza la palma sin martirio;
Sin lucha, no hay grandeza,
Sin sacrificio, gloria.

Pero el anciano mísero
Que en vano á Dios implora,
Aquella abrumadora
Duda que le atormenta, no resuelve,
Y en su turbada mente como un dardo
Acaso la blasfemia se revuelve!

VII

La montaña de pronto se estremece.....

¿Es el furor del Noto
Que por momentos bramador acrece?
¿El Occéano salva su barrera?
Ó sacude á la inmensa Cordillera,
Con su terrible cola cimbradora,
Cual campana de alarma, el terremoto?

De su lecho de piedra en el regazo
El moribundo anciano se incorpora.....

La negra tempestad bate sus alas.

Con el ronco fragor del cañonazo
Que el eco repercute pavoroso,
Escucha allá á lo léjos
Tronar el *Pororóca;* (7)
Llamada, himno, diana
Que orquesta infernal toca;
Charanga gigantesca que convoca
En medio del derrumbe estrepitoso,
Para escalar el cielo á los Titanes;
Ciclópea, triunfal marcha
Que hasta los muertos de su tumba evoca!

Un rayo en el espacio serpentea,
Y en la tromba de súbita marea
El rio antes dormido,
Azotado por récios huracanes,
Como furioso potro se desboca.

Remedo de la cólera celeste,
Derriba y arrebata en su carrera
Cuanta valla le opone la ribera.

Una chispa en la selva impenetrable
Vibra, al pasar la nube,
Y espanto de reptiles y jaguares,
Trepando por lianas y palmares,
Alza el incendio destructora tea,
Que la siniestra lobreguez clarea
Y el aire envenenado purifica.

En el oscuro azul ondea inquieta,
Y opaco fulgor lanza
De lívidos reflejos,
La cauda misteriosa del cometa:
¿Mensajero de duelo ó de esperanza?

Espada diamantina (8)
Que surge de los mares
Y oculto brazo mueve,
Escribe entre rojizos luminares
La sentencia divina...

¿Quién su misterio á descifrar se atreve?

Al que la dicta y cumple justiciero,
El prócer venerable
Con ademan austero,
Ya la voz embargada,
No con el lábio, con el alma invoca;
Y al ver en el espacio
Fulgurando la espada redentora,
En medio del delirio de la fiebre,
Oye el clarin que toca
Á la carga, y contempla arrolladora,
Envuelta en los crespones del nublado,
Libre legion que avanza
Sañuda y vengadora!

VIII

¿Qué vé?...qué oye despues?...qué es lo que siente?

Por qué de su pupila antes helada
El apagado disco centellea?
¿Por qué dobla el anciano reverente
La altanera cabeza, y se arrodilla?....

Al gemido de su alma atribulada,
Un rumor inefable ha respondido:
Se ha rasgado la bóveda azulada,
Y un destello del Sol de la Justicia,
Resplandor de la diestra omnipotente
Que los orbes domina,
Y en la conciencia del mortal imprime
El sello augusto de su ley divina,
Aureola de luz ciñe á su frente;
En gozo y majestad baña su pecho,
Y le parece así transfigurado
Que el salmo redentor al fin escucha
De la futura gloria,
Y mira descifrado
El hondo arcano de la eterna lucha,
Y el triunfo reservado
Á los fieles soldados del Derecho!

IX

Y al desgarrarse de la noche el velo,
Blanca estátua de mármol acostada,
El alba le encontró sobre la roca,
Rígido el cuerpo que abrillanta el hielo,
Las rosas de su sangre por almohada,
La diestra levantada,
Y la mirada audaz fija en el cielo!

X

Hiere la enhiesta cumbre
Del Sol el primer rayo, ardiente, fiero,
Y disipa su lumbre
El luctuoso giron que en torno flota
Del TÚMULO del mártir, triste emblema
De la tumba que en pos de la derrota,
Abrió la tiranía á un pueblo entero!

La refraccion solar mueve, agiganta
La estátua humana que aun inerte gime,
Y alza la diestra en actitud sublime.

Un grupo de proscriptos, fugitivos,
Allá dirige rápida su planta:
Se acerca, le rodea, y un valiente
Doncel, un niño casi, atentamente
Contempla enternecido
Aquel cadáver yerto.....
El llanto de sus ojos
Hace brotar el llanto en quien le mira.....
De pronto cae de hinojos
De palidez cubierto,
El cuerpo con sus brazos circunvala,
Sobre el pecho veloz pone el oido,
Y con un grito que del alma exhala,
Súbito el rostro de carmin teñido
Se yergue y clama altivo: NO ESTA MUERTO! (9)

1880

---

(1) Yo te deseo, jóven amigo mio, la paz y la esperanza ; y para remontar tu vuelo las alas poderosas del cóndor, y relámpagos para ceñirlo de luz ; si alguna vez lo detienes, que sea EN LA CUMBRE de las altas Cordilleras.

Entretanto, uno en las cuchillas vestidas de flores, otro en las playas cubiertas de hielo, uno en la veneracion de las imágenes, otro en el culto de los recuerdos, consagremos el pensamiento y el corazon á la patria. Si alguna vez lloramos, que sea con las lágrimas del gigante :

PIANGENDO SI CH' ELLA ODA I NOSTRI GUAI ! — *Juan Cárlos Gomez.*

1845

(2) Leída en el certámen celebrado en el teatro San Felipe la noche del 5 de Setiembre de 1881 en conmemoracion del 5.° aniversario del ATENEO DEL URUGUAY.

—

EN LA CUMBRE, poesía de nuestro inspirado bardo, fué leída por el Dr. D. Alberto Palomeque despues de haber pedido indulgencia al público....

El auditorio quizo hacer una ovacion á la robusta inspiracion del poeta, y reclamó su presencia en el escenario. El Sr. Albístur en nombre de la juventud del Ateneo, le presentó una pluma de oro en señal de aprecio y de admiracion al maestro y al poeta. El Sr. Magariños agradeció aquella demostracion en breves y sentidas frases, y antes de retirarse dió un abrazo al Dr. Palomeque, Presidente del Ateneo, para que lo devolviera y diera las gracias á sus jóvenes compañeros por el señalado honor que le dispensaban. — *Agustin de Vedia.*

1881

Fra le molte poesie notiamo quelle che ci parvero migliori e che piú piacquero all'uditorio, prima fra le quali quella bellissima é veramente inspirata dell'illustre vate Alessandro Magariños Cervantes — EN LA CUMBRE — composizione magistrale e piena di nobili sensi che valse al suo autore una vera ovazione. — *L'Era Italiana.*

1881

Paso á los poetas ! Rapsodas de la moderna edad que han recogido todos los ayes de un pueblo dolorido, los han encerrado en la armónica cadencia del verso, para darles la eterna vida que el génio imprime en sus creaciones.

Mirad al primero ; miradle cantando En la Cumbre de la montaña gigantesca, poderoso como el Cóndor que cuelga su nido en la piedra más alta de la cordillera, y más poderoso que el Cóndor por que en su lira hay el ronco grito de las tempestades y en su mente la poderosa vision del porvenir.

Tirteo de la márgen izquierda del Plata, en su frente ya se han cuajado los rocíos de la vida ; profeta de un pueblo tan grande en los dolores como en sus triunfos, le ha preguntado con voz de trueno al Ser misterioso que preside nuestra marcha :

« ¿ Será por siempre eterno
Él reinado del mal sobre la tierra ? »

Y cuando oye por todas partes gemidos y blasfemias, cuando mira serpentear el rayo, cuando escucha el ronco fragor del cañonazo, entonces,

« En medio del delirio de la fiebre,
Oye el clarin que toca
Á la carga, y contempla arrolladora,
Envuelta en los crespones del nublado,
Libre legion que avanza
Sañuda y vengadora. »

Y un grupo de jóvenes proscritos avanza por los flancos de la montaña donde el anciano débil y sin fuerzas, semeja

« Blanca estátua de mármol acostada. »

Entre tanto que un doncel, casi un niño, aplica el oído sobre aquel pecho que créen inanimado, y

« Súbito el rostro de carmin teñido
Se yergue y clama altivo : *no está muerto !* »

¿ Precisais que os nombre al autor de la composicion más colosal del año 1881 ? Hace cuarenta años ya que es estrella de primera magnitud en nuestro firmamento literario ; por eso todos vosotros, los que me haceis el honor de leer estos renglones habeis nombrado á Alejandro Magariños Cervantes, último vástago de una generacion que creció cantando entre el humo de los combates. — *Manuel Herrero Espinosa*.

1882

Hacemos la debida justicia al poeta y al móvil generoso que le ha animado al escribir su última produccion.

La poesía del señor Magariños se reputa por los que han seguido el vuelo de su musa, como una de sus mejores composiciones literarias, por el fondo, la forma y la intencion.

Desde la opuesta orilla del Plata, reciba el poeta oriental el aplauso de sus hermanos occidentales, en las letras, en las ideas, en los principios, en los propósitos y en el culto de lo bello y de lo bueno.— *Bartolomé Mitre.*

1881.

(3) Mientras haya anarquía intelectual, ha de haber anarquía política, y mientras haya anarquía política, han de preponderar los elementos de fuerza retrógradamente reaccionarios sobre los elementos de la opinion libre, que son los del progreso.

Tal es la síntesis filosófica de la actualidad.—*Angel F. Costa.*

1880.

(4) Pacheco y Obes es una de las personalidades mas completas y brillantes del siglo XIX. Hombre de guerra, orador, publicista y poeta,— de ese patricio ilustre se puede decir lo que Pindemonte de Miguel Angel : *uom de quattro alme.* Algun dia la gloriosa ciudad que Pacheco y Obes puso en pié de guerra y en la que salvó las instituciones del Rio de la Plata, llevará el nombre inmortal del famoso ministro de la Defensa.

La juventud oriental, y muy especialmente la de Montevideo, debe cuanto antes, iniciar una suscricion popular para reunir en un libro sus trabajos literarios y políticos, precedido de una biografía y estudio de sus obras. — *Victoriano E. Montes.* — (Véase la nota 2 pág. 125).

1879.

(5) La península donde se levanta la mas pintoresca ciudad de América, allí donde las aguas dulces y saladas se confunden como se confunden en su seno las razas viriles que le dan su nervio, y en cuyo *Cerro* arde un faro que señala su ruta á los navegantes en medio de la noche, fué el recinto sagrado donde se salvó la causa de la civilizacion del Rio de la Plata, en diez años de memorables combates, heróicamente sostenidos por orientales y argentinos unidos en nombre de la libertad.

Estos grandes hechos, que señalan dos grandes eras, y establecieron la solidaridad democrática y moral entre el grupo de Repúblicas que bañan el Plata y sus afluentes, bastan para inmortalizar en la historia el nombre de la República del Uruguay, porque en ellos le tocó desempeñar una mision hu-

manitaria, incorporando su recuerdo al progreso creciente de ellas y á su engrandecimiento en los tiempos.

¡ Que esta rica herencia de gloria y de grandeza moral caiga como una bendicion sobre el pueblo oriental en el presente y sobre su posteridad en el futuro ! — *Bartolomé Mitre.*

1885 .

(6) Come tra panno e panno filtra la uggiosa pioggia, cosí tra macchia e macchia si fa spessa la nebulosa; a schiarir l'orizzonte non ci vogliono colpi di cannone, ma gli sprazzi della viva luce del progresso e l'energico risveglio del popolo; ammeno che non abbia piú ragione di noi il poeta che scriveva:

« Oh mondo, mondo ! oh gabbia d'armeggioni,
Di grulli, di sonnambuli e d'avari;
I pochi che per te fan de lunari,
Son pur minchioni ! »

*L. D. Desteffanis.*

1883 .

(7) Pororóca — Con esta palabra que evidentemente es una onomatopeya, expresan los indios un fenómeno que se observa en algunos grandes rios de América. Llaman así la tromba ó torbellino que forman dos corrientes ó mareas encontradas: la del rio y la que viene del mar. El *Pororóca* precede en los trópicos á espantosos huracanes que hacen salir de madre los rios, y cuando las aguas han recobrado su nivel puede juzgarse de la altura y fuerza de la creciente por los fragmentos arrancados á la cima de los árboles gigantescos que bordan sus orillas. Á veces son grandes pedazos de terreno, islas enteras que arrastra en su cauce el rio desbordado, y los trasporta á centenares de leguas, como hacen el Amazonas, el Paraná, etc. (Véase pág. 89, nota 11.)

(8) El magnífico cometa que dias antes de escribirse esta composicion, apareció en Montevideo, cerca del Cerro, tenia la figura de una espada, y por una ilusion de óptica estando oculto el núcleo, parecia que la punta surgia lentamente de las olas y se estendia vibrando por el cielo. Ninguna persona medianamente ilustrada ignora que la ciencia condena la preocupacion vulgar que atribuye singulares influencias á estos cuerpos errantes; pero el poeta como el orador, capaces de sentir y traducir la belleza artística, para poner mas de bulto las ideas, y sintetizar á veces con una pincelada ó una frase los cuadros que trazan ó el fin filosófico y moral que se proponen, tienen el incuestionable derecho de tomar de la naturaleza los símbolos é imágenes que al efecto consideren mas adecuados. Así procede Víctor Hugo y

todos los grandes maestros. Hago esta observacion para algunas buenas gentes, que á pretesto de ser enemigos de *tropos* y *ficciones*, pretenden que se hable siempre en prosa ó verso, con la rigidez de una fórmula algebráica, sin acordarse que en la poesía especialmente, no es posible herir fuertemente la imaginacion del pueblo, conmover el alma é iluminar lo inteligencia, sin el empleo de metáforas mas ó menos atrevidas. En el presente caso el protagonista es un adalid del derecho y de la libertad, herido, presa del delirio y de la fiebre, próximo á morir en medio de una deshecha tormenta de la Cordillera, menos terrible que la duda que destroza su alma en aquel momento supremo; y la misteriosa espada (forma del astro) que aparece en el cielo al fragor de los elementos desencadenados, bien pudo responder á la muda interrogacion de su espíritu y evocar en él, como en el del mas escéptico, la idea de la justicia Providencial y del castigo que tarde ó temprano alcanza á los usurpadores, ó sea de la revolucion y el triunfo de la lucha armada por la redencion de su patria.— La composicion y esta nota fueron escritas y publicadas bajo la dictadura de Latorre.

(9) Escrita esta composicion para la fiesta artístico-literaria que tuvo lugar en Paysandú en el mes de Marzo de 1880, no pudo leerse allí á pesar de figurar en el programa de la funcion, por haberse extraviado á última hora el manuscrito. Esperaba entonces, y aun espero, dias mejores, que me den digno tema para escribir la segunda parte titulada : *Resurreccion*. Cúmpleme advertir que habiéndoseme devuelto hace poco truncos los originales enviados á Paysandú, he tenido que rehacer la composicion.—1881.

—

¡ Gloria al Ateneo !

Las ovaciones que allí se prodigaron ; el entusiasmo que allí se produjo ; las palpitaciones que en aquellos momentos producian todos los corazones, es una prueba, más que clara, evidente, de que el sentimiento artístico y la inspiracion literaria, luminares que disipan las sombras condensadas en la vida, ó dulce néctar que destruye y elimina la hiel amontonada en los corazones, no están muertos entre nosotros, ni apagado y roto el gusto literario y la intuicion de la belleza.

Los ayes de aquellos que ven para siempre desterrada de la vida la dulce y cadenciosa poesía ; las dudas desgarradoras de todos aquellos que ven cómo de los altares han caido, bañadas en llanto, con el alma en girones, los dioses y las vírgenes, fuentes de inspiracion inagotable ; de todos aquellos que profetizan, ó temen por el aniquilamiento del rasgo mas hermoso de la

naturaleza humana, deben asistir allí, á esas fiestas donde la pasion hierve y se desborda, donde el entusiasmo cunde y se apiña, y donde el sentimiento, no pudiendo contenerse, se presenta como una protesta elocuente de que es inútil y estéril el trabajo que tiende á desterrar el sentimiento estético ; ó encerrar dentro del círculo silogístico las manifestaciones humanas ; á no buscar para los dolores de la existencia la mitigante y consoladora manifescion poética.

En la tertulia del 5, el Ateneo no desmiente su historia. Por su tribuna pasaron poetas y oradores que son como las fosforescencias, por la indecisa y apacible luz que baña sus ideas y sus sentimientos, como el relámpago, por lo vivaz de sus conceptos, como el trueno, por las conmociones que producen. Pasaron otros que son como un augurio de mejores tiempos, ó como un presentimiento glorioso.—*Anales del Ateneo.*

1881.

XXXIV

# AL ÁNGEL DE MI GUARDA [1]

* * *

Ángel que en el mundo tienes
De velar por mí el empeño,
Dá á mis párpados el sueño
Y energía al corazon;
Con tus alas, compasivo,
En mi pecho vierte calma,
Y cual bálsamo del alma
Lleva al cielo mi oracion.

Nada puedo por mí solo . . .
De la carne ruin vasallo
Con mis pasiones batallo,
Sin poderlas dominar.
Ansío luz y amo la sombra,
Quiero el bien y al mal me entrego, (2)
Y voy despeñado y ciego,
Como va el torrente al mar.

Dame tu lumbre y amparo
En la mundanal contienda,
Y guíame por la senda
Del deber y la virtud;
Y cual lucero que al árabe
Encamina en el desierto,
Conduce mi nave al puerto
De redencion y salud!

1843.

---

(1) Compuse estos versos, sin escribirlos, una noche de insomnio, hace cuarenta años, y todavía siempre que invoco al *Invisible,* acuden ellos á mi memoria, cantan en mi oído y palpitan en mis lábios mentalmente.

—

« ¿ Eres el ángel que en mi guarda velas,

pregunta Adolfo Berro á una estrella que se ostenta solitaria en medio

Del negro manto que la noche tiende,
Pábulo dando á las que abriga el alma
Locas ideas ? »

—

Serian un motivo de estudio curioso, digno de la potencia analítica de Quinet, las opiniones religiosas de los grandes poetas que han cruzado sobre la tierra. Pocos de ellos escapan al misticismo, porque si bien ese sentimiento es condenable si se juzga á la luz implacable de la filosofía positiva, el hecho es que no puede ménos que hacerse simpático á las imaginaciones poéticas que sólo ven en él, el lado inmaterial, el vínculo etéreo del espíritu humano con una causa primera y soberana—*Miguel Cané.*

1875.

(2) — Video meliora, proboque,
Deteriora sequor. — *Ovidio.*

Á pesar de la prudente máxima que nos recomienda no manifestemos ni en hipótesis, nada que nos desfavorezca, ya que sobran almas piadosas que

lo créen ó aparentan creerlo como una confesion paladina de faltas imaginarias; no he cedido á la tentacion de corregir el verso que motiva esta cita, porque puedo decir con Prati :

« . . . . . . . . . Credo al ben; tento
Di farlo; amo chi il fa; spregio l'ingrata
Genía dei vili; ardite cose io sento.
E, come sento, arditamente dico.
Che val s'io batteró via sconsolata ?
Son piú del ver che di me stesso amico ! »

—

¡ Desgraciados los que no levantan nunca el pensamiento de la tierra, evocando las visiones de un mundo fantástico y luminoso, como la pitonisa de Endor evocaba la sombra de Samuel ! Ese mundo nos rodea; lo sentimos á nuestro lado, sufrimos su influencia, palpamos sus efectos. — *Martin García Merou*.

1881.

## XXXV

# LA MADRE PATRIA Y SU PROLE AMERICANA (1)

Á D. EMILIO CASTELAR (2)

* * *

I

Salud y bendicion!.... Dejad que vuele
Y se dilate venturosa el alma!
Dejad que ciego el corazon anhele
Gozar al fin en inefable calma,
La sublime esperanza que os revele,
Con un lazo al mirar, de oliva y palma,
Cruzado el estandarte Castellano
Con el libre estandarte americano. (3)

II

Olvido, paz, union!.... No más feroces
Los hijos con los padres lucharemos:
No más en cruda lid á las atroces
Pasadas represalias tornaremos;

No más ¡oh insensatez! con torpes voces
Los lazos de familia romperemos; (4)
Que religion, costumbres, lengua, orígen,
Union y afecto perdurable exigen!

III

La frente levantad, hijos de España;
No os arranque el pasado ruin gemido:
Esta tierra que hollais no es tierra estraña:
Que si en ella por siempre habeis perdido
El imperio de un mundo, os acompaña.
Vuestra gloria doquier, doquier erguido
El pensamiento, colosal y bello
De la España inmortal encuentra el sello. (5)

IV

Ella, ráudo ciclon, hunde y levanta
Ídolos, reyes, pueblos y ciudades....
Cayó, y su caída que aún espanta,
— Ejemplo á las mas altas potestades, —
Fué caída de Océano que quebranta
En medio de tremendas tempestades,
Sus vallas, y crispando la melena
De despojos y horror el mundo llena!

V

Allí triunfó Cortés—acá Saavedra, (6)
Aquí Valdivia — más allá Pizarro;
Ante su ronca voz, tiembla, se arredra,
Y atada la victoria va á su carro;

Y en la cumbre, en el árbol, en la piedra,
Como en un molde artístico de barro.
De su leon intrépido la huella
Con las armas de España el suelo sella !

VI

Fué terrible su paso madre mía!....
Apartemos la vista de las hojas
Manchadas por el crímen ; que no impía
La memoria fatal de tus congojas,
Emponzoñe ó minore la alegría
Con que hoy el manto del dolor arrojas.
Ante la madre que de tí no duda
Y en la opuesta ribera te saluda.

VII

Fué preciso luchar; fué necesario,
Dominar y vencer : era preciso
El gérmen fecundar extraordinario
Que encerraba sin par tu paraíso;
Y el bravo entre los bravos, temerario
Llevar á cabo tal hazaña quiso,
Sin preveer que del gérmen naceria
Coloso que en sus brazos le ahogaría. (7)

VIII

Ante la roja enseña de Castilla.
Y ante la cruz que fulguraba en ella,
Yergue el indio la frente ó se arrodilla
Como herido de súbita centella ;

Héroe sucumbe ó mísero se humilla;
Y surge de su tumba nueva estrella,
Que alumbra en el zenít americano.
Su grandioso futuro soberano.

IX

La selva secular cae derribada
Bajo el hacha pujante del colono :
Por la primera vez despedazada
Llora la tierra su tenaz encono ;
Y de sus propios frutos coronada
La civilizacion alza su trono,
Y salvador raudal en áurea copa
Brinda á la exhausta, enhambrecida Europa !

X

El oro que escondia en sus montañas
Del Inca y Motezuma el rico imperio
Al rodar á los piés de las Españas,
Era fecundo pólen, flúido etério,
Que vivaz penetrando en las entrañas
Del viejo continente, refrigerio,
Fuerza motriz, vigor y lozanía
En su organismo anémico infundía.

XI

Y generosa España derramaba
Su anhelado tesoro por doquiera,
Y con su ruína su esplendor compraba, (8)
Siendo del orbe la nacion primera.

Para el robusto ser que amamantaba
Poca la sávia de sus pechos era,
Y más tierna y amante en su agonía
La sangre de sus venas le ofrecia!

XII

Sus hijos desértaban á millares
Su expléndida region, y valerosos
Afrontando peligros, muerte, azares,
Corrian hácia América anhelosos.
Veian un Eden trás de los mares,
Do esperaban hallar más venturosos
Otra Patria, que grande ellos tornaban
Á expensas de la Patria que dejaban!

XIII

Nunca, jamás América y España
Debieron esgrimir hórrido acero,
Y su contienda dirimir con saña!
Nunca debió su rostro placentero,
Ante el árduo problema que aún entraña
Su ventura tal vez, mostrarse fiero....
Mas el fallo implacable del Destino
Lanzólas de la guerra en el camino.

XIV

—INDEPENDENCIA! — REBELION! dijeron.
Y de su antiguo afecto roto el lazo,
Á combate mortal se apercibieron.
Atletas formidables, brazo á brazo.

Por llanos, valles y montañas fueron
Hasta la falda azul del Chimborazo,
Donde sólo una tumba encontró fria.
El astro de Ayacucho al otro dia.

XV

Eran las dos de aliento soberano
Y no debiera sucumbir ninguna,
Sinó enlazar su poderosa mano,
Y confundida su existencia en una,
Sondear de los siglos el arcano,
Humillando á sus plantas la fortuna....
¿Era imposible?.... no lo sé.... quién sabe
Si de su porvenir esa es la llave! (9)

XVI

¡Pasad recuerdos que anublais impíos
La luz que irrádia de mi jóven frente;
Pasad como relámpagos sombríos
Al estallar la tempestad rugiente;
Y dejadme soñar mis desvaríos
Postrado ante el lucero refulgente.
Que las sienes de América y España
Con misteriosos resplandores baña! (10)

XVII

Yo quiero contemplar en el futuro
Su omnímodo poder (11) — como el naciente
Rayo de Sol en el confin oscuro
De ignoto, inmenso mar, cuando tremente

Desgarra de la noche el velo impuro,
Resbala por las ondas suavemente,
Y allá, entre sombras, con fulgor incierto
Al náufrago infelice muestra el puerto.

XVIII

Hoy parece que bárbaro anatema
Persigue por doquier la hispana raza,
Y con él, cuerpo á cuerpo, sin que tema
Sucumbir en la lucha ella se abraza;
Y destronada reina, su diadema
Con sus potentes manos despedaza,
Para forjar las armas con que espera
Ganar otra mas grande y duradera.

XIX

Cae mil veces sangrienta, y mil erguida,
Como Anteo del polvo se levanta
No bien toca la tierra estremecida:
Y apenas fija el pié, bajo su planta,
Como de un soplo germinal herida,
Hasta la roca misma se quebranta,
Y se agolpan y brotan á raudales
De vida y produccion los manantiales!

XX

Infeliz, pero altiva, incontrastable,
No inclinas noble raza tu cabeza
Ni aun á los golpes del puñal ó el sable,
Que hasta para morir tienes grandeza!

En Europa y América, indomable,
Modelo de heroismo y fortaleza,
Has visto y has ahogado entre tus manos
Á gigantes trocados en enanos !

XXI

Grandes, muy grandes, deben ser los grandes
Destinos que te guarda el Poderoso,
Para que, Reina, en el planeta mandes,
Y brillante fanal claves radioso
Allá en la sien de los nevados Andes
Lleno de gloria tu pendon hermoso,
Á cuya sombra brotará fecundo
Árbol que cubra con su sombra al mundo.

XXII

Y tú, España, nacion esclarecida,
Rica de génio, de heroismo y gloria,
Colma de tu nobleza la medida,
Y una página más lega á la historia.
Reconoce á tu América perdida,
En la ciega embriaguez de la victoria,
Y firma (que aún es tiempo) sin violencia
El acta de su cara independencia.

XXIII

Y caigan para siempre en honda fosa
Odios, agravios, desunion maldita,
Y tráguese el infierno cuanta odiosa
Pasion bastarda nuestro pecho irrita,

Que indulgente mostrarse y generosa
Una y otra por cierto necesita,
Para abrazarse con veraz anhelo
Y alzar de hinojos su plegaria al cielo.

XXIV

Ya te contemplo ¡oh madre! así abrazada
Á tu hija, elevar con embeleso
Al porvenir tranquila tu mirada:
Sellar vuestra alianza un solo beso,
Y de tu hercúlea prole rodeada
Marchar á la vanguardia del progreso, (12)
Y como un dia tu guerrera tropa,
Unidas, dictar leyes á la Europa!

1845.

(1) Escrita con motivo de la llegada á Montevideo, el 20 de Octubre de 1845, de don Cárlos Creus, primer Ministro español, enviado por el Gobierno de la Metrópoli para entablar negociaciones sobre reconocimiento de la Independencia de la República Oriental del Uruguay, y celebrar con ella un tratado de amistad, comercio y navegacion; y leída por don Manuel del Palacio, ministro de España en Montevideo, en la fiesta literaria-musical celebrada en Solis la noche del 12 de Febrero de 1885 á beneficio de las víctimas de los terremotos ocurridos en Andalucía.

—

La sala ofrecia un aspecto régio, los palcos y platea contenían cuanto de selecto hay en nuestra sociedad.

En la parte literaria figuraron los señores Magariños Cervantes, Berro, del Palacio, García Velloso, Albístur, Blanco, Roxlo, Perez Nieto, Turini y Carreras Doria.

Todos los trabajos presentados fueron muy aplaudidos.

Una orquesta compuesta de notables profesores y dirigida por el maestro

Gonzalez ejecutó preciosas piezas de música, asi como el coro catalan cantó admirablemente Los nets de los Almogavers. — *Francisco García Santos.*

(2) Emilio Castelar es, entre los escritores españoles, el que más y con mayor cariño se ha ocupado de nuestra América; y le dedico *ahora* esta poesía en justo homenaje á sus merecimientos, y como humilde tributo de gratitud por las señaladas muestras de aprecio con que me ha honrado.

(3) Ya el autor nos habia dicho que su poesía fué escrita en 1845 con motivo de la llegada á estas playas de la primera Legacion Española á bordo de la fragata *Perla.*—Nada mas oportuno que conmemorar aquellas impresiones en estos dias en que los dolorosos sucesos de Andalucía parece que han venido á avivar más y más las naturales simpatías hácia España y los españoles.

El éxito de la Velada está demostrando el vivísimo interés que aquí ha excitado la catástrofe de las provincias andaluzas.—*Jacinto Albistur.*

1885.

(4) Torpes voces.—Véase el *Apéndice.*

(5) Al gobierno español debe todavía la América todo lo que tiene de grande y de espléndido en sus edificios públicos. Confesémoslo con vergüenza, apenas hemos podido conservar los que se erijieron bajo los vireyes y capitanes generales; y téngase presente que para su construccion se erogaron con liberalidad las rentas de la Corona.

No es el entusiasmo de teorías exageradas ó mal entendidas lo que ha sostenido nuestra revolucion. Lo que la produjo y sostuvo fué el deseo inherente á toda gran sociedad de administrar sus propios intereses y de no recibir leyes de otra: deseo que en las circunstancias de América habia llegado á ser necesidad imperiosa.—*Andrés Bello.*

1854.

No atribuyamos la independencia de América al ódio y sólo al ódio contra los españoles. Ciegos habrian de ser los Americanos si no recordáran que nuestros navegantes los despertaron á la vida; que nuestros soldados destruyeron aquellos imperios donde se reunian los abusos y refinamientos del despotismo con las barbárie de las tríbus salvajes; que nuestros sacerdotes llenaron aquellas selvas donde humeaban los sacrificios cruentos, con las palabras divinas del Evangelio; que nuestros arquitectos levantaron y hermosearon sus ciudades; que el genio de nuestros poetas se infiltró en su genio, y la sangre de nuestras venas en su sangre; y que en cincuenta años de descubrimientos fabulosos y de fabulosas conquistas les donamos una civilizacion que nos habia costado veinte siglos de martirios.—*Emilio Castelar.*

1867.

(6) Don Hernando Arias de Saavedra, uno de los más notables, quizá el más valiente de los caudillos españoles en el Plata.

(7) El que observe con ojos filosóficos la historia de nuestra lucha con la metrópoli, reconocerá sin dificultad que lo que nos ha hecho prevalecer en ella es cabalmente el elemento ibérico.

Los capitanes y las legiones veteranas de la Iberia trasatlántica fueron vencidos por los caudillos y los ejércitos improvisados de otra Iberia jóven, que abjurando el nombre conservaba el aliento indomable de la antigua.... La constancia española se estrelló contra sí misma.—*Andrés Bello.*

1854.

(8) Las breves líneas de Angelis sobre el cerro de Potosí ( nota 13, página 59 ) valen todo lo que han dicho los economistas sobre este tópico.

(9) *Desde el Otumba glorioso hasta el Ayacucho infausto*, dice el inteligente redactor político de *La Ilustracion Española y Americana*,— el pendon de Castilla no cesó de ser en América símbolo de civilizacion, emblema de gloria. Mal hacen los americanos en despertar discordias pasadas con la madre patria, rencillas de provincias entre sí ; nuestro anhelo mútuo debiera ser reformar nuestras costumbres, reconstituir una familia, enterrar desavenencias para todos fatales, no sacar gloria de las luchas fratricidas, y unirnos en un fin comun : la regeneracion de nuestra raza, de su preponderancia en el mundo, procurando que su porvenir sea digno de su gloria pasada.

Acatemos todos los hechos consumados ; llevemos á cabo la Confederacion-Hispano Americana ; adaptemos en provecho nuestro el *E pluribus unum* yankee, mancha de aceite que pretende invadir el mapa del nuevo continente ; que sea España potencia americana, y América potencia europea : cuando tan halagüeño ideal se cumpla, ¿no volveremos á ser, sin Inquisicion y sin déspotas, «todos iguales en derechos », todos ciudadanos libres de Estados autónomos, el mas poderoso de los pueblos del orbe ?—*Pedro de Prat.*

1885.

(10) ¡Maravilloso, incomprensible secreto! España que debia ser la tierra de las instituciones muertas, la tierra de la resistencia al espíritu nuevo, la tierra donde la inquisicion iba á quemar el pensamiento, la tierra cuyos ejércitos luchaban con Holanda, el asilo de la libertad científica, y con Inglaterra el asilo de la libertad política ; España estaba destinada en el plan divino de la Providencia á descubrir América, la tierra de la libertad, el santuario de la conciencia libre, el gran laboratorio de los principios revolucionarios, la region que debia despertar al viejo mundo con su electricidad, el país de la democracia, el país de el porvenir.—*Emilio Castelar.*

1867.

(11) Si ambicionas la inmortalidad—el autor se dirige al tiranicida que clavase su puñal en el corazon de Rosas — regocíjate con la certeza de que no la habrá mas grande que la tuya, libertador de una tierra que antes de dos siglos contendrá más habitantes, más poetas, más escultores, más pintores, más publicistas, que la Europa actual.—*José Rivera Indarte.*

1843.

La population totale de l'Amérique espagnole, non compris celle des Antilles, dépasse vingt-cinq millions d'âmes. Certes c'est encore bien peu pour un territoire vingt-deux fois plus étendu que la France et capable de nourrir facilement deux milliards d'hommes; mais c'est par la force d'impulsion qui les anime, et non par le chiffre brut de leurs habitants, que les peuples conquièrent une noble place dans l'histoire. D'ailleurs, pour comprendre la mission qu'auront à remplir les républiques espagnoles, il suffit de regarder le continent qu'elles partagent avec le Brézil, et dans lequel se trouve la plus belle moitié de leur domaine. Tout y présente le caractère d'une merveilleuse unité, et cette chaîne des Andes qui se développe avec une régularité si parfaite du Cap Horn à l'isthme de Panamá, et cette grande plaine qui descend de la base des montagnes vers l'Atlantique, et ces fleuves qui entrelacent leurs sources, et ces rivages maritimes aux courbes gracieuses, qui forment l'immense triangle de l'Amérique du Sud correspondant à celui de l'Amérique du Nord. Sur cette terre de Colombie, (1) si vaste en pourtant si simple dans son architecture, est écrite d'avance l'histoire d'un grand peuple de frères.—*Elisée Reclus.*

1864.

(12) Desde 1845 persigue nuestro ilustrado compatriota el noble pensamiento de estrechar la solidaridad hispano-americana, cuyos vínculos políticos quedaron rotos desde la independencia de América sin aniquilarse por eso los vínculos sociales. Estos, al contrario, pueden ser mas estrechos y mas sólidos estando como están al abrigo de los antagonismos, que el tiempo inevitablemente suscita entre toda metrópoli y sus respectivas colonias.

Emilio Castelar, escribiendo en 1854, supo hacer justicia al empeño generoso que entonces, y desde años antes, ocupaba al Dr. Magariños Cervantes.— Recordemos algunas palabras suyas :

« Tres siglos no pueden agotar el génio que inspiró á Calderon. El ángel de nuestras artes todavía no ha plegado sus álas. América debe interesarse por España, porque al fin España es su madre ; España debe interesar-

(1) El autor es de los que llaman así á la América como homenaje de justicia á su descubridor.

se por América que es su hija. Nuestra patria subió á la cumbre de la gloria : Dios desató contra ella su ira, y en todas las regiones de la tierra se encuentran esparcidos los restos de su naufragio. América, como ha dicho perfectamente el señor Magariños Cervantes, no puede renegar de esta bella tradicion histórica, que eslabona su presente á nuestro pasado, y une su vida á nuestra vida. »

Notemos de paso que nuestro viejo bardo habia ya expresado en la estrofa IV de la composicion que hoy publicamos, el mismo pensamiento que en ese párrafo final enuncia brillantemente Castelar.

Las ideas de esta composicion han hecho su camino.—Con sobrada razon dijo el señor don Manuel del Palacio, antes de darle lectura, que « ella prueba al mismo tiempo que el espíritu patriótico del señor Magariños el espíritu profético de que suelen estar dotados los poetas, pues muchas de las cosas aquí pronosticadas, han sucedido ya, y acaso no está lejano el dia en que lleguen tambien á ser realidad las restantes. »—*Cárlos M. Ramirez.*

1885.

La composicion del laureado vate, está á la altura de su fama ; nada más merecidos que los aplausos que obtuvo, y con justicia *El Correo Español* de Buenos Aires, al reproducirla, la califica de JOYA LITERARIA, agregando que sus columnas vestian de gala siempre que como en este caso podia llenarlas con ideas que tienden á implantar la solidaridad hispano-americana.

Sus valientes octavas reales, rotundas y vibrantes, arrebatan por el arte inimitable con que están hechas, y deslumbran con sus pensamientos profundos y luminosos.

Sabiamos que el año 45 era el autor de MANGÓRA — preciosa leyenda histórica de la época de la conquista, un jóven, casi un niño, de rica y potente fantasía ; pero no sabíamos que revelaba ya un gran poeta, un artista consumado.—*Victoriano E. Montes.*

1885.

Agradecemos de la manera mas cordial este amistoso recuerdo de Magariños Cervantes, tan conocido y apreciado aquí en España, donde empezó su brillante carrera literaria en medio del aplauso de los verdaderos príncipes de las letras españolas, que auguraron desde entónces la gran altura á que llegaria, en dia no lejano, el famoso poeta y escritor uruguayo, honra de su patria y de la América toda.—*Héctor F. Varela.*

1884.

# XXXVI

# LA PALMA DEL SACRIFICIO

AL DR. D. MANUEL HERRERO ESPINOSA

* * *

En la inmortal jornada de Marathon, el dia
Que hundió el poder del persa, Milciades con su acero,
De la falange heróica digno un soldado habia,
Que al pueblo suyo quiso la nueva dar primero.

En alas del sublime delirio que le inflama,
De lauro un gajo arranca, que en alto, al correr, gira;
Llega, saluda al pueblo con la triunfante rama;
Venció la Grecia, dice; cae, y aclamado espira.

Oh! quién como él pudiera dormir el postrer sueño.
De su ideal la antorcha llevando dentro el alma,
Y al caer, ya realizado su generoso empeño,
Al cielo de la gloria trepar con su árdua palma!

1873.

El eminente escritor argentino, biógrafo del gran orador y modelo de virtudes cristianas, el P. Mamerto Esquiú, al hablar de la *crísis decisiva* de su vida, describe con un rasgo magistral la abnegacion y el sacrificio de aquel varon ilustre, que fué á internarse como misionero en el horrible desierto del Chaco á catequizar á los feroces indios Chiriguanos. Nadie ignora que el P. Esquiú declinó la mitra que se le ofrecia, y que solo aceptó mas tarde *por obediencia* á las órdenes terminantes del Jefe de la Iglesia.

« ¿ Qué pasó en aquellas horas supremas por un espíritu tan alto y tan profundo como el del Padre Esquiú ? Nadie posée las confidencias de ciertas almas y sus conmociones son diálogos con Dios, con el destino humano, con la muerte! — Se crée á veces escuchar el estallido de una fibra carnal que se rompe, y no ha habido á la verdad sinó el vuelo ascendente de un espíritu que se eleva hácia lo infinito. La esplicacion seria en estos casos una superchería, y sólo es permitida la conjetura respetuosa dentro de los límites del razonamiento humano.

¿ Por qué no se creeria en la virtud sincera, cuando se la abona con la vida y con la muerte ? » — *Nicolás Avellaneda.*

1883.

—

—Morir, sí, con la conciencia
Del santo deber cumplido,
Es dejar aquí en la tierra
De los mártires el brillo.

1880.

*Manuel Herrero Espinosa.*

# APÉNDICE

# APÉNDICE

## (A)

## ADVERTENCIA Á LOS SUSCRITORES

Las dos cartas que insertamos á continuacion, cambiadas entre el Autor y el Editor, explican las circunstancias que han mediado para adoptar la resolucion á que se refieren.

Señor don Antonio Barreiro y Ramos.

Mi estimado amigo:

Las dificultades de que hablé á Vd. al acceder á su pedido, (pág. X) no me han permitido ni me permitirán por el pronto completar, como deseaba, la coleccion de poesías que debian formar un solo tomo de 350 á 400 páginas.

No encuentro otro camino para evitar la paralizacion y los perjuicios consiguientes ('que ya sufre Vd. con la de otros trabajos análogos) que dividir la coleccion en dos tomos; pero necesito tiempo para reunir á los dispersos: algunos andan por la loma del diablo; todavía no he podido darles caza.

Lo que está impreso, con la parte de APÉNDICE que le corresponde, formará un regular volúmen, y el resto, de igual tamaño, poco más ó ménos, juzgo que podría salir á luz en el año próximo.

Las composiciones sueltas se léen lo mismo separadas que juntas, y al fin y al cabo yo no he ofrecido á Vd. y al público otra cosa que un *Volúmen*

*de Poesias que no han sido aun coleccionadas* (pág. XI) y para Vd. y para el público es indiferente, aunque tal vez no lo sea para mí, que la coleccion se haga en dos tomos ó en uno, en un año ó en dos.

Vea Vd., pues, y decida lo que le convenga, seguro, sea cual fuere su resolucion, de la completa adquiescencia de su aff.mo amigo—*A. M. C.*

S|c—Mayo 4 de 1885.

---

Mi distinguido amigo :

Creo como V. que la division de su libro de poesías, no ofrece mayor inconveniente, y facilita la inmediata publicacion de la parte impresa, que en efecto, basta para formar un regular volúmen.

En vista, pues, de las razones que V. aduce, para no demorar por más tiempo la publicacion ofrecida, y satisfacer á los suscritores de la BIBLIOTECA DE AUTORES URUGUAYOS, opto por el camino que V. indica, bien entendido que V. seguirá enviando mensualmente á la imprenta los originales que tenga disponibles, en la forma antes convenida, sin perjuicio de cualquiera interrupcion inevitable, á fin de terminar el resto de la impresion, ó sea el tomo segundo, á la brevedad posible.

En esta seguridad, y en la confianza que hemos de cumplir debidamente nuestro compromiso con el público, acepto la modificacion propuesta, y me repito — Su afectísimo amigo y S. S.

*Antonio Barreiro y Ramos.*

S|c Mayo 4.

# (B)

# PROPÓSITOS Y COINCIDENCIAS

## NUESTRO LÁBARO — *Pág. XIV*

Hace ya largos años que fué escrita y publicada la profesion de fé contenida en NUESTRO LÁBARO ; y antes de ahora y en publicaciones muy posteriores, como puede comprobarse fácilmente por las fechas, hemos tenido ocasion de ver que, en los puntos mas importantes, coincidian con las ideas vertidas en nuestro programa ; entre otros, poetas como Francisco Gomes de Amorim y Gaspar Nuñez de Arce ; críticos como Revilla, y Freytas (D. José Antonio) y escritores uruguayos como Eduardo Acevedo Diaz y Manuel Herrero Espinosa.

No sólo por vía de comprobacion, sinó principalmente como páginas literarias dignas de fijar la atencion de nuestros jóvenes ingenios por su mérito intrínseco y su oportunidad, vamos á transcribir algunos párrafos del *Prefacio* de los GRITOS DEL COMBATE, de las CRÍTICAS (2.ª série), de EL LIRISMO DE LA POESÍA BRASILERA, (1) de los IDEALES DE LA POESÍA AMERICANA, disertacion premiada en los JUEGOS FLORALES de Buenos Aires, de los RATOS PERDIDOS, y por último, de las MEMORIAS BIOGRÁFICAS DE GARRETT (tomo I) última obra del ilustre poeta lusitano, vencedor en el certámen universal promovido por la Academia española en honor del Centenario de Calderon.

---

Hay una tierra predestinada para ser el último punto de reposo de la humanidad; esa tierra es la de América. — Estendida de un polo al otro polo, bañada por dos occéanos, poseyendo todas las zonas, uniendo en su poblacion todas las razas; con la íntima seguridad de su destino, dueña de la

(1) Traducido y anotado por D. Benigno T. Martinez.

tierra por sus variados productos, atrevida exploradora del cielo por sus montañas, poblada por una raza que se ha criado en el martirio y ha crecido aspirando á la libertad, América, el mas bello trozo de la tierra, ha de ser el teatro de las mas inmortales conquistas del hombre.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Pasan las generaciones, mueren las razas, los pueblos decaen, y nuevos pueblos, razas y generaciones, aparecen en el escenario de la vida ; son nuevos factores que se agregan á la marcha del progreso indefinido del hombre, fuerzas vivas que se añaden á la máquina incomprensible del destino humano.— Algunas veces las hogueras suelen alumbrar la marcha de la inmensa caravana, esta se detiene un instante, pero con nuevas fuerzas mas tarde, y por un impulso tan fatal como misterioso, marcha y marcha sin cesar.

¿Adónde vamos ? — Hé ahí la pregunta que resuena en todos los lábios.

Al abismo, dice el pesimista.— No, contestamos, los que creemos que hay una inteligencia superior á la nuestra ; no, Dios no puede permitir que la obra mas bella de su creacion ruede ignorada en el movimiento inmenso de los mundos.—Dios que ha marcado su curso á las estrellas, su cauce al rio, su fatal y eterno movimiento al aire, Dios no puede permitir que esta aspiracion constante á la libertad quede oculta en nuestro ser, como las semillas de ciertas plantas se esconden para no nacer jamás ; él ha de apagar un dia esta sed de saber que nos abrasa ; él ha de consentir que llegue un tiempo en el que el amor y la caridad, sean los únicos móviles de las acciones humanas.— *Manuel Herrero Espinosa.*

1880

---

Lo poesía, para ser grande y apreciada, debe pensar y sentir, reflejar las ideas y pasiones, dolores y alegrías de la sociedad en que vive ; no cantar como el pájaro en la selva, extraño á cuanto le rodea, y siempre lo mismo. Es preciso que remueva los afectos mas íntimos del alma humana, como el arado remueve la tierra : abriendo surcos. Y cuanto mas ahonde ; cuanto más penetre y encarne en las entrañas de un pueblo y de una época, tanto más estimada será, más sentida y ménos disputada su influencia.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Ahora bien : ¿ es posible que una nacion tan profundamente trabajada

como la nuestra, donde todo está en tela de juicio ; herida, desangrada, calenturienta, y ¿ por qué no decirlo ? estragada y corrompida, se satisfaga y entretenga con la oda ampulosa, sin sentido ni objeto, puramante imaginativa, artificial, rumorosa como la onda y el aire ? Los hechos parecen demostrar lo contrario. No creo tampoco que distraigan sus penas ni esciten su curiosidad dormida esas arcaicas reproducciones, frías como el retrato de un muerto, de nuestros tiempos gloriosos y caballerescos, con sus galanes pendencieros, sus damas devotas y libidinosas y su ferviente misticismo entreverado de citas y cuchilladas. Y pienso que todavía han de conmoverle menos esos suspirillos líricos, de corte y sabor germánicos, exóticos y amanerados, con los cuales expresa nuestra adolescencia poética sus desengaños amorosos, sus ternuras malogradas y su prematuro hastío de la vida. Mayores estímulos necesita nuestra sociedad para volver los ojos á la abandonada y solitaria musa lírica, más vigorosos sacudimientos para despertar sus dormidas emociones.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Y cuenta que no es esto condenar en absoluto esos géneros líricos que tienen incontestables bellezas, y en los cuales tanto se han distinguido y se distinguen todavía inteligencias peregrinas, gloria y ornamento de las letras patrias. Lo que censuro es el carácter general de nuestra poesía, ó mejor dicho, el predominio que ejercen en ella, por la fuerza de la rutina ó porque es mas fácil dilatar el vuelo por los mundos brillantes de la imaginacion, que descender á los oscuros y muchas veces dolorosos abismos de la reflexion, esas inspiraciones indeterminadas, sin pensamiento ni alcance, que nada dicen y á ninguna parte van, llenas de galas y adornos, como esas pobres doncellas muertas á quienes se atavía y corona de flores para conducirlas al campo santo. — *Gaspar Nuñez de Arce.*

1874

---

Por la esplícita salvedad que hace el famoso bardo castellano, no creo que haya querido referirse en los ***suspirillos*** precisamente á Becquer. Nuñez de Arce, como casi todos los verdaderos poetas que tienen conciencia de su fuerza, no da cabida en su pecho á la envidia: no necesita deprimir á otros para valer él mucho. Evidentemente, su intencion ha sido fustigar á los infelices imitadores de la escuela á que pertenece Heine ; imitadores que, sin

caudal propio, con sus exageraciones, estravagancias y necedades, producto de un estado enfermizo y á veces del abuso del alcohol, harian bostezar de tédio á un muerto, sin que esto importe desconocer la importancia y el alcance que tiene *el dolor como elemento estético en la poesía.* (Véase letra E)

---

Oigamos á Freitas :

« La nota de la melancolía vibra constantemente en el corazon de los poetas brasileros.

Sus composiciones están caracterizadas por aquella tristeza mórbida, que turba el alma, que la oscurece, pareciendo que los mayores talentos presienten un fin desgraciado y prematuro. Gonçalves Dias fué casi profeta del mísero término de su existencia.

Algunos como Fagundes Varella, el inspirado cantor del *Evangelho nas selvas,* aceptan valientes la pelea, y lánzanse al encuentro de la muerte despeñándose en el abismo de los placeres.

Pero es de sentir que la juventud brasilera agote muchas veces su inspiracion y entusiasmo en la imitacion de los productos lamentables de Alfredo de Musset y de Beaudelaire, para lo que es necesario envenenarse préviamente con el ajenjo y cognac.

Dá lástima ver apocarse en trabajos mas que inútiles, nocivos, á quien tiene alas para remontarse tan alto !

Grande es la culpa de los que así prostituyen la lira y disipan los tesoros de la imaginacion, por que la responsabilidad está en razon directa de la cultura intelectual.

Las clases instruidas tienen la imperiosa obligacion de educar á los pueblos, darles una idea clara de sus deberes y derechos, enseñándoles á cumplir unos y respetar los otros. De la direccion dada al carácter de los que han de ser un dia ciudadanos, está pendiente la felicidad y el futuro del país.

Pasaron los tiempos, en que la ciencia, limitada á un círculo estrechísimo, era sabroso néctar con que apenas se deleitaban los iniciados, sin que la sociedad tuviese conocimientos de la doctrina, influyendo, consolidando ó combatiendo las instituciones y los proyectos que se elaboraban dentro de ella.

Mudó felizmente la faz de las cosas !

La ciencia, como poder social, no debe ser hoy privilegio exclusivo de una clase.

Por el contrario, debe ser accesible á toda la multitud, levantando el espíritu de los pueblos, animando á los que trabajan con fé, protegiendo las doctrinas que alientan el progreso, derramando á manos llenas la luz de las ideas de lo bello, de lo justo y de lo verdadero.

Y para conseguir ese resultado concurren especialmente las artes y la literatura.

Abandonen los poetas la detestable escuela, que convierte sus obras en fotografías vergonzosas de la degradacion individual, sigan la línea recta que es el camino de la virtud, dejando que otros se enmarañen en los caminos curvos y tortuosos ; rasguen los críticos horizontes más amplios y más vastos al génio, depurando el gusto con severas y bien merecidas correcciones, y ha de brillar forzosamente espléndida y majestuosa la fuerza social, que deriva siempre de una grande inspiracion artística.

Sólo de ese modo es que se puede establecer el respeto en la familia, la justicia en las leyes, la moralidad en las costumbres, y quedar bien manifiesta á los ojos de la multitud la dignidad del hombre y la grandeza de sus destinos.

La empresa es difícil, por que en ningun tiempo fué más verdadera que hoy la sentencia del gran poeta inglés — *la ciencia es el dolor.*

Pero el deber es la ley indeclinable de la moral.

Á la tierra que fué nuestra cuna, tenemos obligacion de dedicarle nuestro trabajo, de sacrificarle nuestra vida, de consagrarle nuestra alma entera. — *José Antonio de Freytas.*

1877

---

« Sólo es poeta en nuestros tiempos aquel que sabe encerrar en el molde hermoso de una versificacion perfecta un pensamiento grande, original y profundo, ó un sentimiento intenso y vivo que llegue al alma del lector y engendre aquel placer singular que de lo bello nace y que á un tiempo mismo afecta á la inteligencia y al corazon, á la fantasía y á los sentidos.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Vive el poeta del siglo XIX en una sociedad perturbada por crísis trascendental y profunda ; colocado entre un ideal que muere, y otro que, aún no ha nacido, apenas dibuja sus indecisas formas en los horizontes del porvenir; privado de expresar los estados puramente subjetivos de su ánimo, porque

en el actual atonismo social las quejas aisladas del individuo no despiertan interés ni excitan simpatía; obligado á empapar en levantadas ideas sus obras porque el siglo exige que la poesía sea la razon cantada, y pide al poeta, no solo los primores de la forma que recrean la imaginacion y los sentidos, y los arrebatos del sentimiento que despiertan la emocion en el alma, sino las grandezas de la idea y las enseñanzas de la razon que ilustran la inteligencia y fortifican la voluntad, y en tal situacion el poeta tiene que ser apóstol y sacerdote tanto como trovador, y reflejar en su obra las necesidades, las exigencias, los dolores y las preocupaciones de su época, so pena de que su canto se pierda en el vacío y el eco de su voz se ahogue en el fragor de la batalla, como se pierde en el silencio del solitario bosque la voz del pajarillo, y se ahoga en el estruendo del Océano el leve rumor del arroyo que se precipita en sus abismos.

Por eso el poeta lírico tiene á la vez que ser subjetivo y objetivo, reflejando en su individualidad la humanidad entera, identificándose con ella, haciéndose eco de sus aspiraciones, convirtiendo su canto en nota individual del concierto humano. Y de esta suerte su estado subjetivo, reproduccion en los límites individuales del estado de ese inmenso individuo que se llama hombre, podrá interesar á los que en su queja verán retratada la comun angustia y en su cántico entusiasta la general esperanza, mientras sus propios y privativos dolores pasarán inadvertidos y quizás parecerán molestos ante la indiferencia del público. Y de esta suerte la poesía lírica es hoy mas subjetiva que nunca, y mas objetiva á la par, por más que tal afirmacion parezca paradógica; más subjetiva, porque nunca el poeta buscó tanto la inspiracion en las profundidades de su alma, ni cantó con igual amargura sus íntimos dolores; más objetiva, porque nunca tampoco reflejó con tal fuerza en su esfera individual las ideas, los sentimientos, las aspiraciones, el estado general psicológico de su tiempo.

Y á esta poesía caracterizan dos condiciones al parecer contradictorias: una infinita amargura y una inmensa fé. La falta de un ideal definido y universal, la ruina de todas las creencias, las espantosas convulsiones de esta sociedad perturbada, el malestar profundo que al individuo aqueja, el tédio inextinguible que le devora, producto necesario de una vida sin objeto ni estímulo, impregnan la poesía contemporánea de un tinte melancólico, sombrío, amarguísimo, desesperado, que no tiene igual en la historia, á no ser en los postreros dias del imperio de Occidente ó en la horrible época del año 1000. Pero al mismo tiempo, la fé inconmovible en el progreso humano, verdadera religion de nuestro tiempo, la esperanza de que han de llegar irremisi-

ble y fatalmente mejores dias, siquiera no nos sea dado verlos, el entusiasmo producido por las grandezas de este siglo titánico, la inmensa alegría de haber concluido de una vez para siempre con todos los despotismos y todas las servidumbres, los fulgores vivísimos, aunque lejanos, de un ideal que el porvenir esconde, que apenas se presiente, pero cuya grandiosa belleza se adivina, como en intuicion profética, todo esto contribuye á infundir un espíritu de fé y de entusiasmo en el ánimo de los poetas más escépticos y desalentados, fé que ilumina con súbitos relámpagos las profundidades de su desesperacion, como iluminan las oscuridades del abismo los fulgores de la tormenta.»

Hasta aquí Revilla: no cerraremos las citas que de su libro hacemos sin llamar la atencion del lector sobre lo que dice respecto de la tan controvertida cuestion relativa al fondo y la forma, aunque sea diversa su opinion de la nuestra (pág. XIX), puesto que sin desconocer la importancia de la segunda, damos siempre la preferencia á la idea sobre las condiciones mecánicas del arte.

« Si es verdad que la poesía es á la vez idea, sentimiento y forma, no lo es menos que la forma (tomando la palabra en su ámplio sentido) es lo más esencial en la poesía, como quiera que en ella consiste la creacion artística, y que, al paso que el pensamiento mas frívolo es aceptable si lo encubre una bella forma, la concepcion ideal mas grande y perfecta pierde todo su valor artístico, si es ruda y tosca la forma en que se manifiesta. En igualdad de circunstancias la poesía vale tanto más cuanto mayor es el valor de su idea; pero, dada la desigualdad en la forma, la perfeccion de esta importa más que la del fondo. » — *Manuel de la Revilla.*

1875.

---

La poesía, en efecto, que ha servido á la ciencia, sembrando presentimientos de felicidad no sentida, y arrojando como un polvo de luz en los senderos que abriera en la sombra temerosa, no ha concluido por lo mismo su mision: adquiere al contrario mayores proporciones ante las soberbias conquistas del progreso. Arte de aumentar la grandeza de lo verdadero, con la difraccion esplendorosa de lo bello, el camino recorrido en su cielo, es una via láctea, con todo el calor y la vida de lo infinito; y por eso sus ideales revis-

tieron siempre la vaguedad fantástica de las constelaciones perdidas en el éter, solo perceptibles para la ciencia investigadora, que marcha con lentitud calculando el alcance de su poder real, en relacion á las fuerzas de inercia que la poseía ha salvado, sin removerlas, como traspone el ave de alas anchurosas abismos y montañas.

Si la ciencia, pues, ha aprovechado de lo que ella ha entrevisto en espacios desconocidos para descubrir leyes y consagrar principios inmutables, menos debe la imaginacion creadora abdicar de sus fueros; ella que presiente y adivina, y que no se cansa de volar en los siglos, siempre atravesando la inmensidad, en la inmensidad de la duda confundida!

Pero ya que no le fuera dado por el momento emprender escursiones por el campo de las grandes utopías, quédale el privilegio de hacer sentir, de mantener en sus cantos el fuego de las virtudes, dándoles crecimiento en medio de los fenómenos complejos de una sociedad en que las pasiones se agitan sin reposo.

¿ No le ofrece acaso, temas de noble inspiracion, esa sociabilidad multiforme que cede á inclinaciones especiales, sin descuidar los sentimientos de la patria y de la familia, aunque susceptibles en la fiebre de la lucha de transgredir las leyes morales en holocausto al éxito que corrompe, al fanatismo que ahonda y divide, al error que descamina y pierde?

Nada serian los pueblos democráticos sin pasiones ardientes é impetuosas, y nada la alta poesía sin esa fuente, en que ella ha nutrido sus ideales.

El gran cuadro en sus faces diversas, la accion misma en sus proyecciones profundas, invitan al abandono de una musa ya estéril, á ahondar los surcos, y á difundir todas las conquistas morales en el seno de las muchedumbres, para que el pensamiento y el ideal ocupen los vacíos que dejan la decepcion y el infortunio, encendiendo una chispa en cada cerebro y un nuevo amor en cada corazon; gérmen de ideas, y fuente de ternuras; conciencia del derecho en el uso de la soberanía, y del deber en la religion del hogar. En esta obra la poesía se agiganta. Ayuda al progreso, y ella misma es un perfeccionamiento.

Levantar con sus cantos instituciones elevadas que decaen, retemplar las conciencias que desmayan, dar una nota más alta á las virtudes, encelar los sentimientos de gloria, mantener perpétua la trova al honor, añadir nuevas ofrendas á la pasion de la patria, tejer coronas al mártir, al héroe, al apóstol, precediendo á la justicia de los tiempos, y fortalecer en el seno de la familia el culto del amor no conocido por las sociedades antiguas, todo esto pertenece al reino de la poesía americana.

Ella aproxima el amor espiritual, sentido y cantado por Dante, á la plenitud de su reinado. No es éste un algo indefinible y vago como en la época de su consagracion por el vate eminente; es un sentimiento que trasciende, se dilata, alienta y robustece el destino humano, condensándolo todo en su grandeza única y expansiva : abnegacion, fé, paz, ventura, caridad, idilio, drama, melodía, aroma, luz, ensueño, esperanza, gloria ; amor que recibe en tributo las mas bellas guirnaldas de la naturaleza, las más puras armonías del arte, los más ricos dones del estilo, y que dá en cambio á la inspiracion sus temas nobilísimos, á la música sus motivos ideales, á la pintura sus imágenes selectas, á la estatuaria sus modelos eternos, y sus impulsos incontrastables á la conciencia del bien. — *Eduardo Acevedo Diaz.*

1884 .

---

E como a luz do sol o genio dos grandes poetas. O seu clarão brilhante. espalhando-se na terra, aquece e alumia as almas de todos os que encontra. Manifestando-se no livro, astro da intelligencia, afugenta as trevas dos cerebros mais obscuros; esclarece e persuade, até os proprios que não querem convencer-se nem illustrar-se. Na poesia, enternece os insensiveis, arranca lagrimas dos corações mais seccos, risos dos labios mais cerrados, gritos de admiração dos peitos mais frios e indifferentes. É uma força invencivel, que transforma os individuos, subjugando a vontade aos mais rebeldes e o espirito aos mais pertinazes. Denuncia, emfim, a centelha divina, que o Creador poz na mente do homem.

Quando o escriptor se chama Homero, Virgilio, Dante, Milton, Camões ou Garrett, os seus poemas atravessarão o tempo e o espaço, cada vez mais admirados e queridos. As suas idéas, semilhantes aos raios fulgurosos do rei dos astros, brilharão com o mesmo esplendor com que foram enunciadas milhares de annos antes! Depois de terem commovido e enthusiasmado as gerações extinctas, demostrarão ás presentes que nem os seculos depravados, nem as epochas de obscurantismo lhes alteraram a primitiva grandeza e a graça nativa! Filhas divinas do genio, só deixarão de existir quando Deus, destruindo o mundo e chamando a si o ultimo homem, volver tudo ao nada, de onde nos tirou a sua omnipotencia.—*Francisco Gomes de Amorim.*

1881.

Véase pág. 17, nota I, § II; pág. 68, § de Mitre, y el prefacio de la primera edicion (1858) de los *Cantos Matutinos* de Gomes de Amorim donde refiere cómo tuvo la revelacion de la poesía leyendo el *Camões* de Garrett, cuando despues de vagar un año por los bosques y cascadas del Xingú, subió el Amazonas y fué á cumplir su décimo-tercero aniversario en la villa de Alemquer, situada en un brazo del mismo rio, entre los dos grandes lagos Curumú y Surubiú.

## (C)

# LAS DEDICATORIAS

TRES ESTROFAS DEL PRIMER POETA QUE LAS ENCABEZA — *Pág.* 3

Recorriendo el título de las poesías para formar el índice ; al leer las dedicatorias, me apercibo que debo explicar su causa, por varias razones que me limitaré á enunciar con la brevedad posible, empezando por advertir que casi todas han sido hechas *ahora*, al coleccionar este libro, *en justa retribucion de servicios ó favores recibidos antes ;* y excuso agregar que jamás he procurado ni he necesitado propiciarme por ese medio la voluntad de nadie.

Más por ignorancia de la realidad de las cosas que por malignidad (me complazco en creerlo) se me ha imputado, y se repite con cualquier pretexto, que es deplorable mi extremada condescencia, mi prodigalidad y derroches literarios, hasta el punto que será necesario sujetarme á interdiccion. Entretanto, la verdad es que no he hecho otra cosa que devolver el cambio de la moneda que me daban en bellísima prosa ó magníficos versos, desde el Dr. Gomez hasta D. Agustin de Vedia, y desde el inmortal Figueroa hasta D. Aurelio Berro y el Dr. Zorrilla de San Martin. (1)

Salvo los casos excepcionales que exigen inmediata y categórica respues-

---

(1) Pido disculpa por esta nota á los lectores nerviosos, que declaran ingénuamente no les gusta alabar ni oir alabar á nadie. Respetando su neurosis, me permitiré observarles que hay otros muchos lectores á quienes agradan sobremanera estas noticias biográficas y bibliográficas, que segun dicen ellos, ignorantes ! utilizarán más tarde los futuros historiadores de la literatura nacional. Ya ven los aludidos si á trueque de no aumentar sus agravios, somos modestos ; pero sea cual fuere la importancia de esos apuntes, en la imposibilidad de contentar á todos, fuerza es someterse al voto de la mayoría, ley suprema en las democracias.

El Dr. Gomez ha referido él mismo en una carta fecha 15 de Mayo de 1879 como fué á mi casa á felicitarme, antes que yo le conociera, con motivo de mi composicion *El Destino,* correjida é inserta mas tarde en HORAS DE MELANCOLÍA. (V. *Violetas y Ortigas* pág. 114 ).

D. Agustin de Vedia, desde su aparicion en la arena del periodismo, aunque militando en opuestas filas, no ha tenido nunca para mi sinó palabras de aliento, y las columnas de los importantes periódicos políticos y literarios de que ha sido director ó redactor principal, han estado

ta, es costumbre antigua en mí no contestar en el acto á lo que evidentemente

---

siempre á mi disposicion con la mas noble y franca cordialidad. Por eso le dedico *ahora* el CANTO Á BOLÍVAR; como al Dr. D. Cárlos M. Ramirez, por idénticas razones, la de la página 189: EN LA CUMBRE.

D. Francisco A. de Figueroa me dispensó el honor de dedicarme dos sonetos con motivo de la primera representacion en Montevideo del drama *Amor y Patria.*

Soy deudor á D. José Zorrilla de la leyenda en verso *La Rosa de Alejandría*.

Á D. Heraclio C. Fajardo de la entusiasta poesía con que me saludó, el primero, á mi regreso de Europa.

Al Dr. D. Juan Zorrilla de San Martin, que lleva el corazon tan alto como el pensamiento, una oda y un soneto; y *El Bien Público* que él dirije, más de una vez ha cedido á mis producciones el puesto de honor en sus columnas.

Á D. Lucio V. Lopez el *Himno al mar*.

Al Dr. D. Enrique Arrascaeta la composicion: *Las letras en la antigua Roma.*

Á D. Aurelio Berro, el *Canto á Calderon* y una poesía con motivo de la mia *Mirando al Crucero*.

Al Dr. D. Angel F. Costa, el libro *Nirvana*.

Á D. Manuel R. Tristany, el drama *Solís* y una epístola satírica en *Recuerdos y Fantasías.*

Á D. José M. Torres Caicedo un extenso estudio inserto en el tomo III de los *Ensayos biográficos y de crítica literaria sobre los principales publicistas, historiadores, poetas y literatos de la América latina.*

Á Benigno T. Martinez la *Historia de Entre-Rios* y la mas afectuosa benevolencia siempre que se ha ocupado de mis escritos.

Al Dr. D. Victoriano E. Montes, los *Parónimos de la lengua castellana.*

Á D. Abel Perez, el canto *El Poeta.*

Al Dr. D. Luis Melian Lafinur, el *Himno al Progreso* y *Estrofas.*

Al Dr. D. Demetrio Amador de los Rios la poesía *Ofrenda*.

Á D. Antonio Lussich sus *Poesías líricas.*

Al Dr. D. Juan R. Muñoz el opúsculo sobre *Monteagudo.*

Al Dr. D. Luis Ricardo Fors el volùmen: *Miscelánea Americana.*

Á D. Cárlos Roxlo el *Canto de Neron*.

Al Dr. D. Pedro Mascaró y Sosa, Director de la Biblioteca Nacional, además de sus delicadas atenciones en ésta, la importante tésis sobre *El Emperador Nezahualcoyotl considerado como poeta elegíaco,* leida por aquel jóven uruguayo, con aplauso general del docto Claustro, en la Universidad de Madrid, al recibir el grado de Dr. en letras, adiccionada con otros eruditos trabajos, y dedicada conjuntamente á los Dres. D. Cárlos Maria Ramirez, D. Vicente F. Lopez y D. Andrés Lamas.

Además de los citados, hay otros; pero no los recuerdo en este momento.

D. Joaquin Odicini y Sagra como D. L. D. Desteffanis y D. Josué Bordoni han tenido la bondad de traducir composiciones mias, de tal modo que han merecido ser reproducidas en Europa ó citadas con elogio por respetables críticos. (Véase nota 2 pág. 67).

Debo finalmente al patriota ciudadano y eminente artista oriental D. Pablo Nin y Gonzalez — mi abnegado compañero como D. Manuel Rovira, D. Remigio Castellanos y el Dr. Vazquez Sagastume hasta su partida al Brasil, en la ereccion del monumento á la Independencia, — un precioso cuadro caligráfico.

dimana de un error ó de falsos informes, sin perjuicio de rectificar mas tarde, en oportunidad, cuando creo que vale la pena, lo que me parece conveniente; y aun así, obligado en defensa propia á restablecer la verdad y á no dejar correr sin correctivo errores que me perjudican, guíame un sentimiento mas digno que la vanidad, el ódio ó el desprecio. Trato de proceder como el tierno cantor de Laura:

« IO PARLO PER VER DIRE,
NON PER ODIO D'ALTRUI NÈ PER DISPREZZO. »

Puedo equivocarme en mis juicios como cualquier hijo de Adan; pero niego que haya jamás elogiado ni dedicado una sola estrofa á nadie por complacencia ó mera cortesía. Desafío á que se me pruebe que *en la época* en que haya hecho tal distincion, se encuentre un solo poeta, escritor, hombre notable, ó simple amigo, indigno de ella.

En las notas de este volúmen existe ya la prueba perentoria de lo que digo más arriba : sólo he procurado retribuir de ese modo, favores recibidos *antes*, ó demostraciones públicas de aprecio que se me han dispensado. Sólo he pagado y pago apenas una deuda de gratitud.

Creo que los comprobantes á que me refiero, bastan y sobran para probar que no existe tal complacencia por mi parte, prodigalidad ni mera cortesía, sino justa y bien modesta retribucion de valiosos obsequios y particulares servicios.

Sé que por más que haga patente la verdad no desarmaré á la malevolencia; pero llevaré el convencimiento al ánimo de otros, y eso vale mucho á juicio de Voltaire, que era lince en estas materias.

Él decía que « conviene de vez en cuando poner los puntos sobre las i, y so pretexto de fingida modestia no dejar en pié las tergiversaciones, intencionales ó involuntarias, que nos desacreditan, ya que por desgracia mientras los adversarios nos atacan con encarnizamiento, nuestros amigos callan cuando debian hablar, (se hacen los zonzos, diria el redactor de *El Siglo)* ó nos defienden con tibieza, ó de tal manera que la enmienda es peor que el soneto.»

---

Figura en la lista de la nota preinserta, el Dr. D. Luis Melian Lafinur, uno de los aventajados poetas de la nueva generacion, escritor y ciudadano justamente apreciado de todos.

Honróme dedicándome las dos bellas poesías citadas, y en ellas y en las estrofas que paso á transcribir, pertenecientes á las composiciones *Gloria al pasado, Las dos fechas* y *La verdadera musa,* se vé que el autor en sus propias inspiraciones ha encontrado ALAS para elevarse hasta las puras fuentes que forman el tema de la composicion que le dedico, haciendo vibrar desde sus primeros cantos las cuerdas de su lira con las sublimes notas del amor á la patria, de las glorias nacionales y de la virtud cívica.

---

« Patria es arrullo del amor soñado
Sin zozobras que anublen la esperanza ;
Es lo humano que el alma, idealizado,
Á suspirar alcanza;
Es el tramo que eleva á la inefable
Region de gloria que entrevió el anhelo,
Del sér que forja halagos en el suelo
Donde todo es estrecho y deleznable,
Menos la fé que encierra,
Un impulso de amor que busca el cielo
Adorando la patria de la tierra. »

1879.

---

« En el pasado, incólume
Amor patrio, impelia
Al sentimiento homérico
Que en triunfos se mecia,
Sin conocer obstáculos
Ni rotas concebir.
Por eso fué aquel rápido
Luchar y dictar leyes,
Herir con rayos ígneos
Las frentes de los reyes,
Y en pos la senda límpida
Marcar del porvenir! »

1883.

---

« América!..... Estro de los ensueños
De hijos que lustre te quieren dar,
Aplaude verlos del plectro dueños
Que así tus glorias podrán cantar.

Entre raudales, y el sol de un cielo
Do sólo hay nubes de oro y zafir;
Entre las galas de un fértil suelo
Que mil encantos sabe esparcir.

Allá á la sombra de tus palmeras,
Entre mil trinos,—voces de amor,
Que dan las aves cruzando esferas,
Saltando alegres de flor en flor,

Tus bardos todos se han inspirado,
Oh! madre América, feliz Eden;
Y todos ellos allí han jurado
Ser los cantores libres, del bien! »

1879.

## (D)

# MIS CREENCIAS

Poder, Sumo increado,
Quien quiera que tú seas....
*(Pág. 14)*

En cuestiones importantes en que hay tanta divergencia de ideas, siempre existe un positivo interés en conocer y estar en aptitud de comprobar fácilmente las convicciones de un autor, manifestadas más de una vez, y acaso tergiversadas ó por no conocerlas ó por mala fé, ya que desgraciadamente— ***un critico che ancora lege un libro prima di giudicarli, è un portento,*** segun se expresa el ilustre historiador César Cantú en carta á su digno amigo D. Luis Desteffanis, autor de los interesantes y eruditos artículos : ENTRE LIBROS Y PERIÓDICOS, que publica mensualmente la revista ANALES DEL ATENEO DEL URUGUAY.

Aunque no con tanto acierto, fácil nos habria sido sustituir las notas doctrinales ajenas por párrafos nuestros ; pero sin perjuicio de transcribir algo propio, nos ha parecido mejor apoyar nuestros asertos en el juicio de otros escritores, á veces de gran valer, como el que ha trazado las siguientes líneas :

### ¡ LUZ !

Como si se anticipara á nuestra intencion de responder con un artículo al envío que de su opúsculo nos hizo nuestro amigo muy querido é inteligente condiscípulo Cárlos Arocena, el Dr. Magariños Cervantes regaló á los lectores de *El Bien Público* el precioso artículo bibliográfico con que ayer engalanamos nuestras columnas, en el que demostraba cómo la ciencia lleva necesariamente al foco inexhausto de toda ciencia y de toda luz; cómo cuanto más se dasarrolla la inteligencia humana tanto más se acerca á su orígen

divino; cómo los rayos de luz en tanto son mas brillantes en cuanto las vibraciones que los producen están mas cercanas al foco vibratorio; cómo la revelacion hecha al hombre de los secretos de las leyes naturales por el depositario infinitamente sábio de aquellos secretos y eterno promulgador de esas leyes, antes de despertar en el hombre un orgullo protervo, antes de reproducir en el mundo el *non serviam* del insensato arcángel, debe hacer levantar en el fondo de la voluntad humana las notas acordes del himno de gratitud de la criatura al Creador.

Y tanto fué mas oportuna la palabra de nuestro primer poeta nacional y respetado pensador, cuanto que en el mismo sentido que él nos habiamos propuesto tratar el asunto, con motivo de un artículo publicado en *La Democracia*. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

*Juan Zorrilla de San Martin.*

1882.

El artículo nuestro de la referencia lleva por título *Un párrafo de filosofía y otras digresiones á propósito de un folleto sobre el uso y utilidad de los aparatos de proyeccion como medio de enseñanza.*— Tomamos de él este fragmento.

---

Cualquiera que pueda ser á veces la divergencia, y aun la oposicion radical de mis opiniones con los que no participen de ellas, á ninguno de los que forman en las filas de la nueva generacion, le es permitido dudar que veo siempre con placer los esfuerzos hechos por las jóvenes inteligencias de mi país, en las que se acentúa más y más cada dia la tendencia á los estudios sérios, al labor científico, á la propaganda y vulgarizacion de las doctrinas y métodos que generalmente se consideran mas adelantados, y que mejor responden á los progresos del siglo en que vivimos y á las necesidades de nuestra patria.

No importa que alguna vez ruines semillas se mezclen al buen grano. ¿ Dónde se encuentra la tierra de bendicion que dé trigo únicamente, sin que al mismo tiempo no broten entre los surcos yerbas nocivas ó parásitas ?....

Si hay partidarios de las escuelas que no admiten sino lo que cae bajo el dominio de los sentidos, y sustituyen el misterio impenetrable pero lógico, de un sér eterno, perfecto y absoluto, es decir, incondicional, por el concepto contradictorio y absurdo de una naturaleza contingente y fenomenal, y por tanto imperfecta y limitada, que se engendra á sí misma, condensa incons-

cientemente los átomos en mundos, y llega con la primera célula al infusorio, y sube desde el infusorio al hombre, único ser que se reconoce en la creacion, y llega á decir: *Yo;* si hay quien se extasía ante el poder omnímodo de la FUERZA (concepcion que bien examinada no viene á ser otra cosa en último resultado que el espíritu con otro nombre), y por una peticion de principio, que resuelve orgullosamente á su favor y da por probado lo mismo que está en tela de juicio, afirma la perpétua evolucion de la materia sin principio ni fin, sin el *mens agitat molem* de que hablaba ya Virgilio, vale decir, sin el soplo Omnipotente *(el fiat)* que la haya evocado á la existencia, sin el brazo (la *voluntad)* que la impele, la traza su órbita y la encierra en límites insalvables, y por último, sin la *idea* que la ilumina y la dirije al cumplimiento de su destino, lo mismo en la molécula que en el astro, en el insecto microscópico que en la mas bella y acabada criatura, el hombre terrestre ó el ángel de otras esferas; están en mayoría entre nosotros los que creemos y demostramos, oponiendo doctrinas á doctrinas y hechos á hechos, que la causa primera, llámese como se quiera, por lo que vemos y palpamos; por lo que el espíritu columbra, cuando sin punto de apoyo en la tierra, despliega sus álas invisibles y se cierne en las regiones donde el génio arranca á la naturaleza sus secretos; por las sábias y previsoras leyes que en el órden físico como en el intelectual y moral, ligan los medios á los fines y los efectos á sus causas, tiene forzosamente que estar revestida del Poder, de la Inteligencia y de la Sabiduría infinitos. *Dios es personal ó no existe,* ha dicho vencido por la fuerza incontrastable de la lógica el ateo Proudhon.

Comprender y mucho menos explicar, cómo está constituida esa personalidad, es problema que se halla fuera del alcance de nuestra flaca razon, por más que nos contesten con una sonrisa de desden los que candorosamente se imaginan haber descifrado el insondable arcano con alguna fórmula tan impía como presuntuosa.

Bástenos saber que por los atributos del Sér, presente en el mundo por el ideal; atributos que al través del manto oscuro de las cosas nos revelan la existencia de Dios, como detrás de la nube la radiacion del sol hace patente su disco: la razon se vé compelida á admitir, como un postulado que se impone con lógica irresistible, á un Sér necesario y perfecto, fuente y raíz de quien procede todo, en el que todo empieza y todo acaba, al que todo se ordena, y única hipótesis ante la ciencia — como es una verdad indiscutible en todas las teogonías — que puede explicar lo que si se profundizan las cuestiones, ha de verse que de otra manera no admite explicacion racional ni posible.

Suprimid con el pensamiento por un instante al Sér con todos los atributos de la personalidad divina, y ved si podeis concebir luego la aparicion de los fenómenos, que no tienen ni pueden tener en sí mismos la razon de su existencia.

Llegad hasta la nebulosa en via de formacion, y explicad por qué en un momento dado se pone á vibrar el éter, y los gérmenes depositados en su seno realizan por su propia virtud, en el caos, y en medio de las convulsiones y cataclismos de los elementos desencadenados, los prodigios que constata la ciencia en las capas sucesivas de nuestro planeta.

¿ Qué habremos adelantado, pues, con sustituir cualquier palabra ó fórmula más ó ménos ingeniosa al nombre reverenciado de Dios, si en realidad quedan en el fondo sus atributos ? ....

Si los materialistas son lógicos, si escluyen de sus concepciones todo elemento trascendental, es decir, toda causa que no sea inmanente á la materia, atributo de esta, y luego nos salen otorgándole todas las facultades que los espiritualistas sólo concedemos al Sér perfecto y absoluto, no hacen en puridad otra cosa — como ya lo he dicho hace años — que escamotear la palabra, y aplicar su significado á la materia — Dios es el universo y el universo es Dios : he ahí la síntesis de los primeros atletas de la escuela que en esta parte combatimos.

Esta aberracion, inevitable desde que el hombre reniega de su Creador y aparta con airada soberbia los ojos del cielo para fijarlos únicamente en la tierra, no nos sorprende. La tésis es vieja, tan vieja como el panteismo índico, rejuvenecido en nuestros dias con nombres nuevos.

Desgraciadamente, con la eliminacion del recto y genuino concepto de Dios, por más que crean con sinceridad, ó aparenten otra cosa sus opositores, se vienen al suelo las creencias, las ideas y sentimientos, que han sido hasta ahora el lábaro santo, la gran fuerza moral, la columna mas firme del derecho y la justicia, y en suma, el ideal purísimo de la humanidad.

Primer motor, primera
Causa de todo cuanto
La Creacion entera
Como corona fúlgida
Hace brillar así :
Idealidad, severa
Razon, moral instinto,
Deber, conciencia austera,
¿ De quién brotar, oh Espíritu,
Pueden sino de tí ?

1882. *(Pág. 14)*

## (E)

## EL DOLOR COMO ELEMENTO ESTÉTICO EN LA POESÍA

La humana criatura sólo es grande
Por la lucha, el dolor, el sentimiento....
*Pág. 45.*

---

El poeta no canta para los que no han sentido alguna vez las mortales congojas de este penoso destierro que se llama la vida: para aquellos que ocupan una zona inferior á la en que la zoología y la moral colocan al hombre; para aquellos que parecen haber hallado en la tierra el cielo cuya lejanía es el martirio constante de las almas nobles. Ellos viven en las delicias de un optimismo cándido y grosero, que un espíritu distinguido no cambiaria jamás por sus esperanzas insatisfechas y sus amargas penas; ellos han recibido ese nécio contentamiento de la vida, como una compensacion del grado inferior de desarrollo á que sus facultades y sentimientos pueden llegar. Viven, mueren; y sobre su tumba puede grabarse el antiguo epitafio: he comido, he bebido, he gozado. Para ellos no hay mas poesía que la estrofa insulsa de las canciones de sobre-mesa, y las chispas efímeras de una especie de pirotécnica rimada cuyo brillo los alegra y escita, como alegran y escitan á los niños los fuegos de artificio en una fiesta de plaza pública.

La region de la poesía es otra; el alma del poeta y las armonías que hace en ella brotar la inspiracion, quedarán siempre inaccesibles para aquellos *satisfechos* que dicen, con mas verdad que el estóico: dolor! eres una palabra vana. Si leyeran *La peregrinacion de Childe-Harold,* de lord Byron, *La fibra salvage* ó el *Lázaro,* de Gutierrez, penetrarian en un mundo completamente estraño para ellos; y negarian lo que no sienten ni han sentido jamás. Pero el poeta, cuya alma es la urna que encierra los dolores de su siglo, el cielo en que se proyectan las sombras que envuelven á la humanidad, el sensorio conmovido por todos los sacudimientos que la estremecen — podria esclamar como Petrarca hablando de su Laura: *no es una mentira!* no es

una vana creacion de la mente esa pena devoradora que seca la sangre y la epidérmis, lento martirio, inevitable desde el dia en que los reflejos del ideal lejano alumbraron las miserias de la vida! Allí donde está el deseo insaciado, la congoja, el dolor, allí está la poesía; este infierno es la gloria del poeta; sin pasar por él y sufrir, no brotará jamás la estrofa divina de sus lábios; y necesitará siempre, como los santos del cristianismo, llevar sobre su frente los signos del martirio, para entrar en el coro de los escogidos.

Todos los hombres dan testimonio del sufrimiento; y los espíritus privilegiados más elocuentemente que los demás. El dolor, en su mas alta acepcion, es el sentimiento que nace inevitablemente en el alma, por la desproporcion enorme entre sus aspiraciones y los objetos que el mundo le ofrece para satisfacerlas. Ni el oro, ni la voluptuosidad, ni la ciencia colman ese angustioso vacío que se hace tanto mas grande cuanto mas se arroja en él para llenarle. El hombre es un viajero que recorre el mundo en busca del ideal; escitado, combatido, nuevamente estimulado, luego desfallecido, pero andando siempre, siempre, siempre! En todos los tiempos y en todos los climas, la vida es una aspiracion, es decir, un deseo, satisfecho de un modo imperfecto y pasajero, pero anhelante hasta la consumacion de los siglos. El deseo es una pena, la satisfaccion es un goce; pero el deseo es vivo, profundo, enérgico, sin cesar renovado, sin cesar creciente; y la satisfaccion es efímera, transitoria, incompleta: el deseo es la herida abierta siempre y siempre sangrando; la satisfaccion es el bálsamo siempre escaso y nunca eficaz; el deseo es el dolor, nube oscura que nos envuelve y dentro de la cual un invisible mónstruo nos clava implacable; la satisfaccion es la luz de una aurora que promete un bello dia, y se estingue rápidamente, dejando en pos de sí tinieblas, cada vez más sombrías, pobladas de mónstruos cada vez más crueles.

Tal es la vida! El artista la siente mas intensamente que todos los demás; la comprende mejor que todos los otros, y la espresa, la traduce, la simboliza con el mármol ó los colores, con la nota ó la palabra; la refleja bajo esta faz ó bajo aquella, en tal ó cual situacion; y el valor de la obra artística crece á medida que es mas viva y adecuada la espresion, á medida que el aspecto reflejado es mas importante y trascendental. Y lo mas importante, lo mas trascendental que la vida humana presenta es lo que en ella se liga mas íntimamente con la vida futura que la completa, con el destino superior á que tiende; es la aspiracion, el anhelo, el dolor, en fin. Por eso, desde las primeras revelaciones de la musa, por pueriles y candorosas que fuesen, las obras del arte reprodujeron siempre la sombra inevitable del dolor; por eso, desde los tiempos que se pierden en los mas lejanos horizontes, hasta la hora

que agita en estos momentos sus alas sobre la humanidad—la escultura, la pintura, la música, la poesía, brotaron del dolor y le espresaron, perpetuándole en tipos inteligibles para las generaciones que pasan unas en pós de otras, leyendo la eterna cifra, y hallando siempre formulada allí la vida en lo que tiene de íntimo y sublime. No hay creacion duradera del génio artístico que no represente una pena ó una lucha, que importa siempre un esfuerzo, y, por lo mismo, un dolor. Aun aquellas obras de arte que la mirada vulgar encuentra risueñas y grotescas, para el ojo escudriñador del que observa profundamente, rasgos son con la huella del dolor, y luces pálidas que no se confunden, por cierto, con los fulgores fosforescentes de la alegría. La humanidad lée, hace siglos, el Quijote; y la inmensa mayoría de los lectores le tiene sólo por un libro divertido, no faltando quien le arroje con desden, entre los cuentos y fábulas que sirven para entretener á los niños. Entretanto, quien quiera que habiendo sondeado las profundidades del alma, tenga educado el sentimiento del arte, se asombrará al estudiar el significado múltiple y sério de aquel libro maravilloso, prisma de innumerables facetas donde los tipos humanos se reflejan en la mas lujosa variedad de formas y situaciones.—*Pedro Goyena.*

## (F)

## JUICIOS SOBRE LA ORIGINALIDAD, CARÁCTER Y MISION DE LOS INGENIOS AMERICANOS

La Europa electrizada se despertó á tu acento,
Y un nuevo mundo en todo se reveló vivaz.

*Pág. 52*

Para que no se diga que abogan *pro domo sua*, no citaremos en este parágrafo escritores americanos. — Dejamos la palabra á los europeos.

---

Uno de los literatos extranjeros que con mas conocimiento de causa se ha ocupado de las letras hispano-americanas ; combatiendo el prurito de amenguar á unos escritores comparándolos con otros, y muy especialmente á los del Nuevo Mundo con los del viejo, y encontrar imitacion donde sólo hay identidad de génio, en mayor ó menor grado, dice:

« Por lo demás, nada mas añejo y ridículo que la manía de estrujar á un escritor para compararle á otro ; el campo del arte es inmenso, cada uno puede sembrar y cosechar en él sin mengua suya ó perjuicio del vecino; inmenso es el cénit del arte y los grandes ingenios pueden reflejar en él, como las estrellas del empíreo, el brillo de su luz, sin recelo de que nada ni nadie pueda ofuscarle. »—*L. D. Desteffanis.*

1866

---

Es una absurda pretension, dice otro distinguido escritor español, autor de LA ARGENTINA, *ensayos literarios sobre los vates contemporáneos de ambas márgenes del Plata,* de la HISTORIA DE ENTRERIOS etc., — el suponer que los poetas americanos no son originales;—que no han creado nada.—

¿ Acaso la tan celebrada oda *Á la agricultura de la zona tórrida* del admirable Bello, no es esencialmente americana ? Y las no menos admirables descripciones de la Pampa argentina, de Echeverría, *El Ombú* de Dominguez, de J. M. Gutierrez y Mitre; las producciones de Ascasubi y Delcampo, y los raros versos de Balcarce en su especie de cancion del género Beranger, que no tiene rival en castellano ? ¿ Y el *Yandubayú y Liropeya* de Berro, y el *Urutaú* de Guido ? ¿ Y esas *Brisas del Plata* de Magariños, que cada una es un poema americano ? — (V. pág. 17, § 2.°) — *Benigno T. Martinez.*

1877

---

Prise dans son ensemble, la littérature des républiques espagnoles n'en existe pas moins depuis quelques années comme littérature distincte remplissant un rôle spécial dans l'histoire de l'humanité et ne pouvant être remplacée par aucune autre. Un des poètes et des critiques les mieux connus de Buenos-Ayres, Juan María Gutierrez, l'affirme avec un certain emportement. « Il en est, s'écrie-t-il, qui nient encore l'existence d'une poésie particulière à l'Amérique. A la fin il faudra bien pourtant réconnaître notre indépendance en littérature, comme on l'a reconnue en politique; l'une et l'autre ne sont pas en question, ce sont des faits..... Nos poètes sentent l'histoire de la patrie et la nature américaine avec des cœurs passionnés *americainement.* » En effet, si toute poésie vraiment originale doit avoir pour résultat d'évoquer les hommes et les choses dans un monde idéal sans perdre de vue la realité, si elle doit à la fois peindre avec exactitude et transfigurer par le sentiment du beau les événements de l'histoire, la société environnante et la nature elle-même, il est incontestable que les écrivains de l'Amérique espagnole ont dejà commencé leur œuvre. Dût la Colombie (1) disparaître soudain, elle ne périrait pas tout entière, on la retrouverait en partie dans les chants de ses poètes.—*Elisée Reclus.*

1864

---

No menos explícitos, y bajo otra faz, de mas alcance aún, reconocen la influencia que ya ejercen los escritores americanos, y la consideracion que se

(1) Véase la nota de la pág. 222.

les dispensa en el viejo mundo por literatos y pensadores de la talla de Castelar y Lauziéres, al ocuparse del Tomo III de los ENSAYOS BIOGRÁFICOS Y DE CRÍTICA LITERARIA *sobre los principales publicistas, historiadores, poetas y literatos de la América Latina,* destinado en su mayor parte á los hombres del Plata.

« En medio de esta parálisis del espíritu español vienen los libros del señor Torres Caicedo á traerle muy oportunamente la electricidad que hay en las tempestades americanas, la exhuberancia que hay en la vida del Nuevo Mundo. Estos poetas de América se distinguen esencialmente por cualidades opuestas á las cualidades de los poetas españoles. Son por regla general incorrectos en su forma, descuidados en su lenguaje; pero en cambio tienen un hervor de inspiracion, una grandeza de ideas, un acento de libertad, unas tan sublimes aspiraciones á lo porvenir, que acusan bien á primera vista como han sido educados en la República y como son hijos de su siglo. Unir á las ideas de los americanos, al arrebato de sus gigantescas inspiraciones, la perfecta forma de los españoles seria casi una revolucion estética. Á esta grande idea puede contribuir el señor Torres Caicedo con el profundo estudio de la literatura americana que hay en sus obras y los fragmentos que nos ofrece con tan elevado criterio.

El libro que hoy imprime es para mi especialmente de un valor excepcional. Baste decir que se refiere, en gran parte, á las orillas del Plata, para mí tan sagradas como una segunda pátria, y que hay en él nombres tan queridos de mi corazon como el nombre ilustre de Florencio Varela, que sus hijos llevan con tanta gloria, sus hijos á quienes he querido siempre como hermanos. Los escritores del Plata forman, en gran parte, el asunto del presente volúmen. Estos escritores del Plata son todos al mismo tiempo que escritores, héroes, y al mismo tiempo que héroes, mártires, y al mismo tiempo que mártires. vencedores. Han visto lo que vieron San Pablo y los primitivos cristianos, han visto la crueldad de Tiberio, la locura de Calígula, y los vicios de Neron reunidos en un César que habia levantado entre la majestad del Plata y la majestad de la Pampa no sé que especie de trono abominable, no sé que género de Cesarismo híbrido, mengua del mundo, desafío á Dios. Y todos ellos han luchado, y todos ellos hablan con el acento de los que han combatido y han triunfado. El Cesarismo de Rozas no pudo arraigarse. América lo escupió de su noble seno que sólo puede abrigar la libertad. Cuanto han contribuido esos escritores del Plata con sus sonoros versos, con sus elocuentes artículos, con sus fuerzas invencibles, á esta obra, es casi incalculable. Al reunirlos el señor Torres Caicedo en una admirable legion, ofrece

un grande ejemplo moral que seguir á la decaída Europa. Pocos libros, pues, son más interesantes por su materia, ninguno quizá de los últimamente publicados tan trascendental á grandes obras, tan lleno de promesas para grandes fines. Á esto se reune la fidelidad del historiador, la erudicion del literato, el juicio maduro del crítico, la rectitud del hombre probo, y la entereza del patriota que lo ha escrito. Reciba el parabien de un amigo, que al ménos tiene á su amistad el título de amar á España y amar á América; y haber trabajado en la medida de sus fuerzas por la más noble de las causas: por la ruina de los tiranos y por la reconciliacion de los pueblos.» — *Emilio Castelar.*

1867

---

Cette littérature, que l'investigation paresseuse de l'Europe en a rarement explorée, nous ouvre des mondes inconnus, de larges horizons, une poésie saisissante. C'est une seconde découverte de l'Amérique. Comme le sol aux riches mines de ce pays, si généreusement partagé par la providence, comme ses forêts gigantesques, comme ses fleuves qui semblent apporter la guerre plutôt que leur tribut à la mer, comme ses montagnes dont les sommets eussent épargné le travail de l'escalade titanique aux rébelles de la mythologie grecque, tout est vaste, nouveau, riche, grandiose, majestueux dans les conceptions intelectuelles des fils de l'Amérique latine.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Ce qui nous a le plus agréablement surpris dans ce panorama d'illustrations, que la plume, nous allions dire la baguette enchantée de M. Torres Caicedo, laisse défiler sous nos yeux éblouis, c'est la versatilité intellectuelle des écrivains. Un des caractères des intelligences méridionales, c'est la multiplicité des branches qu'elles embrassent. L'Espagne et l'Italie, sans rémonter au Latium et á la Grèce, sont là pour l'attester. Nous avons vu des peintres qui etaient tout à la fois sculpteurs et architectes, d'autres qui étaient poëtes, écrivains et musiciens, temoin Salvator Rosa, temoin Léonard de Vinci, Benvenuto Cellini, temoin surtout Michel Ange, qu'on nomma l'homme aux quatre âmes. Tout dernièrement encore, l'Italie a eu à la tête de son cabinet un homme qui est à la fois un excellent paysagiste, un romancier célèbre, un compositeur distingué, un virtuose de mérite, et par-dessus tout un profond politique. Nous avons nommé le marquis Massimo d'Azeglio.

Il en est de même pour l'Amérique latine. Sans compter l'auteur même de l'ouvrage dont nous nous occupons, M. Torres Caicedo, qui, jeune encore

a occupé une place eminente dans la diplomatie, et qui nous a donné un volume de vers, et de forts beaux vers! intitulé : *Patrie, religion, amour,* cette trilogie de nobles sentiments, sans le compter lui-même, disons-nous, la plupart des notabilités dont il esquisse la vie et dont il examine les œuvres, ont brillé comme hommes d'Etat, et comme profonds économistes, et comme poëtes. Ce double titre de politiques et de rimeurs, d'écomistes et de fantaisistes, nous fait sourire, nous autres specialistes européens. Il suffit cependant de connaitre les œuvres sérieuses de ces hommes d'Etat, qui, comme Martinez de la Rosa, comme tant d'autres espagnols, ont signé de si belles pages poétiques, pour écarter toute espéce de doute. Il en est de ces belles et multiples intelligences, comme du palmier de ce riche sol intertropical, du palmier qui donne tout à la fois du pain, du lait, de l'huile, des fruits, de la cire, du bois, des cordes, des vêtements, etc.—*A. De Lauziéres.*

1863

---

Con mas entusiasmo aun se expresan Julio de Vilhena y Francisco Gomes de Amorim, lusitanos, reputado escritor el primero, miembro del Parlamento y ex-ministro de Estado; y el segundo, notable poeta y literato, amante de la América, que ha estudiado y conoce como pocos ( vino al Brasil de diez años ) autor de *Os selvagens*, *Ephemeros*, *Cantos matutinos*, *Os incognitos do mundo, O cedro vermelho*, drama dedicado al emperador D. Pedro II, *O remorso vivo*, y de otros libros justamente apreciados en su país y fuera de él.

---

Yo no conocia, en verdad, y creo que no muchos conocerán en Europa, la poesía hispano-americana. La revelacion de tan divina concepcion, es en mi sentir, la inspiracion admirable, sublime y llena de los esplendores del genio, que robusto y valiente como la idea de la independencia de la patria, esparce destellos de prodigio, cobijando bajo los pliegues de una misma bandera á tantos inspirados cantores.

La poesía lírica en las sociedades latinas de Europa está en completa decadencia. Carece de la inspiracion patriótica que con el sacro fuego del entusiasmo anima á los poetas de América. Es poesía aquella en la que predomina un sentimiento frio, glacial, á la par de los artificios de que está llena.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Elévase inspirado por la santa idea de concluir un monumento que atestigüe á las generaciones venideras los titánicos esfuerzos de un gran pueblo para sacar incólume la conquista de su independencia, el viejo sacerdote de la poesía uruguaya que llama á la realizacion de un noble pensamiento á los preclaros hijos de la divina poesía:

« Hijos del númen, inspirados vates,
« Que ardiendo en entusiasmo y patrio fuego,
« Modulais á la vez en vuestra lira
« El canto varonil y el tierno ruego.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . .

« De pié y erguidos, al combate prontos,
« Que nos sorprenda el toque de diana,
« Y al gigante clamor que en torno suene,
« Que despierte la lira americana !

. . . . . . . . . . . . . . . . . . .

« Y tú, invisible cariñoso padre,
« Escucha al coro que inspirado ruega,
« Deja que suba á tu morada y robe
« La voz del rayo que á tu trono llega !

« Y al cruzar el confin americano,
« Raudal de eterna inspiracion desate,
« Y llenando los ámbitos del mundo,
« Como un inmenso trueno se dilate! (1)

Y la lira americana despertó. Y dilatándose como inmenso trueno, recorrió los ámbitos del mundo, mostrando que en el firmamento del Uruguay existe una brillante constelacion de inspirados vates.

« América desploma sus rios como mares,
« Las cumbres de sus montes se ocultan al mortal,
« Sus bosques están llenos de místicos cantares,
« Que acaso son los ecos del coro celestial.

---

(1) A. Magariños Cervantes.

« América es sin duda la tierra prometida,
« América la vírgen del universo es......
« ¡Oh libertad quién sabe si para darte vida
« La mano de Dios mismo no la formó despues! (1)

Excelente y profundamente verdadero! De la jóven América es de donde le ha de venir la libertad al viejo mundo. La Europa envejecida por el despotismo romano y por la teocracia, no pudiendo desatarse de las tradiciones que la ciñen como vínculos de hierro, con sus razas degeneradas, con su espíritu pervertido en los sofismas de las escuelas, no tiene elementos propios de regeneracion, ni posée la vitalidad peculiar á las grandes misiones sociales. Los Estados-Unidos han escrito en un siglo, páginas mas brillantes en la historia de la civilizacion que la Europa desde que surgió en el mapa histórico del mundo. El nuevo continente que durante siglos permaneció bajo la tutela del viejo, está escribiendo todos los dias al calor de su emancipacion los artículos del Código que todavía servirán para regir á la Europa. Para la civilizacion no hay distancias; con la electricidad traspone ella los océanos.... —*Julio de Vilhena.*
1879

---

Conceptúo el *Album de poesías uruguayas* un verdadero servicio, acreedor á la gratitud no sólo de sus compatriotas, sino tambien de los inteligentes y estudiosos de todos los países. ¡Honra á los insignes poetas que contribuyeron con las perlas de su bello talento á formar esta joya patriótica! Loor al genio del benemérito coleccionista que tan ingeniosamente esmaltó *(constellou)* de estrellas fulgurantes las fajas azules y blancas en que resplandece el sol glorioso del Uruguay!

Dos grandes hechos consagra este *Album* de un modo perdurable: concurre con el producto material de la venta para la conclusion de un Monumento levantado á la Independencia de su país; y al mismo tiempo es el mas glorioso padron que podia erigirse á la poesía nacional.

Desde la primera hasta la última de sus hojas corre en él, como en un rio sagrado, el fuego del entusiasmo, del amor á la patria y de la virtud, la llama

(1) Juan Carlos Gomez.

que levanta los espíritus y que tornó inmortales á Grecia y Roma en los tiempos de su vivir austero.

En las naciones de la vieja Europa, donde desfallece y decae, vacilante y decrépita, la raza de los pigmeos, olvidados ya que fueron gigantes, difícilmente se comprenderá cómo en una pequeña República de quinientos mil habitantes, víctima de contínuas conmociones, muchas veces entregada á los horrores de la guerra, ora civil, ora extranjera, se puede crear una literatura, ya relativamente rica, y enarbolar al par de la bandera de la libertad victoriosa, la bandera triunfante de la poesía. Se concibe que los soldados portugueses pudieran cantar los versos de Camoes en los asaltos de las plazas enemigas; que los gondoleros venecianos cautivos de los austriacos, recitáran á las ondas del Adriático las estancias del Tasso; pero costará creer que exista un país donde en medio de sus disensiones políticas y de las violencias y aberraciones de los partidos, se formase tan brillante pléyade de poetas.

La admiracion ha de cesar, no obstante, cuando se sepa que ese pequeño Estado pertenece á la América, la parte mas juvenil del globo terrestre, donde todo es grandeza y prodigio.

En América la poesía, como la Minerva antigua, nace armada y perfecta, ora para entrar en las luchas de la Independencia, ya para las no menos reñidas pero incruentas del pensamiento moderno. Surge del seno de las aguas y de las selvas, coronada con las palmas de la gloria ó las del martirio; siempre robusta por que es creyente; siempre guerrera por que es jóven; siempre bella por que es verdadera. La vida potente de esa region de maravillas, revélase tanto en los hombres como en las cosas, en la palabra como en la accion; la sávia revienta allí de los árboles y de los corazones con la misma impetuosidad con que sus grandes rios se precipitan en los mares; y por eso muchas veces las pasiones se anuncian allí con el pavoroso horror de sus volcanes, con la furia de sus pamperos, como reales y tremendos cataclismos de la naturaleza primitiva.

Que admirables estrofas se encuentran en las quinientas páginas de este libro! Siéntese que pasó por ellas el soplo abrasador, que descendiendo de la cordillera de los Andes, se lanza á través de las Pampas en las campiñas que baña el Plata! Es el viento de la libertad quien las agita; palpita en ellas el alma de un pueblo heróico, siempre pronto á dar su sangre generosa por la causa de la Patria libre, y siempre esclavo de la fatalidad!.... Ah! pueda él penetrarse de los nobles sentimientos que animan los corazones de sus briosos poetas; comprender que este libro de versos es la bandera de su

fé, la fuerza y la luz de su esperanza, el lábaro santo de su patriotismo ; y unido en torno de él, retemplarse con su lectura para tornar á la vez impotente la tiranía, imposible la guerra civil, y fácil el camino que conduce á la prosperidad y al progreso.

« Hijos del númen, inspirados vates, »

Proclamad siempre en vuestros armoniosos versos la paz y la concordia entre todos los pueblos de la jóven América ; protestad enérgicamente contra las esterilizadoras ideas anárquicas, que os impiden completar vuestros gloriosos destinos. Que no vuelva á verse más como esos nobles hijos del Uruguay :

« . . . . . . . . . . . uncidos á su cadena odiosa,
Verdugos son ó mártires en cruel y eterna lidia.

« Opresos ú opresores, mas nunca ciudadanos
De su deber esclavos, modelo de civismo,
Que el sacrificio hagan de sus rencores vanos,
Y hasta de sus agravios con noble patriotismo,
Antes que armar el brazo de hermanos contra hermanos ! » (1)

Entonces, nobles poetas uruguayos, si lo consiguiéseis, todos los hombres de corazon del viejo y del nuevo continente, pedirán conmigo que para vuestras frentes gloriosas :

« Guirnaldas teja de laurel fragante
El ángel de la vírgen poesía. (2) »

1879. *Francisco Gomes de Amorim.*

---

(1) *Lo que sintió mi alma al divisar las costas Uruguayas volviendo de Europa.*

(2) Llamada:

(G)

# EL VERBO CASTELLANO EN LA AMÉRICA LATINA:

## CENTRO, UNIDAD DE ACCION, VÍNCULOS QUE CREA Y NECESIDADES QUE ESTÁ LLAMADO Á SATISFACER EL LIBRO POR MEDIO DE LA FORMACION DE BIBLIOTECAS AMERICANAS.

Sus nobles cualidades, su religion é *idioma*,
Con la vertida sangre brotaron por do quier,
Y América fué el árbol que herido dá su goma,
Y en viva luz trocada la vé resplandecer.

*Pág. 52*

Menos por lo que personalmente nos concierne que por la íntima relacion que tienen con el grandioso destino reservado á nuestro idioma, y la importancia de las empresas literarias del carácter de la del señor Barreiro y Ramos, juzgamos verán con placer nuestros lectores la transcripcion de algunos párrafos de los artículos publicados en Buenos Aires en 1858 por el ilustre demócrata chileno, redactor en esa época de *El Órden.*

« El Sr. Magariños Cervantes es quizás el escritor más conocido y que más ha contribuido en Europa, á hacer volver las miradas del viejo mundo á la contemplacion del genio americano. Patriota como el que más, reune á juicio nuestro, una condicion desgraciadamente poco comun, y que le hace digno de la gran ciudadanía americana : es su alma, su corazon, su instinto americanos. No se entienda por eso, el apego á los costumbres familiares y atrasadas que puedan caracterizar nuestros países, la esplotacion del localismo, de las pasiones anti-civilizadoras, ó las pretensiones del caudillaje americano, trasportado á la mansion serena y cosmopolita de las letras. No, muy léjos de eso.

Tiene la dicha la América hispana de poseer un solo idioma.

Despues de la pérdida del latin, no se habrá visto en la historia mayor estension de territorio, animada por el verbo mas bello de la humanidad mo-

derna. La lengua española, que nos recuerda, transmite y conserva el esplendor de la frase de Ciceron, los gritos solemnes de la energía de los hijos del desierto, instrumento sublime y sin igual para reproducir el alma del mediodía de la Europa, los ímpetus del amor divino con santa Teresa, la tranquilidad de los cielos con fray Luis de Leon, la majestad del destino de la libertad y del progreso con Quintana, los tumultos de las pasiones políticas y la lógica de la hidalguía con Lopez el orador, tiene necesidad de envolver entre sus ondas crecientes los acentos de la república, repetidos por los hijos de América, y elaborar en la fragua de un nuevo mundo la palabra de la democracia matizada por el genio de trece repúblicas, de trece Estados de la futura federacion sud-americana.

La elaboracion de ese *verbo* de un mundo nuevo, es una obra inmensa. Hasta hoy el diarismo, es el único obrero popular que vemos empeñado en la tarea. El diarismo puede decirse es la única tribuna, la literatura particular, el campo de todos los ensayos y el instrumento de todas las reformas. Tal esclusivismo supone la precipitacion que nos impulsa en todo lo que emprendemos. Queremos lo de hoy, para hoy. Tal triunfo del diarismo supone que los pueblos no pueden recibir una fuerte dósis de materia inteligente. Si tal estado literario puede ser justificado por las necesidades apremiantes del momento, no debe ser en adelante el *poder único y estraordinario* del pensamiento, so pena de condenarnos á la esterilidad, á la corrupcion del idioma, á la infecundidad literaria, y á no presentar ante el mundo ningun libro, ningun poema, ninguna obra que resista á la mirada de los siglos.

Es necesario pues, pensar para obras de mas aliento. Es necesario arrojar al oceano de la discusion trabajos meditados que abran un campo mas estenso, que penetren mas profundamente en los problemas, que abran horizontes nuevos, que nos arranquen en lo posible del fango que pisamos, con las alas de la meditacion, de la poesía, y del estudio.

Tales consideraciones nos han sido originadas por el proyecto del Sr. Magariños.

Su empresa tiene títulos á la proteccion del pueblo Americano, porque ha trabajado por la América en Europa:—y particularmente á la proteccion del público de ambas orillas del Plata, por su cooperacion literaria á la obra de la civilizacion, su guerra á la tiranía pasada influyendo en el público Europeo, en España y Francia, para no desamparar á la ciudad asediada por los bárbaros, que se habia constituido en refugio de los libres.

El autor es conocido. Su nombre brilla en el Parnaso de la España contemporánea. El ha hablado á la América desde la altura de las prensas Euro-

peas. Sus ensayos históricos revelan profundos estudios y un corazon magnánimo. Tambien él ha querido comprender el enigma fatal que parece pesar sobre las regiones del Plata, y ha presentado tambien su solucion. Aunque no conformes con sus ideas religiosas, nos encontramos en el campo del dolor, y sintiendo del mismo modo, creemos que un dia llegaremos á la uuidad del dogma, que debe cobijar á la libertad bajo los cielos de la América.

Hace tiempo que simpatizábamos ardientemente con el jóven escritor. El dolor, el fuego de su poesía, sus deseos impetuosos, nos atraian hácia él;—y si creemos que á veces el gemido es permitido se exhale del harpa del poeta, pues revela la presion de los hechos, la esclavitud que tanto hacia llorar á los profetas á las orillas de los rios de Babilonia, creemos tambien que jamás la desesperacion es permitida, cuando podemos asirnos bien ó mal del tabernáculo sagrado, que es para siempre la República victoriosa.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Biblioteca americana. El título y los materiales recogidos, la llamada que se hace, nos indican que esta tentativa es un vínculo moral arrojado sobre las Repúblicas del Sur. La fraternidad de orígen, de idioma, de tradicion, de revolucion, de organizacion, de dolores y alegrías, de ensayos, reveses y victorias ; la identidad de destino, de ideas políticas y forma de gobierno, todo nos indica que es necesario disciplinar los elementos y darles una voz de mando, para acercarnos á lo que puede llegar á ser una era nueva en el mundo : *La Federacion de la América del Sur.*

El pensamiento iniciador es la literatura. Los Americanos del Sur tenemos una palabra, que se llama República. Tengamos un *verbo* que se llame alianza. Tengamos un órgano que se llame por hoy literatura y sea ese órgano la Biblioteca Americana. Hé ahí bajo que punto de vista nosotros consideramos el proyecto del Dr. Magariños Cervantes.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Olvidemos algun tanto las geremiadas del amor juvenil, pálidos reflejos de Espronceda que nos hostigan en las prensas de la América del Sur. Inmenso campo, colosales asuntos nos provocan.

El Sr. Magariños es poeta del dolor. — Así debia ser como hijo de la más desgraciada quizás de las Repúblicas del Sur. — El libro que empieza la série de las publicaciones, contiene lágrimas de la juventud en el desierto de la vida, y roncos acentos del patriotismo que combate á la anarquía y á los tiranos.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Cante el poeta, que su canto remontando la escala sublime de Jacob encontrará la verdadera fuente. No es Safo la imágen de la poesía americana.

Hasta hoy con algunas excepciones, empecinada en el dolor de las pasiones, se le puede decir :

« Es fuerza que de tumba
Le sirva el ancho mar. » (1)

La juventud, la belleza, la idea del mundo nuevo, no pueden terminar en la tumba del ancho mar.

La contemplacion del nuevo destino de la América en la Humanidad, está destinada á producir una revolucion en la poesía Americana. Esta poesía puede decirse cuenta dos épocas : la de la Independencia que no recibió su desarrollo y murió en el desencanto de la anarquía ; y la poesía de un mundo intermediario entre las dudas y angustias del presente y las esperanzas del porvenir. El Sr. Magariños pertenece á esta última, y su obra nos conduce á las puertas de marfil que dan salida al reino de los vivos, despues de haber recorrido las mansiones Elíseas de los sueños.

Oh! si hubiera una institucion americana, que á semejanza de los juegos olímpicos de Grecia, abriese un palenque á todas las glorias y á todas las cuerdas de la lira!

Sociabilizar la poesía es salvarla! » —*Francisco Bilbao.*

1858

---

Hablando de la Gramática de Bello un reputado literato colombiano, emite el siguiente juicio, que complementa lo que dejamos transcripto de Bilbao.

« Esta obra es, además, de un alto significado humano, porque es vínculo entre pueblos apartados por la suerte pero unidos por naturaleza. Mientras que los acentos que resuenan en las faldas de los Andes sean los mismos que se pronuncian en los valles cantábricos y béticos; mientras que aquende el Atlántico esté vivo aquel verbo en que se reflejaron el ingenio de Garcilaso y de Cervantes y el valor de los que, « vestidos con alas de audacia, » avasallaron el mundo; mientras que la lengua de América sea la lengua de Castilla, habrá sobre el Orbe, apesar de las olas de las pasiones humanas, una gran liga de pueblos que jamás podrán olvidar sus glorias ni renunciar á sus altos destinos.

¡Y qué honor el de aquel que, nacido en América, logró apretar tan excelso vínculo, puliendo la lengua, exhibiendo sus riquezas y tesoros, analizando sus filosóficas leyes y señalándole rumbos nuevos y mejores! » — *Miguel Antonio Caro.*

1881

(1) *Horas de Melancolía.*

# (H)

# UN AMIGO DE LAS LETRAS URUGUAYAS

REFERENCIA DE LA NOTA 2 — *Pág. 56*

En la letra C decimos algo sobre los motivos de aprecio ó gratitud que han dado mérito á nuestras dedicatorias.

Los que tiene especialmente el Sr. Martinez están consignados en un artículo sobre *La Argentina* en que lamentando el olvido en que á menudo se ha dejado á distinguidos compatriotas nuestros, en compilaciones poéticas y diccionarios biográficos, publicados en América y Europa, decíamos :

« Vemos con placer que el Sr. Martinez se muestra, en lo que á nuestro país atañe, más imparcial y generoso que los que le han precedido. — En lo que va publicado de la *Argentina* figuran ya algunos de nuestros compatriotas ; y nos consta que el inteligente escritor hace laudables esfuerzos para reunir los materiales necesarios, á fin de enriquecer su galería con el mayor número posible de poetas uruguayos.

Su plan es sencillo, y nos parece el mas adecuado para el objeto que se propone.

Escoje aquellas producciones que á su juicio conceptúa las mejores, ó que dan mas cabal idea del talento ó de las cualidades de cada autor ; trascribe los juicios que sobre ellas se han formulado por otros escritores, nacionales ó extranjeros, y en seguida emite el suyo con franqueza, sin mostrarse demasiado severo; pero sin que deje por eso de apuntar los defectos que nota y de hacer discretamente las observaciones que crée justas.— Jamás emplea ese tono dogmático y pretencioso que subleva al lector ilustrado, y más que al lector á los autores á quienes se pretende convencer á palmetazos de sus estravíos, en vez de traerlos al buen camino por medio de una crítica inteligente, razonada y hasta caritativa, segun el consejo de San Pablo.

No pertenece el Sr. Martinez al número de esos espíritus atrabiliarios y descontentadizos, que á trueque de lucir su improvisada erudicion y ser tenidos por inteligencias superiores, sólo se inclinan á ver en una obra sus defectos, é incapaces de comprender sus bellezas, sólo tienen palabras de desden y menosprecio para lo que no lleva el sello de la perfeccion, exigencia tan racional como la cuadratura del círculo, y que entre paréntesis, dá ya la medida de la portentosa capacidad de tales Zoilos. »

1879

(I)

# LA GRAN CUESTION EN EL NUEVO Y VIEJO MUNDO

En los humildes bancos de la escuela
De la regeneracion está el secreto.

*Pág. 64.*

El pensamiento de la educacion popular es la preocupacion del siglo, y se siente dentro de ella removerse como la incubacion de destinos desconocidos. Es la humanidad que recoje sus fuerzas hasta hoy latentes, extraviadas ó perdidas, para que tomen su parte en el señorío del mundo. Es el hombre que quiere levantarse con la plenitud de su sér. Son la inteligencia y la libertad que se buscan, para espandirse la una, para ilustrarse la otra—sosteniéndose ambas con recíproco apoyo, al mismo tiempo que bajo la influencia de su consorcio las sociedades se transforman. Toda alma de hombre reclama su rayo de sol, su parte de luz ó de verdad, y los gobiernos y los pueblos se vuelven solícitos, reconociendo el deber de dársela.—¿Cómo dársela?—La cuestion se halla planteada en todas partes, en América y en Europa; y los pueblos nuevos, sin tradiciones de retroceso que los compriman, están llamados mas que cualesquiera otros á aprovechar de esta labor universal.

Necesitamos incorporarnos al movimiento.

Hemos adoptado instituciones que no solamente reposan sobre el voto directo del pueblo, sino que tienden á entregarle la direccion de los negocios comunes en la Nacion, en la Provincia, en el Municipio, en la Parroquia : y no conseguiremos jamás encarnarlas en la vida real, sino desenvolviendo la aptitud necesaria en el ajente que debe aplicarlas. De lo contrario, nada habremos hecho sino girar de nuevo al rededor del eterno círculo que constituye la política sud-americana, ensayando siempre constituciones nominales ó efímeras, para caer en la realidad de pavorosos desastres.—*Nicolás Avellaneda.*
1867

---

En los momentos de entrar en prensa este pliego aparece un bello libro consagrado á José P. Varela, al que hubiéramos dedicado como un acto de extricta justicia la composicion *(Educar es redimir)* que motiva este §, si mucho antes de su muerte (véase *Álbum de poesías uruguayas* pág. 517) no la hubiésemos dedicado á nuestro amigo Eduardo Flores, uno de los mas entusiastas é inteligentes obreros de la educacion popular, en la prensa y fuera de ella. Plácenos arrancar al libro citado una página, digno corolario de las elocuentes palabras del doctor Avellaneda.

« Despues de medio siglo de vida independiente, cuando debiéramos haber asegurado, al ménos, los principios del gobierno propio en sus formas más elementales como la sucesion regular del Ejecutivo, la organizacion de los partidos respondiendo á ideales definidos, etc., luchamos aún en medio del occéano sin llegar á divisar la costa que señala el puerto en lontananza. La sombra de la dictadura, como la espada de Damocles, se cierne constantemente sobre nuestras cabezas, y vivimos esperando el nuevo dia sin alcanzar á comprender cuál será la solucion de los acontecimientos.

» En esta situacion ¿dónde está el criterio patriótico, dónde la clarovidencia penetrante del hombre superior que prepara los dias del porvenir, ménos aflijentes que los del presente ?

» Cada vez que hemos visto desfilar por nuestro frente un grupo de niños, acompañados del humilde y oscuro jefe, que los inicia en los primeros fulgores de la luz intelectual, que les dá los elementos para poder ser mañana independientes, nos hemos dicho con íntimo regocijo : ahí va la patria del futuro, redimida por la educacion; y nuestra mente ha ascendido hasta la fuente, orígen de la gran revolucion, para encontrar la grave figura de Varela, marcando el rumbo de los nuevos caminos á tomarse.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

El autor describe el espectáculo imponente y conmovedor que ofrecia el entierro de aquel benemérito educacionista, « cuyo recuerdo, agrega, queda como modelo á las generaciones futuras; cumplió su deber en todos los casos sin temores pueriles, sin débiles vacilaciones : — fué su ideal la felicidad de su país, y para conseguirla apeló á los medios que le ofrecian las circunstancias del momento. La voz del patriotismo resonó en su alma, mas alta que la voz del partidario; — como él lo expresa, abandonó el campo de la política lleno sin duda de atractivos, pero tambien de contratiempos, para

encontrar en la ciencia y en la instruccion un refugio consolador para su espíritu y una gran esperanza para el porvenir nacional.

» Fué digno como hombre, — fué recto como ciudadano, — fué apóstol, — fué mártir!

» Cuando los sucesos de aquellos tiempos aparezcan despojados del carácter contemporáneo que todavía guardan; cuando el historiador severo, imparcial, dé á cada uno el puesto que le corresponde en las públicas responsabilidades, la figura de Varela ha de levantarse llena de luz para reivindicar el puesto que le corresponde en la patriótica labor á la que dedicó todos sus afanes.» — *Manuel Herrero y Espinosa.*

1885

(J)

## LOS ALIADOS DEL DESPOTISMO

No imprimas tu librejo, es nauseabundo,
Y tu positivismo el de un Ilota
Hambriento, ó desalmado y vil pirata.

*Pág. 70.*

---

Ante el grosero naturalismo, los desvaríos y el peligro de ciertas doctrinas pseudo-científicas, es decir, falsamente científicas, hoy en boga, y cuyos funestos resultados se tocan en la política, en la literatura y en la sociedad, fuerza es combatirlas en todas las esferas donde ejercen su deplorable influencia, llamando la atencion de los hombres de buena fé que no han profundizado estas graves cuestiones, ó no han meditado bastante sobre el sedimento que tales doctrinas dejan en el corazon y en el alma, y en particular de los que — como el jóven *Ostrogodo,* — las créen en su inexperiencia el Evangelio, vale decir, la última palabra de la ciencia, de la filosofía y del arte, y amoldan á ellas su conducta.

---

« Las doctrinas *pseudo-científicas* de la filosofía moderna, — decia en momentos solemnes el valiente redactor de *El Heraldo* — franca ó encubiertamente materialistas, al paso que repugnan á nuestra razon, producen en nuestro espíritu al verlas transportadas á nuestro país, honda y patriótica tristeza.

Los tiempos que atravesamos de prepotencia y de lucha, son poco propicios para el desarrollo y propagacion de esas teorías desalentadoras y enervantes que empiezan por una duda y concluyen en una negacion ; que empiezan en el excepticismo y concluyen en el ateismo.

Nunca es mas necesario robustecer la fibra de los caractéres por la pro-

fesion de altos y rígidos principios de filosofía y de moral que en épocas como la nuestra, en que los intereses materiales ocupan tan gran lugar y ejercen tan gran influencia en los destinos humanos.

Cuanta mayor riqueza adquieren las sociedades, dice Emilio Laveleye, más necesario es inocular en los espíritus las nociones del bien y de lo justo que deben regular su empleo.

Es un grande y hermoso espectáculo ver al hombre armado de la ciencia, vencer todas las resistencias de la naturaleza y obligarla á satisfacer sus necesidades. Pero seria triste y deplorable que la adquisicion de todas esas nuevas fuerzas sólo hubieran servido para dar á todas sus pasiones groseras un impulso más violento y una dominacion más absoluta.

Y esto es lo que sucederá si para hacer equilibrio á las preocupaciones crecientes y desbordantes de la vida sensual, se debilitan en vez de fortificarse esas creencias profundas, esas ideas, esos sentimientos generosos, que tienen su fuente en las ideas absolutas de bien, de derecho, de justicia que traen su orígen del espiritualismo, y que el materialismo pugna por borrar de la conciencia y proscribir de la ciencia humana.

Localicemos la cuestion y miremos á nuestro rededor. ¿Cuál es el hecho que predomina, que nos oprime, con el que luchamos y contra el cual van á estrellarse todos nuestros esfuerzos?

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

El despotismo armado de la fuerza material que oprime y de los halagos de las tentaciones de los beneficios materiales que corrompen; he ahí el mal que nos amenaza y el peligro con que luchamos.

¿Y es en estos momentos y en esta situacion que se viene á sembrar en los espíritus esas semillas fecundas de humillacion y servidumbre que se llaman las doctrinas materialistas?

¿Se ignora acaso que el materialismo ha sido, es y será siempre por una consecuencia forzosa de sus doctrinas, el más poderoso auxiliar del despotismo?

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Y en efecto, casi todos los republicanos materialistas, aun los que mas se habian distinguido en la Convencion y en el Directorio por su exaltacion intransigente, concluyeron por plegarse y servir al Imperio.

Y no puede ser de otro modo. Esa filosofía que no vé en el Universo sino formas transitorias, *evoluciones* incesantes, trasformaciones progresivas, que se operan bajo la influencia irresistible de fuerzas físicas incontrastables, adaptándose y respondiendo á las necesidades del momento, no ve ni

puede ver en el desarrollo lógico de los acontecimientos, otra cosa que la resultante fatal de todas las fuerzas físicas y morales que actúan en el mundo y ante la cual la voluntad del hombre es impotente para cambiar su direccion.

El hombre mismo sometido á esas fuerzas ciegas no es un artífice, sino un instrumento inconsciente que por una ilusion óptica de su vanidad, crée ser libre cuando es esclavo, y director cuando es arrastrado.

Los principios absolutos de bien, de justicia, de moral, que suponen una finalidad en todas las cosas y un destino en el hombre, no tienen sentido ni encuentran cabida en esa filosofía.

Sustituido lo accidental y transitorio á lo permanente y eterno, sustituido el fatalismo á la libertad, la nocion de derecho desaparece, el sentimiento de la responsabilidad se apaga, y la consecuencia en la práctica tiene que ser y es, que el interés sustituya al deber, la utilidad al derecho, la habilidad á la honradez, el egoismo á la abnegacion. El culto de la fuerza; la teoría del éxito. He ahí la política del materialismo.

Darwin lo ha dicho, la derrota es signo y prueba de inferioridad y de ineptitud. La ley del progreso condena á los débiles á desaparecer para dejar su lugar á los mas fuertes.

¿Y quién es el mas fuerte? El que triunfa.

En la batalla de la vida como en los antiguos *Juicios de Dios,* la victoria decide inapelablemente de parte de quien está la verdad y la razon.

No la verdad eterna y la razon permanente, porque aquí no hay nada absoluto, todo es relativo y contingente, sino la razon y la verdad del momento.

Para juzgar los acontecimientos y los hombres, el criterio histórico debe cambiar y ajustarse á las condiciones y necesidades de la época en que vivieron los hombres y los hechos se produjeron.

Lo que hoy consideramos y es un bien y una necesidad, es un mal transportado á otro tiempo y á otro país, y vice-versa.

Bajo el influjo de estas ideas filosóficas se llega en la práctica necesariamente en moral y en política, al sensualismo egoista de los Epicúreos ó á la resignacion desesperada de los Estóicos; pero jamás á la libertad que es fé, entusiasmo, actividad, lucha incesante, antagonismo implacable, de lo que debe ser con lo que es; del derecho con el hecho; de la idea con la fuerza; de la ley con lo arbitrario; del hombre con las cosas y los hombres.

La causa remota pero visible de todos nuestros males políticos y sociales, está en la falta de creencias morales y religiosas arraigadas, está en la

falta de convicciones profundas, en la falta de fé en el poder de las ideas y en el triunfo inevitable de la justicia y del derecho.

El espectáculo de la fuerza y del atentado triunfante, ha concluído por relajar la fibra del patriotismo y destemplar los caractéres en los que no ven de los sucesos sino la superficie, y no abarcan del tiempo sino la hora presente.

En esta situacion, lo que el país necesita y reclama como remedio á sus males, no es por cierto esas ingeniosas y falaces doctrinas positivistas y materialistas que, al consagrar en forma de ley científica y de doctrina filosófica la legitimidad del hecho y de la fuerza imperante, vienen á agravar las causas de los males con que luchamos, que no encontrarán para resistirles sino la sumision del abatimiento desesperado de la impotencia.»—*Julio Herrera y Obes.*

1881

## (K)

# ATAQUE Y DEFENSA

REFERENCIA DE LA PÁG. 73, NOTA 1

El Dr. D. Demetrio Amador de los Ríos pertenece á una familia en la que el talento, la honradez y nobleza de sentimientos se trasmiten por herencia de padres á hijos. Le conocí y traté en mi primer viaje á Sevilla.

En la reseña biográfica puesta al frente de mi novela NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA, reimpresa en Buenos Aires en 1858, he referido la polémica que sostuve con un escritor de Madrid, encontrándome en Cádiz.

Otro neurótico me endilgó, tomando por pretesto la cuestion con su colega, una supuesta correspondencia de Madrid, impresa en un ruin folletillo, en que me enrostraba los graves delitos de escribir más que el Tostado; pervertir el idioma castellano con locuciones y palabras que no se encuentran en el Diccionario de la lengua; ser un *gaúcho* pendenciero, agreste é insosiable; un guitarrista de la misma cancha y tierra de monos y mulatos á que tambien pertenecian el zambo Tirabeque de Tirso de Molina y Moratin, en la escena (Gorostiza;) el pájaro-niño hiperbóreo (Del Monte;) el caiman Alifanfaron *Delirium* (García de Quevedo;) el voraz anélido Vara-alta (Baralt;) los cínifes cubanos (Orgaz y Orihuela;) y el ilustre Mesopitheco sietemesino Venturilla (Vega;) judío errante de la literatura, y otros cargos no menos originales, pero que traicionaban honda saña y estúpida malevolencia contra los americanos que él llamaba *advenedizos*.

Encontréme con esta novedad á mi regreso de Cádiz á Sevilla á donde fuí para asistir al estreno del juguete cómico-satírico EL CÓLERA, representado allí con aplauso por primera vez en el Teatro de San Fernando la noche del 25 de Febrero de 1855, cuyo título cambié despues por el de EL REY DE LOS AZOTES, al imprimirlo, por parecerme mas adecuado.

Aunque con repugnancia por tratarse de un anónimo á quien no conocia, me preparaba á darle en moneda de buena ley el vuelto de sus insolencias, cuando me sorprendió agradablemente D. Demetrio Amador de los Ríos con la letrilla que más abajo transcribo, publicada en el semanario EL BÉTIS, enciclopedia literaria de la que era colaborador, en el número correspondiente al 26 de Febrero de 1855.

*Ofrenda de amistad* la titula él, y como tal la recibí, descartando lo que sólo le sugería el afecto que profesaba al escritor y al amigo, vilmente injuriados.

Conocidos los antecedentes que la motivaron, ella revela, á despecho de anónimos detractores, las fraternales simpatías con que me honraron durante mi permanencia en Sevilla (la última vez fué de algunos meses) Amador de los Ríos y otros dignos hijos de la Madre Patria, escritores que en aquella época figuraban con honor en las letras y en la prensa de la capital de Andalucía, como el presbítero Zapata, tan sábio como modesto; don Teodomiro Fernandez, periodista dotado del ingénio y donaire de nuestro Dermidio De-María ; don José Benavides, redactor en jefe del principal diario político *El Porvenir,* etc.

Es sabido que el éxito ó la notoriedad, si tienen incontestables ventajas, amenudo se expían cruelmente. En cambio, no faltan en medio de indignos ataques, nobles y varoniles corazones, que sin otro impulso que su hidalguía, se interponen entre los agraviados y los difamadores, y obligan á estos últimos á enmudecer avergonzados.

Dejando, pues, á un lado la parte encomiástica, que rebajo á su justo valor como *ofrenda de amistad,* y nada más, queda la expontánea y generosa accion del Sr. Ríos, que confortó mi corazon y levantó mi espíritu en dias de prueba : me encontraba enfermo de cuerpo y alma ; (V. la reseña cit.) y por eso le doy cabida en estas notas.

---

## OFRENDA DE AMISTAD

Á ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES

Dichosas, Cervantes,
Mil veces las playas
Que aportar te vieron
Á mi ilustre patria,
Y donde primero
Pusiste las plantas,
Dejando en la arena
Su huella estampada,
Broten siempre-vivas,
Mirto y laurel nazcan !

El soplo maligno
De fatal desgracia
Te arrojára aún niño
En brazos de España,
Y aquí entre los vates
De mas brillo y fama,
Honrando tu nombre
Lograste la palma,
Y á tu sien ceñiste
Perpétua guirnalda.

El Bétis undoso
Que un dia escuchára
De Rioja y Herrera
Las sonoras harpas,
El Bétis que ha poco
Á *Lista* admirára,
¡Oh célebre bardo
Del Rio de la Plata!
Hoy por saludarte
Sus linderos salva. (1)

«Bien vengas, Cervantes»,
Sevilla hoy esclama,
Y espera impaciente
Batir huecas palmas,
Coronas rindiendo
De flores galanas,
Que hasta el ancho foro
Rueden á tus plantas,
Cuando á la palestra
El *Cólera* (2) salga.

---

(1) Alusion á la grande avenida de estos dias.

(2) Produccion dramática del Sr. Magariños, que está anunciada al público para representarse por primera vez en el teatro de S. Fernando.

¡El Cólera...!! al nombre
De esta horrible plaga
Sevilla á sus lares
Volvió las espaldas,
Y sus teatros llenos
Mirará mañana
Al anuncio de esa
Terrible palabra.
¿Quién sino el talento
Tal prodigio alcanza?

Y habrá quién moteje
Tus breves estancias
En Paris, en Lóndres,
En Madrid.... en Praga?
Empero, no sabe
Que mientras se arrastra
La torpe tortuga
En corta distancia,
De esfera en esfera
Cruzando va el águila?

¿No sabe que el génio
La sed nunca sácia
De ver nuevos mundos,
Que impresiones varias
Anhela y placeres
Que halaguen el alma?
¿No sabe que es lumbre,
Metéoro que pasa,
La tierra ilumina
Y al Cielo se lanza?

Hay quien á despecho
Mira la abundancia
De tu rica vena.

Tambien de la llama
Los buhos se esconden: (1)
Mas ay! ¿quién las alas
Al génio encadena,
Porque audaz levanta
Su vuelo á la cumbre
Donde el sol abrasa?

Sigue tu carrera,
Y ojalá anulára
Cual tú los espacios,
Tiempos y distancias;
Y cuando opulento
De gloria y de fama,
Alejandro amigo,
Á América vayas,
Serás el Cervantes
Del Rio de la Plata.

*Demetrio A. de los Rios.*

Sevilla, 22 de Febrero de 1855.

---

(1) Gusanos que en larva congeló la nieve,
*Buhos que enfurece la llama del Sol!*
HORAS DE MELANCOLÍA, pág. 33.

( L )

# UN EUSKARO URUGUAYO

REFERENCIA DE LA PÁGINA 86, NOTA 2

---

## CARTA QUE PUEDE SERVIR DE PRÓLOGO AL ROMANCE « SIN PIEDRA NI PALO »

Sr. Dr. D. Domingo Ordoñana.

Montevideo, Mayo 15 de 1884.

Distinguido amigo :

El hecho que sirve de fundamento al *Romance uruguayo* que le dedico, titulado *Sin piedra ni palo,* hecho ocurrido hace largos años, me fué referido por Vd. en breves palabras, departiendo amigablemente en la *Exposicion floral,* mientras saboreábamos un delicioso mate de legítima yerba paraguaya.

Durante el punto, buscando alivio para el cuerpo y expansion para el espíritu, me embarqué en el *Silex* con ánimo de recorrer algunos pueblos de la costa y tomar algunos baños en el Uruguay, por ordenanza médica.

Voy á manifestar á Vd. con toda franqueza los graves motivos que me impidieron en mi último viaje acuático, hacer escala en Nueva Palmira, y de allí pasar á su *Estancia* por algunos dias, como le habia prometido.

El hombre propone, y el diablo á veces dispone. Al detenerse el vapor frente á Martin García para dejar algunos pasajeros, contemplando las costas oriental y argentina, el relato de Vd. se me vino á la memoria.

Tenia en ese momento en la mano y leia, lápiz en ristre, el precioso libro que, con el modesto título de *Conferencias sociales y económicas de la República Oriental del Uruguay,* habia publicado Vd. y tenido la bondad de enviarme, dias antes, con algunas líneas afectuosas que mucho le agradezco.

Recostado sobre la borda, indiferente á cuanto me rodeaba, fijos los ojos en la isla hasta que se perdió de vista en el horizonte, dibujóse en mi imagi-

nacion, clara y luminosa la dramática escena, empezada allí entre las sombras de la noche, y terminada trágicamente en medio del Plata al resplandor del dia.

Casi maquinalmente empezó á funcionar el lápiz, y borronée algunos octosílabos en la segunda página en blanco de su libro.

¡ Perdon por la libertad grande ó licencia poética ! Fray Bernardo de Guzman, fundador de la sociabilidad del Uruguay, me miraba con su fisonomía austera y virilmente acentuada, y en verdad que no era nada tranquilizadora su catadura. (1)

( Suprimo en obsequio á la brevedad, los párrafos en que le refiero cómo fuí á parar al Salto y luego á Paysandú, y regresé por fin á Montevideo, sin haber podido terminar el romance comenzado á bordo del *Silex*.)

Á la lectura de la carta en que se hace donacion á la República del monumento alzado en la playa del *Arenal Grande* por la noble iniciativa de Vd. y el concurso de patriotas ciudadanos, en el sitio en que desembarcaron los legendarios Treinta y Tres, me asaltó el deseo de escribirle. Luego reflexioné que seria mejor darle público testimonio de mi aprecio, dedicándole en el libro que preparo, alguna produccion del género que tan benévolos conceptos le ha merecido, y que con justicia llama Vd. *nacional*.

Pasaron dias, y nos llegaron tristes nuevas de las márgenes del Rio Negro.

La Comision Delegada de Mercedes y la prensa excitaron la caridad de los habitantes de la capital en favor de los inundados.

¿ Cómo podrian desoir el clamor de sus hermanos, los que, escritores ó ciudadanos, sin vacilar, han prestado siempre su concurso, en favor de los extraños ?

Dispuesto á no negar mi óbolo literario, resolví y pude terminar ayer la composicion de la referencia.

Habiendo sido Vd., tan experto en materias de cultivo, quien arrojó en mi cerebro inconscientemente la semilla generatriz de ese *Romance*, sírvase admitir, *sin piedra ni palo*, su dedicatoria, como sentida ofrenda que hace un oriental amante de las glorias de su patria, al digno hijo de los valientes Escualdunac: al que, extranjero, ha pagado una deuda nacional que aun no habiamos satisfecho los descendientes de aquellos héroes; al eminente rural que tanto ha trabajado en pró de nuestra campaña, y al distinguido escritor que ha traido el valioso contingente de su experiencia y de sus luces al ra-

(1) En la tercera página del libro se encuentra una lámina sacada por D. Juan M. Blanes de una aguada viejísima, y litografiada en la *Escuela de Artes y Oficios*.

zonado y severo estudio de nuestra historia índico-ibera, que es la de su natal region en el Plata, como ha descrito en parte con singular acierto nuestra fauna y nuestra flora.

He procurado modelar con el barro del *Camalote,* fundido en el crisol de la fantasía, un pequeño boceto. ¡ Ojalá me fuera dado brindárselo vaciado en oro !

Como usted no se encuentra en Montevideo, y tal vez ande, vagabundo incorregible, en exploracion por las islas, admirando el magnifico panorama de las grandes crecientes del Uruguay y Paraná, ó de embajada (sin sueldo ni viático) en beneficio del Departamento ó de la benemérita Asociacion Rural : y más tarde no tendria la publicacion de esta carta-prólogo, artículo-epistolar ó lo que sea, en el mencionado libro, la oportunidad que hoy tiene, aunque allí apareciera entre triunfadoras *Palmas* reservadas para todo lo que merece ser ensalzado en la tierra, y majestuosos *Ombúes* de copa sombría y rítmico murmullo, que convidan á la meditacion y al recogimiento : me ha parecido que Vd. no tendria inconveniente en obsequiar con ella á algun periódico, por ejemplo á la *Revista de la Sociedad Universitaria,* á la que se la envío en testimonio de buena voluntad y aprecio á sus directores y correspondiendo así á su amistosa deferencia.

En cambio de mis garabatos, que á veces yo mismo no entiendo, mandaré á Vd. una prueba corregida, y saldrá ganancioso.

Á Vd., escritor de conciencia, obrero infatigable y abnegado, encanecido prematuramente en las nobles lides del trabajo y de la inteligencia, no necesito decirle que, al dar satisfaccion por mi parte á impulsos hijos de levantados sentimientos, y al verter mis ideas en la forma que mejor me place, hago siempre lo posible por ser en algo útil á la sociedad á que pertenezco, y á los que por cualquier motivo me considero obligado, ofreciéndoles el limitado contingente de trabajo intelectual de que puedo disponer, *cuando puedo* ....

En conclusion, y para terminar esta charla literaria, que asumiria proporciones megatéricas si dejase correr libremente la pluma, permítame, mi buen amigo, recordarle un terceto del *viejo bardo* gibelino — *(Inferno, canto IX, Terz. 63),* enderezado á los que como Vd. no se detienen en la superficie y saben penetrar hasta el fondo de las cosas :

« O voi ch'avete gl'intelleti sani,
Mirate la dottrina che s'asconde,
Sotto'l velame dei versi strani ! »

Quiérame siempre con el sincero afecto que le profesa su leal amigo — *A. M. C.*

Señor Dr. D. A. Magariños Cervantes.

Casa Blanca—Agraciada, Mayo 25 de 1884.

Mi distinguido amigo y señor :

He leido la cariñosa carta que se sirvió usted dirigirme, dedicándome un precioso romance, y he leido tambien este.

¡ Dichoso usted que puede revestir con las galas de la poesía estos episodios palpitantes de interés y de originalidad ! y dichoso yo que tuve la fortuna de referírselos en los bancos de la Exposicion Floral al sabor de un mate que usted creyó de legítima yerba paraguaya, siendo genuinamente uruguaya, *criolla,* de la Lorenzita, Departamento de Minas, y regalada por el Excmo. Ministro de Hacienda Dr. D. José L. Terra.

La escena, en efecto, se desarrolló sobre una graminea llamada *Camalote*, que discurre lo mismo por las corrientes del Orinoco, del Uyacali, del grande Amazonas, como por las anchurosas del gran *(Guazú)* Paraná,—donde el lugre aleman Luberk encontró en el viril Norte del banco Ortiz, al desertor de Martin García, protagonista de su leyenda, asfixiado por una serpiente que le envolvia el cuerpo en la forma descrita.

En todo el trabajo de V. campea el respeto á la verdad, y aunque soy poco conocedor de los secretos de la alta poesía, estoy sin embargo bastante versado en el conocimiento de los recursos que el arte y la inspiracion tienen para expresar fielmente la realidad, sin dejar por eso de ser fantásticos é idealizadores, siempre que el asunto lo requiera.

En la poesía nacional, — de que es V. iniciador en su país y que sigue caracterizando con sello propio como maestro, — hay abundante material para describir cuadros de historia, de costumbres, de accidentes naturales y de tipos, que van rápidamente desapareciendo, fundidos en la masa de poblacion creciente y en las imposiciones de nueva civilizacion. Sus descripciones y sus modismos criollos, imprimen á sus trabajos el colorido local que tanto los recomiendan.

Esos camalotes que constantemente circulan por el Uruguay y el Paraná, son vehículos ó *pelotas* como el malhechor dice, de inesperado refugio y transporte, para los jaguares, las serpientes, los ciervos, y multitud de alima-

ñas menores; ó enriquecen nuestra fauna y flora, siendo como son desprendimientos de corrientes superiores y productos de las numerosas cuencas y de las soledades de aguas muertas que forman la dilatadísima hoya superior del Plata.

Su criminal escapado de Martin García, no debe sorprender á los que estamos en la direccion de todos los sucesos, pues hace muy poco tiempo que con el mismo batelaje se salvaron de ella una porcion de indios, que desembarcaron en la costa de las Vacas.

Mucho me ha honrado V. con dedicarme su romance — *verdad*, que por ser verdad, y caracterizar un episodio *realmente* poético, por el trágico suceso que narra, recomendable por la intencion del tema moral que entraña, y original como descripcion exacta de uno de los fenómenos notables de los grandes rios citados, — vivirá eternamente en las letras uruguayas; y si por ventura merece alguna recompensa lo poco que yo he hecho en obsequio de su país, al que llegué cuando apenas contaba trece años, y en el que en campamentos y estancias ha trascurrido mi existencia, yo me doy por satisfecho, por pagado con usura, quedándole todavía obligadísimo.

No necesito repetirle, mi estimado amigo, que no tengo hácia usted mas que motivos del mas sincero agradecimiento, porque sus ESTUDIOS HISTÓRICOS, sus BRISAS DEL PLATA, su CELIAR, su CARAMARÚ, etc., despertaron en mi espíritu desde los mas tiernos años y en la vida de los campamentos, como he dicho, esas aficiones que usted reconoce en mi hácia todo lo que constituye la vida práctica y la esencia histórica del Uruguay oriental, que es para mí el superior estudio de todos los estudios, y que no lo cambio por lo mucho mas que pudiera saber de Ninive, de Babilonia, de Abderraman el I, y del caido D. Rodrigo, el de la Caba.

Con tal motivo, me es grato saludarle cariñosamente, repitiéndome su amigo y S. S.—*Domingo Ordoñana.*

---

# (M)

# VENCER MURIENDO

REFERENCIA DE LA PÁGINA 142. NOTA 5

El uruguayo Arminio — ignoto Prometeo —
Clavado allá en un rancho del ígneo Paraguay.
*Pág. 140.*

---

Narrando la postrera y terrible lucha que el famoso caudillo sostuvo contra Ramirez, el autor de los *Rasgos biográficos de hombres notables de la República Oriental del Uruguay,* dice :

« Al fin, reducido á la impotencia, perseguido por la fatalidad del destino, amargado por la ingratitud y las defecciones, y entristecido por la suerte de su patria, uncida al yugo de la dominacion extranjera, se resolvió á buscar un asilo en el Paraguay: antes que someterse á sus implacables enemigos, prefiere el ostracismo voluntario. » — *Isidoro De-María.*
1879.

---

El valeroso periodista que se mantuvo firme en la brecha hasta caer herido de muerte, consumido por la enfermedad contraida en la redaccion de *El Nacional,* ariete poderoso contra el despotismo del Neron argentino durante el asedio de Montevideo, al pedir que se llamára al seno de la patria al General Artigas, decia :

« Cuando era preciso voltear la tiranía de España, fué su brazo el primero que la hirió. Cuando era necesario resistir á las injustas pretensiones de Buenos Aires, fué su voz la primera que clamó contra ellas. Cuando era preciso combatir á la invasion portuguesa, fué su lanza la que brilló á vanguardia de nuestras hileras.... Suyo fué el pensamiento de la Nacion Oriental, no suyas las desgracias que antes de realizarlo hemos sufrido; no suyos los males y excesos que marcaron el azaroso tiempo de su protectorado. El

Gobierno intérprete de la voluntad nacional, debe llamar al General Artigas al seno de la Patria, y llamarlo con la magnificencia que á él corresponde. »
— *José Rivera Indarte.*

1841.

---

*Vencer muriendo* se titula una balada nuestra en que un jefe revolucionario cae acribillado de balazos, al clavar su bandera en el baluarte enemigo.

Pero tras él sus valientes
Que han trepado hasta el almena,
Avanzan con faz serena
Y dueños del fuerte son.
¡ Adelante ! el héroe grita,
Y en medio del ronco estruendo,
Los mira vencer, muriendo
Al pié de su pabellon. (1)

Ha evocado este recuerdo en nuestro espíritu una página del autor del JUICIO CRÍTICO del bosquejo histórico del Dr. Berra; página notable, que es como la síntesis del más importante libro que se ha publicado hasta ahora en vindicacion de ARTIGAS, dado á luz recientemente, y que forma parte de la série de la BIBLIOTECA DE AUTORES URUGUAYOS. El Dr. Ramirez, escritor y polemista de primer órden, ha reunido en él los diversos artículos de un interesantísimo debate histórico á través del Plata, sobre la época, la vida y los hechos del vencedor de las Piedras, publicados en las columnas de *La Razon* de Montevideo y de *El Sud-América* de Buenos Aires.

« El régimen federal, consignado en el *Tratado del Pilar,* y el *Proceso de Alta Traicion,* en seguida instaurado, eran la victoria moral de la causa representada por Artigas, que en aquellos mismos momentos se desangraba impotente en los últimos esfuerzos contra la conquista extranjera, y debia desaparecer en breve de la escena del Rio de la Plata, vencido por sus mismos aliados, cuyas ambiciones habian llegado á representar con mas vivacidad y prestigio el principio instintivo ú orgánico de la federacion argentina. Esas anomalías estrañas hay en nuestra historia. Artigas triunfa sucumbiendo; y el patriciado de 1810 sucumbe miserablemente mientras su bandera y su programa llegan, con la espada de San Martin, hasta los volcanes ardientes del Ecuador. » — *Cárlos M. Ramirez.*

1882.

---

(1) HORAS DE MELANCOLÍA, pág. 191.

(N)

# OFRENDA AL MAESTRO Y AL AMIGO

REFERENCIA DE LA PÁG. 150, NOTA 2

Sr. Dr. D. Valentin Alsina.

Buenos Aires, Agosto 12 de 1857.

Mi distinguido amigo :

Muy jóven era y empezaba la carrera del derecho, cuando la invasion de Rosas en 1843, obligó al Gobierno de mi país á cerrar los establecimientos de instruccion pública, llamando á todos los orientales á las armas. En esa época aciaga, sin esquivar el servicio en la hora del peligro, pedí y obtuve, gracias á mis pocos años, continuar mis estudios al lado de Vd., y Vd. con el interés y la benevolencia de un padre, gratúitamente, cerca de tres años, hasta el momento de mi partida para Europa, me prodigó su ciencia, sus consejos, y el alto ejemplo de sus virtudes cívicas y privadas.

Hoy ocupa Vd. el puesto más elevado á que puede llegar el hombre en nuestro sistema democrático, y yo, en esfera más humilde, tengo el honor de representar al Pueblo Oriental en Buenos Aires ; ¿ pero será ese, motivo bastante para que el discípulo y el amigo no aprovechen con gusto la oportuna y tal vez única ocasion que se les ofrece de pagar la antigua deuda de gratitud y afecto que su corazon abriga ?....

En un momento de entusiasmo recordé que sabia dar á las ideas la armonía del ritmo, y he escrito estos versos á la memoria del más grande hombre del Rio de la Plata, del que cooperó á la libertad de mi Patria, sosteniendo vigorosamente la guerra con el Brasil, y contribuyendo de la manera más eficaz á todos los triunfos de aquella campaña memorable. Si Vd., heredero y continuador de su gloria, los encuentra dignos de aceptarlos, me habrá proporcionado una de las más dulces satisfacciones que haya tenido en mi vida.

Así pues, dignese Vd. admitir, mi buen amigo, con su acostumbrada bondad, esta pequeña ofrenda. Vd. me conoce mucho para dudar un instante, que ella es sincera y desinteresada como la estimacion, el respecto y cariño que siempre le profesó su agradecido amigo — *A. M. C.*

Mi querido amigo :

Ha vuelto Vd. á lograr conmoverme. Sus estrofas en mi pobre juicio, son magníficas, tanto por la diccion cuanto por rebosar en sentimiento.

En las composiciones que he visto de Vd. desde que nos separamos en Montevideo en 1846 para volver á abrazarnos en Buenos Aires diez años despues, he notado siempre como una de las cualidades que caracterizan su númen, la índole americana y la importancia de los temas elegidos por Vd.

Buscando las aguas puras de nuestras nativas fuentes, que tanta novedad ofrecen á la imaginacion y al raciocinio, y bebiendo en las que de mayor altura desprenden sus raudales, la inspiracion ha surgido expontánea; su Musa ha remontado su vuelo hasta donde sólo llegan los que como Vd. han conseguido imprimir un sello original á su poesía ; — poesía que no puede confundirse con ninguna otra, por que es fiel reflejo de la naturaleza, de la sociedad y del ideal americanos.

Cada estrofa de su canto á Rivadavia podria dar materia para escribir un largo capítulo en prosa, sobre cualquiera de los hechos culminantes de nuestro gran estadista.

Me estenderia demasiado si entrára á analizar todas sus bellezas. Básteme decirle que me he sentido profundamente conmovido, y como si en realidad me azotára el rostro el *hálito de muerte* que, al renegar al Justo, hirió la frente de Buenos Aires ; como he sentido dilatarse mi pecho al recuerdo de las conquistas del génio de D. Bernardino Rivadavia, semilla bendita, orígen de nuestros triunfos y progresos ulteriores :

« Que oculta bajo el yelo, fecunda germinaba
*Bajo la planta misma del déspota infernal.* »

¡ Cuánta verdad y profunda enseñanza encierra

« *La lágrima expiatoria de la posteridad,* »

que caerá eternamente sobre la historia del eminente ciudadano y mártir glorioso de la unidad y de la grandeza argentinas ! y cuán elocuente y con-

solador el apóstrofe á la impotencia de los malvados, que si al fin consiguieron derribar al grande hombre, calumniarle, emponzoñar su existencia, no pudieron matar sus ideas ni su obra !

« ¿ Qué importa que *los buitres del ódio y de la envidia*,
Su corazon royesen sin trégua ni solaz ? . . . .
*Si el cuerpo aniquilaban en pavorosa lidia,*
*Matar no podian ellos el pensamiento audaz !* »

Desearia yo mismo leer sus versos, mi querido amigo, descartando la primera parte ó exordio, en que Vd. exagera mis merecimientos ; pero estoy seguro que, ó los leeria mal, ó me faltaria la voz antes de terminarlos . . .
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

*Valentin Alsina*.

Agosto 12.

(Ñ)

# ¡GLORIA VICTIS!

Sola estás, Francia, en la mortal palestra!
. . . . . . . . . . . . . . . .
La flor de tus valientes cubre el suelo:
La antes invicta diestra
De tus bravos, famosos capitanes,
Crispada de la muerte por el hielo,
En vano oprime aun su rota espada,
En los cráneos teutónicos mellada....

*Pág. 154.*

Así deciamos en la oda Á FRANCIA EN LA DERROTA, publicada tres dias despues que llegó á Montevideo la noticia del inmenso desastre á que se refiere la nota 1 página 158: y en Diciembre de 1884 nos fué dado admirar la obra del eximio artista autor del grupo *Gloria victis,* que todavía, parece mentira, no ha encontrado compradores en las dos orillas del Plata.

Por una feliz coincidencia destácase en ese grupo la *espada rota* que la noble vencida oprime en su diestra

« *Crispada de la muerte por el hielo.* »

Con verdadero placer, por los levantados sentimientos que despierta y la valentía de sus conceptos, cedemos la palabra al inspirado cantor de LA PARAGUAYA, que aun escribiendo en prosa se revela poeta en el cuadro conmodor, contenido en los siguientes párrafos de un artículo titulado: *Al pasar junto á un bronce.*

---

« El estremecimiento más sublime del alma no es el que vibra en las embriagueces de la felicidad,—no está en el amor que ha vencido los obstáculos, que ha unido los corazones y liba la dicha en la copa de los dioses,—ni en las ufanías del éxito que hacen arrodillar á Colon sobre la tierra aparecida

á los conjuros de su génio,—ni en la diana de la victoria que inflama de orgullo el pecho del soldado y hace agitar esplendoroso el estandarte de la patria disipando la humareda de la batalla.

La emocion suprema es hija del infortunio.—Está en el seno desgarrado de la madre al pié de la Cruz del Gólgota,—está en el abrazo del esclavo que estrecha el cuerpo de Cayo Graco y muere de las heridas y de la muerte del tribuno en el bosque de las Furias,—está en el grito último del amor desesperado de Macías,—y en la abnegacion soberbia de Grau levantando el pabellon peruano y haciendo frente, sobre el abismo, hasta la muerte, al enemigo incontrastable, que se apoderará del cadáver, pero que no habrá humillado el valor ni el patriotismo del héroe.

Puede la sublimidad tocarse en la palpitacion estrema de todas las pasiones humanas;—el estremecimiento más sublime del alma será siempre el privilegio de una inmensa desventura.

¿ No es este, acaso, el concepto del poeta florentino?:

*Quien sabe de dolor todo lo sabe!*

Afluyen á la mente estas reflexiones al contemplar siquiera sea un instante la alegoría *Gloria victis,* grupo en bronce de Barbedienne, que se encuentra actualmente en el Bazar de Piria.

Es el ángel, personificacion del génio de la gloria, que levanta de entre el polvo de la derrota el cuerpo exánime de la Francia, que lo toma sobre sus hombros, y lo sustrae á los escarnios del destino implacable en su adversidad.

No ha podido el arte realizar con tal motivo una obra más bella y conmovedora.—El bronce vive y comunica las impresiones fijadas en el modelo por el cincel de Mercié, uno de los primeros escultores franceses de esta época.

No se recoje de otro modo, con otro desolado enternecimiento, el cadáver del hijo predilecto,—no se lanza en otro gesto de desdeñosa altivez el reproche provocado por la ferocidad del enemigo vencedor,—no se afirma con otra indignada espresion la fidelidad á la causa del vencido, y el juramento del desagravio en el porvenir.

¡ Cuánta tribulacion, cuánto horror, cuánta ruina y cuánta sangre, no pasan por la imaginacion del espectador en torno del espacio hendido por las álas de aquel génio de la gloria,—y sobre el suelo de donde acaba de ser alzado el guerrero agonizante, que extiende todavía al cielo un brazo fatigado, mientras guarda en el otro con crispada mano el acero roto en los golpes del combate funerario !... » — *José Sienra Carranza.*

1884

(O)

# FUSION DE RAZAS — CARTA AL PROFESOR DESTEFFANIS CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DEL «CÍRCULO DE LECTURAS PÚBLICAS».

La estátua humana por fundirse acaba
En un molde ideal, cosmopolita.

*Pág. 163.*

Véase ahí el aspecto que presenta la sociedad americana : grandioso conjunto de pueblos emprendedores llamados al banquete de la vida para robustecer en la fraternidad sus anhelos insaciables y sus conquistas gloriosas. fundiendo en molde ciclópeo el tipo selecto que resumirá á su vez mañana, en uno solo, todos los fines sociales; en una sola, todas las creencias; en una sola, todas las aspiraciones supremas de las nacionalidades viriles : la paz, la verdad, la justicia, el derecho, — soberbias visiones de la humanidad en la historia, — en sus formas mas correctas y en sus sanciones mas soberanas.

Véase ahí tambien el teatro vasto é imponente que la grandéza americana ofrece á los ideales de la poesía moderna : junto á las obras admirables de la industria, del arte y de la ciencia, los encantados reinos de una naturaleza exhuberante y maravillosa, cordilleras de titanes que guardan el fuego eterno, rios sin igual en el mundo que brotan de sus laderas inaccesibles, florestas que han crecido con los siglos sin perder sus galas de juventud; y sobre todo ello, como un ejemplo de la superioridad del hombre en lucha con el espacio y con el tiempo, sutiles mensajeros eléctricos que difunden á millones los átomos de luz, y hacen sentir de uno á otro hemisferio las palpitaciones ardientes de los pueblos, rieles aéreos por donde vuela el hipógrifo domeñado, perforaciones profundas en las montañas que dan paso de una á otra re-

gion á los fuertes alientos del progreso : síntesis de los antiguos ideales, en accion, que derraman por doquiera misteriosas promesas de una perfectibilidad indefinida ! — *Eduardo Acevedo Diaz.*

1884.

---

Sr. D. Luis D. Desteffanis.

Montevideo, Diciembre 4 de 1884.

Estimado amigo : Vd. que me conoce hace largo tiempo, no ignora que mi salud nunca ha sido muy firme ; con los años poco basta para alterarla. La alta presion de la temperatura por el calor ó el frio, sobre todo de noche, es una de las contrariedades que mas me molestan.

Por esé motivo no tuve el honor y el placer de acompañar á Vd. en la inauguracion del *Circulo de Lecturas Públicas* verificada en el salon de la SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS DE OPERARIOS ITALIANOS, para la que fuí galantemente invitado por su Directorio.

Aunque por el pronto no es probable que me sea dado asistir, por la razon expuesta, á sus interesantes conferencias, — lo que haré en cuanto me encuentre mejor, — amigo particular de Vd. y su colega durante muchos años en la Universidad, quiero hacer acto de presencia inscribiéndome desde luego como sócio del Círculo, y le envío para que Vd. la utilice, cuando y como mejor le parezca, la adjunta composicion *inédita,* escrita en Agosto del año pasado para una fiesta artístico-litararia en favor de las víctimas de Ischia, como podrán informarle nuestros distinguidos amigos el Dr. D. Juan C. Blanco y D. Joaquin Odicini y Sagra, á quienes la leí en mi estudio en esos dias.

En el libro que he empezado á imprimir ya se la habia dedicado á Vd. en testimonio de aprecio por los honrosos conceptos con que antes de conocerme y posteriormente, se ha servido favorecerme mas de una vez, al ocuparse de la literatura del Plata.

Le acompaño igualmente la bellísima traduccion de la misma, hecha por el inspirado poeta y reputado Director del Colegio Internacional, profesor D. Josue E. Bonloni, digno hijo por su corazon, su talento y su ciencia, de aquella maravillosa

« Patria del génio, Italia ! . . . . encantadora
Region del Arte, amor y poesí. . . . . »

Deseo y espero que la patriótica y generosa idea llevada á cabo por sus ilustrados amigos los iniciadores, al fundar el *Circulo de Lecturas Públicas*, alcance bajo su inteligente direccion el éxito más completo, y me repito su affmo. amigo y S. S. — *A. M. C.*

---

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

La circostanza d'esserci dedicata questa composizione, c'impedisce di rilevarne le bellezze ed applaudirla in iscritto, come a voce e colle mani lo fecero tutti i presenti alla lettura. — *Luis D. Desteffanis.*

(P)

# EL Dr. D. JUAN C. BLANCO, COMO ORADOR

En prosa ó verso es una la potencia
Que arrebata las palmas del combate.
. . . . . . . . . . . . . . . .
Y á pié ó sobre el Pegaso, lleva cetro
El que incendia los pechos en su hoguera.

*Pág. 178.*

Aquí donde todos nos conocemos, ocioso seria empeñarse en justificar el título de egregio orador que tiene conquistado el Dr. Blanco, hasta el punto que la generalidad de sus compatriotas crée, con justicia, que en cualquier Parlamento del mundo brillaria entre los primeros adalides de la palabra : pero los libros van á otros países donde, con harta frecuencia, tratándose especialmente de la América latina, se ignoran los antecedentes que sirven de base á las reputaciones más legítimas y mejor fundadas.

Para los que se encuentren en este caso, transcribo algunas líneas de un artículo sobre la última conferencia literaria celebrada en Solis. (V. pág. 220 nota 1 § segundo).

« Todos conocemos la indisputable elocuencia del Dr. Juan Cárlos Blanco. Empieza imponiendo simpatía al auditorio. Este se siente atraido por la fascinacion de aquella palabra fácil y correcta, que expresa ideas nobles y que da á cada consideracion el lugar que le corresponde. Despues se echa de ver el profundo estudio que ha hecho el orador del asunto que trata. ¿Quién no hubiera creido, al oir anoche á Juan Cárlos Blanco, que ha recorrido aquellos cármenes y aquellas vegas de Granada, cuyo poético encanto tan bien describia ? — Dos grandes sentimientos desenvolvió Blanco en su discurso : el sentimiento de la caridad y el sentimiento de amor á la antigua Metrópoli, á sus nobles calidades, á su grandeza y á sus recuerdos. » — *Jacinto Albistur.* 1880

Se ve, pues, que dominando y arrancando estruendosos aplausos á un pú-

blico tan selecto como es entre nosotros el que concurre á esas fiestas, el mismo Dr. Blanco es la mejor demostracion de la tésis que sostengo en ALMAS HERMANAS ; y en cuanto á la supremacia del verso respecto de la prosa ó vice-versa, recordaré por conclusion lo que declara un juez de incontestable autoridad en estas materias.

« Tal es la poesía, dice ; y el poeta, su inspirado intérprete, cuando de pié sobre la trípode del génio fatídico repite las palabras misteriosas que susurran en su alma, se asemeja á la Sibila de la antigüedad que solo entonaba el canto profético en medio de dolorosas convulsiones.

» En vista de todo esto, podremos decir, que tanto la prosa como la poesía, son dos manifestaciones de la palabra, son las dos formas de que se reviste el pensamiento, y que si la una es el fruto la otra es la flor, y que sin la flor no puede haber fruto, y que por lo tanto, enredarse más en esta cuestion, será lo mismo que disputar sobre si tiene mas importancia la base que la cúspide de la pirámide, ó cual fué primero : el huevo ó la gallina. » — *Bartolomé Mitre.*

1854.

---

(Q)

# TORPES VOCES

REFERENCIA DE LA PÁG. 221 NOTA 4

No más en cruda lid á las atroces
Pasadas represalias tornaremos ;
No más ¡ oh insensatez ! con torpes voces
Los lazos de familia romperemos.
*Pág. 212.*

Son conocidas las terribles escenas, las espantosas carnicerías perpetradas por los realistas en la Paz, en Cochabamba, etc., y las no menos atroces represálias de los patriotas en el alto y bajo Perú, Venezuela, etc.. *Las torpes voces* con que bajo la impresion de tales horrores, rompiamos nuestros lazos de familia, están consignadas en numerosos documentos de aquella época, como la célebre proclama de Bolívar (1826) cuando vencedor preguntaba : « Faltan ya enemigos á Colombia ? *No hay mas españoles en el mundo ?* »

De nuestro estudio sobre el SISTEMA COLONIAL, inserto en la Revista Española de Ambos Mundos, tomos II y III, tomamos los siguientes rasgos verdaderamente característicos :

« Mas de una vez los emulos y enemigos personales de Monteagudo propalaron, y Torrente asegura en los terminos más violentos, que este fogoso tribuno, uno de los prohombres de la revolucion, notable por su energía y sus talentos, asesinado en Lima por un negro, creia y decia sin rebozo, que *era preciso degollar á todos los que hubiesen nacido en España* : y que si supiera que para llevar á efecto tal medida podia servir de obstáculo la circunstancia de hallarse su padre comprendido en la citada clase, él mismo se constituiria en su verdugo . . . . ó como Garmendia, que si él pudiera averiguar por

donde corria la sangre española, *se la extraeria á puñaladas.* (1) Así nos explicamos como el bárbaro Arizmendi tuviese la vileza de condenar á muerte el 8 de Febrero de 1814 á ochocientos inermes prisioneros señalando el lugar de su orígen por su único delito ; (2) y el no menos bárbaro Briseño en un documento oficial datado en Cartagena el 16 de Enero de 1813, digna expresion del espíritu sanguinario de venganza de que hizo alarde con harta frecuencia, declarase que la guerra se dirigia en su primer y principal fin á *destruir en Venezuela la raza maldita de los españoles europeos .... puesto que no debia quedar ni uno solo vivo,* considerándose un mérito suficiente para ser premiado y obtener grados en el ejército, presentar cierto número de cabezas españolas ....

Por atroz que sea la expresion atribuida á Garmendia, parece no debia haber escandalizado tanto al Sr. Torrente, pues es muy vieja. En una obra inédita de la coleccion del Sr. Muñoz existente en la *Biblioteca de la Academia de la Historia,* en Madrid, que se halla al fin del tomo XXXV, escrita en 1735, segun la respetable opinion de este laborioso cronista, se lée : « Es regular costumbre entre ellos (los criollos) decir que si supieran dónde tienen la sangre de España, se la sacarian del cuerpo.... *(Descripcion del estado político de la Nueva España;)* y en las NOTICIAS SECRETAS, página 420 : « es cosa muy comun el oir repetir á algunos que si pudiesen sacarse de las venas la sangre española que tienen por sus padres, lo harian, porque no estuviese mezclada con la que adquirieron de sus madres : » añadiendo los autores con mucha oportunidad : « nécia y más que nécia proposicion, pues si fuera dable que les sacasen toda la sangre española, no correria por sus venas otra que la de los negros ó indios » .

1853.

---

(1) *Historia de la Revolucion Hisp. Amer.,* tomo I pág. 53.

(2) *Personajes Célebres del Siglo XIX,* tomo II — Biografía de Morillo — Madrid 1843.

(R)

# ANOTACIONES, COMENTARIOS Y GLOSAS DEL TEXTO EN VERSO Y DEL APÉNDICE

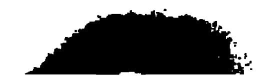
En la página XI he referido como nació en mí la idea de adicionar este libro con notas relativas á las composiciones, ó relacionadas con sus temas. Al efecto, puse á disposicion del Editor los libros, revistas, periódicos é impresos donde se encontraban, ó que podian servir para escribirlas.

El Editor creyó plausible y aceptable la idea; pero se declaró incompetente, (pág. VII) manifestándome sin rodeos que á su juicio nadie mejor que el mismo autor del libro se hallaba en aptitud de llenar cumplidamente esa tarea, que no seria tan fácil para otros; y preferí lisa y llanamente aceptarla con todos sus inconvenientes, ántes que emplear cualquiera de los subterfugios usuales en estos casos.

Á razones para mí de un órden superior, se ligaba una de suprema importancia para el Editor extranjero, que, con sus propios y limitados recursos, ha acometido la generosa empresa de sacar á luz las producciones de los ingenios uruguayos.

En presencia de la multitud de publicaciones que afluyen de todas partes y se disputan dia á dia la atencion pública ¿qué autor, por más favorecido que se le suponga, no ha recordado alguna vez la desconsoladora observacion del viejo piloto, el ilustre redactor del *Comercio del Plata?*

« El éxito de un libro no depende muchas veces de su mérito, sino de que consiga hacerse leer, venciendo dificultades de oportunidad. La edicion francesa de los viajes de Azara en la América Meridional, está casi toda sin vender en los estantes del librero Dentu, desde 1809, y es el mejor libro que existe sobre las regiones que describe. Cervantes tuvo que publicar él mismo la crítica de D. Quijote, para conseguir que sus compatriotas leyesen el libro en que, por muchos años, estuvo compendiada toda la literatura española. ¿ Tendrá Mármol que tocar algun arbitrio para que el breve volúmen



que tenemos por delante, se abra camino entre un pueblo cuya atencion absorben hoy las mas graves cuestiones políticas y sociales, para conseguir que espíritus agitados profundamente, en presencia de realidades lúgubres ó espantosas, busquen solaz en lo que llamarán las aéreas creaciones de la fantasía? » — *Florencio Varela.*

1846

Obrero de buena voluntad, nadie que haga justicia á mis esfuerzos por honrar las letras americanas, ha de creer que pretendo justificar con lo que dice Varela todos los medios con tal de llegar al éxito *por fas ó por nefas.*

Si no mediáran razones de un órden superior, como dejo espuesto, de seguro que no habria agregado una hoja mas al libro, aunque hubiera naufragado.

La poesía debe bastarse y se basta á sí misma, cuando el que implora sus favores es verdaderamente poeta, sabe pulsar el divino instrumento, y arrancar á sus cuerdas todas sus maravillosas revelaciones y harmonías. Las notas, por consiguiente, cuando no exista otro propósito al que se subordina el plan de una obra, han de limitarse, por regla general, á explicar los hechos, palabras ó locuciones ininteligibles fuera del rádio donde han ocurrido los primeros ó se estilan las segundas.

En este concepto—me anticipo á los que podrian hacerme el cargo—las notas que no pertenecen á esa categoría, no son necesarias para la inteligencia de los versos á que sirven de comentario.

¿ Qué objeto tienen entónces ?

Aisladas, en rigor, ninguno ; en el conjunto, responden al fin literario que he tenido en vista, agrupando al rededor de los temas poéticos, consideraciones, rasgos, datos, ideas, primores de concepto, de estilo y de forma, pertenecientes á escritores americanos, salvo contadas escepciones ; que muestran bajo nuevas fases la infinita variedad del pensamiento, especialmente cuando versa ó se desarrolla sobre un mismo tópico, y entre otras ventajas ofrecen, coordinados con los demas materiales de órden idéntico, vasto campo de estudio y meditacion á nuestros jóvenes ingenios.

Cinco son las séries de notas que figuran en este libro, y se clasifican de este modo :

1.ª NOTAS CONCERNIENTES AL ORÍGEN de algunas poesías, circunstancias que intervinieron en su composicion ó lectura pública, y juicios emitidos sobre ellas.

Desde que se inventó la imprenta, y mucho más desde que existieron periódicos, suponiendo que un tercero estaria en mejores condiciones que el au-

tor para juzgar su obra, ha sido práctica corriente precederla de algun discurso ó introduccion ; ó en su defecto, intercalar al principio por via de prólogo ó reproducir al final como resúmen del valor científico ó literario del libro, los artículos de la prensa y las cartas dirigidas al autor con motivo de su publicacion.

En otra forma, me he limitado casi siempre á utilizar en las notas breves párrafos ó líneas de aquella procedencia con la concision indicada en la página 85.

Parece inútil agregar que las notas de esta série responden á otro fin que el de la inteligencia del texto. Valgan lo que valieren, evidentemente tienen su importancia relativa en el conjunto. Son el testimonio del juicio formado y del efecto producido entre los contemporáneos por las composiciones á que se refieren ; y bajo este punto de vista, esos detalles evocando en el lector nacional impresiones y recuerdos vinculados á ellos, constituyen el marco mas ó menos lujoso con que se exhiben aquellas, al aparecer por primera vez reunidas en un libro.

2.ª NOTAS DE PALABRAS indígenas, ó españolizadas, ó castellanas ; pero de distinto ó especial significado en América.

Estas notas las considero indispensables para los lectores del antiguo hemisferio mientras no exista un Diccionario de voces y locuciones criollas. ( Pág. 86 nota 3 ) .

3.ª NOTAS DESCRIPTIVAS de fenómenos, localidades, usos, objetos, etc., poco ó imperfectamente conocidos, aún de muchos americanos ; notas que sirven para formarse una idea clara de la exactitud de lo que dice el texto, y pueden contribuir á desvanecer los errores en que incurren amenudo hasta escritores de renombre en Europa.

« Dias pasados — observa con su habitual buen sentido y acierto el decano de los cronistas montevideanos — nuestro compatriota D. Pedro S. Lamas, residente en París y redactor de *La Révue Sud-Americaine*, hizo notar en un sensato artículo los disparates que respecto al Plata contiene una obra geográfica que sirve de texto en Francia y de la cual es autor M. Lavasseur miembro del Instituto.

Segun ella, las Pampas se extienden desde el Amazonas hasta el estrecho de Magallanes, y (citamos confiando en la memoria) los habitantes del Uruguay se dividen en *colorados* y *blancos*, cuyas denominaciones responden al hecho de residir en la ciudad ó en la campaña.

En el mismo órden de ideas, la ilustrada literata argentina doña Eduarda Mansilla acaba de relatar un diálogo que tuvo con Coppée, el mas jóven



de los académicos franceses, del cual resulta que confundia la República Argentina con el Brasil y Montevideo.

Por otra parte, la novela no supera en exactitud á los libros geográficos ni á la poesía, en lo que concierne á estos países.

Paul de Gastyne ha dado á luz una novela que se titula el *Millar*. En ella figura un gaucho, « bailando con su traje nacional y sus zapatones » en un circo de los Estados-Unidos ; — y para pintar el tipo dice el novelista que : « el gaucho es un indio nacido en las Pampas del Uruguay, al servicio de los estancieros, que no tienen nombre y se les llama tan solo por el número de sus ganados . » ( ! ! ! ! ! ) — *Dermidio De-María.*

1885

« En Madrid—habla ahora el afamado novelista Perez Galdós,—no conocemos el *mate,* esa infusion paraguayana, que dicen es el regalo y el vicio de los países del Plata. Por cierto que no tengo nociones ciertas de lo que es el tal *mate* ó *yerba* y en que forma lo toman. He oido hablar de ello varias veces, pero no lo he comprendido bien nunca. Sé que hay una calabacita, un tubo como el de las pipas de fumar, pero aún sé si es cosa que se bebe, ó se chupa, ó simplemente se aspira. »

Hace apenas dos ó tres años, Víctor Hugo, del que se asegura había hecho algunos estudios sobre los nuevos Estados de la América Hispana, decia al doctor Cané, Ministro de la República Argentina en Viena : *Dites à votre* PETITE *République que je l'aime de même que les plus grands pays.*

« Lo de la *petite République,* observa el jóven diplomático y espiritual escritor, había estado á punto de hacerme sonreir. »

Y en verdad que no era para menos, si se considera que dentro del territorio de la *petite République* caben seis naciones como la gran patria del gran poeta, antes que los prusianos le amputasen la Alsacia y la Lorena;— y sin hablar de otros progresos, el aumento extraordinario de la poblacion de la Argentina, el sorprendente desarrollo de su produccion, de su riqueza y de sus rentas, superan proporcionalmente á los de Francia. (V. pág. 223, nota 11.)

4.ª—NOTAS HISTÓRICAS: conviene tener presente que, tratándose de historia moderna americana, sin excluir la de la época de la independencia, puede decirse que apenas empieza á estudiarse en Europa, gracias á los libros de Mitre, Sarmiento, Lopez (D. Vicente F.), Vicuña-Makenna, Amunategui, Barros Arana, Alaman, etc., y en lo que respecta á la República Oriental, los de Lamas, De-María, Ramirez (D. Cárlos M.), Lazota, Bauzá, Maeso, etc. y que es reducidísimo el número de los que conocen medianamente algo de la de los

últimos cincuenta años, de cualquiera de estos países. Además, la mayor parte de los que leen versos, allí y aquí, poco amigos generalmente de largas lecturas, pueden formarse así fácilmente idea de los antecedentes, condensados en breves líneas, como por ejemplo en las glosas de QUERER ES PODER, LA BANDERA TRICOLOR, EL BLASON DEL LEGIONARIO, relativas á los prohombres, al carácter cosmopolita y humanitario de la lucha, á los documentos oficiales y sucesos notables de la *Defensa de Montevideo.*

5.ª—NOTAS PURAMENTE LITERARIAS, políticas y filosóficas: son propiamente glosas del texto, no porque este, que es bien claro y explícito, necesite explicacion alguna: responden al plan general ya indicado, y en parte al propósito manifestado en las páginas 246, 270 y otras.

En el juicio crítico de LOS AMORES DE MARTA, he dicho recientemente:

« Los principios que dejo expuestos han sido en las dos riberas del Plata, el faro y norte de la generacion viril á que pertenezco; famosos y acatados, ú oscuros y humildes, luchando con la pobreza y el dolor en tierra estraña, nunca hemos apartado los ojos de ese faro y de ese norte durante nuestra escursion, ya larga, por el campo de las letras; y es gran satisfaccion para mí cuando veo á alguno de los jóvenes escritores uruguayos mostrarse fiel á las honrosas tradiciones del pasado, sin dejar de asimilarse los progresos sustanciales de su época; hoy, que en política, en filosofía, en literatura, se preconizan, bullen en las cabezas, suenan en los lábios y andan en las manos de todos, libros tan edificantes como *La Cherie* de Goncourt, la *Nana* de Zola, *La bouche de Madame X...,* de Belot, *La Moral* de Guyot, etc., etc. »

Páginas de reputados escritores como son en general los que las firman, han de leerse siempre con interés y provecho.

Algunas de las notas, por su estension, debian haber ido en el APÉNDICE; confieso que cedí al temor de que relegadas al fin del libro, las pasáran por alto la mayor parte de los lectores (pág. XII)

La fecha puesta al pié marca el órden cronológico de lo que pertenece á cada uno.

No se me oculta que asimismo expongo mis versos á una ruda prueba. Los inteligentes saben que la traduccion en prosa es la piedra de toque de la poesía. Despojados de la balumba del lenguaje poético y de la música del ritmo, de temple toledano, decia Figueroa, han de ser las estrofas que resistan á esa desarticulacion ó *cepo colombiano* (1) intelectual.

(1) V. pág. 88. nota 6.

El que habla en prosa marcha libre, y el que canta en verso lleva grillos ; y si el asunto es abstruso, camina engrillado sobre la cuerda, segun la ingeniosa imágen de Ortega Munilla.

La desventaja que para el autor resulta de no aparecer íntegro su libro, no obsta á que pueda desde ahora, conocidos el fondo y la forma, apreciarse éstos. Toca á la crítica ilustrada, que en vez de encarnizarse y plegar las alas del murciélago sobre microscópicos detalles, sabe remontar su vuelo hasta las alturas desde donde domina el conjunto con su mirada de águila, decidir si hay en las diversas composiciones que encierra el volúmen y en los comentarios, mérito bastante para no ser relegados al olvido ; si hay en unas y otros conexion de ideas, unidad de propósitos é identidad de fines.

Séame permitido antes de poner término á estas notas, dar las gracias á los que por su contingente han venido á ser mis colaboradores en ellas, y dejar consignado aquí el homenaje de veneracion y amor que profesé siempre á los poetas, escritores, oradores y artistas, bendecidos por Dios, la Humanidad y la Patria, de cuyas obras, con todos sus vacíos é imperfecciones, se exhala un soplo vivificante que abre é ilumina los horizontes cerrados con pavorosa oscuridad ; purifica el ambiente deletéreo que se respira ; imanta la inteligencia atrofiada y sin rumbos ; sacude los corazones.con el choque eléctrico de lo bueno, lo bello, lo grande, lo eterno ; hace levantar las frentes abatidas al cielo ; retempla al hombre para las luchas formidables de la vida, para la abnegacion y el sacrificio ; y baña en luz, conmueve, hiere, conforta y magnifica el alma ! . . .

Ese debe ser, y es para mí el fin supremo del arte, y ante sus resultados se convierten en secundarias todas las demás cuestiones.

Julio — 1885.

(S)

## OMISIONES Y ERRATAS

Por inadvertencia ó descuido nuestro se han cometido las siguientes:

En la pág. reverso del título del libro, falta la lista de las obras nuestras á que se hace referencia en las notas: publicadas hasta la fecha.

### LITERATURA

Estudios históricos, políticos y sociales sobre el Río de la Plata, 1 tomo
La Iglesia y el Estado. . . . . . . . . 1 »
Las plagas de Egipto en Madrid . . . . . . . 1 »
Veladas de Invierno . . . . . . . . . 1 »
Violetas y Ortigas . . . . . . . . . . 1 »
La conspiracion de Catilina (trad. de Salustio) . . . . . 1 »

### POESÍA

Cruzada argentina (Romances históricos) . . . . 1 »
Horas de Melancolía . . . . . . . . . . 1 »
Celiar . . . . . . . . . . . . . . 1 »
Brisas del Plata . . . . . . . . . . 1 »
Palmas y Ombúes . . . . . . . . . . 2 »
Album de poesías uruguayas . . . . . . . 1 »

### NOVELAS

La Estrella del Sud . . . . . . . . . . 2 »
Caramurú . . . . . . . . . . . . . 1 »
No hay mal que por bien no venga . . . . . . 1 »
Farsa y contrafarsa . . . . . . . . . . 1 »

### TEATRO

Percances matrimoniales, comedia en tres actos, en verso . 1 »
Suicidios y desafíos, comedia en tres actos en prosa . . 1 »
El rey de los azotes, juguete cómico-satírico en un acto, en prosa 1 »

AMOR Y PATRIA, drama en cinco actos en verso . . . 1 »
UN MÁRTIR DE LA CONQUISTA, (Vasco Nuñez de Balboa) drama histórico, en verso, en cinco actos (inédito) . . . . 1 »

---

Además de estos trabajos, publicados ó reimpresos en forma de libro, escepto el último, han salido á luz en periódicos políticos y literarios, y en algunos tomos de la BIBLIOTECA AMERICANA, estudios críticos y biográficos que formarían un volúmen de CRÍTICA LITERARIA, con este título anunciado en el prospecto de aquella, al reimprimirse en Buenos Aires en 1858.

En el mismo caso se encuentran los Opúsculos publicados en la REVISTA ESPAÑOLA DE AMBOS MUNDOS; los APUNTES SOBRE ALGUNOS POETAS AMERICANOS (V. pág. 91) y finalmente diversos ESTUDIOS POLÍTICOS sobre tópicos de interés general y permanente, entresacados de las correspondencias dirigidas desde Madrid, París y Lóndres, al MERCURIO DE VALPARAISO, á la CONSTITUCION DE MONTEVIDEO, redactada por el Dr. D. Eduardo Acevedo, y á otros periódicos.

---

En la pág. 17 á continuacion de la cita del señor Martinez, falta la siguiente:

« En la poesía titulada *Palmas y Ombúes*, que es el proemio á un libro que todavía no ha visto la luz pública, se hallan condensadas las principales ideas filosóficas acerca de la creacion y de la inmortalidad del alma, con una maestría y magnificencia de imágenes, que nos vemos irresistiblemente impulsados á trascribir aquí las siguientes estrofas como demostracion inequívoca del estro poético del autor:

¿ Quién es Dios... ? ¿ Qué es el hombre... ? ¿ Qué es la humana
Existencia... ? ¿ Qué es el universo... ?
¿ Qué es el alma... ? ¿ Vasalla ó soberana... ?
¿ Es un destino al corporal diverso ? »

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

*Matias Alonso Criado.*

1879

En la pág. 55, entre las estrofas tercera y cuarta, se ha omitido otra que corté hace años del periódico donde se encontraba la composicion, para un artículo que puede verse en VIOLETAS Y ORTIGAS pág. 308. Me apercibí de la falta cuando ya estaba tirado el pliego.

Tus ojos centellean, hincha el dolor tus venas,
Un mundo en tus entrañas se agita colosal:
Levántate del cieno, desgarra tus cadenas,
Y rompe audaz con ellas su cetro al Dios del mal!

# ERRATAS

| *Página* | *Linea* | *Dice* | *Léase* |
|---|---|---|---|
| 45 | 23 | á las | á los |
| 64 | 2 | *in entis* | *intus* |
| 91 | 35 | Nemisis | Nemesis |
| 92 | 23 | Divinutus | Divinitus |
| 105 | 20 | gracias | gracia |
| 131 | 17 | penas | prendas |

# ÍNDICE

## APÉNDICE